



UNIVERSIDAD **NACIONAL** DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN

FACULTAD DE ARQUITECTURA
ESCUELA DEL HÁBITAT

LOS LUGARES DEL HÁBITAT COMO ESPACIO DE REALIZACIÓN DE LO
POLÍTICO Y DE LA POLÍTICA PÚBLICA A TRAVÉS DEL HABITAR: UNA
PROPUESTA TEÓRICA PARA EL ANÁLISIS DEL HÁBITAT EN LA
CIUDADELA NUEVO OCCIDENTE

Tesis de grado para optar al título de
MAGISTER EN HÁBITAT

Julio Eduardo Mesa Escobar

Directora

Lic. María Cecilia Múnera

MAYO DE 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Decanatura de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia y a Juan David Chávez director, en su momento, de Bienestar Universitario de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, por quien fue posible el beneficio del acuerdo interinstitucional del cual salí beneficiado, por mi calidad docente en el sector público, con una beca.

A la Escuela del Hábitat y los docentes de la Maestría del Hábitat que contribuyeron con sus ideas orientadoras en mi formación profesional.

A mi directora de tesis María Cecilia Múnera, por su juiciosa lectura y aportes a este trabajo.

A mis amigos y colaboradores en el proceso de este trabajo. Dora Londoño y en especial a Rocío Bedoya que juiciosamente leyó mi primer escrito, al cual hizo valiosos aportes.

A John Muñoz por sus contribuciones teóricas y metodológicas.

De igual manera a Rober Monsalve por su invaluable aporte metodológico y por sufrirse –cariñosamente- a Julio con su repetitivo tema de la tesis.

A Juan Gonzalo Marín y Marta Margarita por ofrecerme un lugar grato a donde ir, su hogar.

A Luis Fernando González y Gloria Montoya, cada uno por aparte es cómplice del inicio del proceso de maestría.

A Jaime Madrigal por sus recomendaciones y sobre todo por la elaboración del mapa de localización de la zona de estudio de caso.

A mi madre y padre, a mi familia en general por el agrado de saber que están ahí.

A mi hermana por la gran colaboración en las transcripciones de las entrevistas.

A mi hermano Guillermo por sus consejos y recomendaciones.

A todos y todas, muchas gracias.

Resumen

Los lugares del hábitat como espacio de realización de lo político y de la política pública a través del habitar.

Este trabajo define y correlaciona los conceptos de hábitat, la política el habitar y lo político –conceptos macro y micro, respectivamente- en torno al concepto de estructura social –unidad de análisis- propuesta como herramienta poderosa para los estudios del hábitat y la observación de las configuraciones entre estos conceptos y las estructuras sociales implícitas en la experiencia del ser y de las acciones humanas y sus efectos en el entorno. Configuraciones que tienen que ver con las interacciones en tanto comunicación y formas de significación de la realidad a través del habitar en lo político.

Palabras clave: habitar, hábitat, la política, lo político, estructura social, habitar en lo político.

Summary

The habitat places as a workspace of politic and public policy through the habitat.

This work define and correlates the concepts of the habitat, the policy, the dwelling and the political-respectively, macro and micro concepts-about the concept of social structure-analysis unity-proposed as a powerful tool to the studies of habitat and the observations of the configurations between these concepts and the social structures implicit in the experience of being and the human actions and this effects in the environment. Configurations that are related whit the interactions in both forms of communication and ways of reality signification through the dwell in the political

Key words: dwell, habitat, the politic, the political, social structure, dwell in the political

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
1. METODOLOGÍA.....	11
1.1 Método de la investigación	12
1.2 Enfoque de Investigación:.....	13
1.3 Diseño de la investigación:	15
1.3.1 . Tema:.....	15
1.3.2 Pregunta Principal:	16
1.3.3 Preguntas Secundarias:.....	16
1.3.4 Dimensiones y categorías de análisis:.....	17
1.3.5 Objetivos de la investigación:	18
1.3.6 Justificación e Importancia:.....	19
1.3.7 Unidad y categorías de análisis.	20
1.4 Estrategias Metodológicas:.....	22
1.4.1 Proceso de la investigación	22
1.4.2 El estudio de caso:	23
1.4.3 Técnicas de recopilación de datos:.....	23
1.4.4 Categoría de las entrevistas realizadas en la investigación:.....	24
1.4.5 La muestra:.....	24
1.4.6 La Fuente secundaria:	24
CAPÍTULO II	25
2 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA	25
2.1 ESTRUCTURA SOCIAL: algunas definiciones previas.....	26
Origen sociológico y antropológico del concepto de estructura.	31
2.1.1 Estructura social en la realidad social.....	36
Componentes de la estructura social.....	38
El rol.....	40
El estatus.	40
Los grupos.	41
Redes sociales.	44
Instituciones.....	45
Instituciones y cotidianidad	52
Instituciones y cultura	54

2.1.2	Estructuras sociales en la cotidianidad: Anthony Giddens, Norbert Elias, Pierre Bourdieu.	56
	Anthony Giddens: rutinización de la vida cotidiana y la internalización de la estructura social.....	57
	Norbert Elias y su concepto de configuración.....	63
	Pierre Bourdieu entre el concepto de <i>habitus</i> , la teoría de los de campos y el sentido práctico.	67
2.2	Las nociones de hábitat, habitar, lo político y la política comprendidos desde la noción de estructura social	80
2.2.1	La noción de hábitat: el hábitat como resultado histórico del accionar de los grupos humanos y como ideal orientador.	81
	Hábitat, estructura social y tipos de sociabilidad	89
2.2.2	La noción de habitar	96
	El sentido común como posibilitador de la razón sensible en el habitar.	99
2.2.3	La noción de lo político	115
	Habitar en lo político o el redireccionamiento instituyente de la política.....	117
2.2.4	La noción de política	122
	La política como proceso: el habitar en lo político y su continuo fluir entre lo público y lo privado.	123
	La política como resultado	129
2.2.5	La democracia como espacio del hábitat a través de la política y el habitar en lo político	130
	CAPÍTULO III	133
3	ESTUDIO DE CASO.....	133
	Introducción.....	133
3.1	Contexto histórico y geográfico.....	134
3.2	Antecedente histórico y generación del hábitat en la Ciudadela Nuevo Occidente.	135
3.3	Historia de la organización en Moravia.	137
3.4	El habitar en lo político como proceso de organización en la ciudadela.....	142
3.5	Ciudadela Nuevo Occidente	154
3.6	Análisis del trabajo de campo.	157
4	A MODO DE CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS.	175
	BIBLIOGRAFÍA	180
	ANEXOS	183

Anexo No 1. Entrevista a Marta Valderrama	183
Anexo No. 2. Luis Fernando González.....	190
Anexo No. 3. Entrevista John Muñoz	199
Anexo No. 4. Entrevista a Omar Urán	204
Anexo No. 5. Darío García	207
Anexo No. 6. Nelson de Jesús Muñoz	211
Anexo No. 7. Claribel Arango	212
Anexo No. 8 Alba Monsalve	214
Tabla de ilustraciones	215

INTRODUCCIÓN

Los estudios de Hábitat y su enfoque multidisciplinario –desde la antropología, la sociología, la arquitectura, la pedagogía, la ciencia política, la economía ambiental-, adquieren importancia en la mirada amplia que requiere la ciudad de Medellín en sus estudios de ciudad. La mirada propositiva del hábitat implica la observación directa y detallada en la descripción de éste amplio objeto de estudio.

Es una mirada cuyo análisis fenomenológico describe no sólo en la inmediatez de lo visible-evidente del fenómeno, sino también en aquello que no es captable a primera vista y donde la abstracción sobre el objeto –la ciudad- logra detallar la siempre inefable realidad. Por tal motivo desde los estudios del hábitat la realidad es una condición para el surgimiento de propuestas, descripciones y diagnósticos.

Para ello es necesario cuestionar la cultura, no dar por evidente el habitar, la política, la sociedad, la sociedad civil, lo público y lo privado, la opinión pública, los movimientos sociales, la labor del Estado y la manera como percibimos y representamos el hábitat a través de los fenómenos sociales y la realidad inmediata en el hogar, el barrio, la ciudad y el entorno social –local, regional, nacional, internacional.

Por otra parte el contexto internacional influye en el contexto nacional-local. Las políticas públicas de inclusión social a través de la participación dan cuenta de tal aspecto y de la importancia a nivel mundial del Hábitat como el estudio de los aspectos complejos de las sociedades. Frente al contexto internacional y nacional para las políticas del hábitat en la ciudad de Medellín Nora Mesa (2008) plantea que “Las políticas públicas sobre el hábitat están influenciadas por fuertes directrices internacionales que han delineado la conceptualización

sobre hábitat, ciudad, asentamiento humano, han definido los indicadores claves y los objetivos y metas para ser atendidos por todos los gobiernos en determinados periodos de tiempo para su cumplimiento” (p.2). El contexto nacional y local ha sido afectado a través de las normativas generadas en encuentros, o cumbres internacionales sobre hábitat, medio ambiente, “La ciudad para todos”, y el “Consenso de Washington” entre otros. Hay que destacar que si bien las cumbres internacionales estuvieron enmarcadas en el análisis y reflexión sobre el hábitat, no es el caso del Consenso de Washington el cual tuvo de fondo lo que se nombra como ajuste estructural a las economías de países en desarrollo para cumplir con los requisitos de la deuda externa de estos países. A estos aspectos se suma el contexto local donde las comunidades generan luchas por el reconocimiento de los derechos básicos – vivienda, educación, trabajo, recreación, servicios básicos, adecuación de espacios para la recreación y el esparcimiento, la participación y en general la lucha por el reconocimiento de las diferencias culturales y por la inclusión en la sociedad.

El estudio de las Políticas públicas, la elaboración de los Planes de Desarrollo, los Planes de Ordenamiento Territorial y sus Planes Parciales se inscriben en la lógica del Buen Gobierno (gobernabilidad) y la Gobernanza (empoderamiento social), mecanismos político-socio-culturales a partir de los cuales se instauro la importancia de las comunidades mediante la participación en el ejercicio de la política. Éste es un avance histórico en el desarrollo de las ciencias sociales que deja de lado la ortodoxia conceptual y tecnocrática que la ha caracterizado. Puede presentarse por caso la recurrente interpretación de Thomas Hobbes en su libro “Leviatán” donde se considera que en algún momento de la historia los hombres hacen un pacto y entregan su voluntad al Estado. El ejemplo es valido siempre y cuando no se descontextualice el momento histórico -1600- en el que el Estado absolutista es una necesidad que parte de lo que en el momento se considera sociedad civil. Esta versión de la autoridad de los Estados deja de lado la otra cara de la autoridad, la legitimidad, esto es, la forma como se adquiere el poder mediante acuerdos, o en palabras de Hobbes pactos, sociales amplios que pasan por las influencias

que ejercen las comunidades y grupos sociales a través de acciones colectivas sobre las decisiones de los Estados. Una lectura no sesgada de éste autor permite ver la importancia de la sociedad como elemento necesario para la corrección del Estado cuando no responde a las necesidades de la sociedad. Al respecto dice Hobbes (1998):

La libertad de los súbditos consiste en la libertad respecto de los pactos. Sólo en relación con estos vínculos he de hablar ahora de la libertad de los súbditos. En efecto, si advertimos que no existe en el mundo Estado alguno en el cual se hayan establecido normas bastantes para la regulación de todas las acciones y palabras de los hombres, por ser cosa imposible, se sigue necesariamente que en todo género de acciones, conforme a leyes preestablecidas, los hombres tienen la libertad de hacer lo que su propia razón les sugiera para mayor provecho de sí mismos. (p.173)

Históricamente las ciencias sociales otorgaron un lugar único al Estado como unidad de análisis dejando de lado al individuo¹ y los movimientos sociales como instancia de poder. En esa misma dirección los conceptos utilizados en la sociología y la antropología eran, y mucho de ellos continúan siendo, leídos desde la realidad del intelectual que teoriza en su contexto nacional pero que al aplicarlos a la realidad local como intento de descripción de la realidad fracasan. Por lo anterior este trabajo pretende generar para los estudios del hábitat una herramienta teórica como es la noción de estructura social y sus componentes. Con esta unidad de análisis se correlacionara el hábitat, el habitar, lo político y la política. En este sentido esta investigación se dividió en tres instancias. Un primer capítulo en el que se describe, de manera pormenorizado, la metodología. En ella el lector encontrará la descripción y el sentido de la investigación. En un segundo capítulo se abordó la noción de estructura de manera amplia recogiendo en su origen las acepciones que ha tenido y los autores que en ello han participado. Pero sobre todo se inicia el capítulo con unas definiciones breves que pretenden ubicar al lector en la

¹ Para ampliar este tema ver Norberto Bobbio (2003). *Teoría general de la política*. Madrid. Trotta. Cap.VII. La democracia. Pág.423.

actualidad (de manera sencilla la noción de estructura social se refiere a: “la forma en la que una sociedad se organiza mediante relaciones previsibles” (Schaefer) para luego hacer referencia detallada a los elementos que componen la estructura social, estos son el rol, el status, los grupos, las redes de grupos y las instituciones. Todo ello se aterrizará a la realidad cotidiana y su relación con las instituciones y la cultura. Para ampliar este tema y continuar el recorrido, desde su origen hasta la actualidad, se aborda tres autores que desde distintas nociones hacen referencia a la estructura social. Ellos son Anthony Giddens, Norbert Elias y Pierre Bourdieu.

La noción hábitat, habitar, lo político y la política son categorías transversales a lo largo del trabajo. Ellas se analizarán desde la unidad de análisis y a su vez se definirán y correlacionarán. Para ello se narra la importancia del sentido común, como posibilitador de la razón sensible para el habitar en lo político y su redireccionamiento de la política. Lo anterior da pie a terminar el capítulo a través de la democracia como el espacio del hábitat a través de la política y el habitar en lo político.

Luego de la fundamentación teórica se plantea el capítulo tres. Estudio de caso en el cual se narra el contexto histórico y la característica de la población que va a conformar el nuevo sector habitacional de la ciudad: Ciudadela Nuevo Occidente. La característica que se destaca en el antecedente histórico – Moravia- es la acumulación de habilidades en la organización social. Este antecedente se observa en el aún incipiente tejido social de la ciudadela. Esto incluso frente a las dificultades de violencia por las que atraviesa el sector. Estos aspectos se correlacionan en el ejercicio de análisis del habitar en lo político como proceso de organización en la ciudadela.

Por último el lector se enfrentará al análisis del trabajo de campo, los hallazgos teóricos, las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO I

1. METODOLOGÍA

“M. -¿Recuerda usted, señor Rodríguez, lo que dijimos de las intuiciones y de los conceptos?

R.-Que son vacíos los conceptos sin intuiciones, y ciegas las intuiciones sin los conceptos. Es decir, que no hay manera de llenar un concepto sin la intuición, ni de poner ojos a la intuición sin encajarla en el concepto. Pero unidas las intuiciones a los conceptos tenemos el conocimiento: una oquedad llena que es, al mismo tiempo, una ceguedad evidente.

M. -¿Y usted ve claro eso que dice?

R. -Con una claridad perfectamente tenebrosa, querido maestro.”

Antonio Machado

INTRODUCCIÓN

La metodología es el desarrollo o puesta en marcha del mecanismo general de investigación mediante el cual se traza las pautas esenciales para el pertinente abordaje del objeto de estudio. Tal compromiso requiere de la heurística, de la reflexión y sensibilidad del investigador con su objeto de estudio. Estos aspectos se enmarcan en la relación constante del actor-investigador y la interacción con su objeto actor-investigado.

En la primera parte de este capítulo se expone el método elegido para el análisis de los lugares del hábitat como espacio de realización de lo político y de la política pública a través del habitar como propuesta teórica para el análisis del hábitat en La Ciudadela Nuevo Occidente en el sector de Las Flores. Con lo cual se pretende comprender y explicar las acciones de la administración pública y las acciones colectivas de los actores sociales que allí se han emprendido y las implicaciones que ello tiene en la comprensión de la construcción social del hábitat.

En la segunda parte se expone el enfoque seleccionado y la importancia que este tiene para los estudios del hábitat. En la tercera parte se expone el diseño de la investigación, incluyendo en él el tema, las preguntas de investigación, los

objetivos, la justificación e importancia de ésta, la unidad de análisis principal al igual que las categorías propuestas.

Por último se abordará la estrategia metodológica, el método de análisis, las técnicas en la recopilación de datos y el método en el análisis de la información.

1.1 MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

El método de la investigación parte de conceptos teóricos para el análisis de los lugares del hábitat (como espacio de realización de lo político y de la política pública, a través del habitar como propuesta teórica para el análisis del hábitat en la Ciudadela Nuevo Occidente) se plantea indagar las rutinas de lo cotidiano en tono al habitar en lo político, esto es, observar la generación y/o articulación de los actores sociales a las actividades de organización de la comunidad; el desarrollo de habilidades en la participación y reflexión con la comunidad, su entorno ambiental y la generación de procesos de identidad cultural. Por tal motivo se propone el método de observación directa a través del trabajo de campo con aplicación de entrevistas y su pertinente análisis de contenido.

Este método permite relacionar, las prácticas y rutinas cotidianas, las instituciones y el rol o roles diarios de los actores implicados en las maneras como se ha venido organizando el habitar en político de los individuos y la comunidad en la consecución de los recursos necesarios para la gestión de las necesidades del grupo social. Esto permitirá entender la mutua influencia de las instituciones y las acciones colectivas de los actores sociales, es decir, que se dará cuenta de la manera como opera la estructura social a través de la manera como se organizan en lo cotidiano los grupos sociales en actividades rutinarias en las que se generan habilidades en el habitar político. En esta correlación y proceso de individuos e instituciones, o lo que desde la teoría de la constitución de la sociedad se nombra como Estructura social, se puede comprender de qué manera y qué factores, desde lo cotidiano, intervienen en tal interrelación en la estructura social.

La correlación del método (trabajo de campo: observación directa y entrevistas) con la unidad de análisis (estructura social, central en la metodología) y las

cuatro categorías transversales (el hábitat, el habitar, la política y lo político) permiten vincular las instancias de análisis, (perspectiva teórica, método y realidad social) con la cotidianidad, sus rutinas, el sentido común, el habitar político y la interacción con la institucionalidad y los demás actores sociales. En esta línea investigativa se destaca la cotidianidad -aspecto no determinado y contingente- como lugar conector de lo público con lo privado, espacio social atravesado por las decisiones administrativas y las intenciones y percepciones privadas que adquieren voz y acción en público como manifestación del habitar en lo político.

1.2 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN:

El punto de vista específico que adopta esta investigación para la descripción de la realidad a analizar es completamente cualitativo, así como el método y el planteamiento teórico conceptual. Por tal motivo se parte de la conceptualización teórico-social de la Estructura social como unidad de análisis que vincula el hábitat, el habitar, la política y lo político como una contribución a los estudios del hábitat, a través del reconocimiento de lo cotidiano como elemento mezclador y articulador de lo público/privado y su regulación desde la política (instituciones), lo político (acciones colectivas llevadas a cabo por los diferentes grupos sociales), el habitar (generación de habilidades para el construir, pensar y morar, esto es el ser y el hacer en la construcción del hábitat) a través de las rutinas que generan los grupos sociales. Estos aspectos permiten ampliar la comprensión en la construcción social del hábitat.

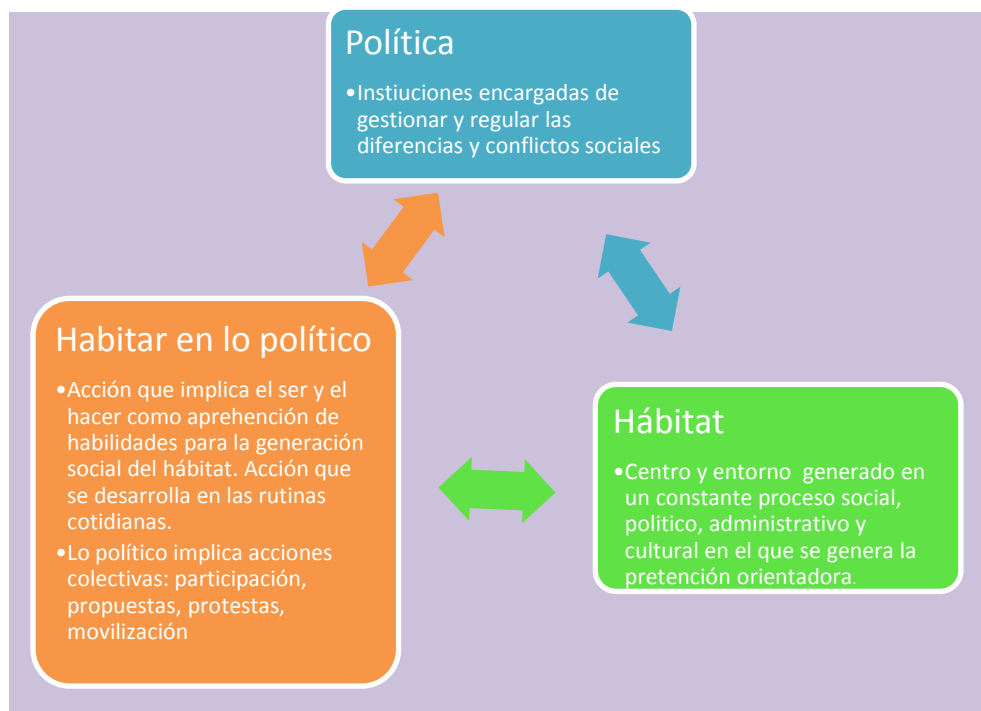


Ilustración 1. Estructura social, mecanismo en la producción social del hábitat

El análisis de la estructura social pretende dar cuenta de las prácticas sociales que pasan por el ser y el hacer en la cotidianidad de los actores sociales y de las instituciones (todo aquello que adquiere significado como son las pautas de comportamiento diario y se manifiesta en las rutinas). Las instituciones se encarnan en el cuerpo, en el ser de las personas; y a su vez las instituciones son el resultado de procesos históricos que tienen como centro y origen las prácticas sociales desde donde se actualiza y toma sentido el dominio de las instituciones. Individuo y sociedad son un proceso constante que adquiere mayor capacidad explicativa desde la comprensión de la noción de estructura social.

En esta medida identificar elementos causales como son los diferentes tipos de sociabilidad en las prácticas del habitar cotidiano y comprender por qué nos habituamos a las rutinas que surgen en los espacios sociales y sus implicaciones en la construcción social del hábitat, se constituye en un importante enfoque de investigación para comprender las interacciones que existen en la estructura social y el hábitat en el que se enmarca la multiplicidad de tramas y tejidos sociales que son el soporte del hábitat y su dinámica.

Recogiendo estas precisiones, se puede considerar que el enfoque cualitativo basado en aquellos aspectos micro y macro y su estrecha y permanente correlación (no se pueden explicar el uno sin lo otro, esto es, lo político sin la política y viceversa, o el hábitat sin el habitar y viceversa; y de igual manera el hábitat sin la política y demás correlaciones) permiten una excelente herramienta para abordar el objeto de investigación mediante la observación de las prácticas y rutinas cotidianas en torno a la correlación del hábitat, el habitar, la política y lo político.

Lo propuesto hasta aquí nos permite entender el hábitat como resultado y orientación en torno a las prácticas sociales frente a la política y el habitar en lo político. Estos aspectos permiten a su vez identificar factores que inciden en la correlación de la política, el habitar, lo político y por supuesto, las consecuencias de tal relación en el hábitat.

1.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:

1.3.1 . Tema:

La ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá crecen abrupta y desordenadamente debido, en parte, a los flujos migratorios del campo a la ciudad y el desplazamiento intraurbano, como también por la falta de regulación política y poca claridad en la planificación en las periferias de la ciudad. Así pues la ciudad crece en altura y el valor de la tierra hace difícil el acceso a la vivienda. Ante este panorama el Plan de Ordenamiento Territorial ha variado el uso del suelo en la el área rural de la ciudad ampliado el suelo urbano. A partir de ello se ha generado procesos de construcción, públicos y privados, de vivienda popular.

La Ciudadela Nuevo Occidente² (Plan Parcial Pajarito 2002) es la respuesta de la administración pública a la intervención en el sector de Moravia en lo que se conoce como “El Morro”, anterior botadero de basuras de la ciudad. La población de este sector fue trasladada a la periferia en el occidente de la ciudad. Transcurridos casi cuatro años del asentamiento de la población en un espacio físico construido, conviene indagar por los procesos que la comunidad

² Alcaldía de Medellín. Plan Parcial de Pajarito. Desarrollo en suelo de expansión, Ciudadela Nuevo Occidente.

ha generado, al igual que la labor de acompañamiento institucional en la regulación del espacio social; observar el proceso de conformación del entramado social, de sus dinámicas cotidianas, sus rutinas en torno al habitar político; evidenciar qué tan funcional es el espacio a los habitantes del sector y las implementaciones que se han hecho.

Desde la llegada de los primeros habitantes de Moravia y su instalación en la Ciudadela, se han generado muchas discusiones, al igual que han sido y siguen siendo objeto de múltiples discusiones, y debates que dan cuenta del ser y hacer de la comunidad, de su habitar individual y colectivo en lo que Heidegger nombró como *Construir, morar, pensar*. Las formas como se han organizado, su reglamentación y los múltiples factores que atraviesan tal organización, al igual que las modificaciones que en un proceso continuo se mantiene y es afectado por la política, la economía, la cultura y el habitar de la misma comunidad. Por lo anterior se ha definido como tema de investigación el análisis de la interacción de la vida cotidiana a partir de la noción de Estructura social y de la observación de las prácticas cotidianas al igual que de las rutinas en torno al habitar político de sus habitantes.

1.3.2 Pregunta Principal:

¿Qué está haciendo la población asentada en los nuevos conjuntos habitacionales –públicos o privados- para recuperar la sociabilidad y el vínculo social, relacionado con lo político?

1.3.3 Preguntas Secundarias:

¿Pueden los nuevos espacios de habitación –vivienda en altura- generar y mantener la construcción de un hábitat adecuado que permita la sociabilidad, la construcción del tejido social?

¿Qué pautas de organización social, desde el ámbito de lo político, se están generando en el sector de La Ciudadela Nuevo Occidente?

¿Cómo se constituyen las diferentes formas de habitar desde lo político?

¿Será que la política es un asunto que le compete únicamente al Estado y no un mecanismo desde donde el habitar en lo político logra articular la política como un asunto social? ¿Cómo se constituyen las diferentes formas de habitar

desde lo político? ¿Es el habitar en lo político una dimensión esencial en la construcción social del hábitat?

1.3.4 Dimensiones y categorías de análisis:

Dar respuesta a estas preguntas induce a examinar el hábitat a partir del estudio de las configuraciones o estructuras sociales implícitas en la experiencia del ser y de las acciones humanas y sus efectos en el entorno. Configuraciones que tienen que ver con las interacciones en tanto comunicación y formas de significación de la realidad. Realidad atravesada por ideales y entramados de poder y dominación materializados en ejercicios prácticos de control en la vida cotidiana. Por este motivo el hábitat se puede pensar como praxis e idealidad, teoría y acción. El hábitat es así núcleo o esencia en el que se desenvuelve el habitar. Por consiguiente el hábitat es producción constante de nuestro pequeño espacio íntimo –reflexión de sí mismo- y con los demás en el espacio privado que nos separa del afuera en lo público. A su vez el lugar de lo privado y el espacio de lo público son el sustrato del hábitat social. Por ello el hábitat es el centro del habitar público/privado, es decir, espacio social para la existencia digna –por lo menos su ideal- de los grupos sociales y su entorno, en cual se despliega, se desenvuelve, se extiende, se contrae, y se da el tejido de habilidades que se consagran en las rutinas del día a día, en las que se piensa y construye la acción del habitar.

Abordar las preguntas anteriores implica pensar realidades cotidianas manifestadas en las interacciones sociales a través de las prácticas en los diferentes tipos de sociabilidad que se manifiestan en la política, en lo político y en el habitar. Por ello se retoma el concepto de hábitat (de María Clara Echeverría, Leroi-Gourhan y Georges-Hubert Radkowski), el concepto habitar (construir, morar, pensar) de Heidegger y el concepto de Estructura social de Anthony Giddens, entre otros conceptos que permitieron la integralidad conceptual y teórica para el ejercicio práctico de campo.

Estas precisiones sobre las diferentes dimensiones y categorías de análisis de los lugares del hábitat como espacio de realización de lo político y de la política pública a través del habitar nos llevan a concretar los siguientes objetivos de investigación.

1.3.5 Objetivos de la investigación:

General:

- Analizar la interrelación entre lo político, la política, el habitar, el hábitat y el tipo de sociedad que tal interrelación genera; reconociendo que a partir de la política –pública o privada- se ha avalado la construcción de tales espacios residenciales.

Tema	Análisis teórico de la estructura social a través de la correlación de ello con el hábitat, el habitar, la política y lo político.
Objetivo general	Analizar la interrelación entre el hábitat, el habitar, la política y lo político a través de la estructura social en la Ciudadela Nuevo Occidente.
Pregunta principal	¿Qué está haciendo la población asentada en los nuevos conjuntos habitacionales –públicos o privados- para recuperar la sociabilidad, el vínculo social y sus formas de socialización?
Justificación	<p>Se pretende demostrar la importancia empírico interpretativo de la estructura social para los estudios del hábitat y la complejidad que le caracteriza.</p> <p>Con esta investigación se contribuye al conocimiento teórico y práctico del hábitat, diferenciando lo político (acciones colectivas que instituyen la política) de de la política. Es importante plantear esta diferencia ya que permite ampliar la explicación de la acción y la interacción de los actores sociales (entiéndase por actores sociales individuos, grupos, instituciones, movimientos sociales, líderes políticos, medios de comunicación).</p>

Ilustración 2. Objetivo general y preguntas problematizadoras

Específicos:

- Analizar lo político en clave de hábitat a partir del impacto en la configuración del hábitat construido.
- Observar y analizar que influencias tiene el espacio físico en las dinámicas de interacción social.
- Indagar y analizar la relación existente entre las prácticas o ejercicios de participación y las formas de habitar.

- Observar y analizar de qué manera a través de lo político y del habitar se articula o desarticula el hábitat a partir de las manifestaciones del poder estatal o privado.

Objetivos específicos	Preguntas problematizadoras
1. Analizar la interrelación entre el hábitat, el habitar, la política y lo político y el tipo de sociedad que tal interrelación genera; reconociendo que a partir de la política –pública o privada- se ha avalado la construcción de tales espacios habitacionales.	1. ¿Qué está haciendo la población asentada en los nuevos conjuntos habitacionales –públicos o privados— para reconstruir la sociabilidad, las rutinas, el vínculo social y la memoria colectiva? 2. ¿Pueden los nuevos espacios de habitación –vivienda en altura— generar y mantener la construcción de un hábitat adecuado que permita la sociabilidad, la memoria colectiva y el vínculo social?
2. Indagar y analizar lo político en clave de hábitat a partir del impacto en la configuración del hábitat construido.	1. ¿Qué pautas de organización social, desde el ámbito de lo político, se están generando en el sector de la Ciudadela Nuevo Occidente?
3. Observar que influencias tiene el espacio físico en las dinámicas de interacción social.	1. ¿La estructura social que se está generando en estos nuevos espacios habitacionales responde al tipo de sociedad que se desea construir a partir de la Política Pública y sus Planes Parciales?
4. Observar de qué manera a través de lo político y del habitar se articula o desarticula el hábitat a partir de las manifestaciones del poder estatal o privado.	1. ¿Cómo se constituyen las diferentes formas de habitar desde lo político? 2. ¿Será que la política es un asunto que le compete únicamente al Estado y no un mecanismo desde donde lo político logra articular la política como un asunto social?

Ilustración 3. Objetivos específicos y preguntas problematizadoras.

1.3.6 Justificación e Importancia:

Se pretende demostrar la importancia empírico interpretativo de la estructura social para los estudios del hábitat y la complejidad que le caracteriza.

Con esta investigación se contribuye al conocimiento teórico y práctico del hábitat, diferenciando lo político (acciones colectivas que instituyen la política) de la política. Es importante plantear esta diferencia ya que permite ampliar la explicación de la acción y la interacción de los actores sociales (entiéndase por

actores sociales individuos, grupos, instituciones, movimientos sociales, líderes políticos, medios de comunicación, entre otros). La noción de estructura social permite considerar y comprender que la política y el derecho son instancias propias de los grupos sociales y no un elemento exclusivo del Estado y los Gobiernos de turno que parecen tener propiedad natural sobre dichos aspectos. Por ésta razón, indagar y conceptualizar lo político implica teorizar sobre los actores sociales (el habitar desde el construir, morar y pensar de Heidegger), las instituciones y sus actuaciones. Preguntarnos por el hábitat remite a la interacción entre instituciones y actores sociales en sus prácticas cotidianas, aspectos enmarcados en la noción de estructura social.

Por consiguiente el estudio teórico-práctico de la estructura social se basa en las prácticas y rutinas de lo cotidiano, en los diferentes tipos de habitar y en especial para esta investigación, habitar en torno a lo político de los diferentes actores que participan en la Ciudadela Nuevo Occidente. Se ofrece así una herramienta teórica para los estudios del hábitat a través de la relevancia de la conceptualización de la Estructura social como unidad de análisis que permite la correlación del hábitat, el habitar, la política y lo político.

En este sentido se desarrolla la conceptualización y correlación de tales términos en los cuales se implicará la importancia de la estructura y de la acción como dos hechos que son altamente interdependientes y observables en las prácticas cotidianas del habitar a través del uso del lenguaje, las costumbres, las rutinas, las opiniones en y sobre la política.

1.3.7 Unidad y categorías de análisis.

Este estudio se centra en una unidad de análisis y cuatro categorías transversales. En primer lugar la unidad de análisis, Estructura social, mediante la cual se correlaciona lo micro y lo macro de la vida social, es decir, aspectos de la vida diaria en la interacción de las personas y la relación que ello tiene con las instituciones, lo macro. La primera categoría responde al Hábitat. El hábitat es literalmente esencia en la que se desenvuelve el habitar en lo público/privado.

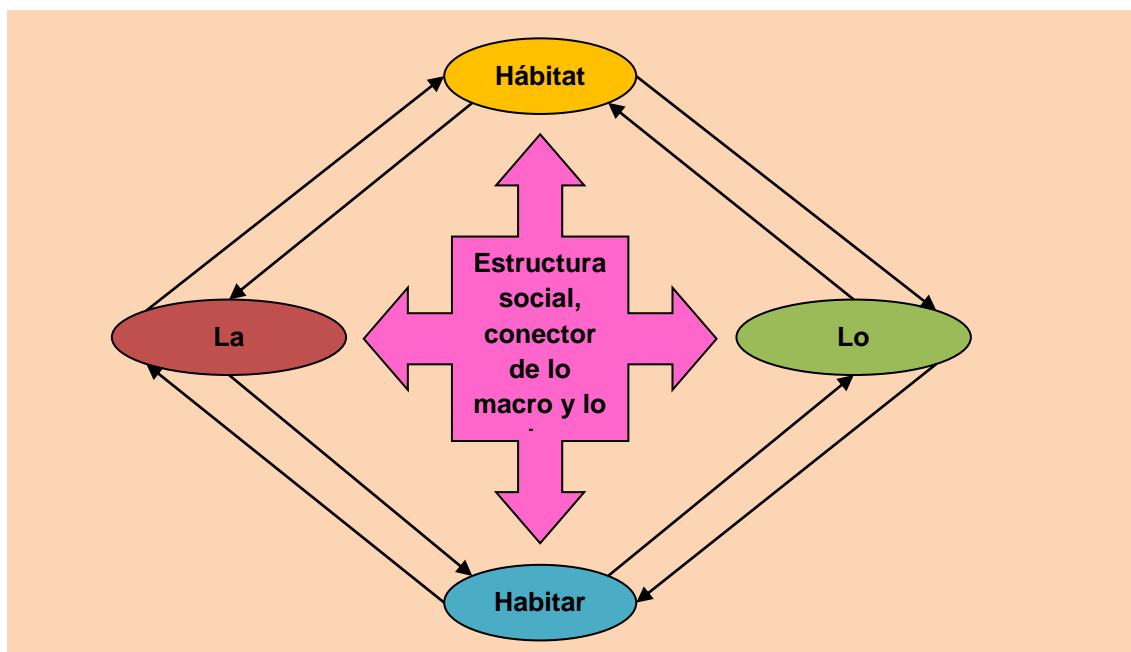


Ilustración 4. Estructura social: conector de lo micro y lo macro.

La segunda categoría, el habitar, describe el cúmulo de habilidades que permite las artes del saber hacer en las múltiples acciones, teatro, política, organización del entorno, organización colectiva, cocinar, conversar, etcétera. No existe y no es viable el habitar sin el hábitat adecuado por lo que se genera formas de regulación en los grupos sociales mediante los cuales se regula el habitar y se genera el hábitat deseado donde lo político y la política son elementos constituyentes del hábitat y el habitar.

La tercera categoría, lo político, es la instancia constituyente y reguladora de la sociedad. Aquí hay que aclarar que si bien la política responde a instituciones que regulan la sociedad, lo político responde a la instancia que instituye y redirecciona la política. Lo político se puede observar en las acciones individuales y colectivas mediante lo cual las comunidades reorientan o influyen en las decisiones de la política. El habitar en lo político es precisamente el ejercicio del cúmulo de habilidades que permite construir condiciones para la vida, para la libertad, entiéndase que la libertad es un hecho colectivo.

La política es la cuarta categoría y al igual que las demás no puede ser pensada de manera aislada. Ella es el resultado histórico de las acciones del habitar en lo político. Las instituciones, mediante la cual se regula la ciudad (la tensión permanente entre lo público/privado) surgieron de lo político y con ellas se regula la ciudad y su hábitat.

<p>-El hábitat-resultado de las interacciones e interdependencias en lo macro y micro y que tiene consecuencias positivas y negativas en la vida individual y social.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Es pretensión, ideal normativo -Es una producción constante a través del habitar, de lo político y de la política. 	<p>-Lo político-reacción ante las decisiones, influir en la política. -Espacio público extra-político de discusión</p> <ul style="list-style-type: none"> -Acciones colectivas -Conflictos y antagonismos de los diferentes grupos sociales. -Reconocimiento de la legitimidad del oponente y a la vez negación de tal reconocimiento.
<p>-La política-regulación (espacio público-privado) social(instituciones) a partir de decisiones e influencias extra políticas</p> <ul style="list-style-type: none"> -Orden, control, dominación 	<p>-El habitar-acción en sí misma(comprender, explicar, hacer); manifestación de habilidades recogidas y ejercitadas a lo largo de la existencia de cada persona, pero que se adquieren, en gran parte, de la cultura(rutinas)</p> <ul style="list-style-type: none"> -Domesticación del espacio a través de la discusión en la esfera pública(micro-macro) -Instaura relación del sujeto con el lugar -Vida cotidiana -Interacción -Relaciones de copresencialidad que responden principalmente al sentido común (prudencia)

Ilustración 5. Categorías de análisis.

1.4 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS:

Para la realización de los objetivos a desarrollar se propuso un método, un enfoque y un diseño de investigación que involucra diferentes estrategias metodológicas: el estudio de caso (Las Flores en la Ciudadela Nuevo Occidente), la unidad de análisis teórica; estructura social y las cuatro categorías propuestas para el análisis, un proceso investigativo (teorización y diseño metodológico, trabajo de campo, observación, entrevistas, grupo focal) técnicas de recolección de datos (grabadora de voz).

1.4.1 Proceso de la investigación

La investigación se desarrolla en tres momentos: una primera instancia de conceptualización y ubicación de unidad de análisis así como de una línea teórica, la cual se desarrolló como marco teórico. Un segundo momento en el cual se elabora la metodología a través de entrevistas a personas claves del sector. También se entrevistó a expertos en el tema, docentes de la Escuela del Hábitat-CEHAP- y de la Escuela Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia y expertos de la Facultad de Ciencias Sociales y

Humanas de la Universidad de Antioquia. El tercer momento correspondió al análisis de los resultados y las conclusiones. Momento en el que se confrontó la teoría con la realidad.

1.4.2 El estudio de caso:

El sector de Las Flores, en la Ciudadela Nuevo Occidente, es el lugar en el cual se coloca a prueba el marco teórico y el diseño metodológico. La unidad de análisis se colocará a prueba para observar hasta que punto da cuenta de la realidad social cotidiana de los habitantes del sector y la construcción social del hábitat a partir del habitar en lo político y la política pública. En el estudio de caso se contrastará de igual manera las categorías de análisis a través de las rutinas y las prácticas de los grupos allí asentados. Esta contrastación entre teoría y trabajo de campo arrojará resultados sobre la hipótesis o pregunta general y los objetivos planteados. Se pretende así validar la correlación de la unidad y categorías de análisis como posibilidad teórica para la lectura explicativa de la complejidad social en la cual el actor social en sus prácticas y rutinas cotidianas son objeto central para los estudios en Hábitat.

1.4.3 Técnicas de recopilación de datos:

La elaboración del marco teórico y la metodología para el trabajo de campo se planteó desde la revisión bibliográfica y la sistematización de la información de las fuentes secundarias y primarias. La técnica en la recopilación de datos se basó esencialmente en tres aspectos. Referencias bibliográficas consignadas en resúmenes y fichas bibliográficas. En segundo lugar se llevó a cabo la observación de campo que consistió en asistir al lugar del estudio de caso, inicialmente en observación exploratoria y luego conversación con algunas personas claves de la comunidad con las cuales se concertó la entrevista. En tercer lugar se implementó el desarrollo de las entrevistas. En esta última instancia se utilizó, con el consentimiento de los entrevistados, la grabadora de voz que permitió la consignación literal de las conversaciones y que arrojaron información para el análisis del trabajo de campo (ver anexos). El análisis se basó en la triangulación de la teoría, la observación y las entrevistas.

1.4.4 Categoría de las entrevistas realizadas en la investigación:

La entrevista es: “En términos de Berger y Luckmann, el examen de los diferentes géneros ilustra el modo en el que la entrevista –comunicación primaria- contribuye a la construcción de la realidad” (Sierra, 1998, p.282). Para el desarrollo de esta investigación se planteó la entrevista enfocada o estructurada con la cual se orientó la conversación, con las personas entrevistadas, hacia la experiencia de estos actores en la temática a investigar, esto es, observar la estructura social a través de sus componentes y su relación con el hábitat, el habitar, lo político y la política.

1.4.5 La muestra³:

En total se desarrollaron ocho entrevistas. Cuatro a personas claves de la Ciudadela Nuevo Occidente que se hallan implicadas en las dinámicas organizativas –junto con la administración- en la construcción del tejido social del sector, y cuatro entrevistas a expertos académicos conocedores de las dinámicas urbanas administrativas de la ciudad. Los cuestionarios para las entrevistas son diferentes, de acuerdo con los dos grupos entrevistados (ver anexos). Las preguntas de las entrevistas están en consonancia con el tema y los objetivos planteados en esta investigación y con la unidad de análisis – estructura social- y las categorías principales.

1.4.6 La Fuente secundaria:

Las fuentes secundarias se basaron en la política pública (Plan de Ordenamiento Territorial, el Plan Parcial Sector Pajarito) y en libros que se han estudiado y referenciado con la unidad de análisis y las categorías.

³ El número de entrevistas, tanto a expertos como a las personas claves de la comunidad, es muy reducido como trabajo de campo con el cual se pueda confrontar la teoría. Ésta situación se debió a la dificultad de ingresar a la ciudadela por el continuo fenómeno de violencia. Frente a las entrevistas a expertos de la alcaldía, se dificultó el acceso a estos personajes por sus “múltiples obligaciones y la falta de tiempo.”

CAPÍTULO II

2 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA

El espacio público es el espacio de la interacción social y significativa donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y la reacción.

Manuel Castells

INTRODUCCIÓN

Este capítulo ofrece una mirada al concepto de estructura social desde diferentes autores donde se muestra los antecedentes del concepto y la importancia para los estudios del Hábitat, ya que hablar de estructura social implica descripción del habitar como instancia propia de la acción social en los distintos lugares donde se habita.

Toda manera de habitar se desarrolla en un lugar y el lugar se caracteriza por la manera como éste es territorializado (habitado, construido, sentido, nombrado, simbolizado e imaginado individual y colectivamente) demarcado por el habitar particular, pero que a la vez responde a estructuras de comportamiento y pensamiento sociales. Hábitat y habitar; estructura y acción; y fenómenos sociales micro y macro son algunos de los recurrentes conceptos con los que se nombra un continuo en la interdependencia e interrelaciones entre individuo y sociedad. “El concepto de estructura permite analizar la influencia y el efecto de los elementos sociales de distinta magnitud y distinto grado de abstracción sobre el surgimiento, la estabilidad y la evolución de una estructura social. Permite también investigar la determinación estructural del ordenamiento y de las formas de vida de los elementos sociales de una determinada estructura.” (Diccionario Hillmann, pág. 315). Esta definición de estructura recoge los procesos cotidianos y las estructuras sociales, dos

elementos interrelacionados en una fuerte interdependencia que integran cualquier sociedad.

El capítulo, que a continuación se desarrollará, está conformado por algunas definiciones previas de la noción de estructura social para que el lector tenga una idea clara que le sirva de soporte para la descripción del origen sociológico y antropológico del concepto. Una vez hecha esta introducción se analiza la estructura social en la realidad social. Esto da pie para introducir al lector en la complejidad actual de la estructura social a partir de los componentes que caracterizan y permiten su correlación con la vida cotidiana y las instituciones en ese todo llamado cultura.

Hecha esta descripción se expone y correlacionan tres autores que trabajan, desde distintos conceptos la noción de estructura social. Ellos son, Norbert Elias,⁴ con su concepto de configuraciones. Pierre Bourdieu,⁵ con habitus y estructura de campo y por último, Anthony Giddens⁶ con estructuración de la sociedad.

Con lo anterior se da pie a la definición, a partir de la descripción y correlación de las nociones de hábitat, habitar, lo político y la política. Estas nociones se correlacionarán desde el sentido común como posibilitador de la razón sensible en el habitar en lo político y la posibilidad que ello tiene como redireccionamiento de la política administrativa, ya sea local regional o nacional. Se concluye el capítulo con la noción de la política y la importancia que lo político tiene como elemento instituyente de la política. Es así que la democracia puede ser vista como espacio del hábitat a través de la política y el habitar en lo político como el resultado de un proceso histórico y constante que tiene tanto de positivo como de negativo.

2.1 ESTRUCTURA SOCIAL: algunas definiciones previas

Antes de iniciar es válido aclarar que desde el punto de vista lógico el concepto de estructura alude a un conjunto de elementos relacionados formando una

⁴ ELIAS, Norbert. (1990). *Individuo y sociedad*. Barcelona, Península.

⁵ BOURDIEU, Pierre. (2008) *El sentido práctico*. España, S. XXI.

⁶ GIDDENS, Anthony. (1984). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.

unidad tal que los elementos pueden ser sustituidos por otros sin que se altere el conjunto.(Diccionario de sociología, 2002, pág.272).

También hay que aclarar que si bien se puede hablar de estructura social en singular, también en plural. Lo singular se debe principalmente a que toda sociedad genera un marco institucional y legal con el cual pretende un único orden social y cultural, esto se observa en normas generales como son la Constitución y las leyes que de allí se desprenden para el conjunto de la sociedad.

Lo plural se puede observar en la cotidianidad del hábitat, el cual esta conformado por una multiplicidad de estructuras sociales y lugares que tienen su propia lógica interna de funcionamiento –reglas, normas y leyes- donde el habitar de los individuos y actores sociales se amoldan, lógicamente, a tal forma de organización que a su vez es alterada por estos. Para Niklas Luhmann (2007)

Si se quieren aprehenderse los cambios estructurales de modo evolucionista debe abandonarse la idea según la cual las estructuras son algo “estable”, a diferencia de lo “fluctuante”; evidentemente un observador lo puede ver así, pero si luego se quiere saber *qué* es lo que, de esa manera, dicho observador ve como estructura debe observarse al observador. Las estructuras son condiciones que delimitan el ámbito de las operaciones con capacidad de enlace, es decir, son condiciones de la *autopoiesis* del sistema. No existen en abstracto, no se dan independientes del tiempo. Se utilizan (o no) en la realización del paso que va de una operación a otra. Condensan y confirman –al repetirse en distintas situaciones- una abundancia de sentido que no se dejan definir con exactitud; o bien, las estructuras se olvidan. Las estructuras – para un observador- aparecen “estables” en la medida en que hay otras estructuras que sugieren su reutilización. Las estructuras se realizan siempre y únicamente encauzando el paso (delimitación del ámbito de posibilidades) que va de una operación a otra. Es precisamente la referencia a las operaciones (en nuestro caso la

referencia a la comunicación) la que expone a las estructuras de la sociedad a su evolución. (339)

Estas definiciones iniciales pretenden aclarar que el concepto de estructura no responde a una estructura fija, sólida en la sociedad y por lo cual se tenga que pensar que las sociedades, los grupos y los individuos no cambian o que si cambian es porque previamente la estructura lo ha hecho. El concepto ha variado frente a la manera como los organicistas pensaron la sociedad como un todo biológico cuyas partes respondían a las funciones preestablecidas a la manera de un organismo vivo, en cuya cabeza se genera la organización y el resto de las partes cumplen funciones, es decir, se tenía la estructura como un orden funcionalmente determinado. Este aspecto ortodoxo no permitía el análisis de los demás aspectos de la realidad práctica del habitar cotidiano.

Para Luhmann (2007) “Las estructuras son en realidad (...), podría decirse, reducciones de complejidad necesarias” (p.345). La carencia genética fue “compensada mediante un orden societal provisto de altos grados de libertad (¿podría decirse: más altos?), de los sistemas sociales. Este orden, luego, desarrolla determinaciones estructurales de tipo propio” (Luhmann, 2007, p.347).

El concepto de estructura social es analizado desde la estructura y el actor social y no desde: estructuras estáticas y estructuras dinámicas; estructuras analíticas o concretas; descripción - explicación; estructura y cultura. (Diccionario de sociología. 2002. Pág. 273). Desde este punto de vista – estructura/actores- se analizará los aspectos más conspicuos de la estructura social como son: el sistema de expectativas (este concepto hace referencia al sentido común que a su vez, de manera más amplia, se nombra como representaciones sociales) normas, posiciones, roles, grupos, organizaciones, instituciones, lo público y lo privado, derechos y obligaciones. También perturbaciones, conflictos y cambios en las relaciones sociales.

La estructura social sirve en primera instancia para constituir un yo institucionalizado, un individuo cuyas pautas de comportamiento hayan sido inculcadas y regularizadas. Este aspecto parte de la instancia primaria de socialización en la cual el niño es arraigado en un mundo de normas básicas al

interior de su hogar. En este sentido el lenguaje es la principal manera como el niño internaliza los comportamientos sociales.

En esta lógica de las aclaraciones, también hay que comentar que la estructura social se puede definir como “la forma en la que una sociedad se organiza mediante relaciones previsibles” (Schaefer, 2009, p.91). Este principio tiene su base en la vida cotidiana y en la posibilidad de que los hechos sociales y comportamientos individuales mantengan una significación o entendimiento en las pautas de comportamiento. Al respecto Peter Berger y Tomas Luckman dicen: “La estructura social es la suma total de estas tipificaciones y de las pautas recurrentes de interacción establecidas por intermedio de ellas. En ese sentido, la estructura social es un elemento esencial de la realidad de la vida cotidiana” (p.49-51).

Para los autores mencionados la realidad social de la vida cotidiana es aprehendida en una constante continuidad de tipificaciones. La realidad de la vida cotidiana se caracteriza por una serie de esquemas tipificadores que hacemos sobre las personas, las cosas y nosotros mismos. “La realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y tratados en encuentros cara a cara. De ese modo, puedo aprehender al otro como “hombre”, como “europeo”, como “cliente”, como “tipo jovial”, etc.”(Berger y Luckman, 2006, p. 47). Para esto se requiere de la confianza en el comportamiento de los individuos, actores sociales e instituciones. Si se pierde tal confianza se pierde la organización previsible de la sociedad.

La ejemplificación de este aspecto puede ser el sistema educativo. Se hace previsible que el proceso de socialización, que inicia con la familia y continúa con las instituciones escolares, genere un individuo con las capacidades y habilidades que posibiliten el desarrollo de la personalidad y el comportamiento adecuado en la sociedad. El yo institucionalizado asegura el entendimiento compartido de los diferentes códigos sociales mediante los cuales es posible la comunicación en el día a día. Todo individuo es, en principio, confiable en tanto entiende “a” cuando se le dice “a”. Para ello se requiere de la estructura social.

Al respecto de la estructura social y la internalización a través de la socialización, dice Berger y Luckman (2006): “La socialización siempre se efectúa en el contexto de una estructura social específica. No solo su contenido, sino también su grado de “éxito” tienen condiciones y consecuencias socio-estructurales. En otras palabras, el análisis micro sociológico o socio-psicológico de los fenómenos de internalización debe siempre tener como trasfondo una comprensión macro-sociológica de sus aspectos estructurales” (p. 91).

Esta claridad es necesaria para establecer de entrada que la intención del análisis no consiste en observar una oposición entre estructura e individuo, más bien de superar tal oposición. Sería un error considerar tal oposición pero también hay que aclarar que esta oposición se puede reconocer en el momento en que los componentes de la estructura social se sitúa por encima del individuo y colectivos sociales, es decir, cuando los componentes de la estructura social dejan de ser instancias mediadoras del individuo y los grupos sociales frente al Estado y la economía. Este es el caso cuando el Estado y sus instituciones no regulan el cumplimiento de los derechos y obligaciones y por el contrario vulnera directamente o en complicidad, con otros actores (desde el sector privado o público) los derechos fundamentales a la educación, salud, vivienda y otros. Si el sistema educativo no incentiva el desarrollo de las habilidades y por el contrario embrutece, esa institución, componente de la estructura educativa de la sociedad, entra en oposición con la sociedad y sus grupos sociales.

Antes de pasar al desarrollo del origen sociológico y antropológico del concepto de estructura, es necesario aclarar que el concepto de sistema no ha sido tenido en cuenta como concepto central o unidad de análisis transversal debido a que este concepto, sistema, se aleja de la vida cotidiana y de los actores, mientras que el concepto de estructura permite la cercanía o referencia inmediata a los actores en su vida cotidiana a través de la interacción en la comunicación. Niklas Luhmann, uno de los teóricos de la “Teoría de Sistemas” sociales, hace claridad al decir que la noción de estructura referencia directamente la realidad cotidiana a través de la comunicación como operaciones con capacidad de enlace. Las estructuras no se dan en abstracto,

ellas condensan y confirman una abundancia de sentidos. La estructura podría verse de manera más compleja si se la inserta en un sistema, pero repito que esta noción de sistema es más abstracta y alejada del habitar de los individuos. Para mayor claridad invito la lectura de la introducción del texto de Luhmann “La sociedad de la sociedad”.

Aclaro también que la utilización del concepto “sistema” en este trabajo no tiene la rigurosidad teórica que le otorga Luhmann, precisamente por lo que se acaba de explicar anteriormente.

Origen sociológico y antropológico del concepto de estructura⁷.

Hay en las ciencias sociales, dos fuentes principales en la elaboración del concepto de estructura social (Rocher, 1996, p.342 a 364): el modelo organicista y el modelo lingüista y antropológico.

1). El modelo organicista. Herbert Spencer en su texto *Principios de sociología* publicado en 1876 inicia el uso del concepto de estructura social en las ciencias sociales. “Spencer establece un largo paralelismo entre la organización y evolución de los organismos vivos y la organización y evolución de las sociedades, para concluir luego con la posibilidad de considerar la sociedad como un organismo y emplear la expresión organismo social para designarla. Esta comparación de la sociedad con el organismo biológico lleva a plantear, en la sociedad, el símil de una diversificación y especialización crecientes de los órganos o de las partes, y por consiguiente, mediante una multiplicación de las estructuras sociales y de las funciones sociales. Spencer observa que tanto el organismo biológico como el social, están dotados de tres sistemas de órganos: sistemas de nutrición, de distribución y de regulación, cuya evolución se opera por una interdependencia creciente de las partes componentes, por una organización más integrada y más definida de cada sistema y de sus relaciones recíprocas.

⁷ La información que se consigna en esta primera parte es en esencia síntesis del libro: Introducción a la sociología general de Guy Rocher. Cap. VIII: La organización social: función, estructura y sistema. P.311 a 364.

Hay que puntualizar que la visión organicista de Spencer permitió observar la realidad social como un conjunto de relaciones entre partes interdependientes, constitutivas de una totalidad integrada.

Spencer no se planteó el problema respecto al sentido de la palabra estructura, ni de la palabra función. “Juzgaba asimismo que era un dato. Y estimaba, al igual que los biólogos, que correspondía prácticamente a la organización. Toda ordenación de células, de órganos, de partes era, a juicio de Spencer, una estructura, y en este sentido elemental, con el que siempre utilizó este término.”(Rocher, 1996, p. 344).

2). Noción antropológica y lingüística. Radcliffe-Brown recoge de Spencer la noción de estructura social pero dando un sentido más preciso a los términos de estructura y función. Para Radcliffe-Brown, “la estructura social es una ordenación de personas que mantienen entre sí relaciones institucionalmente controladas o definidas, tales como las relaciones entre el rey y su súbdito, o entre marido y mujer.” (Rocher, 1996, p, 345).

Radcliffe-Brown introduce en la definición de estructura social los conceptos de rol y posición social. Así en toda estructura social cada persona tiene un rol y una posición social. Estos aspectos agregan a la definición de estructura social la capacidad descriptiva del concepto en la realidad cotidiana y que hoy se recoge como posibilidad de análisis e interpretación de la realidad cotidiana

La fuente lingüística se puede observar inicialmente con Ferdinand de Saussure quien con su libro: *Curso de Lingüística general*, publicado en 1916, fue el primero en insistir sobre el hecho de que la lengua se presenta como un sistema que debe ser estudiado como tal. La diferencia de la fuente lingüística y el estructuralismo frente a la sociología se basa en que para los primeros la estructura es algo latente inscrito en el lenguaje. De acuerdo con esto dice Ferdinand de Saussure: “Es tremendamente ilusorio considerar un término simplemente como la unión de un determinado sonido con un determinado concepto. Definirlo así sería aislarlo del sistema del cual forma parte; equivaldría a creer en la posibilidad de empezar por los términos y construir el sistema mediante su suma, siendo así que, por el contrario, es preciso partir del todo solidario para obtener, mediante el análisis, los elementos en él contenidos” (Rocher, 1996, p. 348).

Frente a la tesis de Ferdinand de Saussure, Roman Jakobson plantea que en ésta se define la lengua como un sistema de valores relativos, lo cual está casi aceptado en la lingüística contemporánea. Sin embargo, no se ha sido lo bastante consecuente como para deducir prácticamente todas sus conclusiones.

La escuela de Praga, conformada, principalmente, por R. Jakobson y N. Trubetzkoi, es reconocida por el desarrollo de la “lingüística estructural” a partir de la cual se ha implementado el análisis de la lengua como totalidad sistemática. Dentro de este campo la fonología ha desarrollado al interior de la lingüística los avances más notables. Ya en 1933, Trubetzkoi podía afirmar: “La fonología actual no se limita a declarar que los fonemas son siempre miembros de un sistema, sino que muestra sistemas fonológicos concretos y evidencia su estructura”. (Rocher, 1992, p.348). Más recientemente la semántica ha alcanzado progresos idénticos a los de la lingüística, en el estudio del lenguaje en cuanto sistema simbólico independiente de los sujetos parlantes.

Con los desarrollos de la lingüística se pasa a la antropología y en especial a Lévi-Strauss, quien, en su libro *Antropología estructural* publicado en 1958, es quien mejor se apropió, de manera sistemática, de la lingüística para aplicarla al análisis de la realidad social.

De acuerdo con lo anterior la lingüística se traslada a las ciencias sociales por los siguientes dos aspectos. a). El primero de ellos responde al aparato vocal del hombre que le permite articular una gran variedad de sonidos. Ninguna lengua utiliza los mismos sonidos, más bien utiliza y desecha otros. Lo mismo ocurre en la sociedad y en la cultura: el aparato biológico y psíquico es un depósito muy rico de variadas disposiciones, ofrece un amplio abanico de diversas aptitudes posibles. Algunas de esas posibilidades son universalmente reconocidas. Pero, al mismo tiempo, cada conjunto sociocultural elige determinado número de ellas y elimina otras, a fin de constituir una ordenación particular y coherente. La tarea del sociólogo y del antropólogo consiste pues en comprender y explicar la estructura de los elementos conservados de entre todos los posibles, del mismo modo que la del lingüista estriba en conocer el sistema de sonidos y de signos que componen una lengua.

b). El segundo aspecto responde o hace referencia a que el mundo de la vida social está fundada en el extenso aparato simbólico, y el lenguaje no es más que uno de los sistemas simbólicos que emplea el hombre en sus intercambios y en su comunión con los demás. Los restantes medios de representación y de intercambio simbólico, en la vida social, debieran poder prestarse al mismo método analítico que la lengua. Lévi-Strauss consideró la estructura como algo oculto en la realidad social en la que las partes de las que está compuesta sólo pueden ser interpretadas y explicadas.

Para Lévi-Strauss “la estructura de la realidad social no es un dato concreto, directamente observable; sino que es más bien una estructura “latente”, es decir una estructura oculta en esa realidad y que es preciso descubrir.” (Rocher, 1996, p. 350). Esta definición constituye la originalidad del autor y a la vez la oposición rotunda a la concepción de la estructura social de Spencer y Radcliffe-Brown, ya que a juicio de Lévi-Strauss, la estructura social no es ni la ordenación de las relaciones sociales, ni un conjunto de grupos. Todo esto no pasa de ser el dato directamente observable, que pueden describir en sus términos aquellos mismos que participan del mismo, que lo viven.

El estructuralismo es, como lo ha planteado Lévi-Strauss, “una tentativa encaminada a reducir lo arbitrario a un orden, a fin de descubrir una necesidad, inmanente a la ilusión de la libertad” (, 1996, p. 351). Se advierte aquí la preocupación de Vilfredo Pareto⁸ de elaborar en las ciencias sociales unos modelos teóricos que permitan comprender e interpretar la realidad social vivida por los miembros de una colectividad y reconstruida mentalmente por el investigador.

Para ambos autores –Lévi-Strauss y Pareto- el concepto de estructura y sistema, respectivamente, son sinónimos. Para Lévi-Strauss, desde la lingüística estructural, Pareto desde la economía pura. Ambos autores coinciden en pasar de la observación de lo incoherente, de lo desunido, de lo arbitrario, a la explicación por un modelo lógico, articulado, inteligible.

⁸ Si bien este autor es reconocido como economista, en sus últimos años se dedicó a la sociología con la pretensión de establecer una teoría de los sistemas sociales para explicar la estabilidad de lo social.

Ambas miradas, sociológica y antropológica, no se contraponen por el contrario se complementan. Una, hace referencia a un modelo conceptual cuya función es ordenar la descripción (describir una institución como la universidad o la institución militar a partir de su estructura, equivale a representarla como un conjunto de roles, posiciones, grupos, redes de grupos y sus relaciones funcionales). Dicha descripción puede ser consciente o parcialmente consciente. Tal descripción de la estructura es un modelo conceptual, coherente, articulada y en cierto modo desde el exterior, puesto que no corresponde a la imagen parcial de cada participante. Es una descripción que parte de la realidad viva, porque ha sido directamente extraída de ella. Pero no corresponde cabalmente a ella, porque no pasa de ser una reconstitución de la misma. Se trata de una abstracción de primer grado. Significa esto que la estructura descrita por el modelo conceptual es inmediata y directamente observable en la realidad viva, a partir de la cual se trata, de algún modo, de reconstituirla.

Desde la antropología, la estructura tal como la define Lévi-Strauss, es al contrario, un modelo teórico cuya función es del orden de la interpretación y de la explicación, y no del orden de la representación y de la descripción.

Para concluir, esta parte inicial y sintetizando a Guy Rocher se puede afirmar que estos dos tipos de modelos encarnan las dos intenciones principales que ha presidido y presiden siempre toda investigación teórica en sociología y en antropología: “el modelo conceptual responde sobre todo a la intención globalizante, mientras que el modelo teórico responde a la intención de abstracción lógicoexperimental”. (Rocher, 1996, p. 355.)

La intención globalizante responde al esfuerzo por percibir la sociedad como un conjunto de partes interdependientes que forman una totalidad poseedora de una cierta coherencia interna, y con miras a analizar cada fenómeno con respecto a esa totalidad o con respecto a otros fenómenos que se producen en la totalidad. La intención lógicoexperimental responde a un modelo teórico muy abstracto, modelo situado más allá de la consciencia de los sujetos-actores y descubierto por el investigador gracias a la observación de lo real y a la

deducción lógica a la vez. Hasta aquí el planteamiento hecho por Guy Rocher para sintetizar la manera como se constituyó el concepto de estructura social.

2.1.1 Estructura social en la realidad social

Como se observará a lo largo de este capítulo estructura social responde a un proceso continuo de internalización de reglas y normas sociales que se adquieren a lo largo del proceso de socialización, durante toda la vida, de los individuos en cualquier grupo social.

Para Giddens (1984) la noción de estructura plantea que:

Estructura denota entonces, en análisis social, las propiedades articuladoras que consienten la “ligazón” de un espacio-tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio, y que presten a estos una forma “sistémica”. Decir que estructura es un “orden virtual” de relaciones trasformativas significa que sistemas sociales, en tanto prácticas sociales reproducidas, no tienen “estructuras” sino que más bien presentan “propiedades estructurales”, y que una estructura existe, como presencia espacio-temporal, sólo en sus actualizaciones en esas prácticas y como huellas mnémicas que orientan la conducta de agentes humanos entendidos. Esto no nos impide imaginar que las propiedades estructurales presenten una organización jerárquica en los términos de la extensión espacio-temporal de las prácticas que ellas organizan recursivamente. A las propiedades estructurales de raíz más profunda, envueltas en la reproducción de totalidades societarias, denomino *principios estructurales*. Y las prácticas que poseen la mayor extensión espacio-temporal en el interior de esas totalidades se pueden denominar *instituciones*.
(p. 53)

Esta definición explica la articulación en el espacio-tiempo actual, de las instituciones mediante las cuales se regula la sociedad, esto es, mediante la

política institucional, y lo político como otra institución en la cual se inscribe las acciones colectivas. Estas instituciones están atravesadas por las prácticas del habitar en sus múltiples modalidades (en lo económico, político, religioso, artístico, social –rol y posición- y las diferentes formas de sociabilidad –biológica, funcional, jerárquica, gregaria, altruista que posteriormente se describirán, ya que ellas afectan el habitar social en los comportamientos del individuo y de los grupos.

El concepto de estructura social describe una realidad que necesariamente no está por fuera de los individuos (instituciones: mercado, educación, matrimonio, familia, instituciones administrativas, jurídicas, legislativas, y muchas más) pero esta realidad que se nombra como objetiva, tiene una legitimidad basada en la plausibilidad social, en su grado de aceptación y este grado de aceptación está basado en la percepción que los individuos tienen de las instituciones. En esta medida, de la percepción, se puede afirmar que las instituciones existen no sólo como objetos materiales de la realidad social, sino que también existen en el interior de los individuos y grupos sociales.

Explicemos lo anterior de acuerdo con Pierre Bourdieu (1997) para quien el poder del Estado y sus instituciones se imponen o legitiman a través, no sólo de la aplicación directa de la fuerza, sino principalmente mediante la generación de actos de sumisión y obediencia. Estos actos de sumisión y obediencia se consiguen mediante la incorporación de estructuras cognitivas y perceptivas –adquiridas en el campo educativo- y que son “susceptibles de ser aplicadas a todas las cosas del mundo y, en particular, a las estructuras sociales” (Bourdieu, 1997, p.116).

Bourdieu (1997) afirma que: “El Estado, contribuye en una parte determinante a la producción y a la reproducción de los instrumentos de construcción de la realidad social. En tanto que estructura organizativa e instancia reguladora de las prácticas, ejerce permanentemente una acción formadora de disposiciones duraderas, a través de todas las coerciones y de las disciplinas corporales y mentales que impone uniformemente al conjunto de los agentes.”

La realidad social se basa, en parte, en la rutinización de actividades que se consolidan en un espacio-tiempo y que por su duración, como lo plantea

Giddens (1984) se consolidan en instituciones, esto es, principios estructurales o reproducción de totalidades societarias o de aquellas pautas de comportamiento enraizadas en lo que se nombra como representaciones colectivas o lo que Giddens nombra como huellas mnémicas que orientan la conducta de agentes entendidos.

El concepto de estructura social tiene, para el análisis social, una propiedad básica cual es la de ser una noción articuladora. Repitamos el inicio de la cita inicial de Giddens (1984): “Estructura denota entonces, en análisis social, las propiedades articuladoras que consienten la ‘ligazón’ de un espacio-tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio, y que presten a estos una forma sistémica” (ibídem).

Componentes de la estructura social

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores de la estructura social se puede destacar que ella no es ni fija ni estable, como podría pensarse, por el contrario es “dinámica” e inestable debido a las diferencias y desigualdades sociales. La sociedad es dinámica y conflictiva, ella parece estable si es observada desde el punto fijo del observador, pero que desde un análisis histórico y social, la mirada del observador (diacrónica con cortes sincrónicos) tendrá mayores elementos para comprender que las múltiples revoluciones (económicas, sociales, políticas, culturales) históricas responden a conflictos que parten de las diferencias y desigualdades sociales. Cambios lentos que dan pie a la secularización en las estructuras sociales, pero para que se den transformaciones en las estructuras es por que le ha antecedido el cambio de las experiencias y prácticas cotidianas de la cultura. El mejor ejemplo o descripción de tales cambios los ha narrado José Luis Romero en su ya célebre libro: Estudio de la mentalidad burguesa, en el cual se analizan los pequeños e inadvertidos cambios en la forma de pensar y en la experiencia cotidiana, cambios que permitieron el ascenso de la naciente burguesía frente a un poder señorial medieval.

Por otra parte las metáforas *Todo lo sólido se desvanece en el aire* o *Modernidad líquida* de Marshall Berman ⁹ y Zygmunt Bauman ¹⁰ , respectivamente, dan cuenta de manera explícita de los cambios de las estructuras sociales y de las prácticas o experiencias cotidianas mediante las cuales ha variado constantemente el hábitat.

Así pues, toda sociedad está conformada por múltiples estructuras y estas a su vez se caracterizan por los siguientes componentes¹¹: roles, estatus, grupos, redes sociales e instituciones. Estos componentes o elementos de la estructura se caracterizan por cumplir en mayor o menor medida el papel de internalizar, socializar y orientar, en los individuos las pautas o habilidades necesarias para el habitar y/o la constante construcción y deconstrucción social del hábitat. La construcción social del hábitat pasa por la incorporación de disposiciones que permitan la generación de habilidades a través de la rutinización de comportamientos que implique la capacidad del saber habitar.

Rol	Actualización constante de las instituciones a través de los papeles que desempeñamos diariamente. “Conjunto de expectativas sobre las personas que ocupan una determinada posición social o estatus”
Estatus	Posición social de los individuos o actores sociales a través del ejercicio de los roles
Grupos	Afianza identidad del individuo. Internaliza y socializa los comportamientos avalados por la sociedad.
Redes sociales	Conecta la singularidad de los individuos y de los grupos en la red social
Instituciones	Estructuras administrativas, ideologías, ciencias sociales, movimientos sociales (...) son instancias mediante las cuales se ordena o pretende ordenar la sociedad.
Ilustración 6. Síntesis de los elementos de la estructura social que intervienen en la formación de habilidades en el desarrollo de las capacidades para el habitar.	

⁹BERMAN, Marshall. (1992). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Colombia. Siglo XXI.

¹⁰ BAUMANT, Zygmunt. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona, Gedisa.

¹¹ Los elementos de la estructura social se pueden ubicar en el texto que se cita a continuación, pero es un tema que se puede ubicar en la amplia literatura introductoria a la sociología y ciencias sociales. SCHAEFER, Richard. (2006). *Introducción a la sociología*. España, Mc Graw-Hill, pág. 93.

El rol.

Es el papel o representación que desempeña cada actor social y sobre el cual se tienen expectativas en relación con su estatus o posición social. La labor que desempeña el guarda de tránsito, el profesor, el sacerdote, el vigilante, el padre, la madre, etcétera, responden a lo que la sociedad espera de tales actuaciones. El cumplimiento de tales expectativas genera conflictos y ambivalencias en la actuación. Las personas tienen distintos roles que desempeñar en su vida. Un ejemplo puede ser el profesor universitario que asume labores directivas. ¿Qué hace el docente frente a la relación con sus compañeros al exigir el cumplimiento de las actividades y a la vez continuar con el espacio de la amistad? Se tienen distintos roles en cada lugar y a lo largo de la vida de cada uno de los actores sociales. El rol afirma la institución, ya que cada actor actúa de acuerdo a la objetivación que la sociedad ha hecho de tal comportamiento.

El estatus.

Es definido por Schaefer (1994) como: “cualquiera de las posiciones socialmente definidas dentro de un grupo o de una sociedad, desde la más baja hasta la más alta” (p.93). El estatus está dado por aspectos biológicos y por logros personales. Hay quien nace negro o blanco; en x o y estrato social; con nacionalidad definida colombiana, ecuatoriana, mejicana; mujer, hombre; hermano, hermana, sobrino, sobrina, tío, tía. Estos aspectos están determinados en la medida de que la persona no elige el lugar de nacimiento, su sexo o grado de familiaridad. En consecuencia, hay un estatus definido por el sólo hecho de haber nacido.

El estatus referido al de los logros personales no está definido o determinado por aspectos biológicos. Los aspectos socio-culturales pesan pero no son determinantes en la posición social. Es así como las personas estudian, son compañeros o compañeras de clase, de trabajo. El estatus responde al ejercicio del rol o roles que se desempeñan en la sociedad y en él intervienen aspectos de orden psicológico, económico, cultural, político y la clase social (acceso a la educación) aspectos que en parte determinan la movilidad social,

es decir, dificultan que las posiciones sociales cambien en la jerarquía social y en el amplio entramado en el espacio social.

Los grupos.

“En términos sociológicos, un grupo es un conjunto de personas con normas, valores y expectativas similares que se relacionan entre sí de forma habitual” (Schaefer, 1994, p.97). Un conjunto de personas que se encuentran en una terminal de transporte no puede definirse, de acuerdo con lo anterior como grupo, ya que no tienen las normas, valores y expectativas similares. Pueden o no conocerse, pero no tienen en su vida cotidiana, más que aquél momento, le faltaría un correlato, un tejido o entramados de vínculos o continuidad de actividades de copresencialidad en la que se afianza el vínculo de la amistad o acompañamiento en distintos momentos del día y de la vida.

Los grupos pueden caracterizarse de múltiples maneras, pero su hecho fundamental es el de la vinculación en torno a actividades que generan encuentros en los cuales, entre otras actividades, se desarrolla la amistad, aspecto que si bien es privado también influye fuertemente en lo público. Este aspecto es fundamental en los espacios del hábitat si se desea generar formas de habitar amables que permitan el construir y el pensar como lo planteó Heidegger (1989), de igual manera el morar como tratar consideradamente y dejar algo como está en su esencia, requiere de la incentivación de las formas como nos socializamos a través de la amistad, este sería uno de los rasgos del morar.

La amistad es un ideal que si bien se cumple dentro de un grupo de amigos, no deja de ser un ideal al igual que la comunidad, la democracia, la participación, o el mismo concepto de Heidegger sobre el habitar. En la realidad las cosas no son como deberían ser. Lo importante de la amistad y de los demás conceptos mencionados es la reflexión que de ello se haga. Rescatar la amistad como un hecho fundamental en el hábitat de una ciudad, de sus comunas, de sus barrios y redes sociales, no se logra por decreto y sí por algo que va más allá de ser un buen vecino. La amistad, el hacer amigos es una intención en la vida de todas las personas, sin importar la edad, siempre se desea el

acompañamiento de los amigos, en su defecto la compañía de un perro, un gato, o alguna otra mascota.

Los grupos cumplen la función en la sociedad de generar procesos de identidad en los que la amistad es un conector de individuos y grupos, es un conector de redes sociales y un estabilizador social en el cual la ciudad adquiere un sentido cultural, más allá de lo contractual por la vía del tejido socio-cultural, fundamentado en gran parte por la amistad como un hecho social. En este sentido: “La amistad cumple –en una época socialmente desestructurada, cuando el miembro individual de la sociedad corre constantemente el peligro de apreciar erróneamente la situación y verse envuelto en innumerables sanciones sociales, debido precisamente al carácter público y responsable de la acción y de la reacción social- una función de estabilización social y de preservación constante de la persona frente a conflictos y cargas psicológicos” (Hillmann, 2001, p.32)¹²

La amistad es a la vez un asunto social e ideal. Sin su ideal y sin destacar la importancia que ello tiene para conformar grupos y redes de grupos en la estructura social de la ciudad y su vida cotidiana, la amistad pierde mucho de su potencial como ejercicio de reflexión teórica. Desaprovechar la consciencia de la importancia de la amistad, es perder la consciencia del ideal de la comunidad, de la democracia, de la participación o incluso el concepto de habitar de Heidegger como construir, morar pensar o tratar con consideración. Se pierde el potencial en la intención de conformar comunidad, participación y democracia desde lo privado para lo público. Cuanto más se genere conciencia de este ideal más se acercan los grupos sociales a su discusión como posibilidad que vincula lo privado y lo público.

De acuerdo con lo anterior, consideremos lo siguiente: pensar la ciudad pasa por el reconocimiento de las experiencias prácticas de la vida cotidiana donde la amistad es un punto de partida en la elaboración del tejido social –elemento fundamental en la producción del hábitat. Lo anterior da pistas para pensar la

¹² Hay que destacar en esta bibliografía que si bien es un diccionario de términos sociológicos, sus fuentes parten de elaboraciones como son, para este caso el libro de Alberoni, F. *La amistad: aproximación a uno de los más antiguos vínculos humanos*, Gedisa, Barcelona 1986. Y Simmel, G. *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, Alianza, Madrid 1986.

amistad como un elemento necesario en el hábitat de la casa, el barrio o la ciudad y que va de la mano en lo planteado por Leroi-Gourhan (1971) en la necesidad de generar un medio técnicamente eficaz; asegurar un marco al sistema social; y poner orden en el universo circundante.

La amistad es un elemento para asegurar lo anterior. La ciudad en sus barrios, en su vida cotidiana tiene la experiencia práctica de la amistad como lugar de encuentro entre lo público y lo privado. Los grupos son en esencia mediadores y generadores de mejores condiciones para el hábitat. En los grupos se liman las asperezas producida por la tensión de los roles en el estatus social. Los grupos generan confianza e identidad en sus participantes, en esta medida los grupos generan una fuerte interacción social. La realidad social se construye literalmente a partir de interacciones sociales. “La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, (...). Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. (Berger y Luckmann, 1967, p.38). La representación más inmediata de la realidad se genera en los grupos y redes de amigos. Allí la amistad y la confianza, (como también los aspectos negativos por los que puede pasar la interacción social de copresencialidad) se vuelven ventana de comunicación –transición- del mundo privado, nombrado como hogar o familia, y el afuera nombrado como público.

Habitar en lo público y en lo privado pasa pues por los grupos y su labor socializadora como mecanismo de comprensión del afuera y del adentro, es decir, comprensión del espacio conocido como ciudad o representación de la realidad. Pero que sea Vernant (1996) quien nos de la pista importante para construir la ciudad a través del sentido en la construcción o el tejer la amistad:

Existe en griego una suerte de sentencia: entre amigos, todo es en común. (...): lo privado es lo que pertenece a cada uno en propiedad, en su singularidad, su diferencia; lo público es aquello que debe ser puesto en común e igualmente participado entre los miembros del grupo. La amistad pertenece a uno y a otro

dominios; ella enlaza y rige ambos. Toda amistad es en efecto 'particular': cada individuo tiene su círculo personal de amigos, pero ese círculo forma una comunidad que es como la imagen reducida de la ciudad. Para que exista la ciudad, es preciso que sus miembros estén unidos entre sí por los lazos de la *philia*, de una amistad que los haga semejantes e iguales entre sí. En el espacio privado que dibujan los amigos, todo es compartido entre pares, todo es común, como en el espacio público de la ciudadanía (p.17).

La sociedad y su estructura se fortalece cuando lo público y lo privado se encuentra en sus diversos grupos sociales, sean estos: políticos, artísticos, religiosos, partidistas, económicos, familiares, universitarios, deportivos, grupos barriales, contraculturales. Todos, de manera directa o indirecta, unos más conscientes que otros, se encuentran en una lucha por el reconocimiento de las diferencias sociales en las que se puede observar que lo público no puede existir sin el reconocimiento de lo privado, o que lo privado no puede manifestarse, sino es en el espacio de lo público. Ambos, público y privado, se manifiestan como espacio social de acción y reacción de los distintos grupos sociales que se manifiestan a través de acciones colectivas como son los movimientos sociales (forma visible de las acciones colectivas) frente a los conflictos inherentes a toda sociedad.

Redes sociales.

Los grupos sociales no solamente permiten la inserción del individuo en la sociedad, también lo involucra en una red de redes en la sociedad o vinculación amplia o entramado social de grupos. En los barrios las redes sociales son altamente funcionales y si bien pueden restringir a un individuo o grupo a un contexto particular de relaciones, también puede generar numerosas posibilidades en recursos, esto es, en contactos para acceder a trabajos, en el estudio mayor conocimiento de la realidad y de personas que le puede permitir movilidad social. En esta medida las redes sociales pueden ampliar la mirada del habitante de una localidad más allá de su rutina en la cotidianidad de su habitar. Los grupos musicales, los grupos de investigación

universitario, los grupos de deportistas, todos tienen posibilidad de alta movilidad social y acceso a otras formas de ver y comprender la realidad. Las redes sociales en la internet son otro ejemplo sobre el que hoy cae la mirada de muchos investigadores sociales como es el caso de Manuel Castells (2009) al plantear que: “No obstante, las redes no son una forma específica de las sociedades del siglo XXI ni de la organización humana. Las redes constituyen la estructura fundamental de la vida, de toda clase de vida. Como escribe Fritjof Capra, ‘la red es una estructura común a cualquier vida; donde quiera que vemos vida, vemos redes’. (...). Una sociedad red es aquella cuya estructura social está compuesta de redes activadas por tecnologías digitales de la comunicación y la formación basadas en la microelectrónica. Entiendo por estructura social aquellos acuerdos organizativos humanos en relación con la producción, el consumo, la reproducción, la experiencia y el poder expresados mediante una comunicación significativa codificada por la cultura” (p.47-51).

Instituciones.

Hay que advertir al lector que a continuación y a lo largo de este escrito se darán diferentes definiciones de institución y que en ningún momento tales definiciones entran en contradicción. También es necesario decir que dentro de los componentes de la estructura social, las instituciones son relevantes, ya que en ellas se genera gran parte de la dinámica social en lo micro y lo macro. Desde las instituciones se promueven la política, la economía, lo ambiental, el hábitat, la educación o los afectos y conflictos como es el caso de la institución familiar y que no deja de ser un elemento alejado de las demás instituciones.

Por lo anterior, en la estructura social se puede destacar las instituciones (ellas son un acumulado cultural, político, social e histórico de los procesos mediante los cuales se trata de ordenar la sociedad), al igual que las prácticas sociales cotidianas, como condiciones objetivadas en la sociedad, ya que las instituciones son escenificadas diariamente a través del rol que cumplen las personas, a su vez, desde las instituciones se afirma y orienta el comportamiento de los actores sociales. No sobra decir que las instituciones cambian de acuerdo a la variación de las experiencias en las prácticas cotidianas.

Las instituciones de la sociedad son importantes en tanto ellas, regulan las pautas del comportamiento social. La cultura la conforman un conjunto de instituciones sociales desde donde se autoriza o niegan los valores de la sociedad y mediante la cual se instauran las pautas culturales que tienen como componente principal el sentido y significación de la realidad.

Lo anterior se puede ampliar al considerar que la cultura es en esencia lenguaje y símbolos. Aquí abría que preguntar: ¿quién genera los símbolos en la cultura? ¿Una iglesia, un aparato militar, un sistema educativo, los medios de comunicación, las administraciones públicas y su propaganda al igual que los gobiernos de turno?

Estas preguntas no tienen respuesta única. Se puede responder que las instituciones como las ideologías, los movimientos sociales y las ciencias sociales generan corrientes de pensamiento desde donde se pretende ordenar los grupos sociales. El nazismo es un ejemplo de lo anterior, es una corriente de pensamiento desde donde se instauraron los sentidos y significación de la realidad. El caso colombiano no se aleja de lo anterior al plantear que en la vida cotidiana el sentido de la realidad está muy permeado por las versiones reduccionistas que los medios de comunicación y las campañas de los gobiernos de turno convierten a unos en enemigos o amigos, polarizando la sociedad en terroristas y no terroristas, buenos y malos, los que están con el gobierno y los que no lo están. Esto es un ejemplo de cómo se significa la realidad.

Este aspecto encierra un componente fuerte de dominación¹³ a través del cual se instauran mecanismos de control social¹⁴. Frente a esta afirmación hay que

¹³ El concepto de dominación responde al concepto de autoridad o reconocimiento legítimo del uso del poder, esto es, de la autoridad.. Para Max Weber hay tres tipos o modelos ideales de autoridad: carismática, racional-administrativa y tradicional. El Estado es reconocido por el uso de la autoridad racional-administrativa y el uso legítimo de la violencia. Las instituciones de la sociedad responden al tipo de autoridad racional-administrativa. Véase: Weber, Max. (1922). Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva, FCE, p.170 a 204.

¹⁴ “El término control social hace referencia a las técnicas y estrategias para impedir la conducta desviada en toda sociedad. El control social se da en todos los niveles de la sociedad. En la familia se nos educa para que obedezcamos a nuestros padres simplemente porque son nuestros padres. Los grupos de compañeros nos inician en las normas informales, como las relativas a la ropa, que rigen el comportamiento de sus miembros. Las universidades establecen modelos de conducta que esperan de sus alumnos. En las organizaciones burocráticas, los trabajadores encuentran un sistema formal de reglas y

diferenciar que las instituciones se encargan de la dominación, de mantener un orden legítimo que se genera en la internalización de las pautas de comportamiento en la sociedad y ello se logra en el proceso de socialización y orientación a lo largo de toda la vida de los individuos. El rol y el estatus son objetivaciones validadas constantemente por las instituciones: el cura el médico y el abogado, son ejemplos. Otro ejemplo es el rol de mafioso y la posición social que alcanza en la sociedad es descalificada constantemente por las instituciones educativas, legislativas, ejecutivas y judiciales al igual que la moral social representada por la iglesia y que en parte estructura la cultura en la sociedad.

La dominación es un elemento que nació con las instituciones y responde, no siempre, al consenso social con el cual se legitima. Toda institución tiene un margen amplio en la aplicación del poder, por la vía de la autoridad que esta dada por plausibilidad social sobre el ejercicio de poder con el cual se trata de controlar determinadas situaciones que se salen del margen legal y legítimo. Los tipos de legitimidad se mezclan en la realidad ya que ni la institución familiar que principalmente se basa en la autoridad tradicional, o los partidos políticos que se basan en la autoridad carismática, o la institución universitaria que se basa en la autoridad racional recurren a un solo tipo de legitimidad.

Pero no pasemos por las instituciones, y todo lo que ello implica en el ordenamiento de la sociedad, sin hacer la correlación con el ejercicio del poder y las dinámicas degradantes a las que se lleva el hábitat y el habitar al afectar los tipos de sociabilidad.

El poder como aspecto fundamental en la sociedad se encuentra en todas las estructuras sociales, es decir en el ejercicio práctico de los individuos (grupos redes, rol, estatus) y en las instituciones. Se puede hablar de poder social como el poder de muchos, poder horizontal que puede influir en la toma de decisiones o generación de la política pública, es decir, aquel que está

normas. Finalmente, el gobierno de cualquier sociedad establece e impone normas sociales.” En SCHAEFER, Richar T. Introducción a la sociología. España, Mc Graw Hill. 2006. Pág. 153. Por control social se designa “... la totalidad de las sanciones positivas y negativas a las que recurre una sociedad para asegurar la conformidad de las conductas a los modelos establecidos.” Rocher, Guy. Introducción a la sociología general. Barcelona. Herder. 1996. Pág. 53.

encarnado en las instituciones como resultado de procesos históricos y actuales. El poder particular, poder por fuera de las instituciones, es el poder de un actor social que como forma asimétrica puede afectar la sociedad. Ambos, instituciones y el poder asimétrico de actores particulares con la suficiente capacidad de correlacionar las fuerzas a beneficio particular (este es el caso de la guerrilla, el paramilitarismo o el sistema financiero en connivencia con la clase política y económica) y que afectan las sociabilidades¹⁵ en el hábitat y de igual manera las prácticas del habitar. Antes de continuar definamos el poder con Manuel Castells (2009):

El poder es un proceso fundamental en la sociedad, puesto que ésta se define en torno a valores e instituciones y lo que se valora e institucionaliza está definido por relaciones de poder. A su vez el poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones. Las relaciones de poder están enmarcadas por la dominación, que es el poder que reside en las instituciones de la sociedad. La capacidad relacional del poder está condicionada, pero no determinada, por la capacidad estructural de dominación. Las instituciones pueden mantener relaciones de poder que se basan en la dominación que ejercen sobre sus sujetos (p.33)

De acuerdo con lo anterior y por su carácter macro y micro, las instituciones se encargan de regular e incentivar los distintos tipos de sociabilidad. Ésta puede ser definida, en sus aspectos negativos y positivos. Miremos lo positivo como las formas amables de comunicarnos e interactuar con los demás actores sociales. La sociabilidad se desarrolla en las calles, en las esquinas, al interior de los hogares, en el sector público o privado administrativo, a través del

¹⁵ Para un detallado análisis de las sociabilidades ver el segundo capítulo.

sistema educativo. Si podemos afirmar, como lo hace Castells al referir, el poder como proceso fundamental en la sociedad, de igual manera se puede afirmar que la sociabilidad es otro elemento fundamental en la sociedad (tanto en lo negativo como en lo positivo).

La sociabilidad es el elemento que permite que las normas sociales se internalicen de manera fácil, amable a través del buen trato o maneras gentiles de interaccionar. En la realidad cotidiana es más práctico ejercer el poder de manera no directa para no perder legitimidad frente al uso bruto de la violencia. Los significados de la interacción social, observables en la comunicación, responde a la interiorización de las normas de comportamiento adquiridas en las rutinas cotidianas y en el sistema educativo, lugar donde se reproducen los valores de la cultura dominante y que desde la sociabilidad de las diferentes instituciones se instauran.

La sociabilidad al igual que la amistad, es un factor que disipa la tensión en el rol y la posición social. Por ejemplo:“(…), la sociabilidad hace que puedan encontrarse individuos que ocupan posiciones en distintos sistemas de acción social, se presenta la gran oportunidad de que haya comunicación social, cuyo contenido vaya más allá de los problemas específicos o personales favoreciendo, de esta manera, la realización de la opinión pública” (Diccionario enciclopédico de sociología, 1994, p.826-827).

La importancia de la opinión pública es que ella es expresión de la sociedad y su función es, en la esfera pública, plantear alternativas frente a las decisiones que toman los gobiernos y entes administrativos, es decir, frente a las instituciones.

Es propio del habitar, en la multiplicidad de sus acciones manifestar las percepciones sobre el espacio y el entorno habitado. De tales manifestaciones, el habitar en lo político (tema que se abordará más adelante en “El habitar en lo político”) implica tratar de influir en el ejercicio de poder de las instituciones que no son eficaces y eficientes en la acción política. Ejemplo de esto son los foros barriales, agendas públicas y su pretensión de influir en la política pública a través de distintos mecanismos como los derechos de petición, o la consulta previa entre otras. El ser humano tiene como particularidad el poder opinar

sobre lo que le parece justo o injusto en las demás personas, en las instituciones económicas, políticas y jurídicas. Y también el manifestar juicios de valor sobre sí mismo. Esta característica conlleva a destacar la importancia de la opinión pública en la vida cotidiana, social y política de un país.

La importancia de la opinión pública es tal que siempre se presta a ser creada o fingida. La esfera pública¹⁶ de la cual hace parte la opinión pública, “(...), es un rasgo central de la sociedad moderna; tan central que, incluso donde está, de hecho, suprimida o manipulada, ha de ser fingida” (Taylor, 1995, p.337).

La correlación de la opinión pública y la esfera pública se dan en las instituciones. Ellas generan opinión, es decir aquello de lo cual todos hablamos sin ser necesariamente expertos en el tema que se opina. Las discusiones que van adquiriendo importancia y se van decantando, al tener argumentos más elaborados, hacen parte de la esfera pública.

Para ejemplificar lo anterior se puede poner por caso las instituciones que se encargan del mercado, de la producción y el consumo. Veamos, al final de cada año se fijan los salarios para el nuevo año. Allí confluyen un sin número de instituciones, económicas y políticas –Ministerio del trabajo, hacienda, gremios económicos, sindicatos, sistema financiero, movimientos sociales y más- lo anterior tiene causa y efecto en la vida cotidiana a través del rol de las personas y las posiciones sociales que los diferentes actores sociales ocupan. En este sentido los diferentes grupos y redes conectan discusiones al respecto de los salarios, teniendo en cuenta la inflación y demás proyecciones económicas y la publicidad que de ello hacen los medios de comunicación.

De lo anterior se puede concluir que desempeñar un papel y ocupar un lugar en la sociedad pasa por el proceso de socialización (especialmente la educación a lo largo de la vida) donde se generen las habilidades que permitan el desarrollo de las capacidades. El ejemplo que se puede dar aquí es la labor que puede

¹⁶ La esfera pública es definida: “(...), como un espacio común donde los miembros de la sociedad se encuentran, a través de una cierta variedad de medios de comunicación (impresos, electrónicos) y también en reuniones cara a cara, para discutir asuntos de interés común y, de este modo, ser capaces de formar una opinión común sobre estos.” Taylor, Charles. (1995). Argumentos filosóficos. Barcelona, Paidós, p.335.

desempeñar a alguien que se dedica al arte en cualquiera de sus manifestaciones. El pintor puede ser pintor sin haber pasado por escuelas de pintura y hacer uso de su capacidad. Pero si se le ha generado el desarrollo de sus habilidades en la educación, su habilidad en el uso de los colores o la perspectiva, pueden potencializar su capacidad. También se puede plantear la educación, adquirida en el proceso de socialización, al interior de un hogar como la generadora de habilidades para lo público. Un ambiente de discusión y argumentación al interior del hogar donde se corrija a un niño con la palabra, además del castigo, explicando o argumentando la razón del castigo, genera en el joven la habilidad de la argumentación. Un joven que llegue con estas características a un grupo tendrá más capacidades en su desempeño social.

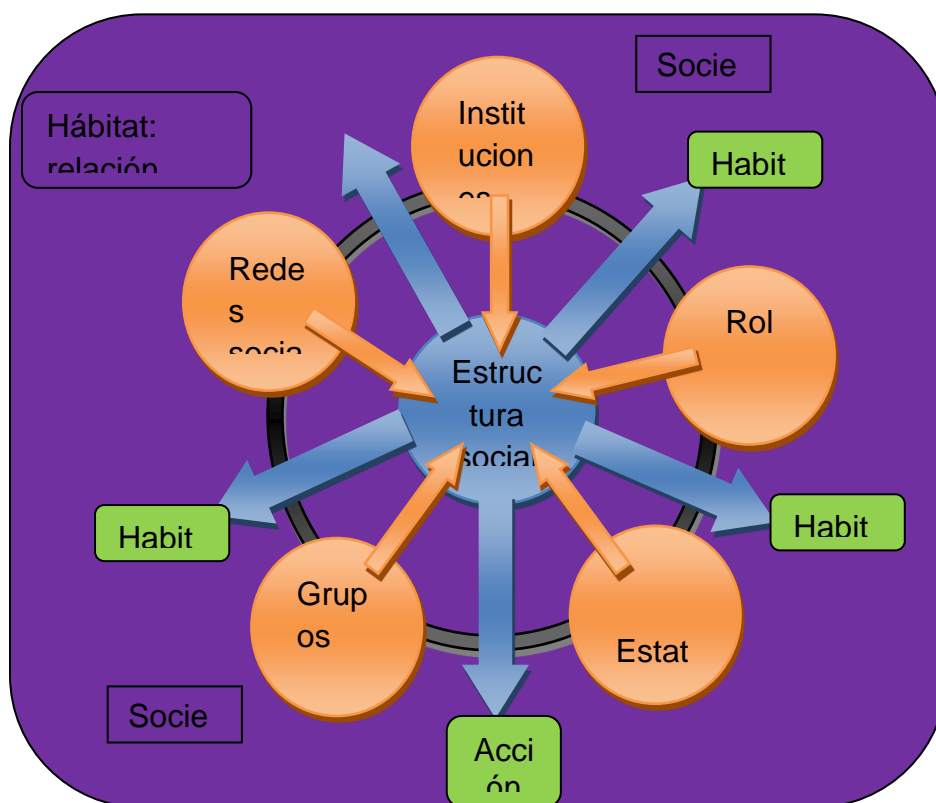


Ilustración 7. Componentes de la estructura social en el hábitat humano.

Instituciones y cotidianidad

Observar el espacio social implica destacar la correlación que hay entre la vida cotidiana de la población, la manifestación de su cultura o culturas y la institucionalidad allí presente. Presente en la consolidación de un Plan Parcial que se materializó en el espacio físico construido y en el acompañamiento del “desarrollo integral” a la comunidad que allí ha confluído.

El sector de Pajarito, espacio sobre el cual se desarrolló el trabajo de campo, es actualmente un lugar en el que ocurren múltiples procesos de producción social del hábitat sobre una construcción físico espacial. Esta producción social del hábitat constriñe pero a la vez genera la emergencia de las diferentes acciones sociales manifiestas en la demanda de soluciones y propuesta frente a tales necesidades.

La existencia de un nuevo espacio físico, al que se enfrentan quienes han llegado a habitar la Ciudadela Nuevo Occidente, ha generado la demanda de la organización del espacio desde las iniciativas del grupo social a través de los programas, planes y proyectos de la administración local y demás instituciones. Programas de educación, participación, cooperativismo, emprendimiento, recreación, salud son, sin duda, exigencias de quienes asumen su habitar en este nuevo asentamiento urbano ubicado en la periferia de la ciudad.

Las formas como se organizan los grupos sociales tienen un carácter recurrente de inteligencia social que instituye instituciones. Este es un patrón de comportamiento de todo grupo en cualquier cultura. Se trata de la búsqueda de condiciones amables para el habitar, en procura de un mejor hábitat. Hablar de inteligencia social es reconocer las dinámicas de las comunidades como gestoras de propuestas frente a las diferentes contradicciones sociales. Los movimientos sociales que se generan con propuestas y llamados de atención hacia la corrección de o elaboración de nuevas políticas es lo que describe Gilles Deleuze (1996): “Es necesario recuperar la idea de que la inteligencia es de naturaleza social más que individual, y que por tanto encuentra en la sociedad el medio ambiente intermediario, el tercero de los entornos que la hacen posible.

¿Cuál es el sentido de lo social con respecto a las tendencias? Integrar las circunstancias en un sistema de anticipación, y los factores internos en un sistema que regule su aparición y que pueda sustituir a la especie. Y eso es exactamente una institución” (p.30). Esto es, formas de organizarse desde las mismas comunidades. El Estado y demás instituciones administrativas y encargadas de la regulación (control) social son el resultado de organizaciones de lo que se puede nombrar como sociedad civil y que permitieron el surgimiento de los Estados.

La institución es una forma de inteligencia social a partir de la cual se satisface las tendencias sociales. Es un sistema organizado de medios que permite ver la diferencia entre institución y ley. La institución es un modelo positivo de acción, mientras que por el contrario, la ley limita las acciones. Para Norberto Bobbio (2003)¹⁷ siempre se reconoce que a lo largo de la historia, de la teoría política y de las acciones humanas, se ha destacado el poder de los Estados y a su vez se ha desconocido la acción de los individuos:

El problema de los límites al poder soberano no se examinaba respecto de los eventuales derechos de los individuos, sino respecto de otros poderes soberanos, tales como los de los demás Estados o, en la amplia controversia medieval, sobre las dos Potestades, los de la Iglesia como institución dotada de soberanía. (...). La primera consecuencia de este punto de partida diferente, fue la concepción del Estado ya no como un hecho natural, sino como producto de la voluntad de los individuos, que libremente deciden darle vida y someterse voluntariamente a él. Una vez que el Estado se considera como el producto artificial de una voluntad común, en adelante el verdadero protagonista del saber político ya no será el Estado, sino el individuo. (p.422)

¹⁷ Dice Bobbio: Para dar algún ejemplo, la ciencia suprema a la cual Platón dedica el diálogo el Político es la ciencia que debe enseñar al soberano cómo ejercer su poder haciendo justicia: el gobernante se compara con un tejedor, es decir, con un artesano cuyo éxito depende exclusivamente de su propia habilidad (...). Hobbes se ocupa de los súbditos sólo para poner sobre aviso al soberano frente al desenfreno del pueblo, y para sugerir la mejor manera de ceñirle las riendas (...), Hegel, que presenta su filosofía como un saber absoluto, afirma que con la palabra “pueblo” se designa una parte específica de los componentes de un Estado, “la parte que no sabe lo que quiere”: saber lo que se quiere “es fruto de profundo conocimiento e intelección, que justamente no son cosas del pueblo.”

Lo anterior destaca la importancia de los estudios del hábitat con mirada integral, interdisciplinaria desde la complejidad donde se rescatan los sentidos y las tramas sociales como elementos de lo cotidiano del habitar en lo político y sus acciones colectivas (derechos de petición, marchas, protestas, propuestas, foros, movimientos sociales).

Este aspecto es importante en tanto permite argumentar que si bien la ley (manifestación de la política como instancia reguladora de los individuos en la sociedad) es un resultado de las instituciones sociales, también generan consecuencias no deseadas ante lo cual responde la sociedad en sus múltiples acciones colectivas. Históricamente la política y la creación de las leyes parecen responder a la institución política conocida como Estado, aspecto que puede ser cuestionado ya que el contexto actual mediante la manifestación de los movimientos sociales se controvierte y socaba el Estado-centrismo histórico adquiriendo lo político relevancia al pretender el re direccionamiento de las inadecuadas decisiones políticas de los Estados. Las instituciones políticas, dice Bobbio (2003): tan sólo son una red que une los diversos componentes sociales (p.426).

Instituciones y cultura

La cultura¹⁸ conjunto de instituciones y prácticas sociales desde donde se autoriza o niegan los valores de la sociedad y mediante las cuales se instauran las pautas culturales que tienen como componente principal el sentido y significación de la realidad. Este aspecto encierra un componente fuerte de dominación a través del cual se instauran mecanismos de control social. El concepto de cultura, amplio y polisémico, se queda corto frente a la complejidad que encierran las dinámicas de los individuos y grupos sociales. Más allá de una definición es pertinente aclarar que ella es ante todo un mecanismo de control y “predictibilidad a nuestra conducta, la de otros y la de las instituciones con las que tratamos y que rigen nuestras vidas” (Bauman y Jay, 2007, p.152). Zygmunt Bauman (2007) aclara que la cultura siempre se

¹⁸ La cultura, concepto amplio y polisémico, será definida como “... conjunto simbólico y denominador común de la comunicación humana tiene un sustrato básico constituido por las ideas que, formuladas a través de los conceptos, dan lugar a formas de pensar con las que cada persona o grupo humano explica el mundo y a sí mismo.” PICÓ, Josep. (1999). Cultura y modernidad. Seducciones y desengaño de la cultura moderna. Madrid, Alianza, p. 201.

viste de naturaleza, haciendo pasar las costumbres como algo natural. Ahora habría que preguntar ¿quién ordena la cultura? ¿Quién ordena el todo social? ¿La religión, las instituciones políticas, económicas, culturales, los individuos o los diferentes grupos sociales? La respuesta que brinda el autor es que la cultura la ordena la misma cultura a partir de los múltiples factores y agentes sociales, esto es, las diferentes instituciones de la sociedad incluidas las de la organización de la sociedad civil.

Fernando Escalante (1999) destaca que la cultura es ante todo variable (en las sociedades humanas no hay mecanismos fijos marcados por el instinto en las interacciones), aspecto este que puede ser nombrado como lo natural del orden que pretende instaurar toda cultura, es decir, que son múltiples los códigos culturales pues responden a interacciones e interdependencias sociales que a lo largo de la historia generan las relaciones de poder, dominación y control y luchas por el reconocimiento de la identidad en toda sociedad. Los aspectos socioculturales no responden a la preponderancia de mecanismos biológicos. Aquí hay que aclarar que la cultura no es algo inmóvil en tanto sus cambios se manifestarían a lo largo de periodos de tiempos relativamente largos y también breves. Ejemplos de esto lo brinda –como aspecto negativo- la cultura mafiosa o de manera positiva la cultura de participación que actualmente se viene generando desde lo que se conoce como gobernanza y gobernabilidad. Cambios que se han ido instaurando a partir de las demandas sociales por la transparencia en el ejercicio de la política.

Las instituciones son el resultado de procesos socio culturales, estas se definen como: “Integración de pautas de comportamiento interdependientes, establecidas por la ley o la costumbre en virtud de las cuales se enmarca, organiza y lleva a término alguna de las múltiples actividades exigida por la vida en sociedad” (Badía, 1992, p.125-132). De acuerdo con Badía, existen debido a que se imponen valores, ideas, símbolos u otros elementos de la cultura y que son aceptados de manera general ya que se concretan en el comportamiento, normas y acciones, dentro de los grupos y que pueden ejercer determinadas formas de control sobre la conducta social y los fines sociales.

De acuerdo con lo anterior el papel de las instituciones es generar mecanismos con los que se inculquen normas de control que se adquiere en todo el proceso de socialización.

2.1.2 Estructuras sociales en la cotidianidad: Anthony Giddens, Norbert Elias, Pierre Bourdieu.

Antes de iniciar esta segunda parte es necesario desarrollar la importancia de la dicotomía histórica bajo la cual se ha generado, por una parte, la concepción de un individuo autónomo o entidad por fuera de la sociedad considerado como independiente del proceso social en el cual se halla inmerso el individuo. Entonces, por un lado se han desarrollado dos corrientes de pensamiento: una que destaca al individuo en su individualidad¹⁹ y por otro lado una corriente del pensamiento social que analiza al individuo inmerso en los procesos sociales, en la estructura social, en una configuración o en un determinado campo social, esto es, en un sistema social caracterizado por la interdependencia del individuo en el grupo social y la sociedad en general.

La oposición entre individuo y sociedad, subjetividad y objetividad, acción y estructura social; o lo que también se nombra como micro-macro (estos conceptos son similares más no son idénticos, tienen sus diferencias) no hay que verlo en sentido negativo, ya que si bien históricamente se han basado en oposiciones extremas e irreconciliables; en la actualidad, contrariamente y de manera lógica, son miradas que se complementan. De ello dan cuenta Norbert Elias, Anthony Giddens y Pierre Bourdieu. Al respecto de esta discusión Ritzer (2002) aclara que: “Si bien el extremismo micro-macro ha caracterizado gran parte de la teoría sociológica del siglo XX, puede apreciarse durante la década de los años ochenta, especialmente en la teoría sociológica estadounidense, un movimiento de retirada del extremismo micro-macro y de acercamiento al consenso general de que la *preocupación* central debe ser *la integración (la síntesis o el vínculo) de las teorías micro y las macro y/o los niveles de análisis social*” (p. 446).

¹⁹ Ver en especial la corriente teórica conocida como: individualismo metodológico.

En estos tres autores encontramos posiciones similares en las que se intenta superar la oposición –que como veremos tempranamente Norbert Elias ya había aclarado- entre individuo y sociedad. En Elias se destaca al individuo y la sociedad como un proceso constante; Bourdieu reconoce el sentido de las prácticas sociales y el campo social en el que se desenvuelven los actores; en Giddens se destaca la práctica y la reflexividad social en lo que él denomina estructura social. Todos coinciden en que el individuo no está determinado por la sociedad, éste es estructurado pero también estructura la sociedad en un continuo proceso.

Desde los estudios del Hábitat se puede observar la constante complementariedad e integración entre conceptos macro y micro o la interrelación entre acción y estructura (hábitat y habitar respectivamente) los cuales permiten mayor capacidad analítica y explicativa del hecho social como proceso constante de interdependencias en interacciones que acontecen en la ciudad.

Anthony Giddens: rutinización de la vida cotidiana y la internalización de la estructura social.

Giddens al igual que Norbert Elias y Pierre Bourdieu miran la realidad social en una relación constante entre la acción de los individuos y la estructura social. Para Giddens (Citado por Ritzer, 2002) “Toda investigación en ciencias sociales o en historia se ha preocupado por la relación entre la acción y la estructura social (...), en ningún caso la estructura “determina” la acción o viceversa” (p.479).

La estructura social se manifiesta a través de las actuaciones de los individuos dando cuenta de la internalización cultural (aprehensión de códigos, significados y normas sociales) que se adquiere en el proceso de socialización con todos sus aciertos y desaciertos. Ella se evidencia en la manera de pensar y actuar colectivamente.²⁰ Para Giddens, al igual que Bourdieu, las prácticas

²⁰ La definición clásica de acción social se le debe a Durkheim. Acción social consiste “en unas maneras de obrar, de pensar y de sentir, externas al individuo y dotadas de un poder coercitivo en cuya virtud se imponen a él.” Esta definición se puede complementar con la definición de Max Weber para quien la acción social responde a factores internos, mientras que, como se observa en Durkheim la definición

sociales son el elemento indispensable sobre el cual se debe centrar la mirada analítica de las ciencias sociales en su pretensión de comprender el orden o múltiples órdenes del universo de lo social.

La estructura social se puede percibir en las distintas ideologías o corrientes de pensamiento mediante las cuales se pretende coherencia en las acciones políticas y culturales en los miembros de una sociedad. Éstas corrientes son, entre muchas más, el pensamiento religioso, liberal, conservador, anarquista, comunista, neoliberal, neoconservador o, incluso, el sentido común. Obviamente nadie responde de manera pura a todas estas corrientes de pensamiento, ya que somos una mezcla de eso y mucho más. La estructura social también se percibe en los valores que inculca la cultura y la manera como se significa y se representa la realidad; también se observa en las múltiples formas de violencia y poder simbólico²¹ que a diario se ejercen, ya sean conscientes o inconsciente y que se manifiestan en el chiste, en el rumor, en una mirada y demás gestos y formas sutiles de control que califican o descalifican las acciones de los individuos.

También se puede observar la estructura social en las diferentes maneras como nos socializamos y exteriorizamos las sociabilidades a través de la amistad, del enamoramiento, del tejido de relaciones en el hogar, en los grupos de referencia del barrio o en las manifestaciones de la ciudad y de los juicios morales que a diario se manifiestan frente a las noticias y los hechos sociales. La estructura social no es un aspecto determinante en la estructura del comportamiento del individuo, ya que por más interiorizados que estén los valores de la cultura siempre hay margen de acción que le permite tomar y asumir las decisiones.

Para Giddens (1984) la noción de estructura plantea que:

responde a factores externos, Para Max Weber la “la acción (humana) es social siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo”. Ambas definiciones a pesar de sus diferencias no se contraponen, por el contrario se complementan ya que el individuo y su acción social responde tanto a factores internos como externos. ROCHER, Guy. (1996). Introducción a la sociología general. Barcelona, ed. Herder. Cap. 1. La acción social. Págs. 22 y 25.

²¹ El poder simbólico es definido como “... este poder invisible que sólo puede ejercerse con la complicidad de quienes no quieren saber que lo que sufren o que incluso lo ejercen.” En Bourdieu, 2000. p. 88.

Estructura denota entonces, en análisis social, las propiedades articuladoras que consienten la “ligazón” de un espacio-tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio, y que presten a estos una forma “sistémica”. Decir que estructura es un “orden virtual” de relaciones trasformativas significa que sistemas sociales, en tanto prácticas sociales reproducidas, no tienen “estructuras” sino que más bien presentan “propiedades estructurales”, y que una estructura existe, como presencia espacio-temporal, sólo en sus actualizaciones en esas prácticas y como huellas mnémicas que orientan la conducta de agentes humanos entendidos. Esto no nos impide imaginar que las propiedades estructurales presenten una organización jerárquica en los términos de la extensión espacio-temporal de las prácticas que ellas organizan recursivamente. A las propiedades estructurales de raíz más profunda, envueltas en la reproducción de totalidades societarias, denomino *principios estructurales*. Y las prácticas que poseen la mayor extensión espacio-temporal en el interior de esas totalidades se pueden denominar *instituciones*.
(p. 53)

Para Giddens los sistemas están compuestos por estructuras que actualizan y conectan el espacio-tiempo actual con el de los sistemas sociales. Esto hace posible la continuidad o el cambio en las prácticas sociales. Si miramos el caso particular de la familia como una práctica social, ella se inscribe en un espacio tiempo histórico largo que se actualiza y cambia a través de la estructura social del espacio tiempo actual. Esta práctica social ha variado considerablemente del siglo XVIII hasta hoy. Con el triunfo de la burguesía en la Revolución francesa, la familia bajo la institución del matrimonio adquiere otro sentido, no por el matrimonio que ya era una práctica anterior, sino porque la burguesía posicionada accedía al matrimonio no tanto por estrategias de poder y si

basado en parte por la idea del amor entre parejas de diferente sexo.²² Hoy en la experiencia de las prácticas cotidianas la idea de la familia como espacio del hogar ha variado y continúa cambiando.

Lo anterior da pie para señalar que las estructuras no sólo constriñen la acción de los actores sociales en la cotidianidad, en tanto se está repitiendo rutinas, sino que también capacita en tanto la rutinización de las prácticas sociales son el resultado de un proceso lento mediante el cual las personas aprenden no sólo el sentido común, también las habilidades en los distintos tipos de habitar. La “Estructura no se debe asimilar a constreñimiento sino que es a la vez constrictiva y habilitante” (Giddens, 1984, p.61). La familia actual no siempre está conformada por lo que se conoció como unidad familiar –padre, madre, hijos-. En la actualidad estas familias están conformadas por abuelos, hija y nietos, tíos.

“Decir que estructura es un ‘orden virtual’ de relaciones transformativas significa que sistemas sociales, en tanto prácticas sociales reproducidas, no tienen ‘estructuras’ sino que más bien presentan ‘propiedades estructurales’” (Giddens, 1984, p.53). La virtualidad de la estructura está dada en la forma latente en su manifestación a partir de la actuación de las personas en consonancia con normas culturales y leyes. Decir que las prácticas sociales o que el orden social desde las experiencias de lo cotidiano no tienen una estructura y si unas propiedades o principios estructurales, le permiten a Giddens desengancharse de la interpretación de estructura como algo físico e inamovible, sólido o inalterable en la sociedad.

La noción de estructura está íntimamente relacionada con el concepto de prácticas sociales en las que se referencia la acción de los diferentes actores sociales en la cual actualizan, variando o manteniendo, las dinámicas de la estructura social. Estas prácticas corresponden a la vida cotidiana en la cual se desarrollan las rutinas o procesos de rutinización. “La vida cotidiana tiene una duración, un fluir, pero no conduce en una dirección; el propio adjetivo “cotidiana” y sus sinónimos indican que el tiempo aquí sólo se constituye en la repetición (Giddens, 1984, p.71).

²² Para un mayor desarrollo ver: Giddens. (1994). La transformación de la intimidad.

El concepto de estructura, advierte Giddens (1984):

(...) denota no sólo reglas implícitas en la producción y reproducción de sistemas sociales, sino también recursos (...) Según el uso ordinario en las ciencias sociales, “estructura” se suele emplear cuando se tienen en mente los aspectos más duraderos de sistemas sociales, y no quiero perder esta connotación. Los aspectos más importantes de estructura son reglas y recursos envueltos recursivamente en instituciones. Instituciones que por definición son los rasgos más duraderos de una vida social. Cuando menciono las propiedades estructurales de sistemas sociales, me refiero a sus aspectos institucionalizados, que ofrecen “solidez” por un tiempo y un espacio. Uso el concepto de “estructura” para alcanzar relaciones de transformación y mediación que son los “conmutadores de circuito” soterrados en condiciones observadas de reproducción sistémica. (p. 60)

El concepto de sistema en Giddens es un concepto macro en el que se ubican las estructuras en la sociedad. Éstas estructuras son “reglas y recursos, o conjuntos de relaciones de transformación que se organizan como propiedades de sistemas sociales” (Giddens, 1984, p. 61). El sistema es un concepto que da cuenta de una larga duración, mientras que la estructura responde al conjunto de normas y reglas institucionales que se enmarcan en la larga duración de los sistemas. Las estructuras se mantienen a partir de la constante estructuración en el desarrollo de las prácticas de los agentes sociales en su cotidianidad y que permiten la continuidad de los sistemas sociales. Estructuración responde pues a “Condiciones que gobiernan la continuidad o trasmutación de estructuras y, en consecuencia, la reproducción de sistemas sociales” a lo largo del tiempo (Giddens, 1984, p. 61).

Desde el concepto de estructura, el autor, indaga por la interacción social en lo cotidiano y las razones que motiva las acciones de los actores. De ahí la importancia en destacar las prácticas y las rutinas en la vida cotidiana.

Como lo ha señalado Schütz y muchos otros, los actores emplean esquemas generalizados (fórmulas) en el curso de sus actividades diarias par resolver según rutinas las situaciones de la vida social. Entender el procedimiento, o dominar las técnicas de 'hacer' actividad social, es por definición metodológico. O sea: ese entender no especifica (ni podría hacerlo) todas las situaciones con las que un actor se puede encontrar; más bien proporciona la aptitud generalizada de responder a un espectro indeterminado de circunstancias sociales y de influir sobre este. (Giddens, 1984, p.58)

En esta lógica, de destacar la importancia del concepto de estructura para los estudios en el hábitat, las rutinas como un aspecto importante en la estructura, da cuenta del saber hacer, este elemento es propio del habitar individual y colectivo. El saber hacer responde a las prácticas y la experiencia en lo cotidiano. El construir, morar, saber estar, como lo planteó Martin Heidegger (1989), hace parte, como se verá más adelante, del habitar y que a su vez se relaciona con el hábitat en tanto que este se define como la relación del sujeto con el lugar, donde el lugar esta en función del sujeto. Pero obviamente el sujeto construye su espacio en consonancia con su entorno.

El concepto de estructura permite correlacionar las cuatro categorías de análisis: el hábitat, el habitar, lo político y la política.

El individuo adquiere su forma a lo largo de su historia individual y grupal, obtiene su carácter a través del proceso social en el que se desarrolla, pero también logra su carácter en el proceso individual inmediato en el día a día. Lo que nos dice Giddens es que la estructura social logra conformar los individuos mediante el proceso social histórico organizado por las instituciones sociales (todo el proceso educativo en el que se instauran las pautas de comportamiento a lo largo de la vida de cada uno de los individuos) esa es la estructura estructurante y sus propiedades que logran generar control en los individuos. Ahora hay que entender que el individuo escapa o no a tal control a través del acontecer inmediato que, digámoslo, le coloca límite a las propiedades estructurantes y a la vez actualiza la estructura social mediante las

formas de pensar sentir y actuar individual. Estas pautas de comportamiento individual que se sale del molde elaborado por los esquemas sociales pueden ser adquiridas por otros individuos y grupos. Esto posiblemente hace variar las formas de ver, pensar, sentir y actuar colectivos. Un ejemplo preciso de esto es la persona que ha sido educada bajo unos parámetros o esquemas sociales muy conservadores pero que en el momento de votar a favor o en contra de la aprobación de un ley, sobre el aborto o el uso de la dosis mínima personal, lo hace basándose en el análisis, argumentación y reflexiones que sobre tales aspectos se ha discutido en los diferentes medios, con los amigos o discusiones familiares. Los actores sociales o bien pueden replicar lo que plantea la estructura social o plantear otra situación.

Hay que aclarar que las estructuras no se cambian radicalmente de la noche a la mañana. Para que se den tales cambios es por que ya hay con antelación todo un movimiento lento en las prácticas cotidianas que se reflejan en discursos que posteriormente posibilitan el cambio de la estructura. Cambiar estructuras requiere de proceso.

Norbert Elias y su concepto de configuración

El concepto de configuración (a veces también se le denomina “figuración”, o “formación”) responde a “las formas específicas de interdependencias que ligan unos individuos a otros (Corcuff, 1998, p. 27).

Para Norbert Elias plantear la oposición individuo/sociedad no era coherente por lo cual él hablaba más bien del individuo y la sociedad como un proceso. Para entender la realidad social se requiere pensar tanto la experiencia privada e íntima de los individuos y de los grupos humanos en los que estos se encuentran. “El concepto de figuración sirve para proveerse de un sencillo instrumento conceptual con ayuda del cual flexibilizar la presión social que induce a hablar y pensar como si individuo y sociedad fuesen dos figuras no sólo distintas sino, además, antagónicas” (Elias, 1999, p. 156).

Por esta razón al hacer un análisis sobre la acción y el comportamiento de un individuo, no se le puede ver al margen de la estructura en la cual esta inserto.

De igual manera al estudiar la estructura social no puede ésta ser analizada al margen del comportamiento individual de los grupos sociales, espacio en el que se soporta -a partir de la legitimidad o alto grado de plausibilidad social- la estructura social. Por lo tanto, individuo y sociedad son un proceso. Al respecto dice Elias (1980):

Como ya indica el título de este libro (Individuo y sociedad) si no se está en condiciones de pensar más allá de la oposición de los términos “individuo” y “sociedad”, y se considera ésta simplemente evidente, se cae en un error. La costumbre lingüística que lleva a considerar los mencionados términos en este sentido es un hecho relativamente reciente. No puede ser perjudicial cuestionar un tanto esta costumbre lingüística y poner de manifiesto, con ayuda de un par de ejemplos arbitrarios, que esos términos no son en absoluto tan evidentes. Podemos esbozar muy brevemente una imagen de cómo surgieron esos términos, de las circunstancias bajo las cuales empezaron a ser empleados. (p.180)

El concepto de configuración en Norbert Elias responde a un conjunto de interdependencias que correlacionan a unos individuos con otros en un sin número de acciones que bien pueden ser copresenciales o indirectas, conscientes o inconscientes, a través de múltiples mecanismos de interacción. Dentro de estos mecanismos de interacción el factor poder es una instancia representativa de la interdependencia. Para N. Elias (1999): “En la medida en que dependemos de otros que no dependen de nosotros, tienen poder sobre nosotros” (p. 109). La idea de interdependencia permite ir más allá de miradas unidireccionales o unicasales para ver o tratar de observar la multiplicidad de interrelaciones, esto es, interdependencias que a su vez son un entramado social en el hábitat humano.

Pensar, por ejemplo, la institución familiar como una configuración a través de las interdependencias permite ver el entramado social en el cual se ubican los grupos familiares. Individuos que salen de sus hogares diariamente a trabajar o

estudiar y que regresan en la noche nuevamente a la intimidad de su familia, pero que en el transcurso del día han sido atravesados por cantidad de información y ejercicios de poder, en las jerarquías sociales, ante lo cual responden de acuerdo a su rol y posición en la configuración social fuera de casa. De igual manera el grupo familiar genera unas condiciones micro en la configuración que permite un individuo con mejores o inadecuadas condiciones para enfrentar, alterar o cambiar mediante el entramado de interdependencias de su posición en la jerarquía social. Cambiar su desempeño a partir de una mejor preparación en el hogar, que le permitan variar su rol laboral al igual que su posición social.

La noción de configuración da cuenta de un orden el cual no es previsible, consciente ni estable completamente y que se basa en un sin número de interacciones e interdependencias.

Frente a lo anterior, Fernando Escalante (1999) caracteriza las configuraciones a partir de tres rasgos:

El primero, una distribución o asignación de posiciones de los individuos que forman parte de ella; algún mecanismo para el reparto de recursos, poder, estimación, autoridad, a partir del cual los individuos encuentran su posición respecto a los demás, casi siempre en una combinación de criterios explícitos e implícitos. En una escuela, por ejemplo, hay las posiciones de maestros, alumnos, autoridades, con variedad de jerarquías en cada caso; en una reunión ocasional y de aspecto absolutamente igualitario, como la que fomenta el público en un partido de fútbol, hay distinciones de eficacia muy considerable: entre hombres y mujeres, adultos y niños, partidarios de uno u otro equipo.

En segundo lugar, en una configuración se definen también las relaciones que sus miembros establecen entre sí. Tanto los motivos típicos de esas relaciones, como los modales, los límites, el grado de familiaridad o respeto; hay configuraciones que requieren una relación estrecha y continuada, emotiva; las hay que funcionan con relaciones impersonales. En un supermercado, pongamos por caso, clientes anónimos se relacionan cortésmente

con empleados anónimos, con el propósito de hacer compras; pueden no volver a verse nunca más y, en todo caso, actúan como si así fuese. En una pequeña tienda de barrio, el trato es muy distinto.

Finalmente, las configuraciones tienen fronteras, es decir, algún modo de reconocer qué hechos, lugares, personas, son ajenos. La frontera puede ser algo remotísimo y un tanto vago, como sucede con una civilización, o puede ser evidente, próxima e inmediata en una familia. En todo caso, la significación del comportamiento que sea depende de su pertenencia a una configuración u otra; eso es lo que lo hace inteligible (p. 116-118-119).

Como se puede observar estas tres características dan cuenta de la posibilidad de analizar las configuraciones en lo micro y en lo macro en los cuales se puede observar los comportamientos que se suscriben a una serie de criterios como el papel que desempeña el individuo en su grupo social y la posición que ocupa en este. De igual manera una estructura en la que se referencian tales comportamientos. En una escuela, en un supermercado y en la familia, para retomar los ejemplos, se da de manera directa o indirecta la elaboración o construcción de una estructura que se avala y mantiene con los comportamientos de los individuos.

El concepto de configuración, como se dijo inicialmente, puede ser implementado tanto en lo micro como en lo macro y aplicado a la mayoría de los hechos sociales que acontecen en ambos lados de lo micro y lo macro. El concepto, dice Ritzer (2002), citando a Norbert Elias:

Se puede aplicar a grupos relativamente pequeños así como a sociedades formadas por miles o millones de personas interdependientes. Los maestros y alumnos de una clase, los médicos y pacientes de un grupo terapéutico, los clientes regulares de un bar, los niños de una guardería, todos forman configuraciones relativamente comprensibles. Pero los habitantes de

una población, una ciudad o una nación también forman figuraciones, aunque en este caso las figuraciones no pueden percibirse directamente porque las cadenas de interdependencia que vinculan a las personas son más largas y diferenciadas. (p.464)

Norber Elias tiene claro romper con el análisis social basado en la mirada al individuo o la estructura de la sociedad por separado. Análisis que imposibilitaban comprender la relación o proceso constante entre ambos aspectos. Poder observar una gran configuración como lo es el Estado, o pequeñas configuraciones como las que describe en la cita anterior y su interrelación en unas cadenas de interdependencias que vinculan a las personas en una multiplicidad de fenómenos sociales (micro-macro) que de manera directa o indirecta están conectados, permiten dar cuenta de la complejidad de la experiencia del hábitat.

Pierre Bourdieu entre el concepto de *habitus*, la teoría de los de campos y el sentido práctico.

Bourdieu, al igual que Norbert Elias, busca superar la oposición entre objetivismo y subjetivismo. Lo objetivo remite a lo que se ha instituido como norma –cultural o legal- y que tiene legitimidad o es aceptado socialmente, o que tiene igual significación y entendimiento a través de códigos comunes. Lo subjetivo responde más a lo individual, a lo particular, a las formas de pensar, sentir y actuar individualmente. En palabras de Ritzer (2002):

“El impulso de la teoría de Bourdieu es su deseo de superar la oposición entre objetivismo y subjetivismo que a sus ojos es falsa; en sus propias palabras, superar “la oposición absurda entre el individuo y la sociedad” (Bourdieu, 1990: 31). Como Bourdieu señala: “la firme intención (y, en mi opinión, la más importante) que guía mi trabajo ha sido superar” la oposición entre objetivismo y subjetivismo (1989: 15)” (p.448).

Los conceptos: objetivo-subjetivo; estructura-acción; o micro-macro no son conceptos ubicables en los extremos de los análisis, este es un error teórico

que hace difícil el análisis de las prácticas en el habitar cotidiano y su relación con la estructura social. Bourdieu, con la pretensión de superar tal oposición, plantea las nociones de *habitus* y de estructura de campo, las cuales serían “homologables” a acción y estructura; subjetivo-objetivo; o micro-macro. Bourdieu se centra en la relación dialéctica entre las estructuras objetivas y los fenómenos subjetivos. Dice el autor:

De todas las oposiciones que dividen artificialmente la ciencia social, la más fundamental y ruinosa es la que se establece entre el subjetivismo y el objetivismo. El hecho mismo de que esta división renazca sin cesar bajo formas apenas renovadas, bastaría para atestiguar que los modos de conocimiento que distingue le son igualmente indispensables a una ciencia del mundo social que no puede reducirse ni a una fenomenología social ni a una física social. Para superar el antagonismo que opone estos dos modos de conocimiento, conservando sin embargo los logros de cada uno (sin omitir lo que produce la lucidez interesada por la posición opuesta), es necesario explicitar los presupuestos que comparten en tanto que modos de conocimiento teórico [*savantes*], igualmente opuestos al modo de conocimiento práctico que está en el origen de la experiencia ordinaria del mundo social. Lo cual implica que se sometan a una objetivación crítica las condiciones epistemológicas y sociales que hacen posibles tanto el retorno reflexivo a la experiencia subjetiva del mundo social como la objetivación de las condiciones objetivas de esta experiencia. (Bourdieu, 2008, p.43)

Noción de *habitus*

Observar y analizar la vida cotidiana y su sentido común por fuera de las estructuras sociales (administrativas, instituciones –educativas, familiares- y demás instituciones implicadas en la vida cotidiana y el ejercicio práctico del habitar) implica el saber correlacionar el sentido práctico –el *habitus*- con las estructuras sociales (campos) en las cuales se hallan los individuos y actores

sociales. De igual manera observar y analizar la estructura social –el campo– implica reconocer la conexión de tales estructuras con la acción de los diferentes individuos y actores sociales.

Bourdieu define el *habitus* como:

sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu, 2008, p.86).

En esta definición se puede observar el entramado cultural y social en el cual se desenvuelve la vida cotidiana, su sentido práctico y las lógicas estructurales institucionales. Las disposiciones duraderas y transferibles se adquieren mediante la internalización a través del proceso constante de socialización en la vida cotidiana e institucional del individuo. Las disposiciones duraderas hacen referencia a los que se puede nombrar como capital incorporado o como Bourdieu lo nombra –disposiciones duraderas– en el cuerpo del individuo y que si bien pueden ser transferibles a otros individuos, desaparecen con la muerte del individuo portador. Esto implica que la socialización de los individuos y grupos sociales sea un proceso constante ya que no hay mecanismos genéticos que permitan el ejercicio de habilidades sin haber pasado por el mecanismo educador en el que aprehenda tales habilidades para el desempeño durante toda la vida.

El lenguaje, el conocimiento, el arte, el comportamiento político, religioso, el sentido común, la forma como saludamos, el entendimiento objetivo de los significados sociales, la manera como amamos, pensamos, percibimos,

odiamos o reaccionamos frente a los diferentes hechos sociales, todos estos y muchos más aspectos son enseñados impartidos y aprehendidos en el proceso de socialización de cada individuo y grupo social y responden a lo que Bourdieu llama disposiciones duraderas y transferibles que se adquieren mediante la internalización en la socialización. Estas disposiciones incorporadas y duraderas en el cuerpo de los individuos no son conscientes ni voluntarias ya que se adquieren e internalizan mediante la socialización a lo largo de la vida. Este proceso de socialización con el que se internaliza las pautas de comportamiento social –y las diferentes sociabilidades- permite que el individuo y los actores sociales sean estructuras estructuradas, esto es, que responden a los significados y códigos mediante los cuales nos comunicamos – relacionamos-, aspecto que permite el desempeño individual y social de las funciones en la sociedad. Este aspecto, en el que el individuo es un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar de acuerdo a la organización establecida y la formas previsibles como se supone los individuos y grupos deben responder como estructuras estructurante en un hecho dialéctico, en los términos de Bourdieu, ya que el individuo al ser un producto de la sociedad, también es él quien altera las estructuras de la sociedad que lo forman o producen, por eso es nombrado como estructura estructurante debido al desarrollo de habilidades que surgen de la dialéctica entre el *habitus* y el campo.

El *habitus*, en tanto producto histórico históricamente incorporado, asegura la presencia activa de experiencias y prácticas mejor que todas las reglas formales y explícitas, es decir, garantiza la conformidad y continuidad de las prácticas a través del tiempo. Por ello los agentes sociales no requieren ponerse de acuerdo o pensar permanentemente para mantener la continuidad de las organizaciones sociales. Las estructuras sociales no obedecen a una “armonía preestablecida”: es suficiente que el *habitus* opere para que se instaure una verdadera “orquestración de las prácticas sociales sin director de orquesta”. Se plantea entonces como el *habitus* es un “operador de cálculo inconsciente” que nos permite

orientarnos en el espacio social sin necesidad de reflexionar sobre éste.

Ahora bien, el *habitus* no puede concebirse como un “mecanismo fijo” de reproducción pura y simple; por el contrario, se trata de una estructura interna en continuo proceso de reestructuración, creación y adaptación a situaciones nuevas, (...). Dicho de otra manera, el *habitus* tiene la capacidad de “generación infinita” de prácticas, cuyo límite sólo radica en las condiciones sociales de su producción. (Téllez, 2002, p.59-60).

El individuo y el hecho social; subjetivismo y objetivismo; interioridad y estructura de la vida social, no son cosas que se puedan ver –teórica y metodológicamente- de manera separada, ya que el *habitus* y estructura de campo responden a una relación constante entre estructuras estructuradas (individuos institucionalizados, esto es, socializados o como lo plantea Bourdieu –*habitus* incorporado-) que a su vez son estructurantes de las formas o hechos objetivos, materiales o inmateriales, de las instituciones sociales ya que el individuo y los diferentes actores sociales afectan la estructura social. El sentido práctico de los agentes sociales es en sí el *habitus*, es la internalización de lo que la sociedad y su cultura disponen en la formación de los agentes sociales a través de la socialización. A su vez la socialización es un proceso constante objetivado en normas educativas, familiares, culturales, institucionales.

El *habitus*, como sistema de conocimientos incorporado a lo largo de la historia individual y exteriorizado en las disposiciones duraderas –nuestro carácter, las maneras como nos relacionamos, amamos, deseamos, aprendemos y transformamos- es un principio generador de las formas de habitar.

Los procesos de socialización que instauran en el agente social la generación de habilidades para el desarrollo de prácticas sociales relacionadas con la política, la economía, la construcción y adecuación de espacios físicos, la elaboración de manualidades, entre muchas otras prácticas, que generan la producción social del hábitat. Bourdieu lo plantea de la siguiente manera:

(...), el habitus, que se constituye en el curso de una historia particular, imponiendo a la incorporación su lógica propia, y por medio del cual los agentes participan de la historia objetivada de las instituciones, es el que permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de la letra muerta, de la lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndoles las revisiones y las transformaciones que son la contraparte y la condición de la reactivación. Más aún, es aquello por medio de lo cual encuentra la institución su realización plena: la virtud de la incorporación, que explota la capacidad del cuerpo para tomarse en serio la magia performativa de lo social, es lo que hace que el rey, el banquero, el sacerdote sean la monarquía hereditaria, el capitalismo financiero o la Iglesia hechos hombre. La propiedad se apropia de su propietario, encarnándose en la forma de una estructura generadora de prácticas perfectamente adecuadas a su lógica y a sus exigencias. (Bourdieu, 2007, p.93)

Habitus y campo están en una relación constante. No se puede pensar la una sin la otra. Cuando cambia o varía el habitus tiende a cambiar el campo y viceversa. El habitus y el campo no pueden pensarse como mecanismos fijos invariables o estructuras fijas, determinadas y determinantes. Las posiciones que los individuos tienen o asumen desde sus diferentes roles en la sociedad cambia de acuerdo a la movilidad de los actores en los diferentes campos. El campo –contexto sociocultural en el que se halla el actor social- se apropia del individuo de acuerdo a su papel, dramaturgia encarnada en el actor y que responde a la posición en la estructura. Para la etnometodología, la conducta humana es producto de cómo las personas entienden la situaciones que encarnan.

Ritzer afirma: “la etnometodología es el estudio del cuerpo de conocimiento de sentido común y de la gama de procedimientos y consideraciones por medio de los cuales los miembros corrientes de la sociedad dan sentido a las

circunstancias en que se encuentra, hallan el camino en esas circunstancias y actúan en consecuencia.” (Torres, 2001, p.196).

Los movimientos sociales son un ejemplo de cómo en la búsqueda del reconocimiento de las diferencias y solución a necesidades sociales dan cuenta de la capacidad de adaptación a través de cambios de los sujetos sociales y sus disposiciones incorporadas en la socialización y la capacidad para afectar o cambiar la estructura del campo. El campo o estructura de campo siempre tendrá la imperiosa necesidad de generar con más fuerza formas de comportamiento más “estables” en el actuar de los agentes sociales.

Noción de campo

La nociones utilizadas en las ciencias sociales y en general en las ciencias, son modelos, artefactos, ingenios, herramientas teóricas y metodológicas mediante la cual se pretende aprehender, analizar y describir la realidad social de las prácticas cotidianas. En esta medida la noción de campo responde a una metáfora, a una reducción necesaria de la inefable realidad. Es por esto que la noción de estructura de campo o campo al igual que la de habitus, espacio social, sistema social y demás, responden a la ingeniosidad del científico social para explicar aquello que observa.

El campo es definido como aquello objetivado socialmente, esto es, las instituciones, el sistema educativo, los lugares, el espacio social y sus hechos sociales, la policía, el sistema de salud, el deporte, etc.

La noción de campo es complementaria de la noción de habitus y capital simbólico –más adelante se planteará-, tal relación conforma lo que Bourdieu denomina sentido práctico. La relación del sentido práctico y el mundo objetivado da como resultado el mundo del sentido común. Leamos directamente al autor:

Es en la medida, y sólo en la medida, en que los habitus son la incorporación de la misma historia –o, más exactamente, de la misma historia objetivada en habitus y estructuras-, que las prácticas que ellos engendran son mutuamente comprensibles e

inmediatamente ajustadas a las estructuras y también objetivamente concertadas y dotadas de un sentido objetivo al mismo tiempo unitario y sistemático, que trasciende las intenciones subjetivas y los proyectos conscientes, individuales o colectivos. Uno de los efectos fundamentales del acuerdo entre el sentido práctico y el sentido objetivado es la producción de *un mundo de sentido común*, cuya evidencia inmediata se duplica por la *objetividad* que asegura el consenso sobre el sentido de las prácticas y del mundo, es decir la armonización de las experiencias y el continuo refuerzo que cada una de ellas recibe de la expresión individual o colectiva (en la fiesta, por ejemplo), improvisada o programada (lugares comunes, proverbios), de experiencias semejantes o idénticas. (Bourdieu, 2007, p.94)

El campo responde a un conjunto de elementos o aspectos sociales interrelacionados a partir de lógicas propias que dan orden a determinado campo en el sistema social. Existen múltiples campos: el campo económico, el campo de la construcción, el campo familiar, el campo político, el campo militar, el campo educativo, y así podría mencionarse infinidad de campos. Hay que insistir: todos tienen lógicas propias de funcionamiento, pero altamente interrelacionados o integrados con otros campos. La estructura de los campos esta caracterizada por el papel o rol, que desempeñan los múltiples actores sociales, al igual que las posiciones y la jerarquía que desempeñan tales actores sociales.

Bourdieu caracteriza la estructura del campo con lo que él nombra como *ilusión* es decir, el juego. Todo actor social, de acuerdo a la posición en la jerarquía de la estructura social en la que se halla, juega según el rol o papel que desempeña de acuerdo al habitus o disposiciones incorporadas por la cultura. En la vida cotidiana todos juegan el papel que les ha correspondido jugar por distintos motivos, pero siempre se tiene la ilusión de mejorar las condiciones bajo las cuales se esta. Todo juego tiene su ilusión que alienta la disposición de quienes juegan y actúan dentro de las diferentes estructuras que se habitan diariamente.

El mundo de lo cotidiano es el crisol –vasija, recipiente, fundidor- de la actividad humana, esto es, de la moral, de la ética, de las conductas, acciones y comportamientos en torno a las diferentes formas de sociabilidad económica, política, cultural y social. Todo esto va vertido en el mundo del sentido común como producto del habitus y de los diferentes campos sociales –estructuras- que dan como resultado el sentido práctico de las actividades de los actores sociales.

Bourdieu destaca la estructura del campo del poder diferenciándolo de la estructura de campo político. La importancia del campo del poder se basa en la transversalidad en lo cotidiano y en los aspectos estructurales. El poder está presente en todos los aspectos de la vida en los que se pone en tela de juicio la autoridad o legitimidad de quien ejerce la función del poder, ya sea religioso, artístico, escolar, barrial, económico...etc. El hábitat es en sí un espacio de las relaciones de poder entre los diferentes actores: movimientos sociales, alcaldías, gobernaciones, la familia y en general las instituciones públicas y privadas. Bourdieu destaca que:

El campo del poder (que no hay que confundir con el campo político) no es un campo como los demás: es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente y cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital..., es decir, en particular, cuando están amenazados los equilibrios establecidos en el seno del campo de las instancias específicamente encargadas de la reproducción del campo del poder.(Bourdieu, 1994, p.50)

El espacio íntimo del hogar es un ejemplo típico en el cual los hijos colocarán en duda la legitimidad del ejercicio de control del padre y la madre. La escuela, la universidad y las instituciones de administración siempre serán cuestionadas en su ejercicio de poder en las diferentes estructuras sociales.

Pensar en términos de campo es pensar *relacionalmente*. Apreciemos la observación que hace Ritzer (2002):

Es momento de analizar el 'campo', concebido por Bourdieu en términos relacionales más que estructurales. El *campo* es la red de relaciones entre las posiciones objetivas que hay en él (Bourdieu y Wacquant, 1992: 97). Estas relaciones existen separadas de la conciencia y la voluntad colectiva. No son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones, y están constreñidos por la estructura del campo. Hay varios campos semiautónomos en el mundo social (por ejemplo, el artístico [Bourdieu y Darbel, 1969/1990; Fowler, 1997], el religioso y la educación superior); todos tienen su lógica específica y generan entre los actores una creencia sobre las cosas que son importantes en el campo. (p.495)

La noción de campo en Bourdieu hace referencia al mantenimiento, por parte de cada uno de los actores individuales y colectivos, de la posición social o la búsqueda de un mejor lugar en la sociedad mediante la cual se mantenga la jerarquía y el rol social. Cada campo tiene sus propias normas, roles y posiciones en una constante dinámica relacional.

El ejemplo mediante el cual se puede ejemplificar la noción de campo es el campo de fútbol. En este juego de pelota hay una estructura objetiva que "determina", indica o da sentido a las cosas y acciones que son importantes en el rol que tiene que desempeñar cada jugador en su posición para mantener la jerarquía. De igual manera en la estructura social, como espacio constituido objetivamente, los diferentes actores sociales e institucionales tratan de hacer o desempeñar su papel para mantener la posición social. El campo hace referencia a todo aquello que ha sido objetivado. La vida cotidiana, allí donde se desenvuelve constantemente el habitar, es objetivada a través del lenguaje en la medida de que todo aquel que nace ya está antecedido por esa estructura

objetiva. El lenguaje en la vida cotidiana es el elemento indispensable mediante el cual se objetiva y da sentido a la vida en sus múltiples relaciones.

Se puede decir que el campo o los múltiples campos conforman la actividad humana, la cual nombra la sociología como acción social, es decir, “en unas maneras de obrar, de pensar y de sentir, externas al individuo y dotadas de un poder coercitivo en cuya virtud se imponen a él” (, 1996, p.19, 25).

Todo campo tiene sus propias lógicas en la cual los actores representan un rol particular para tal campo. El ejemplo de esto es el individuo que trabaja en una institución escolar primaria, allí es docente y en la tarde es estudiante universitario y en la noche es padre o hijo en un grupo familiar. En cada uno de estos campos hay reglas ante las cuales se desempeña un rol y posición de docente, de universitario y de padre o hijo en una familia, respectivamente.

En tal multiplicidad de relaciones, en la que los participantes del campo elaboran estrategias mediante las cuales orientan sus acciones -en la búsqueda de la mejor condición-, se puede mencionar la importancia de lo que Bourdieu nombra como las formas del capital. “El campo es un tipo de mercado competitivo en el que se emplean y despliegan varios tipos de capital (económico, cultural, social, simbólico). Sin embargo, es el campo del poder (político) el más importante; la jerarquía de las relaciones de poder dentro del campo de la política sirven para estructurar los demás campos”. (RITZER., 2002, p.495). Pero que sea el mismo Bourdieu (2002) quien nos amplíe este aspecto:

(...), todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir estructuras de diferencias que sólo cabe comprender verdaderamente si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la objetividad. Principio que no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social considerado –y que por lo tanto varían según los lugares.

Esta estructura no es inmutable, y la topología que describe un estado de las posiciones sociales permite fundamentar un análisis

dinámico de la conservación y de la transformación de la estructura de distribución de las propiedades actuantes y, con ello, del espacio social. Eso es lo que pretendo transmitir cuando describo el espacio social global como un campo, es decir a la vez como un campo de fuerzas, cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado en él, y como un campo de luchas dentro del cual los agentes se enfrenta, con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura. (p.48-49)

La relación de los individuos y grupos sociales esta dada por lo que Bourdieu denomina capital cultural, económico, social, simbólico y político. El capital puede ser descrito como aquellos elementos que posee el individuo o grupo social y que permite mayor libertad o campo de acción, o desempeño, u ocupación de las mejores posiciones en la jerarquía social.

Un individuo o grupo social con mayor acceso al proceso mediante el cual se incorpora al capital cultural educativo tendrá mejor desempeño en el rol y una mejor posición social.

El capital es inherente al habitus y al campo, es decir a lo subjetivo y a lo objetivado. El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”, es decir, acumulación de conocimiento y la mejor aplicación de este al desarrollo y consecución de una mejor ubicación en la jerarquía social de los agentes sociales.

Las distintas formas del capital están completamente relacionadas e interdependientes ya que no puede haber acumulación de capital económico sin capital cultural incorporado en conocimiento práctico y científico para negociar en el mercado. De igual manera el capital económico depende de aspectos políticos, culturales y sociales. “Así como la riqueza económica no puede funcionar como capital sino en relación con un campo económico, tampoco la competencia cultural, en ninguna de sus formas, se constituye como capital cultural sino en las relaciones objetivas que se establecen entre el sistema de producción económica y el sistema de producción de los

productores (constituido él mismo por la relación entre el sistema escolar y la familia)” (Bourdieu, 2007, p. 200).

Luego de describir y definir los conceptos fundamentales trabajados por Bourdieu hay que finalizar con la noción de espacio social. Esta noción no se refiere únicamente a la relación del yo con el lugar que se habita o al “yo” con los “otros” en un lugar más amplio –barrio, ciudad, país-.

La noción de espacio social en Bourdieu responde al lugar en el cual hay que pensar de manera relacional las posiciones sociales –campos de poder- de los individuos y grupos en una constante dinámica que siempre desfigura las teorías mediante las cuales se ha pretendido describir las prácticas sociales. Dice Bourdieu (2002):

¿Por qué me parece necesario y legítimo introducir en el vocabulario de la sociología las nociones de espacio social y de campo del poder? En primer lugar, para romper con la tendencia a pensar el mundo social de forma sustancialista. La noción de *espacio* contiene, por sí misma, el principio de una aprehensión *relacional* del mundo social: afirma en efecto que toda la realidad que designa reside en la *exterioridad mutua* de los elementos que la componen. Los seres aparentes, directamente visibles, trátense de individuos o de grupos, existen y subsisten en y por la *diferencia*, es decir en tanto que ocupan *posiciones relativas* en un espacio de relaciones que, aunque invisible y siempre difícil de manifestar empíricamente, es la realidad más real (el *ens realissimum*, como decía la escolástica) y el principio real de los comportamientos de los individuos y de los grupos. (p.48)

La pertinencia del concepto de estructura social para los estudios de hábitat está dada en la mirada relacional de los individuos, los grupos sociales y las instituciones, públicas o privadas, en la cotidianidad y a lo largo de la historia. Esta perspectiva pretende mostrar el funcionamiento del habitar de los actores y fenómenos sociales no como la teoría lo plantea y sí de acuerdo a las

prácticas, comportamientos, continuidades y rupturas con lo previamente establecido por las estructuras.

2.2 LAS NOCIONES DE HÁBITAT, HABITAR, LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA COMPRENDIDOS DESDE LA NOCIÓN DE ESTRUCTURA SOCIAL

La noción de estructura social permite comprender la correlación e interdependencia del hábitat, el habitar, lo político y la política en la sociedad. Se definió la estructura social como la forma en la que una sociedad se organiza mediante relaciones previsibles a través del papel de las personas y su estatus en la sociedad. A su vez el individuo hace parte y crea grupos sociales en los cuales elabora su identidad. Por ello la importancia de los grupos, ya sea el familiar o demás grupos como son los conformados por los amigos del barrio, el grupo juvenil, escolar, universitario, deportivo, etc. Muchos son los grupos en los que las personas se desempeñan a lo largo de la existencia.

El elemento de lo previsible en la noción de estructura social es fundamental ya que la idea de orden en lo macro y en lo micro, en toda sociedad y grupo de personas respectivamente, esta presente por su funcionalidad. En este orden de ideas, las instituciones son el elemento que acumula el saber social y lo dispone en la formación de las personas a través de múltiples canales formales y no formales. La estructura social es un elemento en el que la correlación e interdependencia esta presente, por ello la institución depende del rol y de los múltiples roles que los habitantes de un territorio ejercen desempeñan o practican diariamente.

Por consiguiente, la institución familiar se mantiene vigente en la medida de que los grupos y sus individuos, tienen como elemento articulador de su existencia la familia. Por tal motivo es previsible que un gran número de hombres y mujeres consideren, en su expectativa de vida, conformar una familia.

Del mismo modo se pueden dar ejemplos de la institución religiosa, educativa o de la institución administrativa de la política en la sociedad. Por ejemplo en este último caso, es previsible que las personas confíen y consideren que la institución de justicia imparta y ejerza la función y el rol que le compete. De no

ser así, el orden en lo micro y macro de la sociedad se altera manifestándose en desordenes sociales en los que muy posiblemente grupos privados asuman la justicia a nombre propio.

De acuerdo con la explicación anterior se planteará a continuación la noción de hábitat, el habitar, lo político y la política.

2.2.1 La noción de hábitat: el hábitat como resultado histórico del accionar de los grupos humanos y como ideal orientador.

El hábitat se definirá desde tres autores: María Clara Echeverría, Leroi-Gourhan y Georges-Hubert Radkowski. Para Echeverría²³ el hábitat hay que verlo como trama y no mero contenedor, ya que el territorio es un componente fuerte del hábitat (2009):

Es necesario interpretar el territorio en su doble papel: como soporte material y básico del desarrollo social y como producción social derivada de la actividad humana que transforma ese territorio que le sirve de base. (...). Mientras los hombres marcan, habitan, transforman y se apropian del territorio, lo van configurando y reorganizando, de acuerdo con la forma como ellos se relacionan entre sí dentro del mismo y a su vez, dicho territorio afecta y transforma a los seres que lo habitan y se constituyen en parte vital del hombre. De esa manera trasciende sus características físicas, hasta convertirse en ese lugar donde se gestan las identidades y pertenencias y se realiza la personalidad (...) [El territorio] en el ámbito de la organización y la institucionalidad se construye desde el sentido que surge en el establecimiento de formas de socialización (familiares, comunales, ciudadanas o ciudadanas) y en la estabilización de prácticas organizativas y políticas, desde las que se instauran normas de relacionamiento y funcionamiento, comprendiendo en éste la planeación, las políticas, la legislación, la normatividad y la organización. (...). ...en el ámbito vivencial se construye

²³ Para profundizar en los demás componentes del hábitat se recomienda la lectura de: Echeverría, Ramírez, María. Zuleta Ruíz, Fabián, entre otros. (2009)¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat. Medellín, Escuela del Hábitat- CEHAP.

desde el sentido que surge en la vida cotidiana, derivado de las actividades, usos y prácticas socioculturales, tanto individuales como colectivas, que acontecen en el espacio, que generan afluencias, ritmos, costumbres y hábitos desde las que se instauran rituales y formas colectivas para habitar la ciudad. (Echeverría y Rincón) (p.32-33).

El territorio, como bien lo resalta María Clara Echeverría y Análida Rincón, es el resultado de procesos histórico-socio-culturales tanto individuales como colectivos en los que las prácticas colectivas instauran las lógicas mediante las cuales se habita la ciudad. En estas prácticas se produce el territorio y a la vez el territorio afecta a sus habitantes. Es una relación dialógica de mutua afectación e interdependencia. En esta interdependencia se configuran los lugares a través de la búsqueda del desarrollo local en el que las comunidades van tejiendo la urdimbre del territorio.

Para Georges-Hubert Radkowski (2002) el hábitat hay que considerarlo“(...) no como una cosa (lo que es en múltiples consideraciones la habitación), sino como el término constitutivo de la relación sujeto(s)/lugar, relación en la cual la naturaleza del segundo término es función del primero, sea que este signifique: a) una colectividad étnica b) un (unos) individuos(s) (...)” (p.3).

De acuerdo con Radkowski (2002) el hábitat es un elemento constitutivo, es decir que es esencial al formar parte fundamental, ya sea de la casa, la cuadra o el barrio o la ciudad y lo distingue de los demás. Coloquemos por ejemplo el espacio de la casa. Allí el hábitat es el todo y ese todo es articulado material y simbólicamente por sus habitantes, a través de su habitar (pensar y construir) en el lugar. La gente decora, arregla, distribuye los espacios y los objetos en el lugar que habitan. El cuadro, la cama y demás enseres hacen parte del estilo particular de cada habitante al demarcar o caracterizar el lugar, de igual manera la cocina, el comedor, la sala y demás espacios comunes.

De acuerdo con María Clara Echeverría, se trata de las tramas del habitar que se instauran en los territorios y que generan un hábitat del habitar, es decir, en el lugar de lo cotidiano donde se habita, la gente genera un espacio adecuado a las necesidades. De igual manera se genera un hábitat de acuerdo al habitar

del barrio en el que los espacios se van adecuando según las necesidades de la comunidad. Un ejemplo de esto son los grupos de trabajo o el “convite” mediante el cual la gente se organiza para adecuar un lugar con unos columpios u organizar un acceso en el barrio al construir una acera. Estos lugares responden a la necesidad de hacer funcional el espacio a los sujetos. En esta medida dice la autora lo siguiente, et al (2009):

Indagaremos sobre la trama, como representación que nos hemos hecho para el hábitat, desde un orden fáctico que nos lleva a mirarla como tal, en el sentido de que los seres humanos habitan, en su estar y recorrer cotidianamente, tejiendo su trama de relaciones espacio-temporales, en lo cual se superponen redes tales como: redes sociales (vínculos y participaciones ciudadanas frente a la sociedad y la institucionalidad), redes culturales (configuración de memorias, identidad y alteridad), redes de socialidad (comunicación, puntos de encuentro, vivencias, rituales, pertenencias e identificaciones y significaciones grupales), redes económicas (producción, reproducción, consumo, sobrevivencia, ganancia), redes políticas (prospecciones, acciones, transformaciones), redes físicas (recorridos, circulaciones, formalizaciones, materializaciones), entre otras. (Echeverría, et al., p.50)

La casa esta hecha, en principio, para satisfacer las necesidades de quienes la habitan. La cuadra está diseñada para el grupo social que hace uso rutinario del lugar. El barrio, con sus aceras, calles, zonas deportivas, educativas están hechas para la comunidad que habita el sector. De la misma manera la ciudad esta hecha, en principio, en función de sus habitantes.

La cuadra y el barrio al igual que la ciudad pasa por un proceso en el cual los lugares van adquiriendo ese carácter simbólico, particular o colectivo, que los habitantes van dando a sus lugares como resultado del tejido social.

De acuerdo con lo anterior, el hábitat es un elemento constitutivo, esencial en la relación de los sujetos con el lugar, ya sea en lo micro o en lo macro, pero es afectado por el habitar de manera positiva y negativa. De manera positiva, ya

se ha explicado, cuando el lugar esta en función de los sujetos. De manera negativa cuando el lugar no brinda la función para la que en principio fue pensado.

Un ejemplo del aspecto negativo se puede observar en la función que hoy tienen los espacios bajo la lógica del capitalismo radical, es decir, la alta rentabilidad o mercantilización de la función que pueden brindar los lugares al sujeto. Se tiene acceso a espacios amplios y amables para el habitar si se tiene la capacidad adquisitiva para consumir o pagar por tales lugares. Esos lugares o que se pueden ver en centros comerciales, barrios o conjuntos residenciales amurallados, -o como lo nombra Boaventura²⁴: castillos neofeudales o enclaves fortificados característicos de las nuevas formas de segregación urbana: urbanizaciones cerradas donde el Estado actúa de manera democrática; frente a zonas salvajes o incivilizadas donde el Estado asiste de manera incipiente o fragmentada, dejando que exista un estado de naturaleza hobbesiano. (2009) El hábitat continúa siendo un elemento constitutivo, pero desde la óptica que lo estoy planteando, negativo.

Dentro de la lógica que se viene planteando, cual es la de la función del lugar al sujeto, el territorio es el espacio (teniendo en cuenta que no es solamente un espacio físico) en el que las sociedades humanas han construido su hábitat. Por ello planteo **el hábitat como resultado histórico del accionar de los grupos humanos**, donde la naturaleza es un espacio con una función para los seres vivos y para el caso de los seres humanos, es un elemento constitutivo del hábitat. Este elemento, la naturaleza, ha sido apropiado de diferentes maneras (positiva y negativamente) a lo largo de la historia. La apropiación de la naturaleza, a través del trabajo de los grupos humanos bajo la lógica de la producción del capital ha llevado a la transformación de la naturaleza en medio ambiente. Explicaré esto desde Arturo Escobar²⁵, Enrique Leff²⁶, y Lévi-Strauss, todos conocedores de la relación histórica de la especie humana con la naturaleza. Para Escobar (1996):

²⁴ De Sousa Santos, Boaventura. (2009). Sociología jurídica del derecho. Argentina, S.XXI. Pág. 563.

²⁵ Escobar, Arturo. (1996). La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá, Norma, p.369.

²⁶ Leff, Enrique. (2009). El saber ambiental. Argentina, S. XXI.

Al adoptar el concepto del desarrollo sostenible, dos viejos enemigos, el crecimiento y el medio ambiente, se reconcilian (...), esta reconciliación se facilita por el nuevo concepto de “medio ambiente”, (...). El desarrollo de la conciencia ecológica que acompañó al veloz crecimiento de la civilización industrial también transformó la “naturaleza” en “medio ambiente”. La naturaleza ya no significa una entidad autónoma, fuente de vida y de discurso. (...). Como se usa hoy el término, el medio ambiente incluye una visión de la naturaleza acorde con el sistema urbano industrial. (...). Todo lo importante para el funcionamiento de este sistema se convierte en parte del medio ambiente. El principio activo de esta conceptualización es el agente humano y sus creaciones, al tiempo que la naturaleza queda relegada a un rol aún más pasivo. Lo que circula es materia prima, productos industriales, desechos tóxicos, “recursos”. La naturaleza se reduce a un ente estático, un mero apéndice del medio ambiente. Junto con el deterioro físico de la naturaleza, presenciamos su muerte simbólica. Lo que se mueve, crea, inspira, es decir, el principio organizador de la vida, reside ahora en el medio ambiente. (p.90)

En la lógica de la producción capitalista la naturaleza, elemento constitutivo del hábitat, pasa a ser un elemento no esencial adquiriendo un segundo nombre cual es el de medio ambiente.

El medio ambiente es el resultado de la transformación de la naturaleza a través del trabajo y los medios de producción. El medio ambiente adquiere carácter activo frente a la naturaleza que se la muestra como pasiva, sobre todo por aquella supuesta separación o no dependencia del hombre de la naturaleza. En un acto de “racionalidad” instrumental elevada al grado de racionalidad el ser humano ha generado un hábitat, hijo de la modernidad con su afán de ordenar y diseñar separado de su elemento constitutivo, la naturaleza.

Esta separación, esta dicotomía entre naturaleza y sociedad tiende, bajo la lógica del capital histórico con su pretensión de lucro, acumulación y

expansión, tiende a generar un hábitat que si bien sigue siendo constitutivo en la relación sujeto lugar, su función y sentido se bifurca o se pierde en una multiplicidad de intereses particulares del mercado desregulado.

Para Enrique Leff (2008):

...el proceso económico se alimenta de materia y energía de baja entropía que se degrada en procesos productivos y de consumo en energía de alta entropía y su forma más degradada es el calor. De tal manera que junto con la contaminación, el proceso económico produce el calor que queda atrapado por el efecto invernadero. De esta manera el crecimiento económico que no puede dejar de alimentarse de materia y energía que se convierte en un consumo destructor de la naturaleza y fuente principal del cambio climático. La economía global consume las bases de la sustentabilidad de la vida en el planeta. (p.29-30)

Para este autor la naturaleza se comporta de acuerdo a sus propias leyes, mientras que el mercado y la economía, resultado de la cultura, que se alimenta de la naturaleza, funciona con las leyes de la oferta y la demanda, leyes que no son de la naturaleza y sí de la cultura.

Para Lévi-Strauss el paso del orden de la naturaleza al de la cultura se dio a partir de la domesticación del fuego. El orden de la naturaleza estaría caracterizado por leyes de alcance universal, mientras que el orden de la cultura esta restringido a lo particular de las reglas del lugar que allí se generan y que no tienen un alcance general. Pero que sea el mismo Lévi Strauss (1993) quien nos aclare tal diferenciación:

“En todas partes donde se presenta la regla sabemos con certeza que estamos en el estado de la cultura... Sostenemos, pues, que todo lo que es universal en el hombre corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de lo relativo y lo particular” (p.41)

Para Leroi-Gourhan (1971) el hábitat es un instrumento que responde a tres necesidades: “En todos los grupos humanos conocidos el hábitat responde a una triple necesidad: la de crear un medio técnicamente eficaz, la de asegurar un marco al sistema social y la de poner orden, a partir de allí, en el universo circundante. (...) todo hábitat es evidentemente un instrumento y, por este hecho, está sometido a las reglas de la evolución de las relaciones de la función y la forma.”

De acuerdo a las anteriores definiciones, el hábitat puede considerarse en dos instancias:

Como resultado histórico del accionar de los grupos humanos y segundo como ideal orientador.

El hábitat como resultado histórico, responde a acciones o prácticas del habitar en lo político, en lo económico, en lo cultural, en lo ambiental y en lo social a partir de los ejercicios de dominación que se pueden observar a través de las acciones humanas a lo largo de la historia. De acuerdo con Leroi-Gourhan, el hábitat es una domesticación constante del espacio que va desde la creación de las primeras herramientas en el neolítico, pasando por la creación de las primeras ciudades Estado, los Estados modernos, la ilustración, el colonialismo, el proceso de industrialización, hasta el desarrollo de tecnologías como la internet y la telefonía móvil y la creación de teorías explicativas y argumentativas, a lo largo de la historia, del proceder y ordenación de las acciones políticas en las diferentes sociedades y sus costumbres o tradiciones. Los grupos humanos están inmersos en el hábitat en un estado de cosas históricas y socialmente producidas.

En segunda instancia el hábitat, como ideal orientador, al ser el resultado del proceder de los individuos y grupos humanos y de sus formas de habitar y de sus consecuencias, también es posibilidad o re-direccionalidad del que hacer cotidiano desde lo político como forma reguladora de la política y el mercado. Del tipo de orientaciones (ideologías) que cada cultura da a su sociedad se tienen las diferentes consecuencias que de ello resulta a nivel económico, político, ambiental y cultural.

El hábitat mezcla tanto dinámicas en el ámbito de lo macro como de lo micro en la estructura social -a través de las instituciones políticas- y el habitar –a través de las prácticas y experiencias cotidianas-, respectivamente, asuntos estos que

a su vez son un sistema de acción que desempeña funciones en la pretensión de orientar la construcción de la sociedad.

Para Leroi-Gourhan y en lo cual coincide Radkowski, el hábitat es el espacio social en sentido amplio (habitación, vecindario, ciudad, territorio) en sus múltiples consideraciones como lugar. El hábitat es a la vez un todo y parte del todo en el sistema social.

Ambos autores coinciden en la función y en la institución, aspectos importantes en el hábitat. Al hablar de función, institución y estructura social se hace referencia implícita a la cultura como entidad ordenadora de lo social.

El hábitat no es hábitat solamente por el hecho de que se asiente una población en un espacio construido a partir de una política pública habitacional. Requiere de la adecuación socio espacial que generan los habitantes a partir de las prácticas del habitar, es decir una rutinización de actividades colectivas – red, tejido social- que dan cuenta de la domesticación del espacio. Domesticación en la cual el aspecto central es la confianza y solidaridad de los sujetos, con el lugar y el entorno en el que se desarrollan las prácticas del habitar y su rutinización. De acuerdo con la triple necesidad a la que debe responder el hábitat, los espacios construidos para habitar deben generar sinergias no solamente internas, también con el entorno y que aseguren el sistema social y su orden.

El proceso de socialización es un ejercicio constante de domesticación, no del individuo como tal, sino de la psique del individuo. La humanización de la sociedad consiste en su socialización que pasa por la enseñanza y aprehensión del infante a partir de la generación de normas, códigos y conductas de similar significación en la interacción para la generación de las sociabilidades.

Gesto y palabra es el título que Leroi-Gourhan da a su libro. Puede ser una casualidad, pero la manera como se puede materializar la consecución de la triple necesidad (crear un medio técnicamente eficaz; asegurar un marco al sistema social; y poner orden en el universo circundante) parte del lenguaje, del gesto, de lo simbólico y de la palabra. Ya se ha dicho que la realidad social

esta hecha literalmente de interacciones sociales, esto es, de comunicación, del valor de la palabra como creadora de realidades, de significados.

La opinión pública²⁷ es el resultado de las percepciones en las interacciones e interdependencias que hacen parte de un espacio amplio de discusión –esfera pública- en cual circula la palabra que versa sobre temas públicos y desde personas que bien se pueden o no conocer y opinan con la pretensión de llegar a un “consenso” con el cual se pretende poner orden y asegurar un marco al sistema social que sea eficaz y eficiente. De esta manera la sociabilidad es un instrumento que permite vincular en una discusión, las diferentes opiniones sobre los temas de la cosa pública sin que necesariamente este implícita la posición social, como validez, del argumento que se expone. “La sociabilidad como conversación podría sugerir un modelo de sociedad más basado en el intercambio que un orden jerárquico (...)” (Taylor, 2004, p.64).

En la opinión pública“(…), la sociabilidad hace que puedan encontrarse individuos que ocupan posiciones en distintos sistemas de acción social, se presenta la gran oportunidad de que haya comunicación social, cuyo contenido vaya más allá de los problemas específicos o personales favoreciendo, de esta manera, la realización de la opinión pública”

Hábitat, estructura social y tipos de sociabilidad

El hábitat responde a una multiplicidad de estructuras que se generan a lo largo del espacio y del tiempo en los sistemas sociales en los cuales se crean, producen y reproducen las distintas prácticas sociales atravesadas por las diferentes formas de sociabilidad. Estas formas de sociabilidad se enmarcan en el concepto de estructura, ya que como se menciono antes permiten las “Condiciones que gobiernan la continuidad y cambios de las estructuras y en consecuencia la producción y reproducción de sistemas sociales” (Giddens, 1984, p.61). El desarrollo e implementación de los diferentes tipos de sociabilidad, en las prácticas sociales, responden a las rutinas aprendidas que han generado habilidades que bien pueden ser generadoras de sinergias sociales o intolerancias sociales al generar exclusión social.

²⁷ La opinión pública es definida como “Un público, o una multiplicidad de públicos, cuyos estados mentales difusos (opiniones) interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública.” (Sartori, 1998, p.171).

El hábitat puede ser pensado como un sistema de acciones y correlaciones entre los diferentes actores sociales en las estructuras a partir de prácticas sociales de producción y reproducción. La importancia de la sociabilidad²⁸ radica en que ella “hace que puedan encontrarse individuos que ocupan posiciones en distintos sistemas de acción social, se presenta la gran oportunidad de que haya comunicación social, cuyo contenido vaya más allá de los problemas específicos o personales favoreciendo, de esta manera, la realización de la opinión pública política”(Diccionario de sociología, 2001, p.827).

La significación del concepto permite considerar una mayor multiplicidad de factores que afecta directamente el hábitat, debido a que las diferentes formas como se generan las sociabilidades afectan de manera positiva o negativa la estructura social, las prácticas del habitar, la política y lo político. Veamos, Scott Gordon²⁹ describe cinco tipos de sociabilidad que están en la base de las relaciones sociales.

Tipos de sociabilidad: gregarismo, jerarquía, diferenciación biológica, especialización funcional y altruismo.

Gregarismo: a los individuos les gusta estar cerca de quienes son similares a ellos en ciertos aspectos, pero prefieren estar alejados de quienes son diferentes. El gregarismo humano se halla limitado muy rigurosamente en su alcance. En una palabra, los seres humanos *discriminan*. Prefieren la asociación con otros de la misma ocupación, el mismo estatus o la misma clase socioeconómica, la misma religión, el mismo idioma, nacionalidad, raza, color, etc. (...) El gregarismo limitado del hombre no constituye, en sí, un problema social, pero hay ciertos tipos de discriminación que dan origen al conflicto y a la hostilidad y que son disfuncionales para la colectividad.

²⁸“La sociabilidad es expresión del consumo colectivo y aceptado de civilización, al igual que momento de intercambio crítico y activo de información en conversaciones “francas” entre individuos que, por lo demás, pertenecen a subsistemas sociales o ámbitos de acción distintos.” En HILLMANN. (2001). Sociabilidad, págs. 827-827.

²⁹ GORDON, Scott. (1995). Historia y filosofía de las ciencias sociales. España, Ariel, cap. 1.

Jerarquía: (...) Una organización social que se plantee objetivos de tipo colectivo ha de disponer de algún medio que coordine las actuaciones de los miembros individuales.

El orden jerárquico es un medio de lograr esta coordinación, pero no parece existir ningún principio general que rija el grado y la amplitud de jerarquía precisos para alcanzar los fines colectivos. El interés de los científicos sociales en la jerarquía aumenta por el hecho de que muchos problemas sociales graves se hallan íntimamente relacionados con este método de organización social. La ordenación jerárquica entraña que personas de posiciones superiores tengan poder para dirigir las acciones de los que ocupan posiciones subordinadas, lo que plantea el problema de la libertad y la autoridad. El estatus jerárquico suele ir asociado con los ingresos y la riqueza, como causa o como consecuencia, lo que plantea el problema de la desigualdad económica. El estatus jerárquico de los padres puede ser un factor muy importante en la determinación del estatus de los hijos, lo que plantea los problemas de la movilidad social, la igualdad de oportunidades y la justicia del sistema social.

Diferenciación biológica: (...) La fisiología y la biología modernas han demostrado que *hay* ciertas diferencias raciales, como las frecuencias de grupos sanguíneos, pero ninguna de ellas tiene más significación que la pigmentación de la piel, por ejemplo, en lo relativo a las capacidades funcionales del sujeto individual. La creencia de que existen diferencias biológicas importantes no está tan extendida como antes, pero es más frecuente de lo que la *creencia* insistente en su existencia es un fenómeno que exige mucho mayor estudio, puesto que conduce a graves conflictos y a una hostilidad que es disfuncional para la organización social humana.

Hay, sin embargo, un tipo de diferenciación biológica, entre los humanos, objetivamente más significativa: la diferencias de

género. (...) No existe ninguna razón biológica por la que los pilotos de líneas aéreas y los ejecutivos hayan de ser machos y las azafatas y las mecanógrafas, hembras. Este modo de diferenciar las tareas es económicamente ineficaz, porque no hace el mejor uso posible de los recursos humanos de la sociedad. Puede considerarse también discriminación injusta y una base no válida para la ordenación jerárquica, generadora de conflictos, hostilidades y tensiones que ponen en peligro la capacidad de las colectividades humanas para colaborar y cooperar. (...) Sostener que hay diferencias raciales en algo denominado “inteligencia general” probablemente no sea cierto ni siquiera estadísticamente, pero el error se hace mucho más grave cuando se afirma, apoyándose en datos estadísticos, que hay diferencias categóricas de inteligencia entre grupos raciales.

Especialización funcional: El agricultor que consagra su tiempo a producir sólo grano consume él mismo sólo una escasa parte de su propio producto, y hasta puede que ninguna. Su tarea consiste en proporcionar algo para que lo usen otras personas. Él, a su vez, consume miles de otros artículos producidos por otros individuos especializados como él, a la mayoría de los cuales no conoce y que pueden estar viviendo muy lejos de él. Evidentemente, esto es sociabilidad de un orden muy elevado. El hombre vive en un sistema social que es muy complejo, y prácticamente de escala planetaria en ciertos aspectos. Es un sistema cooperativo en el sentido de que los individuos satisfacen mutuamente necesidades y deseos. Olvidamos a veces este hecho esencial porque nos interesamos más por los problemas a los que está sometido el sistema que por su organización básica. Nos interesamos más por la producción de petróleo cuando el petróleo escasea, lo mismo que empezamos a pensar en el estómago cuando nos duele. La tarea fundamental de la ciencia social es analizar cómo funciona este sistema tan amplio y tan complejo, principalmente con el objetivo de comprender sus

defectos y deficiencias de manera que podamos hacer que funcione mejor.

Altruismo: (...) Todas las sociedades modernas tienen sistemas de altruismo *organizado* y gravan fiscalmente a ciertos miembros con el fin de apoyar a otros que no pueden pagar el alimento, la vivienda, la instrucción o los servicios médicos. El altruismo es un rasgo importante de sociabilidad en las sociedades humanas, pero no es general ni mucho menos. (...) Uno de los rasgos notables de las sociedades modernas es el enorme ámbito de la actividad altruista, sobre todo la que se organiza a través del Estado... La sociedad humana, en general, es una red o conjunto complejo de diferentes formas de organización, algunas de las cuales son locales mientras que otras tienen un alcance prácticamente mundial en su ámbito. La tarea básica de las ciencias sociales es investigar cómo operan estas diversas formas de organización social e identificar los problemas que se derivan del hecho de que no operen perfectamente. (Gordon; 1995, primer capítulo)

Estos cinco tipos de sociabilidad humana abarcan o conforman la multiplicidad de relaciones “multisocial” (Gordon; 1995, pág. 24) ella se observa en el continuo y constante tejer y destejer del entramado social cotidiano. El habitar en lo cotidiano con sus múltiples interacciones está influida y atravesada por los distintos modos de sociabilidad, ya sean incluyentes o excluyentes: especialización funcional, jerarquización, el gregarismo, el altruismo y la diferenciación biológica

Las relaciones en el hábitat pueden ser pensadas y descritas mediante las diferentes formas de sociabilidad que convergen en el espacio social en el cual se dan las distintas prácticas del habitar. Pensar el habitar desde Martin Heidegger como el construir, morar, pensar, pasa por los modos como hemos sido socializados y por la manera actual como interaccionamos atravesadas por los tipos de sociabilidad antes definidos.

El hábitat se ve reflejado en el espacio construido (física o materialmente se puede en la arquitectura, ya sea de los nuevos conjuntos habitacionales o en el trazado urbanístico de la ciudad. También se puede observar en lo en cosas aparentemente no materiales como son la copresencialidad o el trato directo entre las personas que esta atravesado por las pautas que dicta la cultura) y en las formas prácticas del habitar –ya sea en lo público-privado a través de lo político, lo económico, lo social, lo laboral, en lo familiar, en lo barrial, y en las diversas manifestaciones de solidaridad que allí se generan como también en las diversas formas de exclusión –miedos individuales y colectivos en torno a lo financiero, laboral, ambienta- a partir de las diferentes sociabilidades que surgen o desaparecen en las interacciones en el espacio social.

En el espacio social, al confluir en el lo público y lo privado, se requiere de reglas generales en los que se regule la alta tensión que allí se establece. Las constituciones son el resultado de procesos sociales (Constitución colombiana de 1991) en los cuales se pretende menguar los fuertes roces entre lo público y lo privado, entre los intereses particulares y colectivos. La política tratará, o por lo menos ese es su ideal (la Constitución establece en su preámbulo que Colombia es un estado social de derecho) de impedir que las diferencias sociales se conviertan en grandes desigualdades. Esto da pie para plantear que las sociabilidades (las formas como nos relacionamos con los demás) tienen que ser reguladas para que no se conviertan en formas negativas, excluyentes de la pluralidad. De ahí que se regule el uso de los espacios públicos para que nadie se apropie indebidamente de ellos. También se regula la instancia económica a través de códigos laborales con lo cual se impida el abuso patronal o sindical. Los estadios de futbol, en los que se manifiesta el gregarismo, tienen que ser regulados para impedir que sean espacios de la violencia o de sociabilidad negativa. Los espacios, público o privados, en los que confluyen las sociabilidades tienen que ser normativizados y reglamentados. De este modo el espacio puede ser visto de manera positiva como un espacio amplio para el encuentro, el debate, el diálogo, el reconocimiento del otro en sus diferencias.

El espacio social, es a través de los intercambios e interacciones, el lugar donde se fomenta la sociabilidad y la posibilidad de construir permanentemente

un actor social preocupado por su hábitat, esto es su, lugar inmediato de existencia en un entorno, con la función y relación del lugar para quien lo habita. El fomento de la sociabilidad permite disminuir la radicalidad o formas negativas como podemos habitar los espacios, esto incluso se da por encima de las mismas formas negativas de la sociabilidad que tienden a la exclusión ya que los intereses particulares generan gran presión en lo público.

El espacio social es el lugar donde interaccionan las estructuras y los actores sociales lo objetivo y lo subjetivo, el habitus y las estructuras de campo, la estructura y las prácticas sociales. Los actores sociales reproducen las estructuras a partir del rol que se desempeña en las rutinas, rutinas en las que se puede evidenciar los tipos de sociabilidad que se incorporan en las personas a través de la socialización. En palabras de Manuel Castells (2009): "Espacio público es el espacio de la interacción social y significativa donde las ideas y valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y la reacción" (p.385). Este espacio social de acción y reacción adquiere su forma material en el día a día del habitar cotidiano. Este espacio es por excelencia el de la sociedad civil en el cual ella manifiesta las necesidades o carencias al igual que las propuestas frente a las instituciones políticas.

El espacio social es el lugar del encuentro para la manifestación de la similitud y la diferencia, es el espacio donde se manifiesta el habitar político de los distintos actores sociales. Es el lugar de encuentro en el barrio, la calle, la junta de acción comunal, los espacios deportivos, la cartelera en el muro de la esquina, las aceras, los corredores, el espacio virtual del internet.

El espacio social es el lugar mediante el cual se vincula lo privado a lo público y viceversa, lugar en el cual lo público ingresa a lo privado. El límite real, físico, material entre lo público y lo privado en lo micro esta definido por unas puertas, ventanas, rejas y unos muros, pero la frontera entre ambos es difusa, ya que lo que caracteriza éste límite difuso es lo simbólico. Una definición operativa de sociedad civil, que es una de las maneras como se manifiesta el habitar político puede acomodarse muy bien a la pretensión de caracterizar el espacio social.

La sociedad civil es definida de manera operativa o lo que es lo mismo, la forma como ella se manifiesta frente a las decisiones del Estado a través de los espacios cotidianos. Cohen y Arato (2000) la definen de la siguiente manera:

Entendemos a la sociedad civil como esfera de interacción social entre economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. La sociedad civil moderna se crea por medio de formas de autoconstitución y automovilización. Se institucionaliza y generaliza mediante las leyes, y especialmente los derechos objetivos, que estabilizan la diferenciación social. Si bien las dimensiones autocreativa e institucionalizada pueden existir por separado, a largo plazo se requiere tanto de la acción independiente como de la institucionalización para la reproducción de la sociedad civil. (p.8)

2.2.2 La noción de habitar

El concepto habitar es verbo que expresa acción o multiplicidad de acciones y que en la realidad práctica se manifiesta como interacción constante con el espacio y con quienes habitan el lugar que en la mayoría de las veces implica un conocimiento previo, cual es sentido común que sirve de base a los demás conocimientos y que amplían las posibilidades del habitar como un saber hacer y su aplicación. Este conocimiento acumulado en las instituciones y que se recoge en la vida particular de los individuos y grupos sociales es el producto histórico de toda sociedad y de la biografía de cada persona en esa sociedad y la cultura bajo la cual adquirió el conocimiento básico, esto es, el sentido común.

En la vida cotidianidad no nos movemos y actuamos inconscientemente debido a que el éxito de la cultura, de su estructura social (instituciones, redes sociales, grupos, rol y status) radica en haber introducido en el proceso histórico y de cada uno de los habitantes la prudencia como aspecto característico del sentido común (este aspecto se desarrollará más adelante). Domesticar el espacio pasa por la domesticación inicial de los individuos que

se da en el proceso de socialización, esto es, ser humanizado. Producir hábitat pasa por las diversas formas de habitar –en lo íntimo, familiar, barrial, en lo político, en lo público, en lo privado, en lo económico-, donde se trata de hacer los espacios (íntimos, privados, públicos) que habitamos más agradables. Por tal motivo generar un lugar público con la función de ser amable, pasa por la acción del habitar en lo político como producción del hábitat.

La vida cotidiana es espacio de entrenamiento, de aprendizaje social en todo lo que demanda la vida social de los individuos para generar las distintas y múltiples formas del habitar que implican las artes del saber hacer en lo cotidiano. Lo político es una de esas artes del saber hacer desde el habitar en lo cotidiano. Las formas de participación en el barrio a partir de la copresencialidad en múltiples reuniones, de esfuerzos por la construcción y consolidación de espacios públicos colectivos que se materializan en las carteleras del barrio, en folletos, anuncios, y demás aspectos que generan pequeñas esferas públicas caracterizadas por constantes interacciones, retroalimentación la generación de habilidades.

Las habilidades en lo político pasa por la instancia de lo privado y lo público. Si el espacio se caracteriza como dice Castells por la interacción de significados, de ideas y valores que se transmiten y se reflejan como entrenamiento para el campo de la acción y la reacción, lo público y lo privado van en un acompañamiento continuo. Ya que cuando falla la instancia privada del hogar en la transmisión de conocimiento, afecto, educación e información para el entrenamiento, la dificultad de reproducir lo político en la instancia pública se verá imposibilitada como aplicación o ejercicio del reconocimiento político. Ambas instancias, lo público y privado, se condicionan y determinan. El habitar desde lo político, para que sea un ejercicio de participación en el barrio, pasa al igual que con los demás saberes (habilidades para cocinar, conversar) por procesos de aprendizaje –cientos de prácticas y discusiones sobre los problemas y propuestas- de formación individual y colectiva que generen un sentido común de lo que se requiere para actuar en lo privado y en lo público. Michel De Certeau (1999) afirma:

Luego, el barrio es el espacio de una relación con el otro como ser social, que exige un tratamiento especial. Salir de casa de uno, caminar en la calle, es para empezar el planteamiento de un acto cultural, no arbitrario: inscribe al habitante en una red de signos sociales cuya existencia es anterior a él (vecindad, configuración de lugares, etcétera). La relación entrada/salida, dentro/fuera, confirma otras relaciones (domicilio/trabajo, conocido/desconocido, calor/frío...); siempre se trata de una relación entre sí mismo y el mundo físico y social; es la organizadora de una estructura inicial y hasta arcaica del “sujeto público” urbano mediante el pisoteo incansable por cotidiano, que mete en un suelo determinado los gérmenes elementales (susceptibles de descomponerse en unidades discretas) de una dialéctica constitutiva de la conciencia de sí que adquiere, en este movimiento de ir y venir, de mezcla social y repliegue íntimo, la certeza de sí misma como algo inmediatamente social.

El barrio es, a asimismo, el sitio de un pasaje a otro, intocable porque está lejos, y sin embargo reconocible por su estabilidad relativa; no íntimo ni anónimo: vecino: La práctica del barrio es desde la infancia una táctica de reconocimiento del espacio en calidad de espacio social; (...). Firma que da fe de un origen, el barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de una pertenencia indeleble en la medida en que es la configuración inicial, el arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana pública (p.11).

El lugar de la habitación, de la familia, de la vecindad, y de la ciudad, son puntos de conexión entre el continuo público/privado y su siempre difuso límite. La familia prepara al infante para el encuentro con el afuera, con el barrio e instituciones. Barrio e instituciones educativas y grupos preparan al joven para el encuentro con la ciudad. Lo anterior responde a un continuo en la preparación y entrenamiento, por parte de los actores sociales, en las artes del saber hacer, en el sentido común y en las diferentes formas requeridas para el

habitar. Ampliemos un poco más la importancia del sentido común y la connotación que él tiene para el habitar a través de lo político.

El sentido común como posibilitador de la razón sensible en el habitar.

¿Cómo o cuáles son las maneras como estamos conociendo? Algo sin duda que siempre ha estado presente a lo largo de la historia en las distintas formas del conocimiento humano es el sentido común. Sobre este aspecto tratare de hilvanar la reflexión en torno a autores como Michel Foucault,³⁰ Inmanuel Wallerstein,³¹ Michel Maffesoli,³² y Fernando Escalante³³.

La epistemología es el estudio de los fundamentos y prácticas sobre las cuales se ha construido y se construye el conocimiento. Actualmente la idea de ciencia es prácticamente una emergencia, y digámoslo no tanto para el científico como si lo es para el habitante normal y en general para el sentido común, incluso paradójicamente para el mismo científico social.

La ciencia es una emergencia no tanto porque se figure como saber de la sociedad actual, más bien porque el sentido común se ha impregnado bastante de los argumentos de las ciencias. No se requiere leer a Newton o Einstein para hablar del relativismo. La gente en las calles utiliza expresiones sobre “lo relativo que pueden ser las cosas”; o “depende de donde se le mire”. Tampoco se requiere leer sobre teoría de las acciones colectivas para asociarse o ejercer un derecho de petición, una tutela o discutir en el sector que se habita para generar una marcha o una propuesta frente a lo que consideran la vulneración de algún derecho. No se trata de aseverar con esto que el sentido común es autosuficiente o que no requiere de la elaboración y duda metódica de los demás saberes, pero si hay que reconocer que lo que hoy es sentido común, ayer fue duda metódica, ruptura con el sentido común de ese ayer. Pero eso que se incorpora al saber y se hace rutina pasa a ser un elemento que se

³⁰ Foucault, Michel. (1970). La arqueología del saber. México, S. XXI, cap. VI. Ciencia y saber.

³¹ Wallerstein, Inmanuel. (1998). Impensar las ciencias sociales. México, S. XXI, Parte I.

³² Maffesoli, Michel. (1997). Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo. Barcelona, Paidós.

³³ Escalante. (1999).

integra en el sentido común. El sentido común resulta ser un acumulado de habilidades, en el pensar, el hacer y en el explicar, resguardado por la cultura y aprendido o incorporado a la existencia cotidiana de cada personas en cada grupo social.

Un aspecto negativo del sentido común y que a su vez le genera fuertes críticas y desprestigio es que él trabaja sobre una lógica general económica del ahorro, esto hace que se vuelva cómodo, que evite el continuo ejercicio de dudar y preguntarse constantemente por el sentido de lo que se hace e infiere que así esta bien, así me lo enseñaron, así lo aprendí. Esta lógica del ahorro hace reticente el cambio desde el sentido común.

Bajo esta lógica económica del sentido común --en el ahorro, en evitar el cuestionamiento pues ello obliga a perder la comodidad de lo ya establecido, a cambiar las lógicas cotidianas y sus significados-- los científicos, los políticos y los medios de comunicación, entre otros, dan cuenta de una aceptación de los discursos que atraviesan el sentido común de los individuos. Discursos que son aceptados, no por un conformismo o subordinación ciega, y si por la legitimidad de quien hace uso de los argumentos. Es difícil entender los discursos de los científicos en cualquiera de sus investigaciones y más si de rayos catódicos o fisión nuclear se trata, por tal motivo el sentido común se la juega en una confianza sobre lo que se sabe y más aún si quien lo dice tiene el reconocimiento y plausibilidad social.

Hay un consenso en torno al papel del científico, el cual está investido del reconocimiento de “sabiduría”. El científico, ya sea el social o el de las ciencias exactas, es el llamado a conjurar o por lo menos resolver las inseguridades del mundo actual. Las instituciones, los políticos, y los administradores públicos se encargan de atender aquellos aspectos que salen del sentido común como son la organización de la ciudad, su planeación y administración.

Lo anterior no quiere decir que el sentido común sea tan cómodo como para no generar inquietudes y dudas. La intuición es un elemento natural al sentido común. El sentido común es una mezcla de lo cómodo, de lo establecido, pero también de intuición, de duda y reflexión cuando las rutinas que se desarrollan, en el día a día, ya no generan el resguardo y la comodidad que se suponen

deben brindar. Aquí se puede decir que el habitar en lo político aparece tomando fuerza al cuestionar la lógica del espacio público y privado y la forma como se administra y organiza la ciudad.

Frente al sentido común nos encontramos con una fuerte ambivalencia, esto es 1) por un lado el sentido común se muestra como aquel aspecto reticente al cambio, contrario a la curiosidad pues el mundo es bastante incierto, azaroso, lleno de incógnitas, peligroso, ante lo cual se requiere la búsqueda de la seguridad y lógicamente quien históricamente ha cumplido este papel es el chaman, el brujo, el médico, el cura y actualmente con mayor preponderancia los funcionarios públicos investidos del halo racionalista administrativo, hijos de la ciencia y del saber que pueden conocer la “verdad”. 2) El sentido común posee dos elementos que le son propios a la indagación y fundamentación de cualquier conocimiento. Se trata de la intuición y la metáfora.

Desde Michel Maffesoli el sentido común adquiere mayor relevancia, es un conocimiento que introduce una razón sensible, ya que se basa en la intuición y la metáfora, aspecto propio del sentido común. Este autor reconoce que desde las ciencias sociales hay un acuerdo con el hecho de establecer o aplicar un “corte epistemológico” con el objeto de hacer realmente ciencia. Dice Maffesoli (1997) lo siguiente: “Por mi parte, considero que esto es, precisamente, lo que conviene cuestionar. De una manera fenomenológica o comprensiva, posiblemente haya que considerar el sentido común no como un momento que hay que superar, no como un “pretexto” que prefigura el verdadero texto que se puede escribir sobre lo social, sino como una cosa que tiene validez en sí mismo, como una manera de ser y de pensar que se basta a sí misma, y que no necesita ningún mundo tras de sí que le dé sentido y respetabilidad. La intuición y la metáfora son, precisamente, expresiones de ese sentido común” (p.218).

La intuición es definida como: “Método de conocimiento que prefiere la contemplación de la esencia inmediata, es decir, la percepción sensorial íntegra e inmediata y la concepción emotivo-intelectual de un objeto científico, a la observación y al análisis sistemático (Hillmann, 2001, p.491)

“Lo esencial de la metáfora es comprender una palabra en términos de otra, tratar de entender una realidad en términos de otra distinta con la que se establece una relación. Aunque existe una larga tradición de crítica de las metáforas en el discurso científico o filosófico debido a que –según se cree– conducen inevitablemente a oscuridades y errores, en los últimos años los análisis de la retórica de la ciencia están poniendo de manifiesto el papel central de la metáfora en la ciencia, en nuestra conceptualización de la realidad y en nuestra acción individual o colectiva (Giner, S., Lamo, E., Torres, C., 2002, p.479).

Tanto la intuición como la metáfora hacen parte de la comprensión del mundo real del individuo y los grupos sociales. Intuir o ir más allá de lo aparente, sin llegar aún a una explicación o correlación científica, es propio del saber hacer en lo cotidiano donde el habitar individual y colectivo tiene que responder a las exigencias de la realidad inmediata, política, económica, cultural. La metáfora también es recurrente en el hacer discursivo. El desconocimiento de un lenguaje científico lleva a las personas a ser recursivas en el uso de palabras con las cuales explicar o relacionar lo que nos presenta la realidad. El habitar en lo político no se queda por fuera de estas consideraciones, ya que el uso del lenguaje es bastante malicioso. Hablar, por ejemplo, no de la gobernabilidad sino de la “donbernabilidad” es muy dicente de la importancia de las metáforas en la vida cotidiana a través del lenguaje.

Se puede observar el sentido común –propio de todo habitar– como un conocimiento necesario e indispensable para el funcionamiento de la cotidianidad, de lo social, de las múltiples relaciones e interacciones sociales de los individuos, de sus múltiples formas de pensar, sentir, actuar colectivamente. Estaría presente en esta ambivalencia una especie de antagonismo o dualismo entre conocimiento científico y sentido común. De inmediato hay que aclarar que no hay tal antagonismo y que sería una necesidad o ceguera epistemológica considerarlo así. Hay que reconocer la existencia de diferentes tipos de conocimiento cuya validez o importancia esta dada en su aplicación y discusión en el ámbito que le corresponde.

Explicuemos lo anterior basados en el planteamiento de Foucault (1970) en su texto “La arqueología del saber”. La arqueología no describe disciplinas ni fija sus límites. Es más bien desde una genealogía o historia particular de los conceptos o condiciones históricas de posibilidad del saber desde donde se pueden observar unas prácticas discursivas (conjunto de reglas anónimas e históricas, determinadas en un tiempo y espacio y que definen una época dada y las condiciones como se enuncia) unas regularidades discursivas (toda práctica discursiva en la medida en que se convierte en un regularidad, se convierte en un saber, esto es: un orden discursivo) y una Formación discursiva (es en sí el suelo del saber, el sustrato social que sirve de base a todos los conocimientos, Foucault los menciona como umbrales). Las prácticas discursivas o bien provienen del ejercicio institucional a través del sistema educativo, legislativo, administrativo o desde prácticas culturales. El concepto de ciudadanía en Colombia es el resultado de varios aspectos: unas demandas sociales que logran tener eco en la constitución de 1991 consagrada en su preámbulo al estado social de derecho. Este hecho hace posicionar el concepto de ciudadanía en las administraciones públicas, en el discurso de los políticos y en las organizaciones de la sociedad civil. Concepto con el que se posiciona las múltiples maneras de participación social que a su vez legitiman la política administrativa de los gobernantes.

Cuando Foucault describe los umbrales de positividad, epistemologización, cientificidad y axiomatización, no está indicando la superposición de un conocimiento sobre otro saber. Está mostrando un campo de discursividades que le son propios a cualquier sociedad en cualquier momento histórico y que la atraviesan en todos sus ámbitos –social, político, cultural, religioso, económico, etc.

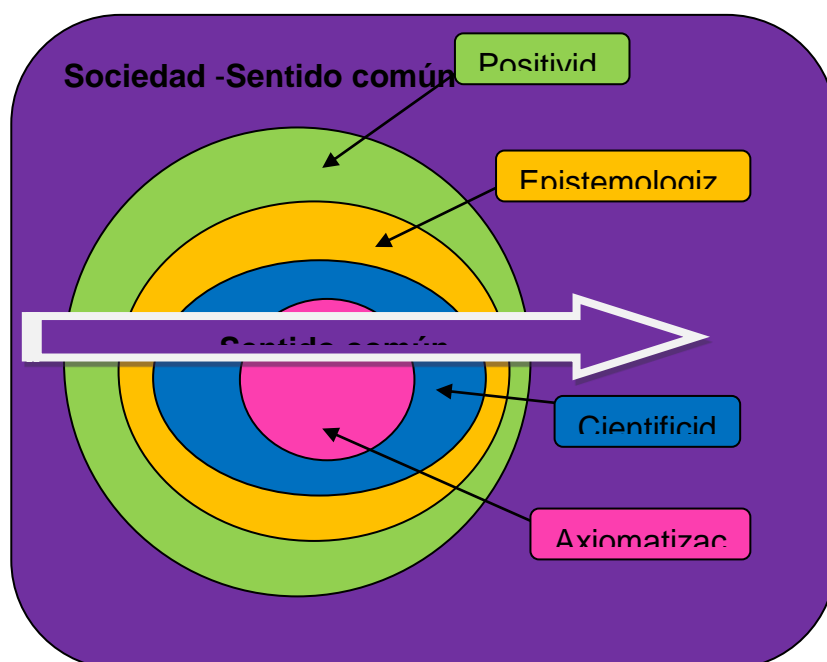


Ilustración 8. Importancia del sentido común.

Todos los umbrales parten de una formación discursiva que a su vez responde a unas prácticas discursivas sobre un hacer que se discute y regulariza. El sentido común está en la base de todos los saberes en ese gran umbral de positividad que describe Foucault, hacen parte de la producción social del conocimiento en la cual se observa de manera, casi, omnipresente el interés y los juegos de poder. La producción social del conocimiento es el resultado de finalidades que provienen de la confluencia de los diversos factores de poder en la sociedad a nivel local, regional, global, y que logran delinear unas pautas de investigación –en ciencias sociales y exactas- las cuales limitan o amplían el conocimiento.

Ahora bien es necesario destacar que el sentido común es un tipo de conocimiento práctico, pero no sirve para ejecutar una serie de labores técnicas, para las cuales es necesaria una previa formación, pero esa formación en algún momento puede llegar a ser tan repetitiva, tan normalizada que pasa a funcionar de manera un tanto mecánica, repetitiva, acercándose a lo que puede ser mencionado como sentido común. El sentido común es básicamente una acumulación social e histórica de conocimientos. Hace parte de lo que conocemos como cultura, esto es, orden material y simbólico, aprendido y transmitido socialmente a partir del entendimiento de códigos y

símbolos en un proceso de socialización que dura toda la vida y que pretenden o tienen como función mantener el orden y la seguridad.

Para Fernando Escalante (1999) “El sentido común es indispensable y solidísimo; tanto que contamos con él sin siquiera hacerlo explícito. Organiza, significa, dice todo aquello que necesitamos saber en una sociedad compleja para cumplir con las tareas más elementales, para saludar o cruzar una calle,...Lo ponemos a prueba todos los días y sale bien librado... Se forma a partir de tipificaciones, esto es, caricaturas que simplifican el mundo y lo reducen, lo hacen menos complejo; nombres, relaciones, reglas que son precisamente prejuicios, gracias a los cuales vemos un mundo ordenado y hasta cierto punto previsible”. (p.23).

Para Escalante, al igual que para Foucault, las distintas formas de conocimiento no compiten entre sí, no se oponen ni se contradicen, cada una tiene su campo de aplicación para el cual hay una forma de verdad en ese ámbito particular. Varios ejemplos pueden dar cuenta de esta situación: La culinaria, la manera de preparar los alimentos es de suma importancia en una sociedad al igual que el conocimiento de las matemáticas y sus diversos campos de aplicación. La religión es otro conocimiento que puede ofrecer certezas y seguridades para un gran número de personas en el mundo y tiene su validez allí en la espiritualidad de cada una de esas personas, la existencia de este conocimiento no puede ser puesta en duda por el conocimiento científico, ya que este trabaja con lo observable y sería necio pretender explicar que no existe lo que no se ve.

Más allá de esto la importancia del sentido común, digámoslo para la vida y la existencia de la vida –para el hábitat- es que el sentido común es un pensamiento que funciona en la instancia pública, desde él se genera en la cotidianidad, la opinión donde la gente se confronta, se cuestiona y cuestiona las instituciones políticas. Se puede pensar que el sentido común es, no en términos despectivos, esa posibilidad del Pre-Juicio a partir del cual se puede formar el juicio. Este aspecto se puede respaldar desde lo que Jaques Poulain denomina “*capacidad de juzgar*” (Poulain, p.43) como aquello que permite la capacidad de reflexionar para construir el mundo a partir de la facultad de

juzgar. También desde Ulrich Beck (2003) se puede pensar el sentido común a partir de la “subpolítica” como un alejamiento, por parte de los ciudadanos, de la política que resulta sumamente político y que responde a una pérdida de confianza en las instituciones y que a la vez se manifiesta en movilizaciones en contra de las exclusiones a las que son sometidos por parte de los Estados, el sector económico y financiero.

No podemos pensar en determinismos sociales en los que la cultura se vuelve camisa de fuerza que atrapa a los individuos en esquemas sociales. También son las dificultades sociales –explotación, desigualdad social, corrupción, desempleo, daño ambiental o factores de violencia intrafamiliar, al igual que tristezas y alegrías- las que posibilitan la formación de individuos no manipulables, o por lo menos cuestionados desde sus cotidianidades a partir de lo cual ponen en marcha sus potencialidades.

El sentido común puede ser pensado como ese aspecto propio del habitar a partir del cual se da una reformulación social, de la modernidad, de la instrumentalización de la ciencia, la política, de las malas administraciones públicas, de la crisis ambiental, de las condiciones del barrio que se habita, configurando el ámbito propio de lo político. Éste ámbito se conforma desde el cuestionamiento a las razones que esgrimen las administraciones públicas o las decisiones o no decisiones de los Estados o gobiernos locales. El cuestionamiento que se hace a las administraciones públicas o acciones privadas puede tomar varias formas del accionar político. En lo individual se puede observar en el envío de derechos de petición, tutelas o correos masivos por internet. De manera colectiva se destacan los movimientos sociales, los foros y acciones colectivas en las que se cuestiona el poder establecido.

El sentido común permite cuestionar la razón instrumental. Pensemos la titulación de tierras a transnacionales que explotan recursos de la tierra especializados en la extracción de oro en el paramo de San turban en Colombia, allí el sentido común tiene mucho que manifestar en contra de cualquier razón que genera exclusión y deterioro ambiental.

También podemos pensar el sentido común como una talanquera a procesos de cambios sociales, al igual que sucede con el conocimiento científico, el

asunto es complejo. Esto se puede explicar retomando el tema de las instituciones, en especial la institución de las ideologías. Pensemos que las ideologías, sea conservadora, liberal, neoliberal, anarquista, conservadurismo, ambientalismo o cualquier otra corriente de pensamiento, para que funcione tienen que pasar por el cuerpo, se incorpora en el cuerpo [de acuerdo con Bourdieu (2007)] se tienen que incorporar a través de la internalización en el proceso de socialización. Y ¿Cuál es su relación con el sentido común? Las ideologías, según Giovanni Sartori (1998) funcionan tanto en las ciencias sociales como en la política. Ambas, ciencias sociales y política, se entrecruzan en la realidad y su diferenciación es difícil.

Las ideologías, en las ciencias sociales, se mueven a través del cuestionamiento de los criterios de validez de las teorías y conceptos a través de la epistemología. Generar doctrinas y siempre pretende el saber, el conocimiento. Le es más propicia la mente abierta.

Las ideologías, desde la política, se mueven a través del no cuestionamiento, y del poco interés en la fundamentación epistemológica, lo que significa darle más importancia a los dogmas. Le es más propicia la mente cerrada para su accionar. Y busca la eficacia de las acciones, ya que ésta hace parte de ella. Para Sartori las ideologías a través de la política funcionan mejor con la percepción de la mente cerrada que no cuestiona y se mueve más desde la comodidad del sentido común. Las ideologías en las ciencias sociales funcionan mejor desde la percepción de la mente abierta que cuestiona y duda constantemente. Pero mi propuesta es que si bien eso es así, en la realidad de la vida cotidiana el sentido común es una mezcla paradójica de cuestionamientos o de un ejercicio de lo político (mente abierta) frente las creencias y dogmas (mente cerrada).

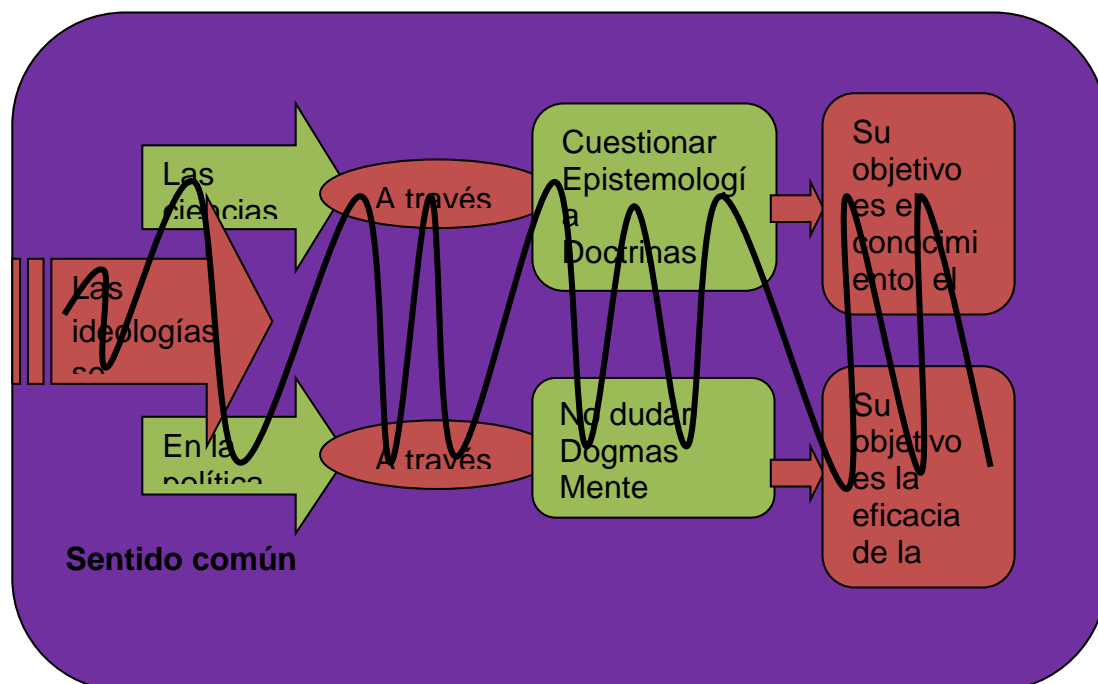


Ilustración 10. Relación de la política y las ciencias sociales en las ideologías.

Inmanuel Wallerstein (1998) para explicar el ejercicio histórico de la dominación en el control del cambio social. Plantea Wallerstein la existencia de tres instituciones, aclaro que son muchas las instituciones que se pueden nombrar, pero estas son las que destaca el autor y con toda razón, veamos: las ideologías, las ciencias sociales y los movimientos sociales. La relación de estas tres instituciones es la siguiente: a finales del siglo XVIII, ante los levantamientos o primeros disturbios verdaderamente anti sistémicos contra el sistema capitalista, la burguesía mundial llegó a la inferencia lógica de que el cambio político a corto plazo era inevitable y resultaba inútil mantener el mito histórico, del cambio como algo excepcional, indeseable.

Sólo aceptando el cambio como algo normal podría (la burguesía mundial) tener la oportunidad de contenerlo y retrasarlo. En esta instancia el liberalismo fue más allá del conservadurismo (ideología para la cual el cambio era impensable al ser altamente generador de caos social) al plantear la idea de la normalidad del cambio, cambio controlado. Aquí entra las Ciencias Sociales como segunda institución.

Las agendas políticas³⁴ son sólo una parte de lo que se requiere para enfrentar el “cambio normal”. Dado que dichas agendas representaban propuestas concretas, requirieron un conocimiento concreto de las realidades del momento. En pocas palabras lo que necesitaban eran ciencias sociales. Las ciencias sociales se convirtieron en un instrumento para gobernar de manera inteligente un mundo donde el cambio era normal y por lo tanto ayudaron a limitar el alcance de dichos cambios. Quienes buscaban ir más allá de los límites estructurados por el mundo burgués, recurrieron a una tercera institución: los movimientos sociales. Para concluir el planteamiento de Wallerstein, de las tres nuevas instituciones sólo las ideologías se las ingeniaron para institucionalizarse en cierto grado a escala mundial.³⁵ Hay que agregar que la tercera institución, leyendo en clave de hábitat, responde ha prácticas del habitar político en el cual las manifestaciones alternativas de la sociedad emergen de la cotidianidad del sentido común y la preocupación frente a las incertidumbres que se originan desde diferentes ámbitos sociales como son los medios de comunicación, líderes de opinión, líderes políticos. Aspectos que se desarrollarán en el aparte sobre el habitar en lo político.

La ciencia es precisamente el resultado de procesos de intuición, sobre fenómenos difícilmente explicables, que pasan a ser metaforizados para dar cuenta de aquello que se muestra como un intangible, pero que va surgiendo en un proceso que permite su posterior explicación. Aquí lo político a través de las acciones colectivas

En síntesis se requiere del reconocimiento del sentido común como un conocimiento valioso que permita el rescate de la sensibilidad, frente a una razón instrumental que impera en la forma como seguimos ordenando la sociedad a partir de instrumentos de planeación, que responden a esquemas teóricos, que no logran dar cuenta de las cotidianidades de la vida social y del reconocimiento de la multiplicidad de las formas de habitar.

³⁴ El tema de Agenda Pública y su relación con lo político, la política, el habitar y el hábitat, se desarrolló en el capítulo cuatro de este estudio.

³⁵ En esta misma línea Josep Picó analiza la delimitación de la investigación en las ciencias por parte de grandes corporaciones. Véase el cap. 1. de Los años dorados de la sociología (1945-1975). Madrid, Ed. Alianza, 2003.

El adentro y el afuera: lo privado y lo público en la domesticación de la esfera pública

La esencia de lo humano y de su habitar en sociedad está dada por la interacción, por la comunicación como posibilidad de pensar y construir, esto es retomando a Heidegger, morar, construir, pensar y habitamos, literalmente, a través del habla de cada uno consigo mismo y de nuestros prejuicios y juicios de valor que se materializan en opiniones (sentido común) que se mezclan en la esfera pública como espacio amplio de discusión y que retroalimenta los juicios de valor sobre uno mismo, los demás, el nosotros y principalmente sobre las instituciones y las actuaciones de los actores sociales.

Adquirir el habla responde a un proceso constante donde el niño aprende, por repetición y ejercitación, la habilidad de modular vocales y palabras que posteriormente será un ejercicio inconsciente en la comunicación. Al respecto Fritjof Capra (2002) plantea que:

El segundo tipo de consciencia, denominado en ocasiones “consciencia de orden superior”, implica la consciencia de sí mismo, un concepto del propio ser mantenido por un sujeto pensante y reflexivo. Esta experiencia de la propia consciencia emergió durante la evolución de los grandes simios u “homínidos”, junto con el lenguaje, el pensamiento conceptual y las demás características que acabaron desarrollándose plenamente en la consciencia humana. (...). Esta consciencia reflexiva implica un nivel de abstracción cognitiva que incluye la capacidad para mantener imágenes mentales, lo cual nos permite formular valores, creencias, objetivos y estrategias. Esta etapa evolutiva es de importancia capital para el tema principal de la presente obra – la extensión al ámbito social de la nueva comprensión de la vida-, puesto que con la evolución del lenguaje surgieron no solamente el mundo interno de las ideas y los conceptos, sino también el mundo social de las relaciones organizadas y de la cultura (p.67-68).

De acuerdo con Leroi-Gourhan la domesticación del espacio –público y privado- responde a la necesidad de generar un medio técnicamente eficaz;

asegurar un marco de funcionamiento al sistema social; y poner orden en el universo circundante. El espacio público a través de lo que se nombra como “esfera pública”³⁶ responde a tal necesidad. Veamos: Esfera pública puede ser definida como la discusión amplia, reflexiva de diferentes actores sociales (individuos, líderes de opinión, medios de comunicación, movimientos sociales, etc.) que discuten con argumentos sobre temas de interés público.

Si bien la esfera pública cumple la función de ampliar los debates de los participantes, no siempre es eficaz en cuanto a la influencia que pueda tener en las decisiones de los gobiernos, las gobernaciones, las alcaldías, las discusiones barriales o al interior de los espacios privados. Pero si cumple en mayor o menor medida la formación de públicos educados. Este aspecto de público educado, por lo menos su pretensión, cumple con la necesidad de asegurar el marco de funcionamiento al sistema social en tanto desde la misma sociedad se genera las discusiones que habrán de cuestionar o redireccionar – desde el habitar en lo político- las decisiones de los gobernantes que resulten contrarias a la solución o regulación social que se pretendía.

De acuerdo a lo anterior es pertinente definir espacio público. A este respecto Manuel Castells (2009) es concreto en plantear que: “El espacio público es el espacio de la interacción social y significativa donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y la reacción” (p.395). En la relación dialógica del adentro con el afuera se genera un roce permanente en el que se van puliendo las partes. El individuo en su familia, hogar, casa, como se nombre el lugar del adentro, de lo íntimo y privado se va transformando en un continuo en el que lo privado se afirma a través de lo público como espacio en el que se da la defensa de lo privado. Desde lo público se reivindican los derechos en contra del maltrato intra-familiar. Desde lo público, acciones colectivas como son los movimientos

³⁶La esfera pública es definida de la siguiente manera: “Comencemos por lo que la esfera pública hace, o más bien lo que se hace en ella. La esfera pública es el espacio de una discusión en la que potencialmente participa todo el mundo (aunque en el siglo XVIII esta participación quedaba restringida a la minoría educada o “ilustrada”), con objeto de que la sociedad pueda forjarse una opinión común sobre cuestiones importantes. Esta opinión común es una conclusión reflexiva, surgida del debate crítico, y no sólo un resumen de cualesquiera opiniones que pudiera albergar la población. En consecuencia, adquiere estatus normativo: el gobierno tiene el deber de escucharla.” (Taylor, 2006, p.110).

sociales, se reivindica el derecho a la educación pública de calidad. De manera recíproca, lo que se aprende en la esfera pública –en las universidades- retro alimenta los valores al interior de la casa.

Espacios que no permitan el habitar desde la interacción de la vida cotidiana, son espacios dispuestos para la negación de la comunicación como ese fluido vinculante en el que se encuentra inmersa la vida humana. Cuando se niega la posibilidad de la discusión se excluye al individuo o comunidad de ese fluir. La comunicación a través de la opinión pública en la esfera barrial aparece como el fluir de ideas pero cuando se cohibe tal interacción aquello que aparece como promesa de arraigo –construcción social del hábitat- en el cual se puede construir y morar queda como idealización instrumentalizada, es decir, puramente formal. Esto lleva a que el proceso comunicativo y el tejido social terminan siendo negador o deteriorador del habitar y del hábitat.

Cuando Heidegger dice que construir significa morar, residir, es precisamente a través de las interacciones sociales y de sus procesos comunicativos como se construye el tejido social y la estructura de la vida cotidiana en el lugar. El afecto al espacio que se habita y las rutinas que allí se despliegan están atravesadas por diferentes lógicas: intercambios económicos, intereses particulares, intereses altruistas. Estos aspectos se basan en la confianza de quienes interaccionan. Confianza que es fundamental para cualquier espacio que se afirme como la pretensión de arraigo, del construir, tejer la amistad y las diferentes formas de sociabilidad que vinculan lo público con lo privado

El habitar en lo político es asumir el rol mediador entre lo público y lo privado esto se explica debido a que diariamente en el actuar de las personas se actualiza las instituciones mediante los papeles que ellas representan. El rol de padre/madre reitera la institución familiar; el rol de estudiante afirma la institución educativa, el rol de ciudadano afirma las instituciones democráticas. Estas instituciones van desde el Estado y demás instituciones administrativas, hasta las instituciones que conforman la sociedad civil (todas aquellas que están por fuera del Estado) y en especial las que tienen que ver con lo político, es decir, con las acciones colectivas y acciones individuales. Las acciones

políticas parten de un sentimiento de indignación frente a un hecho social que así lo genera. Aspectos como la reforma a la justicia –el fuero militar-; a la educación –ley 30-; a la salud –ley 100-; o políticas públicas como la “Clínica de la mujer” en Medellín; ley de víctimas; la corrupción de los representantes en el congreso y demás ramas del poder; la indignación frente al asesinato como un contrato ilegal y legitimado en algunos sectores sociales; el paramilitarismo; las “chuzadas” –terrorismo de Estado- con los falsos positivos o crímenes extrajudiciales; la impunidad del crimen en el país y lentitud de la justicia; el manejo amañado de la información por parte de algunos medios noticiosos, y así podríamos continuar con muchos otros hechos que generan indignación.

Ya se dijo anteriormente que “El poder es un proceso fundamental en la sociedad, puesto que ésta se define en torno a valores e instituciones y lo que se valora e institucionaliza está definido por relaciones de poder” (Castells, 2009, p.33). Lo que nos plantea Castells, sobre lo que se valora e institucionaliza en una sociedad tiene, si bien una fuerte carga de poder, también tiene una carga dominación. Donde si bien el crimen es penalizado y las sanciones son legales, adolecen de legitimidad. Es decir hay legalidad en el actuar del Estado pero con gran pérdida de legitimidad. Por eso se vuelve indignante que la justicia actúe con mano de hierro frente a quien hurta alimentos en un supermercado. Y con mano blanda frente al delincuente de cuello blanco que hurta el erario público y la solución, brindada por los gobiernos de turno, es crear e incrementar los impuestos para tapar el hueco que dejan los desfalcos.

Pero y ¿las acciones políticas? ¿Cuál es la relación de ellas con la indignación?, ¿Con el paso del adentro –privado- y el afuera –lo público- y la domesticación de ello? Ya se dijo que la actualización de las instituciones se da desde el rol que desempeñamos diariamente. Todos ocupamos diferentes posiciones en la sociedad de acuerdo a las labores o papeles o roles que desempeñamos. Pero en lo público, lo político, como acción individual o colectiva frente a las instituciones y sus decisiones, se adquiere por el rol político. Éste rol va más allá de la posición o jerarquías sociales desde donde validamos las instituciones. Es el rol del habitar en lo político, el rol que se

adquiere en los grupos y redes sociales, en el intercambio de opiniones en la esfera pública.

En la ratificación de las identidades que generan los grupos en los cuales se afianzan los valores, se da en una fuerte correlación de lo privado (grupos) y lo público como lugar de la discusión y reivindicación de lo que se considera justo o injusto. Frente a lo acabado de plantear recojo nuevamente la anterior cita de Castells(2009):“El espacio público es el espacio de la interacción social y significativa donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y la reacción” (p.395).

Las acciones colectivas –definidas por Charles Tilly como “..., formas de actuar en común sobre la base de intereses compartidos” (2006, p,ix). -son el resultado de la identificación de una situación conflictiva y que amerita una revisión de la política pública mediante la cual se regule o neutralice la desigualdad. La expresión política de lo social a través de las diversas acciones individuales y colectivas, ya sea movimientos sociales o el hecho mediático manifestado desde la internet (hecho que parte del individuo ubicado atrás de la pantalla de un ordenador en la privacidad de su habitación) y que genera movilizaciones, son manifestaciones del habitar en lo político y que sin duda coadyuvan en la domesticación de lo público como resguardo de lo privado.

Charles Taylor (2004) brinda un buen ejemplo de esto al plantear “Una nueva definición de la identidad humana, por más privada que sea, sólo puede alcanzar aceptación general en la medida en que sea definida y afirmada en un espacio público” (p.130). El reconocimiento del otro en su diversidad –aspecto que siempre ha tenido el espacio del adentro como posibilidad de manifestación- encuentra que el espacio de lo público es el espacio de la acción y la reacción, el espacio para afirmar las diferencias políticas, las demandas por nuevos espacios de inclusión en los que se reivindican las identidades sociales. Redireccionar las decisiones de los entes –escuchar la ciudadanía- administrativos que asumen la política por la facultad que la sociedad les ha entregado.

La ciudadanía se refleja, más allá de lo teórico formal, en las manifestaciones de los grupos sociales como forma visible. Esta forma mediante la cual se hace visible los grupos de ciudadanos no son formas espontaneas que respondan a la inmediatez, en parte también es así. Pero las acciones ciudadanas responden al habitar en lo político y como ya se menciono atrás el habitar responde a un acervo de habilidades (rutinas) que acumulan los individuos y los grupos sociales lo cual se visibiliza en el saber hacer, en este caso, prácticas ciudadanas que responden a la amistad, a la solidaridad,(hay que destacar que las prácticas sociales también responden a intereses particulares que excluyen generando la negación del otro y su reconocimiento) la concordia y en general a las formas de sociabilidad que parte de lo particular, de lo privado de cada individuo y su grupo pero que a la vez permite que aparezca lo común en un espacio público nombrado como ciudad y su ciudadanía como manifestación de ideas y valores que se han ido decantando en lo privado y adquieren su manifestación en lo público. Lo que a su vez es la instancia donde se pulen, al pasar por el crisol de la razón mediante el debate, los prejuicios que surgen de la esfera privada y pública.

2.2.3 La noción de lo político

Es definido por Ulrich Beck (2004) como lo extra institucional, lo que viene de abajo, lo que compete directamente a los individuos, a la forma como se organizan y que también es nombrado por el autor como subpolítica. Dice el autor que:

El concepto de “subpolítica” se refiere a la política al margen y más allá de las instituciones representativas del sistema político de los estados-nación. Centra la atención en los signos de una auto organización (en última instancia global) de la política que tiende a poner en movimiento todas las áreas de la sociedad. La subpolítica quiere decir política “directa” -es decir, la participación individual en las decisiones políticas, sorteando las instituciones de la formación representativa de la opinión (partidos políticos, parlamentos) y muchas veces en carencia incluso de protección

jurídica. En otras palabras, subpolítica quiere decir configurar la sociedad desde abajo (p.61-62).

Lo político es un hecho histórico recurrente que surge de las prácticas cotidianas y nos diferencia del resto de los animales. El *zoon politikon* del que habló Aristóteles es retomado por Hannah Arendt para dar cuenta de esa relación que conforma la política: la acción y el estar juntos. Estos son hechos históricos. El estar juntos remite a la sociedad y la acción a la actividad diferenciadora del resto de los animales sociales. Hay que aclarar que hoy la acción no puede ser pensada sin la relación o el trasfondo social. Al respecto dice Arendt (1998): “Sólo la acción es prerrogativa exclusiva del hombre; ni una bestia ni un dios son capaces de ella, y sólo ésta depende por entero de la constante presencia de los demás” (p.38). En esta misma línea argumentativa lo político, para Jesús García-Ruiz y Federico Figueroa (2006) el poder político es propio a todo grupo social con el que se provoca el respeto, a través de las reglas que fundan la sociedad. Éste es un mecanismo con el que toda sociedad regula sus propias contradicciones, limitando la competencia entre los individuos y los grupos sociales.

Georges Balandier: (2006) “Muestra que las sociedades humanas producen *Todas* lo político y que *todas* ellas están expuestas y abiertas a las vicisitudes de la Historia” (p.5). Para este autor la Antropología política hace un análisis amplio de lo político donde se muestra que ello no depende de las llamadas sociedades “históricas” ni de los aparatos políticos como el Estado.

Para el historiador de la ciudadanía, Pierre Rosanvallon (2003), lo político corresponde a la vez a un campo y a un trabajo. Como campo hace referencia a los múltiples hilos de la vida de los hombres y mujeres con sus discursos y acciones que remiten a la existencia de una “sociedad” que aparece como una totalidad provista de sentido; Como trabajo, lo político remite a un proceso mediante el cual:“(…), un agrupamiento humano, que no es en sí mismo más que una simple “población”, toma progresivamente los rasgos de una verdadera comunidad. Una comunidad de una especie constituida por el proceso siempre conflictivo de elaboración de las reglas explícitas o implícitas de lo participable y lo compartible y que dan forma a la vida de la polis. No se

puede aprehender el mundo sin darle un lugar a este orden simbólico de lo político, salvo que se adopte un punto de vista falsamente reduccionista” (Rosanvallon, 2003, p.15-17).

De acuerdo con lo anterior lo político es una de las múltiples formas de habitar el espacio social mediante lo cual se instituye a la política, y las demás instituciones. La institucionalización de la participación como un ejercicio del habitar en torno a lo público se manifiesta en las diferentes acciones de la ciudadanía y que no puede ser reducida al acto electoral de depositar el voto en la urna. Es la capacidad que los grupos sociales tienen para proponer la política al Estado y su gobierno cuando las políticas públicas demandadas socialmente no son asertivas.

Lo político puede ser pensado como un aspecto histórico y actual, siempre recurrente, es lo previo a la institucionalización del poder, a la forma como se organiza y se ejerce el poder de manera dominante en un grupo o grupos sociales. Lo político siempre está ahí de manera un tanto independiente de que se genere la política en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, ya sea a través del Estado, los gobiernos, las instituciones, el corporativismo, los movimientos sociales o las ciencias sociales.

Desde la ciencia política se reconoce la existencia de lo político como un hecho anterior a la formación de los Estados, se habla así de prepolítica y no de lo político como un aspecto diferente a la política, concepto éste, que ya involucra a la institucionalidad y a los Estados como la máxima institución de las sociedades.

Habitar en lo político o el redireccionamiento instituyente³⁷ de la política

Lo político puede ser entendido también como la manifestación innata del habitar de los sujetos y actores sociales, en tanto se sienten anclados y pertenecientes al lugar y al entorno que habitan, para reclamar soluciones, apropiarse, o proponer alternativas, no solamente a los lugares físicos, sino

³⁷ Es necesario entender lo instituyente como aquella facultad de recrear, reelaborar, hacer algo nuevamente. Esto es lo que hacen los habitantes de un lugar. Si se trata de un país sus habitantes, a través de su habitar en las acciones colectivas instituyen nuevas instituciones o reelaboran o dan nuevamente sentido al actuar de las instituciones, esto es, redireccionan la política.

también al entramado de la estructura social en el hábitat y las formas de habitar que se imponen desde el medio externo al de la comunidad. El habitar desde lo político es el aspecto social instituyente, lo que anteriormente se nombro como inteligencia social, ya que se trata de la instauración –a lo largo del tiempo- de instituciones que se encargan de mantener el orden social. Digamos en esa misma lógica de lo instituyente que la política es el resultado del habitar en torno a lo político. Así mismo, se trata de comprender la política como el conjunto de instituciones en las que se determina, en parte, la forma física de los espacios y el comportamiento de los sujetos sociales a partir de normas de carácter legal y las sanciones respectivas para generar control social.

Lo político es una pretensión constante de redireccionar las políticas -(leyes) negativas, inadecuadas e indeseables socialmente o que no han generado el resultado pretendido- a través del habitar como un accionar en sí mismo que responde a un entendimiento o comprensión de problemas sociales que afectan particular y colectivamente, esto genera procesos de politización en los que la opinión pública (definida como: “un público, o una multiplicidad de públicos, cuyos estados mentales difusos –opiniones- interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública” [Sartori, 1999, p.171]) influye en las decisiones políticas. El proceso de politización se caracteriza por las siguientes etapas: 1. Identificación de distribución desigual de recursos y valores. 2. Toma de conciencia por parte de los actores sociales que expresan demandas y propuestas. 3. Movilización de apoyos (movimientos sociales). 4. Traslado del conflicto al escenario público para su discusión, reclamando decisiones vinculantes (Valles, 2000, cap.1)

La importancia de diferenciar lo político de la política radica en poder considerar que la política es el resultado de procesos sociales históricos que conlleva la formación de instituciones que generan la organización de la sociedad a través de la administración. Una de tales instituciones es el Estado que parece haberse vuelto la heredera de la política y el derecho cuando en realidad el Estado, la política y el derecho son resultado de lo político. Si recurrimos nuevamente a la noción de hábitat de Leroi-Gourhan y Radkosqui, el hábitat es el resultado de las acciones humanas en la que los actores

sociales se relacionan con el lugar (denomínese habitación o familia; barrio o entorno; municipio o país) a través de las instituciones encargadas de generar la organización de la sociedad y éstas están allí en función de los actores sociales. Las acciones colectivas, propias de lo político, son aspectos sociales que el Estado invalida, ya que éste se reserva el derecho de catalogar las acciones colectivas como legales o ilegales de manera caprichosa. Las marchas campesinas en defensa del medio ambiente y de sus resguardos son estigmatizadas al decir que están infiltradas por los actores armados. De igual manera la protesta social ha sido penalizada.

Digamos ¿cuál es la importancia de lo político en relación con el habitar? El habitar, de acuerdo con Heidegger, se define como la capacidad de construir, morar, pensar para estar en el lugar. Para Michel de Certeau³⁸ el habitar responde a un saber hacer las cosas en torno a las labores cotidianas como el cocinar, conversar y demás usos y prácticas de la vida cotidiana. Es una constante reapropiación del espacio organizado. En ésta lógica el habitar político es una práctica social en torno al saber hacer la política desde abajo y con el Estado. La política es una habilidad colectiva que se genera desde el habitar político. Éste habitar político puede ser un recurso si se genera desde la articulación en el proceso educativo para el desarrollo de las destrezas. Habitar desde lo político implica un proceso de repetición en el que se genere la habilidad y refinamiento de la práctica política de los actores sociales. Para Richar Sennett (2009) el desarrollo de las destrezas se fundamenta en la repetición de una práctica.

³⁸ Respecto de las artes de hacer, estas se relacionan con el procedimiento de la creatividad cotidiana. “Si es cierto que por todos lados se extiende y se precisa la cuadrícula de la vigilancia”, resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella: qué procedimientos populares (también “minúsculos” y cotidiano) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos; en fin, qué “maneras de hacer” forman la contrapartida, del lado de los consumidores (o ¿dominados?), de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico. Estas “maneras de hacer” constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural. Plantean cuestiones análogas y contrarias a las que abordaba el libro de Foucault: análogas, pues se trata de distinguir las operaciones cuasi microbianas que proliferan en el interior de las estructuras tecnocráticas y de modificar su funcionamiento mediante una multitud de “tácticas” articuladas con base en los “detalles” de lo cotidiano; contrarias, pues ya no se trata de precisar cómo la violencia del orden se transforma en tecnología disciplinaria, sino de exhumar las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, táctica y artesanal de grupos o individuos atrapados en lo sucesivo dentro de las redes de la “vigilancia”. Estos procedimientos y ardid de los consumidores componen, finalmente, el ambiente de antidisciplina que constituye el tema de este libro (Certeau, 2007. Págs. XLIV).

Presento dos argumentos polémicos: en primer lugar, que todas las habilidades, incluso las más abstractas, empiezan como prácticas corporales; en segundo lugar, que la comprensión técnica se desarrolla a través del poder de la imaginación. El primer argumento se centra en el conocimiento que se obtiene en la mano a través del tacto y el movimiento. El argumento acerca de la imaginación comienza con la exploración del lenguaje que intenta dirigir y orientar la habilidad corporal. Este lenguaje alcanza su máxima funcionalidad cuando muestra de modo imaginativo cómo hacer algo. La utilización de herramientas imperfectas o incompletas estimula la imaginación a desarrollar habilidades aptas para la reparación y la improvisación. Ambos argumentos se combinan en la reflexión sobre la manera en que la resistencia y la ambigüedad pueden ser experiencias instructivas (p.22).

La participación, dentro de las acciones colectivas es un ejercicio político de los individuos y las comunidades. Este mecanismo es el resultado de la habilidad que se obtiene en un proceso de socialización en el que la educación es fundamental, ya que crear esta habilidad pasa por la comprensión que se adquiere en el ejercicio educativo que a su vez, como dice Sennett empieza como prácticas corporales. La imaginación y creatividad se potencializan no sólo con la educación, también la realidad diaria hace su aporte con los múltiples acontecimientos que obligan a ello.

Desde la cotidianidad se observan distintos aspectos, estos son: mecanismos de control social, la sociabilidad, los vínculos sociales, la memoria colectiva del lugar de procedencia y los conflictos que se manifiestan en el barrio. Comportamientos sociales que pueden o no generar sinergias en la interacción que se establecen a través de los sujetos sociales, en sus formas de habitar y que a su vez crean una interrelación con el lugar que puede ser destructiva o generadora de mejores condiciones. Las interacciones que se dan al interior de un barrio, en el interior y exterior de las viviendas, el entorno, está marcado por el habitar desde lo político.

El espacio compartido se puede definir como territorializado en tanto es nombrado, apropiado, vivenciado, demarcado por las diversas acciones de los individuos, los sujetos y actores sociales que lo habitan. En tal sentido habitar desde lo político responde, entre muchos otros aspectos a la generación de formas de participación.

Con la participación, nos dice Jordi de Cambra Bassols, el ser humano no sólo es objeto de desarrollo sino también sujeto de desarrollo. Solo así emanando de las fuerzas internas de la sociedad, el desarrollo puede ser endógeno y auto-dirigido. Y ello debe sustentarse en la democracia cultural y en la participación social, en una cultura de ciudadanía participativa. La participación la entendemos como un acto democrático y un proceso de auto aprendizaje individual y colectivo que transcurre en el propio proceso de toma de decisiones y que implica un compromiso activo. Para colaborar a crear las condiciones, los espacios y las estructuras que concreten y garantizan una participación real y efectiva, (...). (D. Cambra, 2000:103).³⁹

La participación es un asunto real, ello se constata no solamente en procesos electorales (aspecto este que reduce la participación al voto) sino en la vida cotidiana de las comunidades, en sus pautas de socialización, en sus reglas, normas y formas de organización. Ahora bien, hay algo que no se puede dejar de describir al mencionar la participación, esto es, el grado de idealización al que es llevada esta práctica cultural. Se puede decir que esta práctica colectiva se convierte en empírea idealizada, en plausibilidad social de un fenómeno que si bien parte de la experiencia se le lleva al extremo de la creencia.

Digamos que la participación social hace parte de las formas del habitar colectivo (sinérgica o destructora) a partir de lo cual se territorializa el lugar (barrio, comuna, ciudad...) de manera consciente, esto es, reflexiva.⁴⁰

³⁹ Citado por Múnera López, María Cecilia. (2007). Resignificar el desarrollo. Pág. 128. Escuela del Hábitat. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 2007.

⁴⁰ Al respecto de la reflexividad no hay que verla como un acto de conciencia constante del individuo en cada uno de sus actos. Para Giddens (1984) "Es la forma específicamente reflexiva del entendimiento de agentes humanos la que interviene a mayor profundidad en el ordenamiento recursivo de prácticas

Habitar, saber estar, construir, requiere lo que Deleuze (1996) nombra como “inteligencia de la naturaleza social, más que individual. (...) ¿Cuál es el sentido de lo social con respecto a las tendencias? Integrar las circunstancias en un sistema de anticipación, y los factores internos en un sistema que regule su aparición y que pueda sustituir a la especie. Y eso es exactamente una institución” (p.29). Deleuze se refiere aquí a las formas como cada sociedad desarrolla mecanismos de orden social mediante los cuales se crea una previsibilidad en la organización social. Lo previsible no es un arte adivinatorio y si un sistema de relaciones que se basa en la rutina. El hecho de que muchas de las interacciones respondan a rutinas no son sinónimo de acto no pensado, prueba de ello es el descuido en cualquier acto o relación con las demás personas ante lo cual nos lamentamos con un gesto de asombro (todos manifestamos desde un ¡opss! hasta un lo siento, lo lamento... y mucho más). La ruptura ocasionada por tal descuido da cuenta de que las rutinas no responden a actos inconscientes y si a una continúa reflexividad inserta en la estructura social.

2.2.4 La noción de política

La política como estructura, es el resultado del habitar a través de lo político, lugar desde el cual se han creado las instituciones. Lo político instituye la política. Éste habitar se ha constituido en el resultado de un proceso histórico en el que nos “servimos” de las instituciones con las cuales se mantiene la previsibilidad que brinda la estructura social.

La política es definida de acuerdo con Vallés (2000): “... como una práctica o actividad colectiva, que los miembros de una comunidad llevan a cabo y cuya finalidad es regular los conflictos entre grupos. Y su resultado es la adopción de decisiones que obligan –por la fuerza, si es preciso- a los miembros de la comunidad” (p.18). Esta definición contiene dos aspectos claves: la persuasión (seducir, convencer con el uso de la palabra) y la coerción (uso directo de la violencia o amenazar con su utilización). La persuasión sirve como primera

sociales. Una continuidad de prácticas presupone reflexividad, pero la reflexividad misma sólo es posible en virtud de la continuidad de prácticas, que las define claramente como “las mismas” por un espacio y un tiempo. “Reflexividad”, entonces, no se debe entender como mera “auto-conciencia” sino como el carácter registrado del fluir corriente de un vida social” (p.41-42).

instancia en el ejercicio de poder. Es estratégico en cualquier instancia o posición social utilizar primero la persuasión, esto ayuda a ganar legitimidad pues siempre será bien visto el uso de las palabras. La coerción es la instancia a la cual llega quien no ha logrado, mediante la el uso de las palabras, la consecución de su objetivo. En la política, como instancia de regulación institucional, el uso de la persuasión y coerción pueden ir juntas, pero generalmente se recurre a la persuasión y luego al ejercicio directo de la violencia o su amenaza.



Ilustración 11. Definición de política, extraída de Josep María Vallés.

La política como proceso: el habitar en lo político y su continuo fluir entre lo público y lo privado.

La política, ya se dijo, es un concepto macro que se refiere a las instituciones sociales encargadas del orden social y por lo tanto es también la encargada de la regulación del espacio social y su fuerte tensión entre lo público y lo privado. Dentro de esta constante y continua tensión del espacio social (familia, barrio, vecindad, ciudad, ciudadanía, universidad, nación, etc.) los gobiernos (encargados de la dirección del Estado) de turno y sus mandatarios son representantes de la sociedad, en esta medida ellos son intermediarios entre el Estado y la sociedad. No se trata aquí de plantear Estado vs. Sociedad civil, y sí un asunto más complejo. Recordemos, como lo plantea Gilles Deleuze, la

inteligencia es más un asunto social más que individual y en esa medida la política a través de las instituciones (salud, recreación, jurídica, judicial, ejecutiva, etc.) responden a lo que se puede nombrar como el tercero en la sociedad. Es decir entre Estado y Sociedad surge un tercer actor: las instituciones encargadas de regular la relación con el Estado y la sociedad. Se puede decir que el Estado no existe, es más bien una idea a la cual se le da existencia desde los roles que se desempeñan a diario y en el cual se le invoca como figura de autoridad. Si se desea saber donde está el Estado y su esencia, habría que decir que está ahí, en el cuerpo de quienes lo avalamos inconscientemente. Esa es la verdad del Estado, él existe en el inconsciente al igual que las demás instituciones.

El Estado es, basándonos en la definición de estructura de Giddens, una estructura estructurante que tiene propiedades articuladoras de lo social y que se vuelven posibles a través de las prácticas sociales que se reproducen a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio. Estas prácticas sociales presentan un orden jerárquico en el espacio social y sus fuertes tensiones entre lo público y lo privado. Hay que decir que el Estado es una de la muchas instituciones sociales que posee lo que Giddens nombra como principios estructurales, como aquello que está en la raíz mas profunda en la reproducción de los comportamientos y prácticas sociales. Las prácticas que permanecen a lo largo de espacios de tiempo con mayor continuidad son las que se instauran en espacios que nombramos como instituciones. Bien dice Pierre Bourdieu (1994) que la verdad fundamental del Estado es haber logrado instaurar en los ciudadanos una estructura o marca en su inconsciente mediante la cual el Estado adquiere plausibilidad social. Ahora bien, lo importante en la sociedad son las instituciones, ellas son el resultado de procesos sociales de demandas a la “resolución” de necesidades. No se puede decir que el Estado no ha estado presente en tales momentos de institucionalización, pero si hay que reconocer que es la sociedad la que instituye, mediante el habitar en lo político y sus prácticas, las instituciones en el orden social. Por eso se puede nombrar las instituciones como el tercero en la sociedad.

En su origen los Estados son el resultado de procesos –violentos⁴¹- por el poder y la legitimidad en el uso de la violencia. Los Estados están caracterizados⁴² por el territorio, la población y el uso legítimo uso de la violencia –dominación, autoridad-. El Estado tiene unos límites geográficos sobre los cuales ejerce su dominio frente a fuerzas externas o internas. El territorio es demarcado o territorializado por las distintas formas de habitar mediante la cual los territorios adquieren el carácter de función para los grupos sociales que lo habitan. Es pertinente mencionar aquí la idea de dominación, ya que ella es el resultado histórico mediante el cual se acepta la imposición del poder sin la necesidad (inicialmente) de la violencia. Para Castells (2009)

El poder es el proceso fundamental de la sociedad, puesto que ésta se define en torno a valores e instituciones, y lo que se valora e institucionaliza está definido por relaciones de poder.

El poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones. Las relaciones de poder están enmarcadas por la dominación, que es el poder que reside en las instituciones de la sociedad, la capacidad relacional del poder está condicionada, pero no determinada, por la capacidad estructural de dominación. Las instituciones pueden mantener relaciones de poder que se basan en la dominación que ejercen sobre sus sujetos. (p.33)

Esta instancia de dominación responde a toda una estructura social que construye significados en la representación de realidad de los individuos y grupos sociales. Las ideologías son corrientes de pensamiento que se ubican –

⁴¹ Para una mayor información sobre la formación de los Estados, ver: Tilly, Charles. (1990). Coerción y capital y los Estados europeos, 990-1990. Madrid, Alianza.

⁴² Para una mayor comprensión de este aspecto consultar el texto clásico de Weber, Max. (1922). Economía y sociedad. México, FCE.

como se dijo atrás- en la política y el conocimiento. En la política pretenden tener eficacia en el comportamiento de los individuos y actores sociales a través de la acción que estos desarrollan. En el conocimiento se observa a través de la fundamentación teórica de las ideas de las que se alimentan las ideologías. Las ideologías se mezclan, en lo cotidiano, continuamente en acciones (que generalmente involucran creencias, pasiones, prejuicios, retórica) y saberes, conocimientos que se fundamentan en la posibilidad de argumentar y contra argumentar desde la epistemología o nuestro sentido común. El habitar en lo político está atravesado por las ideologías, tanto en la política como en el conocimiento mediante el cual aplicamos hábilmente el sentido común.

El habitar en lo político, o el continuo fluir entre lo público y lo privado está atravesado por las ideologías en la política y en el conocimiento de lo que hacemos mediante el sentido común. Esto se observa principalmente en las creencias del día a día en torno a la religión y la política y sus prácticas, individuales o colectivas; en la arquitectura se observa en la manera como destinamos los espacios en lo público y en lo privado; en la forma como somos educados a partir de rutinas o prácticas repetitivas mediante las cuales aprehendemos un oficio o habilidades en el actuar regidas por el pensar. Pensar, conservador, liberal, socialistas, anarquista la mezcla de ellos. En lo cotidiano, a través de los medios de comunicación o en las interacciones de copresencialidad, se manifiestan opiniones frente a diversos temas que implican lo público y lo privado. Ejemplos de esto se observa en las discusiones sobre la forma como se debe disponer de políticas públicas que tienen que ver con el control del uso de drogas (lícitas o ilícitas) todas de uso privado, pero que afectan lo público.

Sobre lo público y su relación con el Estado se puede aclarar desde dos instancias. En primer lugar lo público ha hecho referencia a público como lugar de lo colectivo, o como lugar de lo que es del Estado, lo que es de todos y siendo de todos debe tener restricciones en su uso por parte de particulares, es decir que el buen logro de lo público como algo que corresponde a todos, tiene su logro a partir de la formación, que en privado se hace, de los particulares para que la apropiación del espacio social sea colectivo. En segundo lugar la

esencia del espacio público esta en el uso público de la palabra y las acciones donde lo privado es la base del ejercicio de la discusión. Una familia que discute los asuntos del hogar genera la habilidad, no solamente en el uso de la palabra, sino en la reflexión. De igual manera en colegios y universidades, públicas o privadas, en sus salones se práctica el uso de la palabra a través de las inquietudes en el proceso de preguntas y respuestas, dudas y discusiones mediante lo cual se genera la reflexión. No es casualidad que palabra público⁴³ a partir del siglo dieciocho adquiriese el carácter de audiencia, de opinión pública, esfera de argumentación frente a las decisiones que toman los Estados.

Los Estados son poseedores de la legalidad y legitimidad ante la sociedad civil y sus organizaciones a partir de la cual se vincula el poder con el mundo de las ideas y valores sociales, a partir de las instituciones y el proceso de socialización en el que se aprende la cultura con sus múltiples formas en el habitar. Al respecto de ideas y valores sociales, las ideologías, sus creencias, opiniones e ideas se encuentran en la base de la cotidianidad en la sociedad, en los individuos y grupos sociales y sus prácticas culturales (tradiciones, creencias en torno a la forma como se debe organizar la sociedad). Lo social, definido como el conjunto de las interacciones e interdependencias en una sociedad, esta marcado por la forma como se significa la realidad. La realidad es representada y significada constantemente por múltiples actores sociales (en lo económico, cultural, en lo ambiental, en lo político). ¿Quién significa la realidad y cómo la representa?, es un asunto complejo que pasa por las fuertes tensiones entre lo público y lo privado donde el Estado es una constante lucha por el poder de quienes ya lo tienen y lo mantienen, frente a quienes no lo tienen y pretenden conseguirlo. Recurrir al poder del Estado a través de la representación política implica vestirse de legitimidad y legalidad mediante la reglamentación de lo que se ha constituido como normas generales en la constitución de un país

La sociedad civil es un proceso histórico que antecede la formación de los Estados en Europa. En los países latinoamericanos el proceso mediante el cual

⁴³ Véase: Horn Melton, James Van. (2009). La aparición del publico durante la ilustración europea. Valencia, PUV.

se constituyeron los Estados ha ocurrido de manera distinta. Primero se formaron los Estados y luego la sociedad civil. La consecuencia lógica de esto es que el Estado se asume, con todas sus falencias, fuerte frente a una sociedad inerte sin mecanismos de control en tanto las acciones colectivas o son inexistentes o están diezmadas por la inexistencia de una ciudadanía en pleno ejercicio de sus deberes y derechos. Por ende tenemos una sociedad civil débil, en tanto su ciudadanía es más un ejercicio de exclusión que no demanda ni fortalece la labor de las instituciones, frente al ejercicio dominante de los Estados, pero que a su vez el Estado es débil pues no fortalece los procesos sociales. El Estado termina siendo un mal canalizador en la relación economía-sociedad. A su vez la sociedad civil termina siendo reducida o vinculada con el ejercicio de la libertad en el mercado.

Estado y sociedad civil son un proceso. No puede haber un Estado fuerte sin una sociedad civil fuerte. La dicotomía entre Estado y sociedad civil como oponentes es real, pero es erróneo considerar a ambos como enemigos. Este estereotipo o reducción de la realidad a una dicotomía lleva adherido un mecanismo oculto en el funcionamiento de la sociedad. ¿Quién ejercería el control en la sociedad en ausencia del Estado? ¿Será que el capitalismo asume de manera altruista la regulación de los conflictos sociales?

La sociedad es un proceso constante en el que el habitar es atravesado por ejercicios de poder particulares e institucionales, públicos y privados. Frente a este fluir constante entre lo público y lo privado en el habitar, la política puede ser asumida bajo tres aspectos⁴⁴ como una estructura, proceso y resultados. No puede entenderse de manera separada, ya que se mezclan diariamente en la estructura social.

La política como estructura esta conformada por mecanismos institucionales de dominación donde las instituciones son actores principales en la democracia. Inclúyase en las instituciones no sólo a las instancias administrativas del Estado, sino también a los movimientos sociales. La política como proceso se ubica en la cultura a través del habitar en lo político observable en valores,

⁴⁴ Ver estructura capitular del trabajo de Valles, Josep María. (2000). Este autor, para un mejor entendimiento de la política, plantea la política en tres aspectos: estructura, proceso y resultado.

ideologías, las acciones colectivas, esto es, en la participación –vista de manera amplia-, en los movimientos sociales y demás actores sociales como son los actores individuales, los partidos políticos y la opinión pública y la esfera pública. La política como resultado se observa en la generación de las políticas públicas.

La política como resultado

Dentro de la definición de la política como manera de regular lo social, la política pública es en sí una respuesta, de la administración, nacional-regional-local, a las demandas y tensiones sociales entre lo público y lo privado. Las políticas públicas son acciones de la administración mediante la cual se pretende regular las relaciones sociales distribuyendo los recursos para mermar las desigualdades causadas por las diferencias inherentes en toda sociedad.

La política pública parte de la necesidad de generar un mejor hábitat urbano en la conformación de la ciudad. Tal necesidad surge de la sociedad. La política pública no es un acto benevolente de las administraciones. Es la lucha histórica de las comunidades para solucionar de manera ordenada sus diferencias y necesidades. En esta medida ellas son el resultado del proceso en la estructura social. Desde una perspectiva sistémica se puede observar en el siguiente cuadro como la sociedad (entorno) y sus conflictos generan unas demandas (inputs) sobre la gestión de los conflictos a las instituciones que a su vez procesan la información para producir unas decisiones (outputs) políticas. Tales decisiones pretenden ser eficaces y eficientes a través del resultado que ellas hayan generado. El sistema se retroalimenta una vez que el entorno manifiesta, a través de sus conflictos, nuevas demandas.

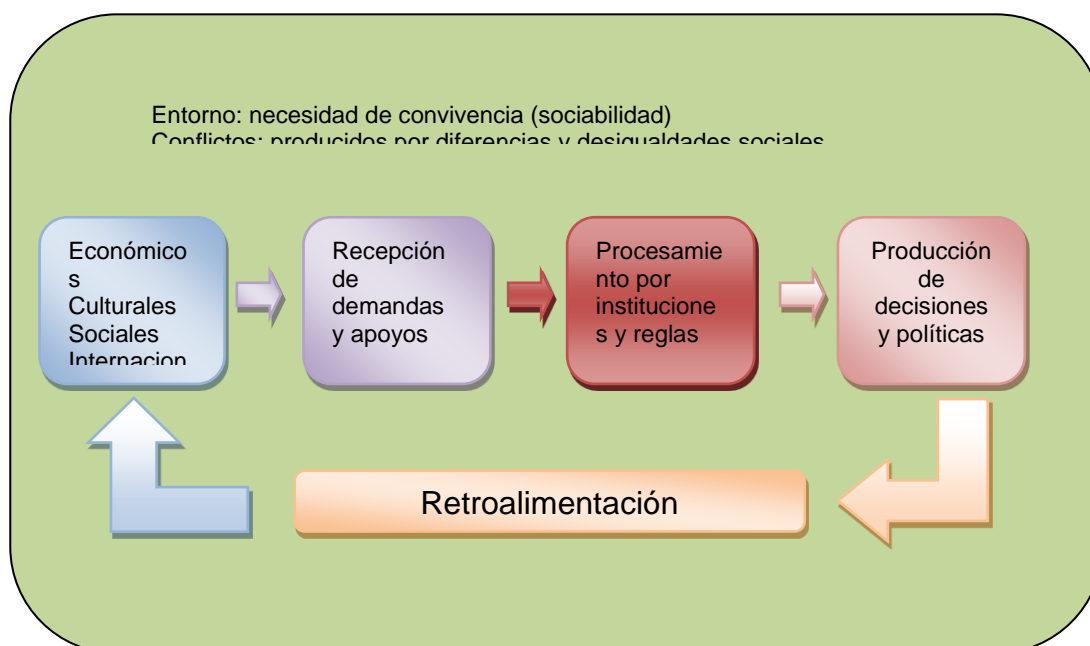


Ilustración 12. Ciclo: conflictos, diferencias y la política. Extraído de J.M. Vallés.

La política pública también recae en manos de privados a quienes se les encomienda a partir de contratos la elaboración o realización de aspectos necesarios para el ámbito público como puede ser el caso de las soluciones de vivienda, en altura, que actualmente se construyen en el sector de Pajarito. Tanto el sector público como privado orientan las dinámicas sociales-físico-espaciales hacia finalidades que pretenden el desarrollo de las comunidades allí asentadas.

2.2.5 La democracia como espacio del hábitat a través de la política y el habitar en lo político

Como ya se dijo el hábitat es el resultado histórico de procesos de cambio a través del habitar humano y sus consecuencias. También se dijo que el hábitat es una intensión orientadora del habitar humano. En esta mediada del ideal orientador prescriptivo entra la democracia como un espacio del hábitat en el cual se pretende la aplicación de un régimen político como ordenación del territorio.

La ordenación del territorio pasa por procesos de legitimación en los que la población es la encargada de legitimar las acciones de la política institucional. El ejercicio del poder, para ser legítimo y legal, tiene que tener la aprobación en el consenso de la sociedad. Tres aspectos caracterizan las democracias actuales: primero, la democracia es un principio de legitimidad en el que el

poder deriva del pueblo o consenso de los ciudadanos en el que la democracia no acepta auto-investiduras o lo que en Latinoamérica se conoce como dictaduras o gobiernos despóticos. En segundo lugar, la democracia, es un sistema político llamado a resolver problemas de ejercicio del poder. En última instancia se destaca la democracia como ideal, ya que en la realidad la democracia no es como debería ser. El asunto es: sin democracia ideal no existiría democracia real (Sartori, 2002).

La noción de democracia y la de pueblo son instrumentos mediante los cuales se legitima el poder, en esa medida la democracia es un instrumento para alcanzar el poder y mantenerlo. Siendo la democracia una lucha por el poder y si se desea que ella sea incluyente, es decir, que vaya más allá del hecho electoral para elegir representantes, se debe formar en el proceso educativo y en todo el proceso de socialización, las habilidades que ello requiere para potencializar el ideal democrático. El habitar en lo político demanda un ciudadano formado en habilidades participativas que vayan más allá de la legitimidad en las urnas. El buen gobierno en la democracia se puede caracterizar por la escucha e interacción entre gobernados y gobernante. Las políticas públicas, si se pretenden eficaces y eficientes, requieren de la constante retroalimentación entre demandas, propuestas, decisiones. Decisiones administrativas que generan aceptación social o acciones colectivas extra-estatales que pretenden influir en las decisiones mediante las cuales se adoptaron las políticas públicas.

Influir en el poder político requiere habilidades como son la argumentación y la acción en la esfera pública o múltiples esferas públicas que retroalimentan la opinión pública política.

Asistir a la programación de una agenda pública barrial o veredal, requiere de las capacidades organizativas y propositivas. Heidegger es puntual en caracterizar el habitar como construir, morar, pensar. No es viable la acción o el construir sin el permanecer (condición que posibilita la retroalimentación). Construir y morar no es viable sin el pensar o reflexionar que el habitar en lo político implica el pensar como posibilidad del ser para el hacer, esto es, para el construir y el morar o el tratar con consideración como bien lo explica Heidegger.

Responder a la pregunta ¿qué es y cómo se puede observar lo político en el hábitat construido? Conlleva a la correlación de las correspondientes relaciones e interdependencias entre hábitat y política, al igual que entre el habitar y lo político. Por tal motivo se ha clasificado esta interdependencia en conceptos macro y conceptos micro. Esto para dar cuenta de la importancia del hábitat como concepto macro pero que a la vez esta condicionado por el habitar a través de la política y de lo político.

Los conceptos macro y micro no se determinan, pero si se condicionan los unos a los otros.

Estos conceptos contienen la acción como punto central y a su vez todos requieren del conocimiento previo necesario para el desarrollo de la acción. Las definiciones, de hábitat y habitar, de lo político y la política tienen en común la connotación de la función(esencialmente domesticación o adecuación) como acción que se hace y deshace constantemente para la adecuación del entorno y del lugar que se habita, llámese habitación, residencia, hogar, barrio, ciudad, nación.

Conceptos macro	Conceptos micro
<p>-El hábitat-resultado de las interacciones e interdependencias en lo macro y micro y que tiene consecuencias positivas y negativas en la vida individual y social.</p> <p>-Es pretensión, ideal normativo</p> <p>-Es una producción constante a través del habitar, de lo político y de la política.</p>	<p>-Lo político-reacción ante las decisiones, influir en la política. -Espacio público extra-político de discusión</p> <p>-Acciones colectivas</p> <p>-Conflictos y antagonismos de los diferentes grupos sociales.</p> <p>-Reconocimiento de la legitimidad del oponente y a la vez negación de tal reconocimiento.</p>
<p>-La política-regulación (espacio público-privado) social(instituciones) a partir de decisiones e influencias extra políticas</p> <p>-Orden, control, dominación</p>	<p>-El habitar-acción en sí misma(comprender, explicar, hacer); manifestación de habilidades recogidas y ejercitadas a lo largo de la existencia de cada persona, pero que se adquieren, en gran parte, de la cultura(rutinas)</p> <p>-Domesticación del espacio a través de la discusión en la esfera pública(micro-macro)</p> <p>-Instaura relación del sujeto con el lugar</p> <p>-Vida cotidiana</p> <p>-Interacción</p> <p>-Relaciones de copresencialidad que responden principalmente al sentido común (prudencia)</p>

Ilustración 13. Correlación entre hábitat, habitar, lo político y la política.

CAPÍTULO III

3 ESTUDIO DE CASO

Introducción

En este capítulo el lector encontrará un antecedente histórico de lo hoy es la Ciudadela Nuevo Occidente, ya que se hace referencia a Moravia, lugar de donde proviene un gran número de personas trasladadas a la ciudadela. El antecedente, como se explicará más adelante, de interés para el desarrollo de este capítulo es la parte organizativa de la población de Moravia ya que desde antes de 1975 manifiestan formas de organización política frente a la amenaza constante de ser desalojados por parte de la administración departamental. Este aspecto se manifestó de manera contundente, a través del trabajo de campo, en la población del nuevo asentamiento. Por tal motivo se desarrolla la historia de Moravia pero sólo desde lo que concierne a la parte organizativa de la comunidad frente a las dificultades que históricamente han tenido que enfrentar.

En consecuencia se destaca la capacidad organizativa que viene manifestando la nueva población a través de lo que ya se ha nombrado como el habitar en lo político y que en este caso es un proceso de organización en el que los pobladores ya tienen una formación en habilidades para impulsar el desarrollo local mediante las agendas públicas locales de participación.

3.1 Contexto histórico y geográfico

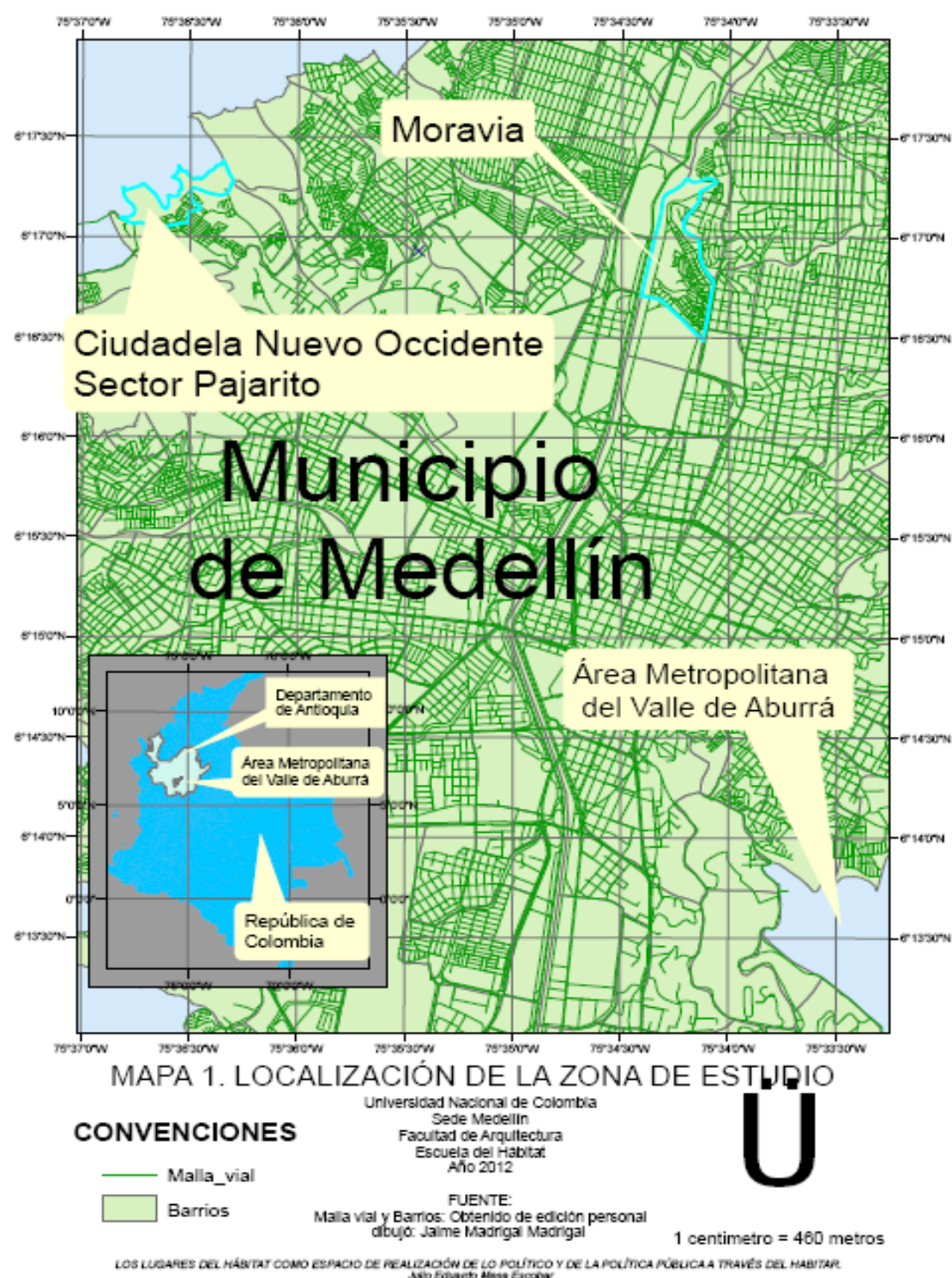


Ilustración 14. Localización de la zona de estudio.

3.2 Antecedente histórico y generación del hábitat en la Ciudadela Nuevo Occidente.

La construcción de la Ciudadela Nuevo Occidente en el sector de Pajarito responde a unas necesidades sociales que adquieren carácter de política pública y es a través de instituciones (públicas y privadas) que se organiza la disposición del nuevo asentamiento urbano. En este sentido hay que aclarar que las empresas constructoras o el sector inmobiliario no crean o diseña la política pública de construcción de vivienda, pero sí intervienen ejerciendo presión o haciendo lobby en el congreso o en los entes encargados de generar la política pública. Así que se puede decir que participan en la generación de políticas públicas, ya sea –de manera directa y visible- haciendo propuestas o de manera oculta.

Ahora, frente a un espacio construido ¿Cómo entreteje la población allí asentada su cotidianidad? ¿Cómo construye su tejido social?

De acuerdo con lo anterior, el lugar –Ciudadela Nuevo Occidente al igual que la política pública- está, en principio, en función del sujeto y los grupos sociales que allí habitan. Las pautas culturales de quienes allí llegan se focalizan en la capacidad de realizar acción, esto es, de habitar, de ordenar los espacios de manera adecuada para el estar, construir y el pensar allí.

Este nuevo lugar de la ciudad se construyó como producto de la política pública de la Alcaldía de Medellín con su Plan Parcial Sector Pajarito. Este Plan Parcial responde al Plan de Ordenamiento Territorial (POT) en el que se pretende gestionar el territorio y la falta de espacios para dar respuestas a la construcción de vivienda popular dentro de lo que se ha nombrado, -corrigiendo la mirada viviendista, sistema habitacional,- mitigación de zonas de alto riesgo⁴⁵. El sector de Moravia esta dentro de esta consideración y en especial el sector conocido como el Morro, -viviendas en tugurio que se levantaron en lo que fue el antiguo “relleno sanitario” o basureo de la ciudad en los años setenta.

⁴⁵ Ver “Conceptos básicos del Plan de Ordenamiento Territorial: Estrategias de participación ciudadana en la revisión y ajuste al POT Medellín 2005. Medellín, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, Cehap.

Es importante mencionar que mucha de la población reasentada en la Ciudadela Nuevo Occidente proviene no solamente del Morro, también lo son de Moravia. El antecedente de interés para el desarrollo de este capítulo es la parte organizativa de la población de Moravia ya que desde antes de 1975 manifiestan formas de organización política frente a la amenaza constante de ser desalojados por parte de la administración departamental. Varias de las entrevistas hechas a las personas claves de la Ciudadela dan cuenta del acumulado organizativo colectivo de los habitantes en la búsqueda de espacios adecuados para el habitar.

Por diferentes factores que se mencionarán a continuación, el Estado ha sido incipiente, cuando no un actor pasivo frente al orden interno por parte de particulares en el sector de Moravia. Esta situación ha generado un hábitat negativo producto de la historia y de los factores de poder que allí se han manifestado. Al hablar de hábitat negativo hay que aclarar que este no se manifiesta único ya que en él confluyen aspectos cotidianos en los cuales se manifiestan aspectos en los que se destaca el tesón de los habitantes en la búsqueda de soluciones. De ello se hablará a continuación pues el antecedente bajo el cual se plantea hoy la mirada en la ciudadela Nuevo Occidente es el habitar en lo político como posibilidad del mejoramiento del hábitat, es decir que el habitar en lo político es conector de lo político –acciones colectivas- y la política.



Ilustración 15. Parte alta de morro de basuras. Foto de Rober Monsalve.



Ilustración 16. Parte alta del morro de basuras. Foto de Rober Monsalve.

3.3 Historia de la organización en Moravia.

Moravia es el resultado del desbordamiento de los límites de la administración pública frente a las constantes migraciones del campo a la ciudad de Medellín por diversos factores; también es la negligencia del ente administrativo; la conformación y asentamiento de grupos al margen de la ley –guerrilla, milicias, narcotráfico, paramilitares, y urbanizadores piratas, entre otros); también es la posibilidad económica de aquellos que ven en el reciclaje de la basura una solución a las necesidades económicas. Moravia además es un lugar llamativo al ser central en la ciudad ya que conecta fácilmente con el centro de la ciudad, y con espacios como la terminal del transporte, centros médicos, parques recreativos y universidades y centros educativos de la zona. A todos los lugares anteriores se llega caminando.

A continuación desarrollaré una síntesis del proceso de asentamiento y organización de los pobladores de Moravia basado en el texto de Pedro Santana “Mejoramiento barrial: Moravia, Medellín, Colombia”.

Las primeras invasiones en el proceso de asentamiento se llevaron a cabo desde 1961 por parte de familias que huían de la violencia política del momento (Santana, 1986). En 1965 los pobladores ya existentes tomaron las tierras para vender la posesión sobre el terreno a nuevos invasores. Hay que aclarar que se vendían las mejoras ya que no se tenía propiedad legal o título sobre el terreno. “Durante estos años, la comunidad se organizó en torno a la construcción de su hábitat, luchando contra la naturaleza inhóspita y por la supervivencia” (Santana, 1986, p.70).

En 1966 se intensificaron las invasiones y los enfrentamientos con la fuerza pública debido a los desalojos. Esta situación llevó a la generación de las primeras movilizaciones frente a la alcaldía de Medellín y el consecuente receso frente a los desalojos. En 1968 más de 200 familias invaden terrenos que posteriormente son nombrados como “Fidel Castro”. Esta invasión fue planificada ya que “A partir de esta época, se iniciaron múltiples procesos de organización de los pobladores de Medellín, alrededor de los problemas de la vivienda. El propósito central de dichas organizaciones era la lucha por el suelo urbano” (Ibíd. p.72). En este proceso de invasión y movilización frente a la

institución política se conformaron diferentes organizaciones de hecho: comités populares que distribuían los lotes entre los mismos pobladores y la disposición de espacios para escuelas, hospitales, iglesia, servicios comunitarios y campos recreativos. “Se realizó la invasión sobre un diseño urbanístico mínimo. Este diseño urbanístico constó de una red vial y un trazo de calles peatonales. Alrededor de la invasión se movilizaron solidariamente sectores sindicales, sectores del naciente movimiento campesino y estudiantes de las Universidades Nacional y de Antioquía...” (Ibíd. p.73).

De 1968 a 1975 se dieron nuevos asentamientos pero sin tanta organización como en “Fidel Castro”. “Hacia 1975 comenzó todo un proceso de densificación de la zona de Moravia. El sector se convirtió en centro de atracción para los pobladores sin vivienda, por su posición privilegiada en la trama urbana de Medellín” (Ibíd. p.75). Si bien el sector aún no era un basurero oficial ya muchas personas trabajaban en el reciclaje de basuras y en otras labores como la extracción de arena en la rivera del río. Además por la cercanía con el centro de la ciudad se convirtió en un lugar de residencia para quienes trabajaban en él.

“En 1977, el Municipio de Medellín decidió tomar cartas en el asunto. El Concejo Municipal decretó la ampliación del Parque Norte y legalizó –al dar en arriendo a Empresas Varias de Medellín- el basurero, que de hecho se había venido constituyendo en el sector (Ibíd. p.75).

Fueron varias las organizaciones que se generaron en Moravia. De ellas hay que destacar los comités cívicos y los comités populares. Los comités cívicos terminaron siendo cooptados por el clientelismo electoral de los partidos conservador, liberal y la ANAPO. Los comités populares se generaron a partir de la Teología de la Liberación, nacieron de la experiencia de lucha de la comunidad y se destacaron por ser más independientes que los anteriores. Mantenían la defensa de la posesión de la tierra y la movilización para mantenerla. No estaban de acuerdo con la legalización pues ello implicaba el pago de impuestos e intervención del Estado en la comunidad (Santana, 1986).

“Las primeras tareas de los comités populares, fueron la conformación de las Juntas de Acción Comunal como organismos populares “de combate”, para

utilizar las mismas palabras que empleó uno de los viejos líderes de la comunidad en las entrevistas que sostuvimos a lo largo de este estudio. Se conformó así, la Junta de Acción Comunal del barrio “El bosque”. Es de anotar que esta junta de acción comunal, no tramitó durante más de quince años su personería jurídica, por considerar que esto implicaba pérdida de autonomía frente al Estado” (Ibíd. p.80).

Otras situaciones que suscitaron la organización de la comunidad fue la falta de acueducto, alcantarillado y energía, aspectos que la comunidad fue solucionando de manera fraudulenta al conectarse a tubos de agua y transformadores de energía. El alcantarillado fue construido por la comunidad a través de zanjas y canales. Es de destacar los enfrentamientos entre la misma comunidad ya que se había definido la preservación de algunos espacios públicos como la cancha. Algunos integrantes de la junta de acción comunal pretendieron invadir estos lugares, aspecto que fue neutralizado por la misma comunidad. “De allí, por ejemplo, surgió la organización que tuvo como propósito vigilar el cumplimiento de unas normas urbanísticas, que ellos mismos se habían trazado. Se creó así la llamada Brigada única de Autodefensa, organismo que depende de la Junta Comunal de Moravia Oriental (Ibíd. p.83).

Frente al anterior resumen se puede destacar que la intervención del Estado ha sido mínima cuando no inexistente o en el mayor de los casos pasiva y que en términos técnicos de la política pública la no intervención es en sí una política pública.



Ilustración 17. Adecuación de espacios por parte de la comunidad. Fotos de Rober Monsalve.

En los años de 1980 el Estado tuvo mayor actuación frente a la problemática del sector de Moravia y El Bosque, con el Plan de Mejoramiento Barrial (PMB) de 1983. Este PMB⁴⁶ generó malestar en la comunidad, aspecto que detonó liderazgos comunitarios y que estuvieron acompañados por la izquierda política y armada (Partido Comunista Marxista-Leninista y el grupo insurgente M-19).⁴⁷ El siguiente testimonio (IPC, 1998) da cuenta del hecho por el cual se indignó la comunidad y dio pie a la organización:

El gobierno quería quitarnos la tierra para unos almacenes, porque nosotros no podíamos estar tan cerquita de la Terminal de transporte, ahí nosotros éramos feos para ellos, por eso nos quisieron desplazar en todo momento.

Conformamos entonces más o menos 14 comités, cada sector tenía el suyo: El comité de arriba de “La Montaña”, de “La Paralela”, de “Fidel Castro”, Moravia”, “El Barranco”, La 77”, “La Playa”, de Patio Bonito”. Cada grupo nombraba un Presidente, un

⁴⁶ Estos Planes de Mejoramiento Barrial en la ciudad aún eran muy incipientes y no respondían a una visión integral de ciudad bajo la lógica que por ejemplo tienen hoy los POT y que se enmarcan en exigencias internacionales, Hábitat I y hábitat II, de encuentros mundiales en los que se fijan las directrices para ambientes sostenibles urbanos.

⁴⁷ Para mayor información consultar: Voces que construyen ciudad. Sistematización Mesa de trabajo por la Paz y la Convivencia. (1998). Franco, Vilma Liliana (coordinadora). Medellín, IPC.

Vicepresidente, un Secretario y un Tesorero y ayudados por el resto de gente que quisiera participar⁴⁸. (p.29)

La implementación del PMB incentivo la articulación de distintas organizaciones en un comité popular que en 1984 se sentó con la administración local a negociar. (IPC, 1998) Este es un precedente histórico para la ciudad, en el que la acción colectiva de un sector barrial de la ciudad influye en las decisiones de la política pública a través del habitar en lo político:

...presentando cuatro pliegos de peticiones. Se discutían las posiciones y las propuestas de negociación en representación de los intereses de los pobladores de estos barrios, las cuales muchas veces estuvieron acompañadas de grandes movilizaciones. A través de este sistema organizativo, se trataba de enfrentar y buscar soluciones a los problemas de titulación de tierras, mejoramiento barrial, apertura de vías, demanda de servicios domiciliarios, mejoramiento de vivienda y seguridad, prácticamente los mismos problemas que hoy todavía subsisten.(IPC, 1998, p.29)

La negociación de la comunidad con la administración obtuvo la titulación de predios, mejoramiento de vías, exención de impuestos durante veinte años, zonas comunitarias en comodato, mejoramiento de algunas viviendas, promesas incumplidas y la muerte de muchos líderes, al igual que el desplazamiento forzado de muchos de ellos. (IPC, p.31)

La búsqueda de un hábitat positivo lleva a que los grupos sociales establezcan mecanismos de organización en la búsqueda de la ilusión de acceder a unas condiciones de igualdad de oportunidades, en la construcción y materialización, o por lo menos la búsqueda, de un hábitat digno.

En 1989 se suspende el PMB que coincide con el surgimiento de un periodo de violencia, en parte por las fuertes contradicciones, conflictos, y disputas internas que fragmentaron y debilitaron el movimiento y la organización social. No obstante, y después de la eliminación violenta de muchos de los líderes,

⁴⁸ Testimonio de “Concha”, habitante del Barrio Moravia desde mediados de la década de los setenta.

“las mentalidades autogestionarias de los pobladores (...) no se desestructuran, comienzan paulatinamente a gestar nuevos lazos de solidaridad en torno al eje de la seguridad, factor que posteriormente posibilitaría la reactivación organizativa y participativa en el marco del proceso de negociación para la desmovilización de las MPVA en 1994” (IPC, 1998, p.32). La presencia de las Milicias Populares del Valle de Aburrá se dio a partir de 1989 cuando un grupo de miembros de la comunidad y de organizaciones invitan a las milicias al territorio como “solución” a la violencia establecida por bandas urbanas, sicariato, narcotráfico, drogadicción, grupos de justicia privada y el exceso de la fuerza pública. (IPC, 1998)

Como resultado de este proceso de organización, en medio de la violencia, queda una de mezcla de organizaciones de la comunidad con liderazgos de dirigentes milicianos que afectarán la autonomía de estas organizaciones. Esta situación se continuará repitiendo en la actualidad ya que a mediados de los años de 1990 el paramilitarismo asume el control del territorio en muchos de los barrios de la ciudad. Las organizaciones comunitarias continúan siendo cooptadas por actores armados al margen de la ley.

3.4 El habitar en lo político como proceso de organización en la ciudadela.

Como se puede observar, a través de la historia de la organización política de los habitantes de Moravia, su hábitat es el resultado de factores negativos y positivos. Los negativos se refieren al abandono del Estado en cuanto a la política pública como forma de distribución social, frente a personas nacionales que han enfrentado situaciones difíciles de desplazamiento por la violencia política del país y por la formación de grupos al margen de la ley (guerrilla, paramilitarismo, milicias de izquierda y derecha, etc.).

Los aspectos positivos tienen que ver con la ilusión que los enfrenta a la búsqueda de mejores condiciones. Moravia es la mezcla diversa de diferencias que tiene un aspecto homogenizante y aglutinante como es la confluencia al lugar al cual han llegado. Pero aún así, con toda la diferencia del territorio del cual les ha tocado huir, terminan asumiendo la igualdad del lugar al cual confluyen.

En términos heideggerianos asumen el habitar desde el morar en su relación con el construir, atravesada por la forma como las personas se representan, es decir, se piensan el lugar al que han llegado y que empiezan el habitar para poder construir, transformar y adecuar el lugar según las necesidades y el imaginario social del que provienen. Esto da pistas para explicar, en parte, la potencialidad de estos moradores que en medio de tantas dificultades han logrado construir un hábitat. Hábitat que puede ser negativo o positivo, pero que parte de una producción histórica de luchas y reivindicaciones a través de la organización y construcción del hábitat en Moravia.

En todo este proceso organizativo, el construir y el morar está hilado por el pensar, esto es por la manera como se han organizado para generar mejores condiciones. Estas formas de organización están insertas en el habitar en lo político en el que los grupos sociales, ante las reiteradas negaciones del Estado, han tomado distancia para auto organizarse y gestionar trabajos comunitarios para construir los equipamientos mínimos. Dentro de esta autogestión hay que destacar la capacidad para sentarse a discutir con un pliego de peticiones ante la alcaldía del momento en 1984.

En la actualidad las cosas son diferentes ya que el Estado se ha hecho presente, desde la administración local, en la intervención y mitigación de las dificultades de esta zona. Una de las soluciones para tal mitigación es el Plan Parcial del sector de Pajarito. Suelo de expansión urbana donde se desarrolla la construcción masiva de vivienda popular. Pero antes de hablar de la Ciudadela Nuevo Occidente es necesario plantear la relación que existe y debe mantenerse entre el Estado y la sociedad civil. Sobre todo entender que para que exista una sociedad civil fuerte se requiere de un Estado fuerte y viceversa.

Fotografías extraídas de Documento técnico Plan Parcial Mejoramiento integral Barrio Moravia. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín
Polígono de intervención en el Plan Parcial Moravia

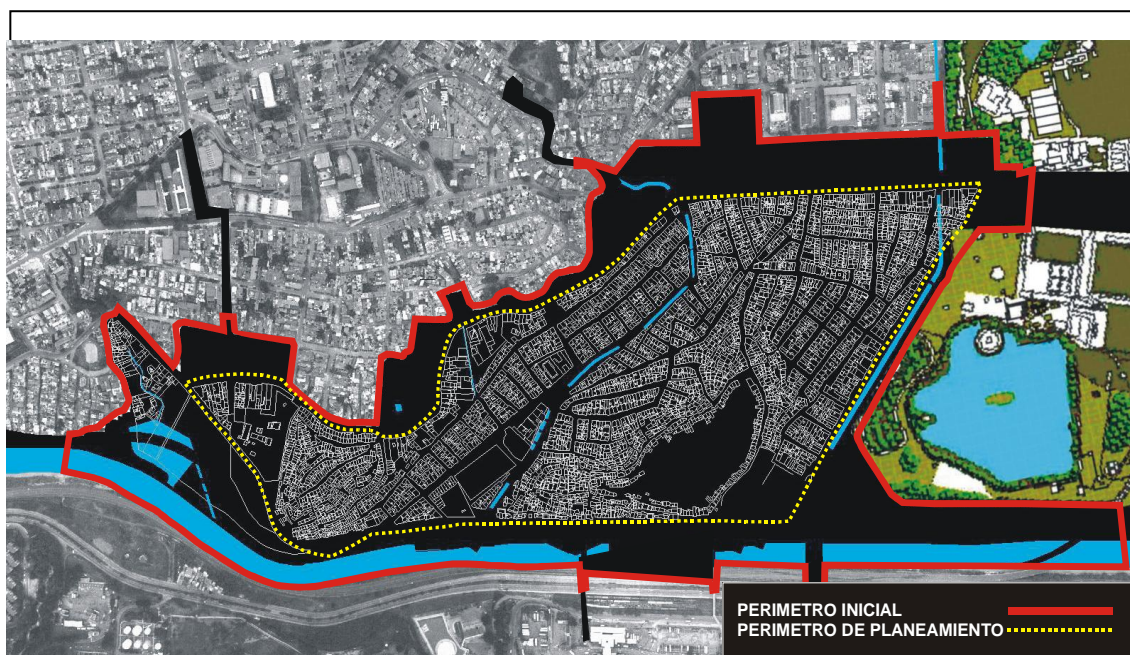


Ilustración 18. Polígono de intervención en el Plan Parcial Moravia



Ilustración 19. Polígono de intervención Moravia.

En esta línea argumentativa, en el sector de Moravia se ha venido generando un proceso de transición y que coincide con la actuación en la regulación que compete a los Estados desde las administraciones locales para mitigar los conflictos sociales. Para Luis Fernando González (2011) la experiencia de intervención del Mejoramiento Barrial:

...del sector de Moravia ha sido sinuoso, difícil, con avances y retrocesos, y se ha extendido desde 1983 cuando se plantó por primera vez la necesidad de intervenir los barrios del morro de basuras de Moravia y se extiende aún hasta la actualidad, cuando está en plena ejecución el Plan Parcial de Mejoramiento integral del Barrio Moravia, formulado inicialmente en 2004, pero que ha sufrido reformas hasta el presente.

En realidad se puede hablar de cuatro etapas: una primera, entre 1984 y 1988 con el “Programa de Rehabilitación del antiguo basurero”; una segunda etapa entre 1994 y 1997 con el Plan de Desarrollo y Convivencia de Moravia, pero que se venía planteando desde 1990 a raíz del conflicto urbano que se estaba viviendo; la tercera, que se plantea en 1999 con el proyecto “Estudios y diseños para la formulación del plan parcial del macro proyecto de mejoramiento integral del barrio Moravia”; y, por último, el Plan Parcial de Mejoramiento Integral del barrio Moravia formulado entre 2002 y 2004, por la Escuela de Urbanismo, de la Facultad de Arquitectura, de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín que con los cambios posteriores introducidos a este proyecto aún están en ejecución,(...). (p.17)

El Estado ha asumido desde la constitución de 1991 una función pública de regulación más incluyente al pasar, como lo enuncia en su preámbulo, del Estado de derecho a uno social de derecho. El Estado social de derecho implica ampliar el marco legal para la participación ya que en el Estado de derecho la figura democrática estaba dada en la figura del representante elegido por votaciones mayoritarias.

En este orden la Ley 388 de 1997 en su capítulo uno, objetivo tres establece: “Garantizar que la utilización del suelo por parte de sus propietarios se ajuste a la función social de la propiedad y permita hacer efectivos los derechos constitucionales a la vivienda y a los servicios públicos domiciliarios, y velar por la creación y la defensa del espacio público, así como por la protección del medio ambiente y la prevención de desastres” (Ley 388 de 1997, p.2). En

principio este es un Estado garantista y de ello da cuenta las leyes que se han venido estableciendo, pero en la realidad el cumplimiento se queda en el papel. Por ello es fundamental que estos aspectos positivos del derecho adquieran la base social para que se de su función en la regulación social. Por este motivo el habitar en lo político es un componente esencial que esta en las capacidades de los grupos sociales, pero el cual hay que potencializar mediante la generación de habilidades.

En consecuencia la educación formal y no formal es una herramienta con la que se puede dar a conocer las ventajas de estar al tanto del sentido de las leyes y también las falencias que ello (el no conocimiento de derechos y obligaciones) trae para los grupos sociales cuando desconocen las leyes y la manera como ello afecta el funcionamiento social.

En correlación a lo anterior la misma Ley establece en su artículo cuatro la participación democrática: “En ejercicio de las diferentes actividades que conforman la acción urbanística, las administraciones municipales, distritales y metropolitanas deberán fomentar la concertación entre los intereses sociales, económicos y urbanísticos, mediante la participación de los pobladores y sus organizaciones. (Ley 388 de 1997, p.2). En esta lógica de la concertación entre los intereses particulares y los colectivos, donde debe primar la función social de la propiedad para hacer efectivos el derecho a la vivienda, los servicios públicos, y el espacio público, se plantean las consultas a la población para hacerlas partícipes de las decisiones que toma la alcaldía.

Para la Nora Elena Mesa, lo anterior está enmarcado dentro de cuatro aspectos que desde 1976 con la cumbre del Hábitat I se han posicionado, desde el discurso, en las administraciones y en la sociedad en general. Estos aspectos son: la participación como componente de la gobernabilidad y fundamento de la corresponsabilidad; la sostenibilidad articulada con la autogestión y la autonomía; y cuarto el ordenamiento territorial (Mesa, 2008). Estos aspectos no van separados, se correlacionan y en consecuencia para que se de la corresponsabilidad tiene que darse la participación, como ejercicio de autonomía de la ciudadanía y con lo cual se legitima el ejercicio de la gobernabilidad.

Así mismo, la participación, la corresponsabilidad, la gobernabilidad y sostenibilidad dentro del ejercicio democrático de las ciudades, a partir de las decisiones que toman las administraciones, se basan en las Agendas públicas. Por ello el Plan Estratégico Habitacional de Medellín (PEHM) al 2020, impulsado por la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín y la Alcaldía de Medellín responden a la filosofía o sentido planteado por la Cumbre del Hábitat y los aspectos destacados anteriormente.

Las Agendas Públicas son un proceso de concertación en la toma de decisiones. La sociedad es consultada frente a temas que les afectan directamente y requieren respuestas-acciones directas a partir de la Política Pública. Desde la literatura en políticas públicas Pierre Muller (2006) plantea que:

Esta noción de agenda es fundamental para analizar los procesos mediante los cuales las autoridades políticas se apropian de una cuestión para construir un programa de acción. Es Jean-Gustavo Padioleau quien en Francia la ha formulado en forma muy completa: “La agenda política”, escribe, “tratándose tanto de los Estados-naciones como de las entidades territoriales, comprende el conjunto de los problemas percibidos como aquellos que piden un debate público e incluso la intervención de la autoridades legítimas”. Y el autor precisa que un problema deberá responder a tres caracteres para tener alguna posibilidad de ser inscrito en la agenda política:

-“Unas élites (sindicales, administrativas, políticas), unos ciudadanos que pueden estar más o menos organizados, definen una situación como problemática [porque] perciben unas desviaciones entre lo que es, lo que podría ser o lo que debería ser”.

-“Este descubrimiento de un problema se acompaña de procedimientos de etiquetaje que lo califican como perteneciente a la esfera de competencia de las autoridades públicas”.

-“Se espera la intervención de la sociedad política, incluyendo la poción de no hacer nada”. (p.59 60)

El PEHM 2020 cumple con la anterior definición y los factores que se requieren para que sea identificado un problema en la sociedad. El sistema habitacional va más allá de la obtención de un espacio físico –casa- para morar. La relación de la vivienda con el entorno es vista de manera más compleja y así se concibe en la Ley 388. Veamos el antecedente histórico, en el cual se asume la vivienda como un sistema, de la gestión urbana en Colombia formulada en 1995 por el entonces mandatario Ernesto Samper donde ya se trataba el tema de la vivienda como un aspecto más amplio. Al respecto González (2011) aclara el tema de la siguiente manera:

...introdujeron el concepto de hábitat, considerado como una relación entre la vivienda y el entorno (próximo y remoto), en donde se debían garantizar unos atributos urbanos fundamentales en términos del suelo, los equipamientos, los servicios público, el transporte, el espacio público y, aún, el patrimonio arquitectónico. Pero, de igual manera se plantea desde esta política la necesidad de que las acciones no fueran aisladas ni sectoriales como tantas veces se había criticado por eso mismo esboza el concepto de macroproyectos urbanos como “acciones urbanas integrales con potencial estructurante o reestructurante de la ciudad”. Así que mucho de lo planteado en la Ley 388 (Ley de Desarrollo Territorial) recogía lo que se había esbozado en Ciudades y Ciudadanía, con lo cual se le daba una cualificación al tema de la intervención urbana y un espaldarazo a la visión integral, de ahí que los Planes de Ordenamiento Territorial definidos por la Ley de 1997 incluyeran la posibilidad de tratamientos urbanísticos de mejoramiento integral, ya fuera mediante planes parciales, actuaciones urbanas integrales o macro proyectos como efectivamente viene ocurriendo en muchas ciudades del país. (p.25-26)

Como se señaló anteriormente la mirada integral va más allá de lo físico espacial, y ello pasa por la construcción participativa de escenarios en los cuales se generen dinámicas de retroalimentación. “En la construcción participativa de los escenarios, un equipo facilitador conformado por la

Universidad Nacional y Planeación Municipal en convenio para la formulación del Plan Estratégico Habitacional recoge los aportes y conocimientos de los actores que participan; aplicando un enfoque de comunicaciones pedagógicas que posibilita el aprendizaje colectivo a través de la aplicación de métodos y técnicas prospectivas” (PEHM, 2009).

En las agendas públicas se pone en evidencia la correlación entre lo público y lo privado, donde se pretende que a través de la política como regulación, en este caso la política pública, se medie en consenso con los grupos sociales las diferencias. Es necesaria esta mediación, y de manera concertada, para que no se ahonde la brecha de la desigualdad.

Veamos, la política se encuentra en la raíz del conflicto. Esto se debe a que los conflictos parten de las diferencias sociales (las diferencias son propias de todo ser humano ya que no pensamos de igual manera) que son convertidas en desigualdades sociales. Para que las desigualdades no se profundicen la política, como se ha venido planteando (y en especial desde el PEHM impulsado por Nora Elena Mesa, directora del Grupo de Urbanismo y orientadora de este proceso) es central y también es central que las organizaciones comunitarias consideren que la política y el derecho son instancias propias de la sociedad y no de los gobernantes de turno. Que los gobernantes están al servicio de sus electores y no los ciudadanos al servicio de quien dirige al Estado

Las diferencias entre lo público y lo privado hace pensar en la alta interdependencia entre ambas instancias. Las agendas públicas son mediadoras entre las dos instancias. Veamos, como se dijo anteriormente, para que una sociedad civil sea fuerte requiere o necesita de un Estado fuerte y de sus instituciones.

Para que lo anterior sea posible se requiere de una sociedad civil fuerte y ello es posible si se capacita y fortalece las redes y organizaciones de primer y segundo nivel, para que ellas sean actores en la formulación de la política pública, a través de las discusiones en la esfera pública y presentación de las propuestas en la Agenda pública sobre el conjunto de problemas que necesitan ser discutidos y de ser necesario intervenidos por parte de la autoridad pública.

La comunidad a través de las organizaciones sociales da cuenta de aquello que le aqueja. Quién mejor que el paciente para decir que le duele. Por lo tanto se requiere de la buena salud de las organizaciones de la sociedad civil, de sus organizaciones populares para que el desarrollo local se empodere como ejercicio amplio en la toma de decisiones, en los territorios, a partir de procesos organizativos coherentes, autónoma, gestora –de la mano de la administración- de propuestas en la regulación de las diferencias. Por ello se plantea hoy la construcción participativa de los diferentes escenarios en el hábitat.

De acuerdo con lo anterior, el lugar –Ciudadela Nuevo Occidente al igual que la política pública- está, en principio, en función del sujeto y los grupos sociales que allí habitan. Las pautas culturales de quienes allí llegan se focalizan en la capacidad de realizar acción, esto es, de habitar, de ordenar los espacios de manera adecuada para el estar, construir y el pensar allí.

Por consiguiente el habitar en lo político (acciones colectivas frente a las decisiones del Estado y sus instituciones) es el hilo conductor de la vida de los grupos sociales, y de la política institucional, ya que es el redireccionamiento de la política en el control de la función de los gobernantes y alcaldes



Ilustración 20. Proceso de la agenda pública. Tomado de J. M. Vallés. Ciencia Política, p.381.

Toda sociedad precisa de unos grados de aceptación de la labor que cumplen los gobernantes. La legitimidad que pueda tener un dirigente político y en especial los gobernantes se basa en la estabilidad social que ellos generen.

La gobernabilidad, calificada como el grado de estabilidad que logran las administraciones se puede conseguir de diferentes maneras: en primera instancia mediante el uso de la fuerza; segundo, mediante el uso de la fuerza legitimado por el consenso social; y en tercera instancia por el grado de adormecimiento de los ciudadanos y representantes. (Victoria Camps, 1996) Este tipo de legitimidad dado por la estabilidad es superficial, se requiere por lo tanto pasar de una legitimidad formal –elecciones regulares de gobernantes y representantes- a una legitimidad más real, basada en el grado de interacción, comunicación entre gobernantes y gobernados. Interacción caracterizada por saber escuchar las propuestas de las comunidades. En esta interacción se requiere de ambas partes y por supuesto las organizaciones sociales se tienen que cualificar en la elaboración de propuestas sobre el desarrollo de su territorio.

La carta constitucional de 1991 abre la puerta a lo social a través de la participación, la descentralización político administrativo de los territorios y por supuesto este aspecto se basa en la corresponsabilidad que se puede traducir en lo político como instancia de la acción colectiva.

Frente a lo anterior ¿cuál es la relación de la Agenda Pública con la Política Pública? ¿Cuál es la relación con lo político, la política, lo público/privado, la comunidad y la sociedad y el desarrollo local?

Veamos el siguiente esquema en el que se correlacionan los elementos tratados.

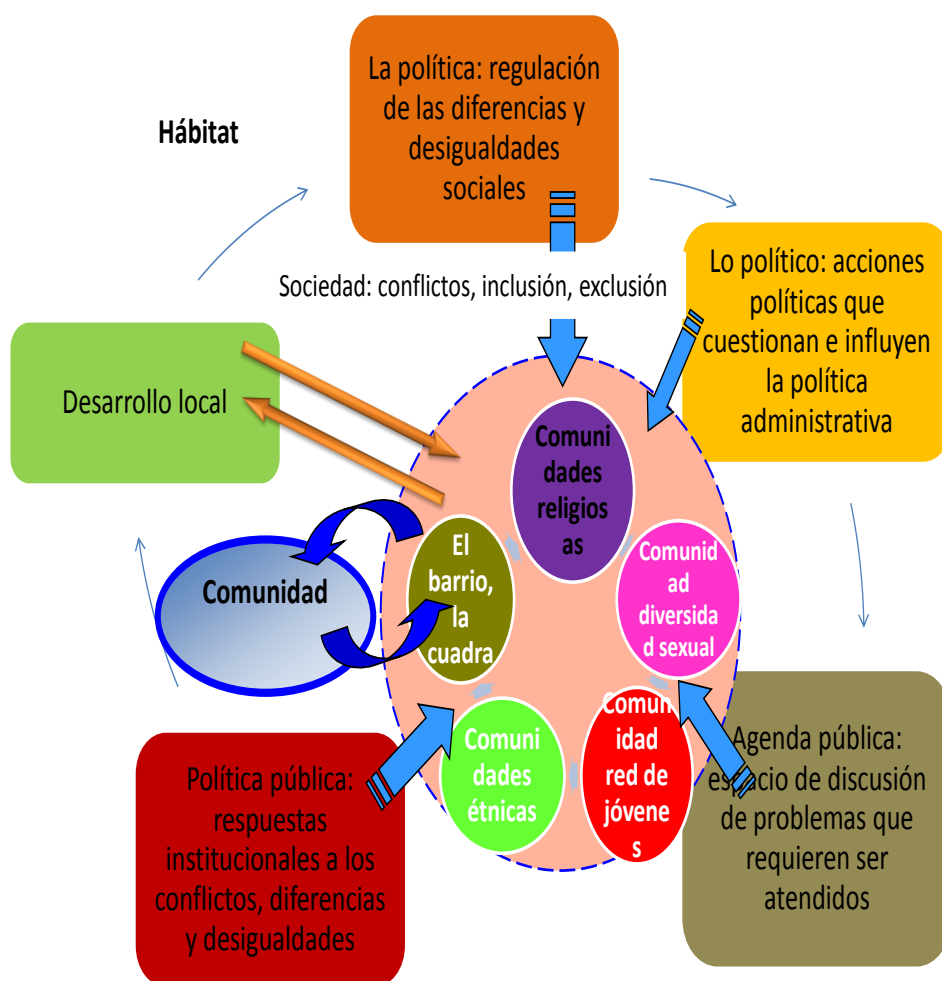


Ilustración 21. Correlación del hábitat, la sociedad, la política pública, la agenda pública y el desarrollo local.

Ya se ha dicho que lo político es anterior a la política. Lo político es un asunto actual e histórico-cultural de acciones colectivas mediante lo cual se ha elaborado lo que hoy tenemos como Instituciones. En este sentido la política es el resultado de lo político y se define como un espacio en el que las instituciones –creadas por los movimientos sociales o las grandes contradicciones de la sociedad a lo largo de la historia- regulan la vida social. Así pues, el Estado es la cabeza visible de la política, pero el Estado somos todos ya que mediante un proceso de elecciones se elige un gobierno para que dirija por un periodo de ¿cuatro años? La vida social y política de un país.

Por otra parte la sociedad es un conjunto de comunidades diversas donde la diferencia –que si bien puede partir de lo privado- es un bien común que se reivindica en público. En este sentido las comunidades y sus organizaciones

barriales requieren impregnarse de la sociedad. Para ello se requiere de la capacitación de los líderes o personas claves de la comunidad, es decir de la ciudadanía.

Por las razones, hasta el momento presentadas, el desarrollo local pasa por lo político, por acciones políticas individuales y colectivas, por un proceso educativo de corto, mediano y largo plazo en el que los líderes hacen parte de éstas acciones -representantes de las comunidades y de lo que requieren esas comunidades-. Por eso deben cualificarse en la elaboración de proyectos, que si bien deben tener un componente técnico, lo deben hacer también en lo cultural, en la elaboración de propuestas para la comunidad que vaya más allá de la elaboración de andenes y calles. Si realmente se le apuesta al desarrollo local de las comunidades, se requiere de la educación y generación de habilidades para lo público y no de intereses personales camuflados de virtudes en lo público.

Por consiguiente, hay que potencializar la acción política de las organizaciones de la sociedad. Si se le apuesta a una Política Pública incluyente hay que capacitar a los actores que intervienen en ella a través de la Agenda Pública.

La estrategia pedagógica, comunicativa y participativa implementada en la formulación del Plan Estratégico Habitacional de Medellín al 2030 tiene como propósito la formación en competencias de los actores en torno a la construcción del Diagnóstico Estratégico del Sistema Habitacional de Medellín y las fases complementarias.

Parte de la formulación del Plan tiene que ver con la socialización y publicación de los avances y retos del Sistema Habitacional de Medellín, donde la participación, la corresponsabilidad y el diálogo de saberes entre actores, son elementos claves hacia la concertación del Pacto de Ciudad por la vivienda y el hábitat. (PEHM, edición 4, 2009)

Si se le apuesta a una real Agenda Pública hay que fortalecer los procesos barriales organizativos y ello se consigue con propuestas culturales. Y si se le apuesta a verdaderas propuestas culturales ellas parten de una base social

que se piense abierta, incluyente (esto parte de la educación y afecto que se brinda al interior del hogar, al igual que de la posibilidad para la comprensión de la diferencia al interior y por fuera del hogar, en lo público). Si se desea una alcaldía con un buen ejercicio de gobernabilidad, se requiere del fortalecimiento de las organizaciones barriales. Y ello se consigue a través del fortalecimiento de la comunicación en el día a día entre gobierno y gobernados a través de los presupuestos participativos (agendas públicas por comunas y corregimientos).

3.5 Ciudadela Nuevo Occidente

Suelo de expansión en Pajarito.



Para el desarrollo del sector se requiere la elaboración previa de un **Plan Parcial** que considere la totalidad de la zona respectiva.

Ilustración 22. Suelo de expansión en Pajarito. Fuente: www.medellin.gov.co



Ilustración 23. Mapa Ciudadela Nuevo Occidente. Fuente: www.medellin.gov.co

El Plan Pacial Ciudadela Nuevo Occidente se plantea como macroproyecto, allí se tiene planeado generar vivienda para una población aproximada de 100.000⁴⁹ habitantes. Para ello se calcula el equipamiento en espacios públicos de la siguiente manera: en educación: 15 establecimientos en dos jornadas cada uno; 20 aulas promedio por colegio en edificación en altura. Y en salud: 9 establecimientos nivel 1; un establecimiento nivel 2.

Se tienen planeadas cinco centralidades (Centralidad barrial Monte Carlo, CB Pajarito, CB Lusitania, CB Nazaret y Centralidad. Zonal la Aurora). En recreación y deporte: un parque deportivo zonal; cuatro parques recreativos barriales; gran parte del suelo es ambiental y se reserva todo el suelo.

Básicos comunitarios referidos a templos, teatros, salones, auditorios, etc.

⁴⁹ SOSA Vargas, Felipe. Alcaldía de Medellín proyecta que en 5 años, ciudadela Nueva Occidente albergará 100 mil habitantes [artículo de Internet], El tiempo.com, octubre 30 de 2009 [consulta 12 febrero de 2010]

Conformación de las Centralidades-Equipamientos

	Lusitania	Nazareth	Monteclaro	Pajarito	Zonal	Total	
Educativos	3	2	2	3	5	15	Del total ya se cuenta con el liceo Santa Margarita y la escuela de La Aurora
Salud	2	2	2	2	2	10	Son 10 de nivel I y 1 de nivel II este último ubicado en la centralidad zonal
Deportivos y recreativos	1	1	1	1	1	5	4 Parques recreativo uno en cada centralidad barrial y uno Deportivo en la centralidad zonal
Básicos comunitarios	1	1	1	1	1	5	4 Unidades básicas barriales comunitarias y 1 zonal comunitaria: Sede culto, aula múltiple, unidad asistencia, salas de capacitación.
Area cívica y representativa	1	1	1	1	1	5	Plaza pública en cada centralidad.

Ilustración 24. Conformación de las Centralidades-Equipamiento. Fuente: www.medellin.gob.co

En el componente de vivienda se tiene planeado construir 27.271 en un área de 188,1 hectáreas, en un total de 230,51 en las que se construirá el equipamiento, vías, y adecuación de áreas verdes. (Plan Parcial Sector Pajarito. 2004)

Hasta finales del 2011, se ha desarrollado en un 47.7% (González, 2011) con una población asentada de 36.000 personas. Las personas claves entrevistadas de la comunidad dan cuenta de un tejido social organizativo que se ha ido produciendo y para que ello suceda ha sido necesaria la confluencia de lo físico espacial y lo cultural, ya que el poblamiento por sí solo no es hábitat (González, 2001, p.31), ello requiere un proceso de comunicación en el que el tejido social es una consecuencia del habitar en lo político.

Son varios los aspectos que aquejan a este nuevo sector de la ciudad y que dificulta el morar de sus habitantes. Muchos de los habitantes de la Ciudadela se encuentran en una situación difícil, ya que no hay un ingreso económico que les permita mantener las obligaciones adquiridas como propietarios. Muchos bajan caminando a Moravia ya que es el lugar conocido donde pueden

conseguir el alimento diario. (IPC, 2009)⁵⁰. A estas dificultades se suma la situación de violencia en la que se encuentra el sector por la disputa del territorio por parte de los llamados combos delincuenciales. Una de las personas claves de la ciudadela narró la situación de su hijo de 16 años que toco enviarlo a vivir a otro lugar de la ciudad para impedir que su hijo fuera reclutado por estas bandas. Para Escobar (2011):

(...), pese a las buenas intenciones de hacer un urbanismo que contempla espacios públicos, áreas verdes, equipamientos recreativos, culturales, deportivos, educativos o de salud, pero con grandes críticas a las propuestas arquitectónicas de densificación en altura. Apartamentos con áreas reducidas –entre 47 y 49 metros cuadrados con dos alcobas, es el promedio-, en torres de varios pisos, en los cuales se pasaron a habitar familias en situación de vulnerabilidad, reubicados sacados de su contexto barrial y territorial –caso Moravia-, población discapacitada –cognitiva y física, esta última con un creciente número debido al conflicto-, junto a desmovilizados, reinsertados y actores del conflicto, han generado un conflictivo escenario que muestra ya cifras alarmantes de homicidios en el sector.(p.43)

Pese a estas dificultades las personas claves de la comunidad, aspecto que se trabaja en el siguiente capítulo, (ver anexos) entrevistadas manifiestan que el tejido organizativo es prometedor. Dicen que el conflicto afecta su labor pues se les hace difícil la labor en las reuniones con la comunidad.

3.6 Análisis del trabajo de campo.

A continuación se hará la correlación del trabajo de campo con el planteamiento teórico de la estructura social y las cuatro categorías (el hábitat, el habitar, lo político y la política) trabajadas a lo largo de este estudio.

⁵⁰ Ciudadela Nuevo Occidente: albergue de sueños y de ilusiones. IPC, documento en pdf. Agencia de Prensa IPC, Medellín, Colombia, www.ipc.org.co [consultado 27 de diciembre de 2011].

Pero antes de iniciar hay que advertir que hay un marcado contraste entre las entrevistas hechas a los expertos y a las personas claves de la comunidad, ya que en las entrevistas se puede observar que los expertos tienen una versión crítica poco optimista de la interacción social en el sector, mientras que, por el contrario, los habitantes desde su praxis en el territorio y a pesar de las dificultades, consideran que es posible la construcción de un mejor espacio para la vida. Este contraste podrá ser observado a lo largo de la lectura.

Se ha planteado al inicio del capítulo anterior el antecedente organizativo histórico de Moravia y que hoy, en la Ciudadela Nuevo Occidente, se manifiesta a través de los líderes o personas claves de la comunidad. Más adelante se dará cuenta de ello, por ahora retomaré los objetivos que direccionaron la investigación teórica y el trabajo de campo, con la intención de hacer explícito la consecución del objetivo general en el desarrollo de los objetivos específicos y las preguntas problematizadoras.

En el objetivo general se planteó: analizar la interrelación entre el hábitat, el habitar, la política y lo político y el tipo de sociedad que tal interrelación genera; reconociendo que a partir de la política –pública o privada- se ha avalado la construcción de tales espacios residenciales. De acuerdo a lo anterior se planteó la pregunta problematizadora que orientó la búsqueda teórica y el abordaje del trabajo de campo. ¿Qué está haciendo la población asentada en los nuevos conjuntos habitacionales –públicos o privados- para recuperar la sociabilidad y el vínculo social?

En esta misma lógica se plantearon las preguntas problematizadoras de los objetivos específicos.

¿Pueden los nuevos espacios de habitación –vivienda en altura- generar y mantener la construcción de un hábitat adecuado que permita la sociabilidad, y la construcción del tejido social?

¿Qué pautas de organización social, desde el ámbito de lo político, se están generando en el sector de La Ciudadela Nuevo Occidente?

¿Será que la política es un asunto que le compete únicamente al Estado y no un mecanismo desde donde el habitar en lo político logra articular la política como un asunto social? ¿Cómo se constituyen las diferentes formas de habitar

desde lo político? ¿Es el habitar en lo político una dimensión esencial en la construcción social del hábitat?

A lo largo de la investigación teórica se dio respuesta a estas inquietudes, pero hay que decir que el trabajo de campo arrojó información que confirma la elaboración teórica dando respuesta a estas preguntas.

En torno al habitar en lo político, los testimonios dados en las entrevistas reflejan, de manera visible y consiente, las manifestaciones de los grupos sociales.

Esta forma mediante la cual se hace visible y consciente la organización de los grupos de ciudadanos no son formas espontáneas que respondan a la inmediatez, en parte también es así, pero las acciones ciudadanas responden al habitar en lo político, y como ya se ha mencionado, el habitar responde a un acervo de habilidades (rutinas) que acumulan los individuos y los grupos sociales lo cual se visibiliza en el saber hacer, en este caso, prácticas ciudadanas que responden a la amistad, a la solidaridad,(hay que destacar que las prácticas sociales también responden a intereses particulares que excluyen generando la negación del otro y su reconocimiento) y en general a las formas de sociabilidad que permite que aparezca lo común en un espacio público nombrado como ciudad y su ciudadanía como manifestación de ideas y valores que se han ido decantando en lo privado y adquieren su manifestación en lo público. Lo que a su vez es la instancia donde se pulen, al pasar por el crisol de la discusión basada en la razón y el debate como búsqueda de soluciones a las necesidades de la nueva comunidad. Frente a lo anterior Darío García dice que: “Todo lo que le hacía falta al lugar y toda esa experiencia de liderazgo, de Moravia, se está reproduciendo acá, lo estamos haciendo en Ciudadela Nuevo Occidente, aquí muchos “moravitas” pertenecemos a juntas de acciones comunales. Desde las Flores donde yo vivo; o en la Huerta, donde el presidente es de Moravia; o en la Aurora donde la vicepresidente es de Moravia, o sea, aquí nos trajimos toda la experiencia comunitaria y con la gente que habita acá empezamos a hacer nuestro tejido social.” (Ver anexo No. 5)

Lo anterior da cuenta no sólo de la procedencia de los nuevos habitantes de la Ciudadela Nuevo Occidente, sino también un acervo cultural en el cual el sentido común tiene un acumulado histórico que se refleja en las rutinas y

prácticas del habitar político. Muchas de las personas claves de la comunidad y la comunidad en general tienen un proceso de formación y capacitación en diferentes áreas o saberes, sobre todo en conocimientos de administración y capacitación política. En este aspecto se va adquiriendo la formación del sentido común en torno al funcionamiento de la política, este es un proceso de capacitación y aprendizaje de cientos de prácticas y discusiones sobre los problemas y propuestas de posibles soluciones a las demandas de la comunidad y que se van arraigando en el sujeto individual y colectivo a través del sentido común. El hecho de reunirse en la anterior campaña (2011) a gobernación y alcaldía con los candidatos, da cuenta de la pericia que se ha generado en el habitar en lo político de los nuevos habitantes. Dice Darío García: Las dificultades nos han llevado a organizarnos en red para hacer fuerza, por eso trajimos a fajardo y a Aníbal y los comprometimos. Nos reunimos al rededor de 10 personas de la comunidad, generamos unas preguntas a ver a qué se comprometen si ustedes llegan a ser elegidos” (Ver anexo No 5).

Las habilidades del habitar en lo político se pueden observar en la búsqueda de recursos en el presupuesto participativo del corregimiento de San Cristóbal. Lo narrado por Darío García nos confirma lo anterior, dice lo siguiente:

Ha habido dificultades con San Cristóbal, ya que hemos participado en su presupuesto participativo y esto implico sacar recursos del presupuesto para la Ciudadela de Nuevo Occidente. Este año fueron más de cien personas al presupuesto participativo, eso es mucho dinero que pierde San Cristóbal. Frente a tanta dificultad decidimos ser una comuna. San Cristóbal se define rural, nosotros nos definimos urbanos. Debemos pensar en nuestras problemáticas y pensar un plan de desarrollo que acoja nuestra problemática. Ya nos estamos reuniendo, pensándonos el futuro, soñándonos esto desde nosotros mismos. (ibíd.)

No se trata de aseverar con esto que el sentido común sea o se convierta en el elemento integrador del desarrollo local en el sector, pero si hay que reconocer

que muchos de los habitantes conocen muy bien el funcionamiento de la administración local y saben como generar procesos y proyectos con la alcaldía. A este proceso se suma la dinámica de las dos alcaldías anteriores (Sergio Fajardo y Alonso Salazar) con el presupuesto participativo que se enmarcan en la dinámica democrática de la participación social dentro de la pretensión de un ejercicio de buen gobierno o gobernabilidad y la gobernanza como elemento fundamental en la eficacia y eficiencia de la aplicación de las políticas públicas. Este aspecto ha generado, con todas las deficiencias que pueda tener y que más adelante se mencionará por parte de los expertos, un saber político que se incorpora como habilidad de negociación en los habitantes del sector, y repitámoslo, eso que se incorpora al saber y se hace rutina pasa a ser un elemento que se integra en el sentido común, éste a su vez es un acumulado de habilidades, en el pensar, el hacer y en el explicar, incorporado, retomando a Bourdieu, en un *habitus* e la existencia cotidiana de las personas y del grupo social.

En la organización de la ciudadela se está generando un tejido organizativo que es el resultado de una rutinización de espacios para la organización que responden al habitar en lo político.

Por lo tanto se puede examinar el hábitat a partir del estudio de las configuraciones o estructuras sociales implícitas en la experiencia del ser y de las acciones humanas y sus efectos en el entorno. Configuraciones que tienen que ver con las interacciones en tanto comunicación y formas de significación de la realidad. Realidad atravesada por ideales y entramados de poder y dominación materializados en ejercicios prácticos de control en la vida cotidiana, o por parte de la misma comunidad o de particulares.

Las entrevistas a las personas claves de la comunidad dan cuenta de que el hábitat es una producción constante en la que el habitar en lo político responde acciones individuales y colectivas basadas en la pretensión o búsqueda de un hábitat más agradable. Claribel Rojas da cuenta de lo anterior al responder a la pregunta de *¿Qué ventajas se tiene que antes no se tenían en Moravia ?dice ella:* “Dignidad, pues no es lo mismo vivir en un espacio, así sea chiquito, y sin divisiones y sin acabados que en un basurero con enfermedades. Aquí dan ganas de trabajar.

Monte un local de peluquería, fuera de mi casa, me va bien, sólo pago servicios, me han dado capacitaciones, trabajamos por la dignificación de la mujer, mis hijas se están criando en un buen ambiente” (Ver anexo No 7).

Las sociabilidades a través de las cuales se vienen vinculando en el sector de la ciudadela se dan desde lo económico y lo político. Estos aspectos, como ya se ha dicho, provienen tanto de la búsqueda de soluciones a las necesidades como de las intervenciones de la administración pública en capacitaciones en diferentes ámbitos como el de la administración y la participación. El caso de Claribel y Nelson dan cuenta del rebusque económico y la acción política en el sector. Clarivel es dueña de una peluquería en el mismo bloque donde habita y Nelson es vendedor de dulces y confites en la puerta de uno de los colegios del sector. Este aspecto, la labor económica, se describió como una de las formas de la sociabilidad, y que vincula a los actores en la cotidianidad, con lo político en tanto escuchan y conocen muchas de las dinámicas del sector. Al respecto, Nelson de Jesús plantea que: “Aquí (la entrevista se llevó a cabo en la puerta externa del colegio) coloqué mi chaza afuera del colegio, hago trabajos de electricidad, construcción, he aprendido en el Sena, me le he metido al cuento. Yo fui el primero que llegó a la huerta y he sido el fundador del colegio, soy participé del consejo directivo” (Ver anexo No 6). En este mismo sentido de la actividad económica como ejercicio de sociabilidad Clarivel Rojas da cuenta del cambio que ha tenido su vida en el nuevo sector. Al respecto, frente a la pregunta *¿Cómo era la vida en Moravia?* dice la entrevistada: “Era una vida cotidiana sin nada especial, del trabajo a la casa y de la casa al trabajo y de allí y al estudio. Estudié un curso de belleza. Cuando vine a la ciudadela cambié mi vida en lo personal y en lo social, aquí aprendí a relacionarme con la gente pues era muy antipática. Aprendí a relacionarme, aquí participo en la calle en obras comunitarias, en el presupuesto participativo en el área económica. (...) *¿Qué experiencia agradable le ha marcado su existencia en la ciudadela?* Pertener a un grupo de mujeres, no sabía qué era eso, no sabía qué era la economía solidaria, ni qué era una junta de acción comunal, hoy participo de todo ello” (Ver anexo No 7).

Como se planteó en la teoría, el desarrollo e implementación de los diferentes tipos de sociabilidad, en las prácticas sociales, responden a las rutinas aprendidas que han generado habilidades que bien pueden ser generadoras de

sinergias sociales o intolerancias sociales al generar exclusión social. Para este caso en específico de Claribel Rojas y Nelson de Jesús lo económico es un factor vinculante con la comunidad. La importancia de la sociabilidad radica en la generación del contacto humano, en la posibilidad de que los individuos puedan encontrarse a través de interacciones cotidianas en las que se va más allá de los problemas personales o particulares para instaurarse en la discusión de problemas del barrio a través del intercambio de opiniones sobre el asunto público y la búsqueda de soluciones.

Por esta razón el hábitat es así núcleo o esencia en el que se desenvuelve el habitar, o parafraseando a María Clara Echeverría, el hábitat del habitar. Por consiguiente el hábitat es producción constante de nuestro pequeño espacio íntimo y la reflexión de sí mismo y con los demás en el espacio privado que nos separa del afuera en lo público. Aquí intervienen los distintos tipos de sociabilidad, referidos en la parte teórica, A su vez el hábitat es el lugar en el cual el habitar se cualifica y se desenvuelve, en un continuo, en lo público y lo privado. Por ello el hábitat puede ser considerado el centro del habitar público/privado, es decir, espacio social para la existencia digna –por lo menos en su ideal- de los grupos sociales y su entorno, en cual se despliega, se desenvuelve, se extiende y se contrae, generándose así el tejido de habilidades que se consagran en las rutinas del día a día, en las que se piensa y construye la acción del habitar.

Al respecto de los elementos conceptuales y en la línea explicativa que se viene expresando se ha dado un acercamiento a la justificación metodológica en la que se planteó demostrar la importancia empírico interpretativo de la estructura social como unidad de análisis para los estudios del hábitat y la complejidad que le caracteriza.

En las entrevistas, a las personas claves de la comunidad, se manifiesta la generación organizativa del tejido social por parte de la comunidad. Se reconoce el antecedente histórico organizativo, es decir el habitar en lo político como posibilidad de un pensar-hacer desde lo cotidiano y que se expresa por parte de la comunidad en acciones políticas que se transmiten a la administración pública. Para ejemplificar esto Darío García dice: “Arranque en

organizaciones en Moravia, allá había más de 50 organizaciones, no me da pena decirlo soy de Moravia y no me preocupa el estigma que hay de allí, yo me siento orgulloso de haber estado allí y conocer gente tan bella en el sentido comunitario, esa red de relaciones comunitarias aferradas al territorio, empezamos a trabajar, había miles de dificultades, empezamos a hacer el acueducto, alcantarillado, llevamos la luz” (ver anexo No. 5). Sobre su nuevo territorio manifiesta que:

Todo lo que le hacía falta al lugar y todo esa experiencia de liderazgo, de Moravia, se está reproduciendo acá, lo estamos haciendo en ciudadela nuevo occidente, aquí muchos “moravitas” pertenecemos a juntas de acciones comunales. Desde las Flores donde yo vivo. En la Huerta, el presidente es de Moravia; en la Aurora la vicepresidente es de Moravia, o sea, aquí nos trajimos toda la experiencia comunitaria y con la gente que habita empezamos ha hacer nuestro tejido social acá.

Salimos de Moravia y ya pertenecemos a San Cristóbal y aquí es donde tenemos que tomar decisiones. El traslado fue duro, nos rompieron el tejido, pero hay que seguir trabajando por este nuevo territorio que escogimos, trabajar sin desfallecer.

Hace cuatro años tengo trabajo comunitario y proyectos que la alcaldía ha desarrollado en el sector por el hecho de uno conocer el territorio o la cotidianidad de estar con las comunidades. El esfuerzo para construir un día mejor no sólo para nosotros mismos, también para nuestras comunidades en la parte social comunitaria que es la parte que uno conoce. Aquí se tejen cantidad de situaciones y problemáticas en las que se busca cómo solucionarlo, buscando y llevando a cabo nuevas experiencias, compartiendo y trabajando con otras organizaciones, y compartiendo estas experiencias con otras organizaciones del sector de San Cristóbal y de la ciudad.”
(Ibídem)

Este testimonio da cuenta de un grado de organización que hasta ahora se esta iniciando en el sector y que en las anteriores elecciones de alcalde y gobernador sentaron a los que hoy resultaron elegidos. Esto fue lo que narró Darío García:

Las dificultades nos han llevado a organizarnos en red para hacer fuerza, por eso trajimos a Fajardo y a Aníbal y los comprometimos. Nos reunimos al rededor de 10 personas de la comunidad, generamos unas preguntas haber a qué se comprometen si ustedes llegan a ser elegidos, éstas son las dificultades que hay acá, ¿a qué se comprometen ustedes con las necesidades de la ciudadela? ¿Con la seguridad? ¿Con el tema económico? O con saneamiento de los edificios entregados en condiciones muy malas, el espacio es muy limitado, sólo hay vivienda, no hay espacios comerciales, no hay canchas, apenas hay dos colegios. Nos soñamos un centro comercial grande que contenga todo un espacio de encuentro de todos, un parque biblioteca, Fajardo se comprometió a ello. Los espacios del metro cable no tienen donde tomar algo tranquilo, donde ver una película o recrearse tranquilamente. (Ver anexo No. 5)

Hay que reconocer varias dificultades como son: la violencia en el sector, (La violencia de los grupos armados afecta la labor social y comunitaria y a nuestras familias. Se han ido muchas familias y amigos, nos sentimos impotentes cuando suceden estos hechos. Anexo No. 5), la idealización de la acción organizativa y los vicios clientelistas que desde el presupuesto participativo se han generado en la participación. Estos hechos atraviesan la estructura social en la realidad de la acción organizativa de este nuevo asentamiento en la ciudad. En relación a esto hay que aclarar que las organizaciones comunitarias son esenciales, pero no hay que idealizarlas al extremo de ser buenas o malas, ya que el problema se centra en el contexto histórico y actual de nuestra cultura clientelista.

No todas las organizaciones logran ser cooptadas o engullidas, ya sea por el aparato administrativo del Estado o los ordenes alternos al poder (guerrilla,

paramilitares, grupos criminales o políticos corruptos). En la Ciudadela se han venido creando una multiplicidad de pequeños grupos (redes, tejido social) de primer grado que están generando actividades, a esto se suma que ya se han creado organizaciones de segundo grado con capacidad legal de contratar con la administración.

Frente a la pregunta de cómo observa la conformación de la multiplicidad de estos grupos y organizaciones, el profesor González contestó lo siguiente:

Son organizaciones clientelares, lo que pasa es que se ha institucionalizado la participación como un mecanismo clientelar. Una cosa es la decantación en el tiempo de organizaciones comunitarias de orden vecinal, de orden comunitario y que tienen otro sentido frente a estas organizaciones clientelares que tienen intereses políticos, económicos y territoriales, porque incluso uno puede preguntar hasta qué punto proyectos como presupuesto participativo y esa forma instrumentalizada de la participación comunitaria ayudó a atomizar la búsqueda de prebendas y maximizaciones de objetivos particulares.

Se han generado profesionales de la participación comunitaria y esos profesionales de la participación comunicación saben dónde están los recursos, cómo obtenerlos y cómo capitalizarlos, mientras que organizaciones que no están institucionalizadas, que forman parte de ese escenario de cotidianidad no participan de eso, pero puede llegar este profesional a ofertarles y ser un mediador, entonces se ha generado mediadores de la participación comunitaria. Es muy importante lo de la participación comunitaria y sobre todo de una participación comunitaria que se configure como verdadera sociedad civil, pero sociedad civil no es la cooptada, ni la institucionalizada, ni es la informalizada. Esto hay que trabajarlo y tener mucho cuidado con eso, ni romantizar lo otro, ni afirmar que esa participación comunitaria es mala, sino que se ha generado problemas de burócratas de la participación, de mediadores de la participación e incluso de tecnócratas de la participación, pero se hace necesario buscar los mecanismos

para generar mejores relaciones horizontales para que pueda configurarse sociedad civil en ese sentido. (Anexo No. 2)

De acuerdo al anterior problema que enfrenta la ciudadela, si bien han estado acompañados por la institución en el proceso de la generación de habilidades para la participación y la organización –principalmente a través de múltiples capacitaciones para la generación de habilidades- también se enfrentan al fenómeno de violencia del sector y la falta de equipamiento necesario para el desarrollo local del nuevo territorio. Se tiende a idealizar la labor organizativa de la comunidad en el nuevo sector, bueno habría que decir que más que idealizar el nuevo sector, se idealiza el concepto de la participación y de la comunidad.

La estructura social que se está generando en el sector riñe con el orden institucional de la sociedad. Este aspecto se debe principalmente al fenómeno de violencia y la falta de equipamiento.

Veamos los argumentos que brindan las entrevistas. Para los profesores Omar Uran y Luis Fernando González, el fenómeno de la violencia no es una casualidad, ya que se han dado las condiciones para que ello suceda así. Dice Uran que:

El problema es que se crea una gran zona de concentración de vivienda popular, eso genera a la larga fragmentación y segregación social, que ya se había dado en Francia. Se incluye en derecho pero se segrega en uso. El derecho es incluyente, Alonso Salazar dice dónde construir quince mil viviendas”. (Ver anexo No. 4)

A este hecho se le suma lo que el profesor Uran nombra como “torpeza sociológica” de la administración. Dice Uran que

El fenómeno de violencia en estos sectores de concentración de gente, ya sea en El limonar -en San Antonio de Prado- o en Ciudadela Nuevo Occidente, no es una casualidad. Cuando se concentra los pobres en un espacio de ciudad como este, gente de todos los barrios de Medellín, muchachos que tienen o

proviene de combos, ellos empiezan a operar su territorio allí. En cambio cuando usted dispersa edificios en todo el territorio, cuatro en Belén, cuatro allí, otros allí, es más difícil que se de este fenómeno de control del territorio. Pero cuando usted concentra todo este grupo se observa las consecuencias. Empoderamiento de combos y luchas por el reconocimiento muy fuerte (Ibídem). Y más adelante dice: “Cuando usted piensa en estrato usted no piensa el conflicto, pero cuando llega la gente, con estos muchachos tan territorializados que vienen a defender sus espacios, se crea una bomba de tiempo, que es el problema de la violencia de la Ciudadela Nuevo Occidente, ahí hubo una miopía, torpeza sociológica. Saber de que lugares viene la gente, de sitios conflictivos, y juntarlos todos. (Ver anexo No. 4)

Para González, en esa misma línea crítica, el problema de la violencia responde a: “...concentrar poblaciones de diversa procedencia, con diferentes condiciones sociales, con diferentes “antecedentes culturales e históricos y de conflictividad” que han sido aglomerados sin unos elementos cualitativos”. (Ver anexo No. 2). Estos aspectos de violencia y de falta de equipamiento o demora en el equipamiento, hacen difícil la función de la estructura social en la vida cotidiana. Recordemos que la función de la estructura social es hacer previsible el comportamiento de las personas en la sociedad, pero esto no está sucediendo. En primer lugar por la falta de centros educativos y recreativos en los que se socialice, principalmente a lo jóvenes. En segundo lugar, la alta conflictividad del lugar debido al empoderamiento, por la vía de la lucha, en y por el territorio, entre los grupos armados. Estos aspectos dificultan el desarrollo de la vida cotidiana y de las rutinas de los pobladores. Tiende a afectar la organización política, ya que las personas claves de la comunidad y la comunidad en general se siente cooptada por la política armada del sector. En la misma línea explicativa que se viene desarrollando la profesora Marta Valderrama plantea que:

En el momento en que las familias de Moravia se trasladaron hacia Pajarito, Moravia estaba viviendo una situación en materia de seguridad interesante. Habían pasado de muchos problemas

de conflicto agudo a una situación de tensa calma y ya las familias habían recobrado niveles de confianza frente al tema de seguridad que luego, al pasar a Pajarito se vuelve a resquebrajar porque el tema de orden público, de seguridad, de recomposición de bandas y de grupos, los procesos de reclutamiento de jóvenes a estos grupos, las amenazas, los mecanismos de control por grupos al margen de la ley se convirtieron en elementos que volvieron a generar ambientes y condiciones de incertidumbre e inseguridad en las familias, los jóvenes y los líderes. (Ver anexo No. 1)

En esta medida, los lugares del hábitat como espacio de realización de lo político y de la política pública a través del habitar en lo político se ven constreñidos, afectados debido a que la estructura social se desarticula de su función y ello conlleva a estados de desorden en los que se hace difícil el control social, esto es, la dificultad de la aceptación de las normas y leyes sociales mediante las cuales todo grupo social genera un cierto grado de estabilidad moral y legal. Cuando ello no sucede así las consecuencias son la desconfianza, el miedo, la intolerancia y la vulnerabilidad del grupo social frente a los intereses particulares que logran posicionar su poder en el territorio por encima del interés colectivo.

El ejercicio particular e irregular de los actores armados encierra un componente fuerte (disputarle al Estado el control del territorio) de poder más no de dominación. Con los ejercicios de poder y el control social que pretenden imponer los actores armados, en el sector, se le hace competencia al orden cultural que ha impuesto la sociedad a través de las prácticas culturales en consonancia con las instituciones –familiar, educativa, administrativa, religiosa, etc.-, desde donde se autoriza o niegan los valores de la sociedad y mediante las cuales se instauran las pautas culturales que tienen como componente principal el sentido y significación de la realidad. Este aspecto del poder que imponen los actores armados no está acompañado de lo que se nombra como dominación o ejercicio legitimado y respetado socialmente al estar avalado por las distintas instituciones, pero sí constriñe la estructura social (el desenvolvimiento de los roles, grupos, redes sociales, incluso suplantación de

la institución encargada de aplicar la coerción) generando inestabilidad social, ya que el habitante se enfrenta a dos ordenes: el institucional legal y el no institucional, impuesto por los actores armados, que incluso en ocasiones logra tener bastante legitimidad.

Bajo estas condiciones el hábitat, en la Ciudadela de Occidente es negativo ya que el habitar en lo político se restringe ante condiciones impuestas por actores armados, o por las mismas condiciones físicas del lugar. Este es el caso de la dificultad de la estructura física de los apartamentos para la interacción. De este aspecto nos da cuenta el profesor John Muñoz: un tipo de vivienda en la cual van a aparecer edificios con formas de separación distintas en el cual los lugares, para la relación y la interacción social son pocos, en esa medida los lazos desde el punto de vista social y los elementos simbólicos tienen otro tipo de significación y eso genera desde el punto de vista de la vivienda y su entorno unas situaciones totalmente distintas. (...) Los espacios físicos cortan los tejidos sociales con los que los pobladores, sobre todo los de Moravia, venían antes y en esa medida impiden o más bien dificultan, cualquier posibilidad de socialización, tanto que inclusive empiezan a generar una nueva apropiación práctica por ejemplo, empiezan a extender la ropa por fuera del apartamento. (Ver anexo No. 3)

Ante estas condiciones internas y externas que pueden afectar el hábitat, en la medida que se afecte la estructura social en la vida cotidiana (el rol social, el estatus, la pertenencia a grupos y redes de grupos y el ejercicio del rol o con los cuales afirmamos o deslegitimamos las instituciones), se altera la sociedad en general –en lo macro y en lo micro- generando condiciones de segregación y exclusión social.

El concepto de estructura social y su aplicación en la lectura de la realidad, permite el no condicionamiento o determinismos sociales bajo los cuales se podría pensar que en la Ciudadela ya está determinado, a largo plazo, el conflicto social y el empoderamiento de los grupos armados. Por esta razón se puede hablar de las condiciones que las personas claves de la comunidad y la comunidad misma vienen generando. Darío García, da cuenta de la capacidad

de la comunidad y de las habilidades que ésta puede generar frente a las dificultades actuales. Estas son sus palabras:

Aquí podemos encontrar todo tipo de organizaciones, juntas de acción comunal, grupos de mujeres, ha habido acompañamiento de las instituciones. De la alcaldía hay una gerencia que ofrece los programas en el territorio, pero también nosotros nos hemos organizado, por que las instituciones se van, por ejemplo este año inicia otra administración, nosotros tenemos que echar raíces acá, o sea, sabernos defender, nos organizamos, de hecho ya estamos organizados, la comuna 17 nace de las organizaciones de acá. (Ver anexo No. 5)

Es justo reconocer que la administración pública del gobierno local ha estado en un acompañamiento continuo con la población del nuevo asentamiento. El anterior comentario de Darío García destaca la relación de la institucionalidad y la vida cotidiana al igual que cultural. En este nuevo espacio social se destaca, pese a todas las dificultades, la correlación de la vida cotidiana de la población con la institucionalidad que allí hace presencia. Esta presencia se manifiesta en la consolidación del Plan Parcial que se materializó en el espacio físico construido y en el “desarrollo integral” a la comunidad que allí ha confluído. Una de las críticas fuertes al desarrollo del P.P. Pajarito es la construcción masiva de viviendas donde ha primado lo cuantitativo frente a lo cualitativo, dice el profesor John Muñoz que:

El déficit de Medellín son equis número de viviendas, y entonces la calidad de la vivienda, ¿qué pasa con ella? Entonces se da una solución teniendo como base el número, para mostrar el indicador y ese es el que da la pauta para todo el cumplimiento de la actividad.

Evidentemente. ¿Cuál es el marco en este momento de la solución de los problemas tanto sociales como políticos o de la vida que plantean las formas de vida que tenemos?, el énfasis en lo cuantitativo, cada día el dato numérico va siendo lo fundamental, entonces el tener un esquema del problema de vivienda, y su cumplimiento basado en lo cuantitativo, conlleva a

que, seiscientos mil, setecientos mil y poco a poco se va dando el número de soluciones. (Ver anexo No. 3)

El sector de Pajarito es actualmente un lugar en el que ocurren múltiples procesos de producción social del hábitat sobre una construcción físico espacial. Esta producción social del hábitat constriñe pero a la vez genera la emergencia de las diferentes acciones sociales manifiestas en la demanda de soluciones y propuesta frente a tales necesidades.

La existencia de un nuevo espacio físico, al que se enfrentan quienes han llegado a habitar la Ciudadela Nuevo Occidente, ha generado la demanda de la organización del espacio desde las iniciativas del grupo social a través los programas, planes y proyectos de la administración local y demás instituciones. De ahí que programas de educación, participación, cooperativismo, emprendimiento, recreación, y salud entre otros, son sin duda, exigencias de quienes asumen su habitar político en este nuevo asentamiento urbano.

El hábitat positivo, fuera de ser un ideal, es un ejercicio práctico del habitar que se mezcla tanto en lo privado –la pretensión de mejorar y adecuar el hábitat centro de sus casas- y lo público a través del habitar en lo político que se manifiesta en las acciones organizativas de la comunidad y su entorno frente a las dificultades, esto es, frente a la politiquería, los actores armados, la falta de equipamiento (hay que decir que de acuerdo con el Plan Parcial Pajarito, éste tiene planeado un buen equipamiento, aspecto diferente al Limonar en San Antonio de Prado) y el clientelismo al que se puedan prestar algunas personas y organizaciones de la comunidad.

Otro aspecto negativo pero que, paradójicamente, potencializa las capacidades de la comunidad y sus personas claves es la ruptura del tejido social que sufrieron con el traslado. Al respecto Darío García dice: Otra cosa es que se rompe también un tejido social, hablo de estar viviendo en Moravia, estar conviviendo con una cantidad de personas en la cotidianidad de vecinos, pero entonces cuando escogemos el proyecto se rompe la amistad, ese vecino que estaba a mi lado. (...) El esfuerzo para construir un día mejor no solo para nosotros mismos, también para nuestras comunidades en la parte social comunitaria que es la parte que uno conoce. (Ver anexo No. 5)

Por esta razón el sector de Pajarito es más que un asentamiento o poblamiento humano, es un sector donde tienen lugar distintos procesos donde sus habitantes inician la configuración de un “nuevo” tejido social en el que van generando y adecuando el hábitat a partir de su habitar. La manera como se va generando el tejido social, a partir de las prácticas del habitar, permite el anclaje de la gente al lugar, lugar que adquiere funciones que van más allá de las limitaciones del espacio físico y que permite la confianza necesaria para desarrollar las actividades cotidianas, y la principal como elemento vinculante es la comunicación.

Así pues, hábitat y habitar son una pareja de conceptos correlacionados en la realidad tangible de lo cotidiano. El hábitat se encarna en el habitar de los individuos y grupos sociales, pero a su vez el habitar afecta el hábitat. Esta es la misma relación entre el individuo y sociedad de Norbert Elías; o estructura social y prácticas sociales de Anthony Giddens; o habitus y estructuras de campo de Pierre Bourdieu.

Desde la llegada de los primeros habitantes de Moravia y su instalación en la Ciudadela, se han generado las distintas prácticas del habitar que dan cuenta del ser y hacer de la comunidad, de su habitar individual y colectivo en lo que Heidegger nombró como *Construir, morar, pensar*. Para este nuevo grupo social en la ciudad, el construir responde a la generación de habilidades en la potencialización de sus capacidades. El pensar como condición ineludible del morar, ya que las comunidades que allí llegan generan rutinas y que de acuerdo con Giddens, éstas rutinas en la realidad de la cotidianidad, se basan, en parte, en la continuidad de actividades que van consolidando y que por su duración se institucionalizan en pautas o normas que orientan las conductas de los habitantes en la ciudadela.

Estas formas como se han organizado y se organizan, por ejemplo desde factores externos –la administración pública- e internos -su reglamentación del uso de espacios y zonas comunes y la búsqueda de soluciones- y los múltiples factores que atraviesan tal organización, al igual que las modificaciones que en un proceso continuo se mantienen a través de la cultura y el habitar de la misma comunidad, generan la producción permanente del hábitat, en el que se mezclan dinámicas en el ámbito de lo macro como de lo micro en la estructura

social -a través de las instituciones políticas- y el habitar –a través de las prácticas y experiencias cotidianas-, respectivamente, asuntos estos que a su vez son un sistema de acción que desempeña funciones en la pretensión de orientar la construcción del hábitat en el lugar y su entorno.

Hay que destacar que en el trabajo de campo no se logró determinar la relación de la amistad como un punto de partida en la elaboración del tejido social. Los habitantes tienen más bien un sentido pragmático de sostenibilidad frente a los problemas y necesidades que tienen que ir resolviendo. La desconfianza es un factor común, de esto dieron cuenta las personas claves al preguntarles por la situación de violencia en el sector. Los comentarios que dieron los hicieron por fuera de la grabación con la intención de no comprometerse, aún así Alba Monsalve cuenta su situación personal: “Uno de ellos tiene 17 años y vivía conmigo pero se metió en problemas al relacionarse con las personas de por acá. Entonces lo tuve que mandar para el barrio. Por allá no hay combos, ni paras, ni milicias. Aquí ya no puede volver porque se lo tienen prohibido” (Ver anexo No. 8). El reclutamiento de niños y jóvenes es más común de lo que se piensa. Según Nelson de Jesús, por fuera de la grabación, planteó que el CAI de la policía es un adorno ya que los paras dominan el lugar e imponen el orden.

De acuerdo con lo anterior, consideremos lo siguiente: pensar la ciudad pasa por el reconocimiento de las experiencias prácticas de la vida cotidiana donde la amistad es un punto de partida en la elaboración del tejido social –elemento fundamental en la producción del hábitat. Lo anterior da pistas para pensar la amistad como un elemento necesario en el hábitat de la casa, el barrio o la ciudad y que va de la mano en lo planteado por Leroi-Gourhan (1971) en la necesidad de generar un medio técnicamente eficaz; asegurar un marco al sistema social; y poner orden en el universo circundante

La amistad es un elemento para asegurar lo anterior. La ciudad en sus barrios, en su vida cotidiana tiene la experiencia práctica de la amistad como lugar de encuentro entre lo público y lo privado. Los grupos son en esencia mediadores y generadores de mejores condiciones para el hábitat. En los grupos se liman las asperezas producida por la tensión de los roles en el estatus social. Los grupos generan confianza e identidad en sus participantes, en esta medida los

grupos generan una fuerte interacción social. La realidad social se construye literalmente a partir de interacciones sociales. “La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, (...). Esta

4 A MODO DE CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS.

1. En las conclusiones teórico-metodológicas se destaca la noción de estructura social como herramienta teórica poderosa para el análisis de la realidad socio cultural cotidiana del hábitat a través de la descripción del habitar político. Responder a la pregunta ¿qué es y cómo se puede observar lo político en el hábitat construido? Conlleva a la correlación de las correspondientes relaciones e interdependencias entre hábitat y política, al igual que entre el habitar y lo político. Por tal motivo se ha clasificado esta interdependencia en conceptos macro y conceptos micro. Esto para dar cuenta de la importancia del hábitat como concepto macro pero que a la vez esta condicionado por el habitar a través de la política y de lo político.

2. En este mismo sentido esta investigación contribuyó al conocimiento teórico y práctico del hábitat, diferenciando lo político (acciones colectivas que instituyen la política) de la política. Como se menciona anteriormente es importante plantear esta diferencia ya que generalmente se piensa la política como algo autónomo, desconociendo lo político como el lugar en la base social, desde donde se instituye, elabora y conforma la política como institución. La noción de estructura social permite considerar y comprender que la política y el derecho son instancias propias de los grupos sociales y no un elemento exclusivo del Estado y los Gobiernos que parecen tener propiedad natural sobre estos aspectos.

3. El habitar en lo político es un ejemplo de lo anterior, donde la actuación de la comunidad es un elemento relevante en la dinámica social y en la cual la administración pública entra a plantear alternativas que van de la mano de las necesidades de los grupos sociales. Esto desde el nuevo modelo de gobernabilidad en el cual las administraciones pretenden tener mayor legitimidad a partir de la participación o empoderamiento de la sociedad.

En el estudio de caso se observa, desde el habitar en lo político, el papel que tienen los habitantes de la ciudadela, principalmente las personas claves. Se puede observar en la nueva dinámica las acciones colectivas, pero el cambio en las estructuras no siempre es un aspecto directamente visible. Sin embargo la mirada de las estructuras en la sociedad y su relación con lo político o las acciones colectivas permite ampliar la explicación de la acción y la interacción de los actores sociales a través del habitar en lo político.

4. De manera negativa se puede destacar el fenómeno de la violencia en el sector, si bien la administración pública ha hecho un acompañamiento permanente en capacitaciones, la situación de violencia ha afectado considerablemente el hábitat del sector, ya que el tejido social se fragmenta. Esta fragmentación conlleva la pérdida de legitimidad de la administración.

Desde la estructura social se puede observar que esta fragmentación del tejido social afecta la estructura social y por consiguiente se genera un hábitat negativo. Veamos lo anterior desde el concepto de estructura social.

La estructura social se caracteriza por hacer previsible la organización de la sociedad a partir del mantenimiento de las instituciones desde habitar cotidiano donde las personas cumplen los roles que socialmente han venido desempeñando. Se supone que los jóvenes van al estudio y cumplen con su papel y obligaciones que la institución educativa, como medio de socialización, genera en los estudiantes. Pero encontrar que muchos de los jóvenes son vinculados a bandas criminales, o grupos ilegales donde reemplazan los grupos que socialmente se tienen establecidos como socializadores, por grupos en los que la jerarquía se da por una verticalidad de poder del más fuerte y no por la horizontalidad de los grupos en la cual se desarrolla la identidad desde el reconocimiento del otro como un igual.

Lo anterior da cuenta de lo imprevisible que se vuelve no solo una comunidad sino la sociedad en general al saber que no impera el orden establecido, legal y constitucionalmente, sino el orden que instauran particulares desde la ilegalidad. Hay que aclarar que desde lo legal también se generan similares condiciones, ejemplo de esto es la corrupción y el sector económico. En este sentido, la red de grupos y el tejido social que se genera desde toda esta dinámica se ve afectada. La institucionalidad (la institución del mercado y su

regulación por parte del Estado, la institución de la justicia, la institución familiar, etc.) todas pierden legitimidad y dominación en su ejercicio de poder. El ejemplo para esto puede ser el de la educación, ya no es una aspiración de los jóvenes, o si lo es, se reemplaza por la prioridad que dan los jóvenes a otras opciones en sus vidas. Perder la confianza en las instituciones y en la acción o comportamiento colectivos de las personas en la cotidianidad conlleva a la producción de un hábitat negativo.

El hábitat, como una producción constante, requiere del fortalecimiento de las capacidades a través, no solamente del desarrollo educativo de las personas, sino también de la calidad del afecto, donde se generen las habilidades requeridas para el construir, morar y sobre todo el pensar. En este sentido el habitar en lo político es una capacidad que todas las personas tenemos pero que requiere de la generación de habilidades para su fortalecimiento.

Por lo anterior, haber indagado y conceptualizado lo político implicó teorizar sobre los actores sociales con la pretensión de entender los motivos del accionar de los grupos del nuevo asentamiento, frente a las instituciones.

Habernos preguntarnos por el hábitat remitió al conocimiento de la interacción entre las instituciones y los actores sociales en sus prácticas cotidianas, aspectos enmarcados en la noción de estructura social.

El estudio teórico-práctico de la estructura social se basó en las prácticas y rutinas del habitar cotidiano, y en especial para esta investigación, habitar en torno a lo político de los diferentes actores que participan en la Ciudadela Nuevo Occidente. Se ofrece así una herramienta teórica para los estudios del hábitat a través de la relevancia de la conceptualización de la Estructura social como unidad de análisis que permite la correlación del hábitat, el habitar, la política y lo político.

En este sentido se desarrolló la conceptualización y correlación de tales términos en los cuales se explicitó la importancia de la estructura y de la acción como dos hechos que son altamente interdependientes y observables en las prácticas cotidianas del habitar a través del uso del lenguaje, las costumbres, las rutinas y las opiniones en política

5. Además del concepto de estructura social como herramienta para la lectura del hábitat, en su fuerte interdependencia entre lo micro y lo macro, se aporta a los estudios del hábitat la mirada de tres autores que desde distintos conceptos consideran la noción de estructura social. Ellos son Giddens con el concepto de estructura social, Pierre Bourdieu con los conceptos de habitus y estructuras de capo, y Norbert Elias con el concepto de configuración.

6. Otro hallazgo o aporte a los estudios del hábitat, y que esta relacionado con la estructura social es la amistad como elemento constitutivo de los grupos sociales y redes de grupos como posibilitadores de la formación de la identidad de las personas en tanto reconocimiento del otro en su diferencia. Por tal motivo, y como se menciona en el apartado sobre los elementos de la estructura social, la amistad es un elemento necesario a considerar en el hábitat. Por ello se plantea su rescate como elemento teórico y real, ya que la amistad es un hecho fundamental en el hábitat de una ciudad, de sus comunas, de sus barrios y redes sociales.

El hacer amigos es una intención en la vida de todas las personas, sin importar la edad, siempre se desea el acompañamiento de los amigos. En este aspecto los grupos son necesarios ya que ellos cumplen la función en la sociedad de generar procesos de identidad en los que la amistad es un conector de individuos y grupos, es un conector de redes sociales. La ciudad adquiere un sentido cultural, más allá de lo contractual por la vía del tejido socio-cultural en el cual la amistad es, sino fundamental, necesaria..

Este aspecto es fundamental en los espacios del hábitat si se desea generar formas de habitar amables que permitan el construir y el pensar como lo planteó Heidegger (1989), de igual manera el morar como tratar consideradamente y dejar algo como está en su esencia, requiere de la incentivación de las formas como nos socializamos a través de la amistad, este sería uno de los rasgos del morar.

La amistad es un ideal que si bien se cumple dentro de un grupo de amigos, no deja de ser un ideal al igual que la comunidad, la democracia, la participación, o el mismo concepto de Heidegger sobre el habitar, pero desaprovechar la consciencia de la importancia de la amistad, es perder la consciencia del ideal

de la comunidad, de la democracia, de la participación o incluso el concepto de habitar de Heidegger como construir, morar pensar o tratar con consideración. Se pierde el potencial en la intención de conformar comunidad, participación y democracia desde lo privado para lo público. Cuanto más se genere conciencia de este ideal más se acercan los grupos sociales a su discusión como posibilidad que vincula lo privado y lo público y la generación de un hábitat positivo.

De acuerdo con lo anterior, y como ya se había manifestado, pensar la ciudad pasa por el reconocimiento de las experiencias prácticas de la vida cotidiana donde la amistad es un punto de partida en la elaboración del tejido social elemento fundamental en la producción del hábitat. Lo anterior da pistas para pensar la amistad como un elemento necesario en el hábitat de la casa, el barrio o la ciudad y que va de la mano en lo planteado por Leroi-Gourhan (1971) en la necesidad de generar un medio técnicamente eficaz; asegurar un marco al sistema social; y poner orden en el universo circundante.

7. El sentido común es un elemento central en las prácticas del habitar. Sobre todo para el habitar en lo político. Veamos, el habitar en o desde lo político, para que sea un ejercicio de participación en el barrio le sucede, al igual que con los demás saberes como son las habilidades para cocinar, o conversa o estudiar, pasar por procesos de capacitación y aprendizaje –cientos de prácticas y discusiones sobre los problemas y propuestas- en la formación individual y colectiva que generen un sentido común de lo que se requiere para actuar en lo privado y en lo público.

No se trata de aseverar con esto que el sentido común es autosuficiente o que no requiere de la elaboración y duda metódica de los demás saberes, pero si hay que reconocer que lo que hoy es sentido común, ayer fue duda metódica, ruptura con el sentido común de ese ayer. Pero eso que se incorpora al saber y se hace rutina pasa a ser un elemento que se integra en el sentido común. El sentido común resulta ser un acumulado de habilidades, en el pensar, el hacer y en el explicar, resguardado por la cultura y aprendido o incorporado a la existencia cotidiana de cada personas en cada grupo social.

BIBLIOGRAFÍA

Echeverría Ramírez, María Clara y otros. (2009) ¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat. Medellín, Universidad Nacional de Colombia. Escuela del hábitat.

Badía, Juan Ferrando. (1992). Estudios de ciencia política. Madrid, Técnos.

Balandier, Georges (1969) Antropología política, Barcelona, Ed. Península.

Bauman, Zygmunt y MAY, Tim. (2007) Pensando sociológicamente. Buenos Aires, Nueva Visión.

Bauman, Zygmunt. (2008). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Barcelona, Gedisa.

Beck Ulrich (2004) La sociedad del riesgo global. Madrid, Paidós.

Beck, Ulrich. (2002). La sociedad del riesgo global. Madrid, S. XXI.

Berger, Peter y LUCKMAN, Tomas (2008). La construcción social de la realidad (2008). Buenos Aires, Amorrortu.

Berman, Marshall. (1992). Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Colombia. Siglo XXI.

Bobbio, Norberto. (2003). Teoría general de la ciencia política. México, Trotta.

Bourdieu, Pierre. (2002). Razones prácticas: sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre. (2007). El sentido práctico. España, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre. (2000). Poder, derechos y clases sociales. Madrid, Desclée de Brouwer.

Camps, Victoria. (1996). El malestar en la vida pública. Barcelona, Grijalbo.

Capra, Fritjof. (2002). Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo. Barcelona.

Castells, (2009) Manuel. Comunicación y poder. Madrid, Alianza.

Certeau, Michel. (2007). La invención de lo cotidiano. Vol. 1. Las artes de hacer. México, Universidad Iberoamericana.

Ciudadela Nuevo Occidente: albergue de sueños y de ilusiones. IPC, documento en pdf. Agencia de Prensa IPC, Medellín, Colombia, www.ipc.org.co [consultado 27 de diciembre de 2011].

- De Sousa Santos, Boaventura. (2009). Sociología jurídica del derecho. Argentina, S.XXI.
- Deleuze, Gilles. (1996) La isla desierta y otros textos. Madrid, Pre-textos.
- Elias, Norbert. (1990). Individuo y sociedad. Barcelona, Península.
- Elias, Norbert. (1999): Sociología fundamental, Barcelona, Paidós.
- Escalante, Fernando. (1999). Una idea de las ciencias sociales. México, Paidós.
- Escobar, Arturo. (1996). La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá, Norma.
- Foucault, Michel. (1970). La arqueología del saber. México, S. XXI.
- García-Ruiz, Jesús y FIGUEROA, Federico. (2006). Por una etnología del Estado. Revista "El Cadejo" N° 9. Pág.11. Instituto Centroamericano de Prospectiva e Investigación – ICAPI.
- Giddens, Anthony (1994). La transformación de la intimidad. Madrid, Cátedra.
- Giddens, Anthony. (1984). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.
- González E. Luis Fernando. (2001, Mayo). La concepción tecnológica del hábitat. *Ensayos Forhum* (19).
- Gordon, Scott. (1995). Historia y filosofía de las ciencias sociales. España, Ariel.
- Rocher, Guy. (1996). Introducción a la sociología general. Madrid, Herder.
- Heidegger, Martin. (1989). Construir, morar, pensar. Revista: *Camacol*. Vol. 12. (2).
- Hillmann, Karl-Heinz. (1994). Barcelona, Herder.
- Hobbes, Thomas. (1998). Leviatán o la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil. México, FCE.
- Horn Melton, James Van. (2009). La aparición del público durante la ilustración europea. Valencia, PUV.
- Josep Picó (2003). Los años dorados de la sociología (1945-1975). Madrid, Alianza
- Escobar, Luis Fernando. González. (2011). La experiencia de Desarrollo Urbano de Medellín – Escala Barrial/Comuna.
- Leff, Enrique. (2008). Discursos sustentables. México, S. XXI
- Leff, Enrique. (2009). El saber ambiental. Argentina, S. XXI.

- Leroi-Gourhan. (1971). El gesto y la palabra. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Lévi-Straus, C. (1993). Las estructuras elementales del parentesco. Madrid, Planeta.
- Luhmann, Niklas. (2007). La sociedad de la sociedad. México, Herder.
- Maffesoli, Michel. (1997). Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo. Barcelona, Paidós.
- Mesa, Nora Elena. (2008). Componentes del sistema habitacional: reflexiones a partir de la lectura de políticas públicas en Medellín. En: VII Seminario de investigación Urbano-Regional. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Múnera López, María Cecilia. (2007). Resignificar el desarrollo. Escuela del Hábitat. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 2007.
- Plan de Ordenamiento Territorial: Estrategias de participación ciudadana en la revisión y ajuste al POT Medellín 2005. Medellín, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, Cehap.
- POT. Planes parciales, Pajarito. Alcaldía de Medellín, documento pdf, 2007.
- Poulain, Jaques. (2003). La apuesta por la verdad: crítica de la razón pragmática. Cali, Colombia, Extremo Occidente.
- Ritzer, George. (2002). Teoría sociológica moderna. Colombia, Mc Graw Hill.
- Rosanvallon, Pierre (2003) Por una historia conceptual de lo político. Argentina. FCE.
- Sartori, Giovanni. (1999). elementos de teoría política. Madrid, Alianza.
- Schaefer, Richard (2006). Introducción a la sociología. España, Mc Graw Hill.
- Sennett, Richard. (2009). El artesano. Barcelona, Anagrama.
- Taylor, Charles. ((2006). Imaginarios sociales modernos. Barcelona, Paidós.
- Téllez Iregui, Gustavo. (2002). Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.
- Tilly, Charles. (1990). Coerción y capital y los Estados europeos, 990-1990. Madrid, Alianza.
- Tilly, Charles. (2006). Violencia colectiva. Barcelona, Hacer.
- Sierra, Francisco. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Galindo, Jesús (coordinador). (Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México, Addison Wesley.

- Torres, Lina María. (2001). Ciencias sociales, sociedad y culturas contemporáneas. México, S. XXI, Thompson.
- Vallés, Josep María. (2000). Barcelona, Ariel.
- Vernant, Jean-Pierre. (1996). Entre mito y política. México, FCE.
- Franco, Vilma Liliana (coordinadora). (1998). Voces que construyen ciudad. Sistematización Mesa de trabajo por la Paz y la Convivencia. Medellín, IPC.
- Wallerstein, Immanuel. (1998). Impensar las ciencias sociales. México, S. XXI.

ANEXOS

Anexo No 1. Entrevista a Marta Valderrama

Profesora del Departamento Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.
Fue coordinadora y operadora social del Macroproyecto.

¿Cómo se concibió la ciudadela Nuevo Occidente?

El noroccidente hace parte del Plan Parcial de Pajarito y en ese sentido lo que se establece en el plan parcial de Pajarito es que esa zona, es la zona de extensión urbana de Medellín. Inicialmente el plan parcial tenía previsto que era una zona de urbanización de poblamiento y de crecimiento de la ciudad y prevista para población de ingreso medio, sin embargo por las dinámicas de la ciudad, por la necesidad de ubicar terrenos para el proceso de vivienda de interés social y particularmente para reubicar familias afectadas por situaciones de riesgo, por localización en zonas de riesgo, por mejoramiento de la ciudad y renovación urbana se considera Pajarito como una zona de expansión para la localización de proyectos habitacionales de vivienda de interés social y en ese sentido se generaron propuestas y proyectos urbanísticos como la Aurora, las Flores, la Huerta y otras series de proyectos que le fueron dando el carácter a esta zona de expansión urbana y paralelo no sólo se consideran las urbanizaciones sino también una serie de infraestructuras que fueran acondicionando Pajarito como una ciudadela.

Lo primero que se produjo en ese proceso de ordenamiento urbano fue el sistema vial, posteriormente el sistema de infraestructura asociada con vivienda y servicios básicos, de ahí se desprendieron otros equipamientos como zonas

de interés comunitario como escuelas, como cualificación del sistema de transporte, placas polideportivas o zonas deportivas, pero fue primero un proceso que se inició con los proyectos físicos y luego se fue adecuando la infraestructura social y comunitaria.

¿Qué era necesario y no se tuvo en cuenta en toda esa planeación espacial?

Me remito porque conozco de cerca el caso de reasentamiento de la población de Moravia y su área de influencia, y podría decir que lo primero que yo plantearía es que la última opción que se debió haber tenido en cuenta fue reubicar familias de Moravia en zonas tan distantes, porque realmente las propuestas mayoritarias que estaban planteadas, para el caso del programa de intervención integral en Moravia, era hacer reubicación si, pero hacer reubicación en el sitio.

Para mí el mayor problema es generar procesos de traslado de población que vive en zonas estratégicas de la ciudad, así sea población de bajos ingresos, a lugares periféricos con otras condiciones y otras características, para mí ese es el problema central y mayor, porque lo ideal es que las rupturas en los procesos habitacionales no se den tan fuertes porque no sólo cambiamos a las familias de sus lugares de habitación, sino también de todas las redes sociales de apoyo y de familiaridad que se tejen para generar condiciones de sobrevivencia básica en la ciudad.

Para el caso concreto de Moravia considero que la ruptura ha sido muy fuerte y que las familias, al estar localizadas en una zona estratégica, podían atender sus necesidades básicas de muchas formas. Tenían muchísimas estrategias y sobre todo esta zona de localización de Moravia es área de influencia que ha tenido una estructura social y comunitaria de la cual se han servido los habitantes de Moravia, yo diría que de fácil acceso para las familias: en educación, en las actividades laborales asociadas a las prácticas de rebusque de las familias, a los procesos de reciclaje. Para otras, el acceso a la infraestructura de servicios recreativos, de ocio, deportivos. El no tener que vincular a su presupuesto costos de transporte porque las familias de Moravia en toda su cotidianidad se transportaban generalmente a pie, entonces hay ruptura en los sistemas de organización, en la red de familiaridad, en la red de apoyo, en el acceso a servicios básicos, lo que hace que los costos de permanencia de las familias reasignadas tengan que ser sustancialmente

mayores cuando se hace un traslado de la zona céntrica a la periferia de la ciudad.

Frente a lo que plantea ¿qué ventajas o desventajas a mediano y largo plazo se pueden presentar en la Ciudadela Nuevo Occidente?

Yo diría que el impacto mayor de lo que serían las formas y los costos de sobrevivencia de la población reasentada es en esencia en la primera fase, son impactos significativos, por ejemplo: sólo teniendo en cuenta el problema de los servicios básicos, la población en Moravia tenía otros hábitos y otras formas de sobrevivencia alrededor de servicios básicos, o el pago y la regularidad de los servicios básicos, el tener que asumir pagos de administración de zonas comunes, significa no sólo unos gastos adicionales, sino unos cambios muy fuertes en las dinámicas y en las formas habituales de vida y de convivencia. Diría que en ese sentido, lo que considero ha sido muy complicado o fue muy complicado en ese momento para las familias es, adaptarse a lo que significa el paso de la informalidad a la formalidad y sobre todo significa culturalmente las rupturas con las formas de vida y de permanencia en un lugar, obviamente “más seguro y mejorado”, entonces me parece que ese impacto inicial es muy fuerte pero no podemos dejar de lado otros asuntos que la misma población valora como impactos positivos por ejemplo: el llegar a zonas más seguras, el tener mejores condiciones para el crecimiento de los hijos que están más seguros, no están creciendo en la basura, tienen al menos unas condiciones ambientales e higiénicas mejores, tienen mayores posibilidades, entonces las mismas familias, valoraron en su momento, como positivo ese cambio.

Yo diría dentro de los aspectos importantes que se evidenciaron en el momento del traslado y en la primera fase, por ejemplo: fue el hecho de que las familias pasaran de habitar viviendas unifamiliares a habitar complejos habitacionales, urbanizaciones en propiedad horizontal.

Eso también generó muchísimos problemas, la administración de las zonas comunes, problemas del manejo de basuras, los problemas de manejo de los espacios públicos y privados, los problemas de convivencia asociados con ruidos.

En el momento en que las familias de Moravia se trasladaron hacia Pajarito, Moravia estaba viviendo una situación en materia de seguridad interesante. Habían pasado de muchos problemas de conflicto agudo a una situación de

tenza calma y ya las familias habían recobrado niveles de confianza frente al tema de seguridad que luego, al pasar a Pajarito se vuelve a resquebrajar porque el tema de orden público, de seguridad, de recomposición de bandas y de grupos, los procesos de reclutamiento de jóvenes a estos grupos, las amenazas, los mecanismos de control por grupos al margen de la ley se convirtieron en elementos que volvieron a generar ambientes y condiciones de incertidumbre e inseguridad en las familias, los jóvenes, los líderes.

Frente a la convivencia, que es problema que ha pervivido hasta el momento, aun persisten problemas de orden público que es un asunto que la municipalidad pudo haber manejado.

He planteado siempre que sobre procesos de configuración de nueva ciudad, como lo que ocurrió en Pajarito, también se debiera manejar con esquemas de gobernabilidad diferente; y lo que uno puede observar es precisamente que los grupos al margen de la ley fueron los que llegaron a establecer el orden y también el control del territorio, y eso no debió haber sido, sobre todo en un territorio nuevo, en un territorio de nueva ciudad, en un territorio en el cual las pautas de orden, de funcionamiento y de convivencia debieran haber sido diferentes. En ese sentido la administración municipal podía haber recuperado gobernanza y gobernabilidad en estos nuevos territorios.

Otro de los asuntos de ruptura mayor es el de la sobrevivencia, muchas familias tuvieron que hacer rupturas completas con las formas de sobrevivencia, pues muchas tenían en Moravia unas situaciones internas para sobrevivir, del reciclaje, de trabajos ahí mismo en la dinámica económica de Moravia y su área de influencia; y lo que observamos fue rupturas significativas, ya que las familias inicialmente tuvieron que gastar mucho en desplazamientos y posteriormente tuvieron que adecuarse en las prácticas de rebusque y generación de ingresos en las lógicas de la economía de ese sector.

Observé por ejemplo, porque hubo acompañamiento al menos desde los procesos de la gerencia de Moravia, es que se replicaron formas muy repetitivas de rebusque.

Casi que en cada edificio habían mínimo dos o tres viviendas donde había una tienda y lo que se ve es que un peso en el día se mueve por toda la comunidad y seguramente eso, en el tiempo, llevó a la quiebra algunas familias, ya que

las posibilidades de oferta de servicios sobre la base de tiendas y de otras actividades esta determinada, no sólo por la oferta sino también por la demanda y en ese sentido se tuvieron que generar readecuaciones.

Al principio las familias generaron unos impactos ambivalentes en el sentido de que muchos inconvenientes se presentaron y muchos cambios tuvieron que enfrentar, pero al mismo tiempo valoraciones frente a ese nuevo hábitat. En el mediano plazo, lo que puedo percibir es que, muchas familias asumieron su reasentamiento pero nuevamente se fueron para Moravia y dejaron un familiar o alquilan por debajo de cuerda su apartamento, porque también muchas familias eran numerosas y quedaban muy acosadas en estos sitios, entonces pienso que las familias tienen más la idea de que con los 5 años que tienen que esperar configuran un capital familiar que luego puede negociarse para encontrar un lugar más adecuado para mantenerse, otras se han vuelto hacia Moravia.

¿Se contó en algún momento con la población que sería trasladada de Moravia a ese lugar, hubo alguna concertación, algo así como una agenda?

Cuando estuvo la Universidad de Antioquia acompañando a la gerencia de Moravia, en ese proceso, con las familias, se hizo un trabajo pedagógico por muchos meses por la demora en el inicio y terminación de las obras, algunas familias que se trasladaban en 6 meses se demoraron 1 año o más para trasladarse, entonces si se logró hacer un proceso previo de preparación que permitieran a las familias reconocer y hacer acercamiento al territorio, trabajar temas como el de la convivencia, los cambios de hábito y estilos de vida.

Se trabajó no sólo con los jefes del grupo familiar sino también con niños y con jóvenes, aunque fue interesante, no fue suficiente pues muchos asuntos de la preparación para el reasentamiento sólo se evidencian en el momento. En ese sentido también hubo un proceso de acompañamiento en el reasentamiento y uno de los problemas cruciales que se evidenciaron fue el tema de la administración de las urbanizaciones, eso nunca lo tuvo claro el municipio y no logró hacer un proceso adecuado con las familias, las familias que vienen del basurero, del morro de basuras no tienen los elementos suficientes para encargarse de administrar una propiedad horizontal y en ese sentido se generaron muchísimas dificultades. Pero si hubo un proceso de preparación previa y acompañamiento posterior, no creo que haya sido una dinámica

permanente en todo el proceso de reasentamiento, lo hicimos sólo cuando estábamos en la universidad pero entiendo que posteriormente no se dio de esa manera.

La ciudad tiene unos antecedentes históricos por la construcción del sector de barrio Colón o lo que es conocido como Niquitao, en estas torres en frente de la Universidad de Antioquia se han dado algunas dificultades en la convivencia por lo reducido de los espacios, porque no hay zona pública como tal, ¿se tuvo en cuenta esa experiencia previa para la ciudadela Nuevo Occidente o sigue primando lo cualitativo frente a lo cuantitativo?

Lo que considero es que al menos en ese momento inicial las familias contaban con un espacio mucho más generoso, en lo que sería la relación entre el espacio de la vivienda y los alrededores como zonas verdes, sin embargo considero que en la mayoría de los casos y para la mayoría de las familias fueron espacios muy pequeños y fuera de eso entregas con una condición interna muy reducida. Uno podría decir que los únicos espacios diferenciados eran la cocina y el baño y lo que serían, sala, comedor y habitaciones, era un solo módulo.

Considero que no se consultó las características de las familias de Moravia, no había viviendas diferenciales en espacio, por ejemplo, para una familia de 3 personas, o en una de 10 personas. Todos recibían la misma área y eso debe generar, no solo problemas en calidad ambiental, sino de saneamiento. También encuentro que la estructura social y comunitaria, para esta zona y en esa primera fase, era generosa aunque no fue toda construida para el momento del reasentamiento, pues es un proyecto que todavía está en consolidación.

En el plan de ordenamiento territorial se plante las centralidades urbanas como espacios amplios, públicos, tipo un parque de los deseos, de los pies descalzos. Hay un argumento y es que la construcción de los espacios de habitación son reducidos, porque el espacio público va a compensar la reducción del espacio de casa y zonas comunes.

Es que si un planteamiento está esbozado de esa manera es súper carente, ya que desde el punto de vista de lo social es tan importante lo público como lo privado, tan importante el escenario común y colectivo como la vida privada de la familia, y mucho más cuando hoy consideramos que la familia cumple un rol

fundamental, pero necesita condiciones para desarrollarse como tal, eso impide que muchos asuntos de consolidación de los procesos de socialización y de convivencia, que se generan en la familia, se desarrollen de manera integral al no haber un espacio interno que me posibilite un desarrollo integral. De igual manera lo público, la calle es la que me genera ese espacio de formación en valores etc. Entonces pienso que es un planteamiento completamente errado y pienso que todo este proceso de reubicación de Moravia se puede articular y se puede leer en correspondencia con una propuesta de intervención del centro de ciudad que va hasta esa zona de Moravia.

Todo ese proyecto cultural y turístico que está planteado, recoge todo Carabobo desde el centro y pasa por Parque de los Deseos, Jardín Botánico, Parque Norte, y Museo Interactivo.

Son lógicas que de alguna manera vinculan la zona de Moravia, sobre todo en la ruta de Carabobo, al proyecto cultural y turístico de ciudad y pienso que Moravia era un estorbo en esa lógica. Sobre todo, dentro de Moravia, el morro de basura. Entonces hay una intencionalidad de privilegiar unas tendencias y unos proyectos estratégicos de ciudad en detrimento de las condiciones de vida de una población y de la expulsión de una población hacia la periferia.

Considero que no se podría leer, ni el plan parcial de pajarito ni el plan parcial de Moravia ni el plan parcial del centro, de manera desarticulada, todo eso tiene una rotación y una lógica que se puede encontrar en los análisis que hagamos del orden social. Esos son los costos de los proyectos de reconfiguración de la tendencia de la ciudad. Una ciudad para el turismo implica eso, pero definitivamente lo que pienso es que implica procesos de segregación y procesos de exclusión de población de las mejoras hechas. Moravia queda mejorado, pero para esto una tercera parte de la población salió de Moravia y una tercera parte de la población que habitaba Moravia sufrió de manera directa el impacto del mejoramiento y quedó excluida de los efectos del mejoramiento, esos asuntos hay que pensarlos de manera muy clara al momento de desarrollar este tipo de experiencias.

En programa oficial de la alcaldía de Medellín, “Camino al barrio, escuché un elogio muy grande al nuevo conjunto habitacional y se hizo comparación entre Ciudadela Nuevo Occidente con unos referentes que en Latinoamérica apenas si se podían comparar con ciudad Brasilia ¿es comparable?

Yo compararía los procesos de Nuevo Occidente y algunos asentamientos, por ejemplo Las Flores por tener alguna referencia, más fácil con El Limonar, más que mirar otras experiencias es mirar una experiencia que no se debió haber repetido y considero. Lo que se vive hoy en esos sectores es una vivencia de problemas similares que ya los había tenido el limonar. Son problemas de reconocimiento de los impactos que han permanecido en la historia de estos asentamientos. El Limonar fue un proceso de reasentamiento de población en riesgo y fue un proceso que generó muchos impactos en el corregimiento, obviamente el limonar no tiene la infraestructura que tiene Pajarito.

En Ciudadela de Occidente, yo diría que hay que esperar un poco de tiempo para poder establecer las comparaciones y sobre todo a casos tan ilustrativos como el que me acaba de plantear, todavía considero no hay condiciones para pensar que sea una experiencia importante, significativa y que sea replicable. Yo lo que leo es un foco de conflicto bastante agudo el que se ha generado en ciudadela Nuevo Occidente, incluso con las urbanizaciones previas que había, tal vez La Campiña uno y dos que era gente de otro estrato y llega a tener que rodearse de población que le generó muchísima afectación, incluso esas viviendas han perdido su valor comercial por todos estos conflictos y por toda esta lógica de urbanización, yo pensaría que hay que esperar mucho más para hacer un análisis más agudo y con posibilidad de mirar los impactos positivos porque los negativos si podemos evidenciarlos en realidad.

Anexo No. 2. Luis Fernando González

Profesor de la Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional sede Medellín.

¿Cómo se concibió la ciudadela Nuevo Occidente?

Como en muchos de los proyectos que se formulan en la ciudad, aparecen muchas fraternidades, pero hay procesos frustrados que dan inicio a ciertas dinámicas de urbanización, por ejemplo en el caso de la administración de Luis Pérez, formuló el desarrollo en este sector suburbano y rural del occidente de Medellín, a través de una propuesta de desarrollo urbanístico en este sector que implicó una serie de intervenciones en obras civiles e infraestructura que no se llevaron a cabo en su totalidad. Tampoco alcanzó a desarrollar proyectos

de vivienda, es decir que ese proyecto lo legó la administración de Sergio Fajardo 2004-2008. Esta administración lo retomó y en gran medida reformuló e inició otro proceso de intervención urbanística, cambiando muchas especificaciones, cambiando criterios y sobre todo desarrollando los primeros proyectos de vivienda en la administración Sergio Fajardo que tuvieron continuidad en la administración de Alonso Salazar -2008-2011- donde se impulsó la construcción del mayor número de proyectos de vivienda.

Es un proyecto que pasa por tres administraciones y que determina ese desarrollo al occidente de Medellín.

Una característica que han tenido los dos últimos gobiernos, en las alcaldías anteriores, ha sido precisamente el presupuesto participativo. ¿Se contó con la participación de la gente en una agenda pública y su discusión sobre el proyecto pajarito? ¿Se tuvo en cuenta el contexto cultural de la gente para ser asentada en este nuevo espacio?

Yo creo que hay una gran confusión, puede haber muchas confusiones de qué es esta agenda de participación y qué es el desarrollo del presupuesto participativo, obviamente desde hace mucho tiempo los proyectos urbanos, los proyectos urbanísticos y los proyectos arquitectónicos se habla de participación de la comunidad en el desarrollo de los mismos, yo creo que es una manera equivocada de hablar de ciertas consultas, hablar de consultas no es hablar de procesos participativos ni de considerar algunos talleres sobre imaginar cual es el sueño futuro etc.

¿El Plan Estratégico Habitacional de Medellín no entra a funcionar como una consulta?

Son dos cosas totalmente diferentes, la metodología del PEHM es un proyecto que apenas se formula, que está en desarrollo y que tiene un trabajo concertado desde el inicio con los diferentes actores que participan y que tienen que ver con lo habitacional en Medellín y el Valle del Aburrá, diferente a los proyectos que han desarrollado las administraciones sobre vivienda, por ejemplo en el diseño de la Ciudadela Nuevo Occidente, no hay una sola referencia ni un sólo elemento que indique que hubo un diseño participativo. Esto se debe a los arquitectos de la IDU y a muchos arquitectos le tienen mucho temor, e incluso muchas veces con justificadas razones, es decir, a ellos les exigen que tienen que entregar resultados muy inmediatos. Una

administración está comprometida con un proyecto, le piden un proyecto que debe ser a 3 o 4 meses, generalmente bajo una presión temporal muy fuerte por lo cual ellos no tendrían ni siquiera interés en hacer un desarrollo participativo que obviamente sienten más lento, más engorroso que dificulta los procedimientos técnicos que ellos tienen.

Entonces no se puede hablar de un proceso de inclusión previo al desarrollo del proyecto, yo no conozco en ningún momento, que por ejemplo a los habitantes reubicados de Moravia, los hayan consultado para desarrollar la ciudadela de las Flores, ni en el diseño urbano, ni en el diseño arquitectónico.

Uno no puede hablar de un proceso de inclusión en las dinámicas de diseño urbanístico arquitectónico.

Frente a lo hecho en ese espacio habitacional en el sector Pajarito ¿qué era necesario y no se tuvo en cuenta o qué se pudo haber hecho mejor?

Si uno habla con el gerente de Camacol Eduardo Loaiza, le molesta la actitud de los académicos y él dice que nosotros criticamos mucho y nunca proponemos nada y toda esa concepción nuestra que todo es a posteriori y no anterior, hace que sea muy fácil decir qué debió haberse hecho y qué no.

Pero resulta que hay cosas que son de sentido común, por decir algo, cuando se formula el proyecto en la administración Luis Pérez, lo primero que se le dice: Cómo va a ser posible, no solo con Ciudadela de occidente, sino con muchas otras urbanizaciones, por decir algo, San Antonio de Prado.

Se urbaniza sobre vías públicas preexistentes cuyas secciones viales están hechas y pensadas para comunidades rurales.

Para llegar a Pajarito se accedía por una carretera veredal. Por esta vía. montan una población numerosa con un crecimiento progresivo que va a necesitar movilidad urbana y va a tener que acceder por la misma vía carretable que era para una vereda.

Eso por ejemplo faltó desde el principio, obviamente se trató de palear en la administración Fajardo con la línea del cable San Javier –La Aurora- que determinó otro modelo de accesibilidad. Incluso hubo gran rechazo de la comunidad rural de pajarito por no tenerse en cuenta, con un fuerte arrasamiento de formas habitacionales rurales por una acción invasiva, agresiva, contundente de ese crecimiento urbano que se llevó allí.

También hay que tener en cuenta en ese mismo sentido los efectos medioambientales, ¿qué pasó allí en términos ambientales? Hubo grupos que trabajaron en ese sentido como los que lideró el profesor Jiménez, de la Universidad Nacional, que vivía allí y estuvieron muy en contra de ese proyecto, es decir que se dejaron de lado muchas valoraciones y evaluaciones para determinar la capacidad de carga del mismo territorio, que eso muy pocas veces se tiene en cuenta.

¿Se puede considerar que los espacios físicos pueden generar o posibilitan organización y tejido social en el sector de Pajarito?

De todas maneras están contemplados como espacios públicos, no se puede desconocer que frente al desarrollo habitacional de muchos sectores de Medellín, allí hay mayor porcentaje de áreas verdes o áreas potenciales para áreas verdes y espacios recreativos, lo que se ha criticado es que esos son procesos posteriores, no van de la mano en forma mancomunada con el desarrollo habitacional.

Hay que esperar un tiempo para que se consolide el urbanismo con sus diferentes espacios, mientras ya en lo habitacional hay una gran conflictividad social, no han ido de manera paralela o no se ha ido articulando esa acción sobre el espacio público como sobre el trabajo social que se debe hacer para recepcionar a ese grupo habitacional. Recordemos que en ciudadela de las Flores, era simplemente viviendas y las mangas al garete, pero no había ninguna espacialidad pública. Esta se crea cuando se van desarrollando otros proyectos o van apareciendo algunos espacios, como los apartamentos de los Juegos Suramericanos, donde estuvieron alojados los deportistas que participaron en los juegos.

¿Qué ventajas y desventajas a mediano y largo plazo se puede observar en el nuevo conjunto habitacional?

De todas maneras la política y el discurso oficial se concentran, en que por primera vez en menos años una administración ha logrado construir y ha triplicado el número de soluciones habitacionales de la administración anterior. Construir más de 15.000 viviendas es considerado un éxito. Los indicadores están generalmente por el orden de lo cuantitativo.

Se logró en una ciudad, a la que se considera tiene pocas áreas de expansión urbana -y fundamentalmente áreas de expansión urbana para construir

vivienda de interés social- integrar un gran desarrollo urbanístico que va a contemplar una altísima población en el Valle del Aburrá, y eso medido en indicadores de la administración pública es un éxito. Y medido en indicadores de Camacol es todavía más exitoso, porque se está haciendo vivienda en un número alto, representativo, que para ellos genera grandes ganancias. Seguramente para la administración pública nacional dirán que generó empleo y mejoró la economía colombiana.

Pero ese discurso oficial tiene su contra parte, ya que es el alto grado de conflictividad social que se ha creado allí al concentrar poblaciones de diversas procedencia, con diferentes condiciones sociales, con diferentes “antecedentes culturales e históricos y de conflictividad” que han sido aglomerados sin unos elementos cualitativos.

Usted plante otra dificultad más al interior de los espacios de casa como son: el grosor de los muros y la reducción de los espacios y áreas comunes.

Esto es un problema que no solo le compete a Pajarito, sino a los nuevos desarrollos arquitectónicos y constructivos que se han implementado en la ciudad, desde hace mucho tiempo, desde la Escuela del Hábitat y a través de la misma Maestría de Hábitat y con los estudiantes de la escuela trabajamos sobre la tecnología forza contex o cajón que es lo mismo, que se importó hace muchos años a Medellín, pero que no tuvo un desarrollo exitoso en una urbanización que se llamaba Luminares en Envigado, en los años 80, esa urbanización no era muy densa pero generaba enormes conflictividades sociales en una sociedad como la nuestra que generalmente está más hecha para el ruido que para el silencio.

Entonces, se construyen muros de 7 centímetros de espesor, que no garantizan el aislamiento acústico, que generan expansión del sonido casi como una caja de resonancia. Esto dispara el nivel de contaminación auditiva, lo que genera otro elemento de conflicto.

Una sociedad con límites de privacidad genera muchos más problemas.

Pero aparte de eso están los problemas estructurales, cuando a una persona en esta tecnología, le entregan el apartamento, no puede prácticamente remodelarlo porque son muros estructurales, definitivos, entonces es muy compleja la intervención, pero al habitarlos todavía es mucho más complejo

porque, desde clavar un clavo en una pared para colgar un cuadro, hay enormes problemas.

A parte de esto, la reducción paulatina de las áreas de la vivienda hace más compleja la aplicación de esta tecnología porque han vendido una ficción de espacios habitacionales, generalmente siguen vendiendo dos o tres alcobas pero se reduce el mínimo espacio vital, entonces, habitaciones de 3.50X3.50 metros, es una utopía y una entelequia, y simplemente nos están vendiendo habitaciones de 2,20 o 2.30 metros donde a miles lidias cabe una cama y eso que ya para mediciones actuales fenotípicas de población joven ya comienza a tener problemas.

Aparte de eso, se disolvieron conceptos como los de espacio público y semiprivados que existían en las viviendas, ahora ya no aparecen. En un sólo espacio se hace de manera virtual prácticamente la integración cocina, sala, comedor y estudio. En un sólo espacio, con unos muebles llevados a la mínima expresión, se hace una delimitación más ideal que formal y real de esos espacios.

A esto se le suman otros problemas, ya que los estándares técnicos y constructivos no sólo rebajan las dimensiones bidimensionales, sino también las tridimensionales. Para ahorrar costos ya no hay altura de 3 metros sino alturas de 2.20 metros que es un mínimo que genera un volumen cubicar de aire menor que tiene incidencias en calidades ambientales, térmicas, y problemas de algo que los higienistas habían trabajado desde el siglo XIX con ideas mecanicistas de ese momento, y que hablaban de qué volúmenes necesitaba una persona para respirar. Incluso va a tocar volver a aprenderle a los higienistas pues ya se había perdido esto, pero estos son los problemas que se han generado con la reducción de los espacios vitales por las supuestas necesidades de tener menores estándares para tener mayor número de oferta, a más bajos precios, cuando obviamente esa relación que se plantea no es tan cierta.

Ya me resolvió una duda y es si pesa más lo cuantitativo sobre lo cualitativo.

Sigue pesando más lo cuantitativo que lo cualitativo. En Colombia de todas maneras se habla de déficit cualitativo y cuantitativo, pese a que ese indicador

existe, casi todo el mundo trabaja sobre el déficit cuantitativo y poco interés se plantea al déficit cualitativo.

Hay una correlación entre espacios reducidos y gran adecuación de espacios públicos para contrarrestar la disminución los espacios de casa. ¿Se puede hacer este planteamiento?

Ese es un poco el traslado equivoco de conceptos manejados en otras ciudades como París y Tokio, donde hay estándares de vivienda mínimos y de grandes espacios públicos y donde se dice entonces que muchos de esos elementos de socialización van para el espacio público, pero eso es una entelequia por una razón muy sencilla, nosotros somos una sociedad muy pobre.

Usufructuar ese espacio público requiere recursos, una capacidad adquisitiva, una capacidad de ingresos que permita usufructuar la calle y el espacio público, eso no lo podemos hacer nosotros aquí, y aparte de eso están ubicados en la cercanía de la vivienda. Para nuestro contexto vamos a pretender solucionar un problema deficitario de la vivienda, de la urbanización con el parque Arvi. Tenemos una población que ni siquiera tiene para el transporte cotidiano, las personas que tiene carro piensan desde la lógica de su carro con el que acceden fácilmente, todo el mundo accede fácilmente pero no se dan cuenta que del 40 o 50 por ciento y más de la población no tiene ni siquiera para el pasaje, del proveedor de recursos de esa vivienda, y si a eso sumamos, cuánto le puede costar a una persona trasladar a su grupo familiar. Cuánto representa esto del salario mínimo que se gana, para ir a pies descalzos por ejemplo.

En programa oficial de Televisión, de la alcaldía de Medellín, “Arriba mi barrio”, escuché un elogio al nuevo conjunto habitacional y se hizo comparación entre Ciudadela Nuevo Occidente con unos referentes que en Latinoamérica apenas si se podían comparar con ciudad Brasilia, ¿esto es comparable?

No tengo elementos de juicio para saber cómo y qué tipo de comparación se hizo con Brasilia, primero es un absurdo, porque Brasilia es una ciudad. Ciudad concebida como centro de poder político que tiene otros estándares y otras definiciones mucho más complejas de lo que se hizo en la ciudadela Nuevo Occidente que forma parte de una expansión barrial de la ciudad de Medellín, para una vivienda de interés social fundamentalmente. Son dos conceptos

totalmente diferentes que no son comparables, eso es como comparar papayas con manzanas, no son asimilables bajo ningún punto de vista. La ciudadela tampoco es un desarrollo nuevo que surge de la nada. Tampoco es cierto, porque estamos hablando de un proceso de expansión urbana frente a un proyecto que Juscelino Kubitsche define como una nueva institucionalidad pública a partir de una nueva ciudad que diseña Lucio Costa y Oscar Niemeyer en Ipanema en el centro del corazón de Brasil, en el que se define, desde edificios institucionales, hasta los grandes centros de poder y las grandes vías, siguiendo los parámetros para las grandes vías de movilidad y distribución del flujo vehicular etc. Nada de esto podemos compararlo, pero a veces caemos en la apología del discurso oficial que echa mano un poco de esos imaginarios de la grandeza, de cierta épica para señalar que es lo más importante en Latinoamérica, yo quisiera saber contra qué proyecto comparativamente se está haciendo y mirar los estándares y los indicadores, que me pongan un proyecto y lo comparemos con ese proyecto exitoso. Si lo vamos a mirar con proyectos negativos como los de Caracas en la dictadura de Pérez Jiménez pues de pronto, pero si me ponen para contrastar proyectos exitosos de Latinoamérica para que le digan que supera pues podemos analizarlo, pero es que nunca dicen frente a qué proyecto y con qué estándares, con qué indicadores, o con qué razones, se podría hacer la comparación.

No es menospreciar el proyecto sino que hay que mirarlo en su real dimensión, porque si hay unas grandes quejas de conflicto social, si hay una enorme preocupación de tasas de homicidio, si hay la expresión de la lucha territorial en ese urbanismo, no puedo caer en el vilipendio de ese proyecto pero tampoco en la exaltación gratuita.

¿Conoce de qué manera la gente se ha apropiado de estos lugares?

Hay cosas que hay que hacer desde el plano individual y desde el plano colectivo. Creo que no se puede desconocer y por experiencia directa conozco casos de personas que encontraron allí el gran logro de su vida, conozco muy bien la historia de una señora que para ella ha sido el máximo momento haber recibido su apartamento, e incluso hizo una intervención de cualificación de su espacio extraordinario, porque lo remodeló, le agregó más por encima de la pasividad o negligencia de su esposo, que con su capacidad de ahorro, perseverancia y superando muchas dificultades emocionales y afectivas

(muerte de la única hija con sus dos nietos en el desastre de la Gabriela) y allí encontró un gran logro, fue el máximo momento de su vida y como ella, muchos han expresado eso. Pero eso es el título individual, ya viene el problema de juntar esas historias individuales en una comunidad, en una sociedad e insertar eso en el plano de una ciudad. Ahí es donde comienza a fallar y ahí es donde encuentra uno las grandes carencias, ahí es donde hay que pensar como actuar en este tipo de intervenciones para lograr pasar el éxito del plano individual al plano colectivo.

Moravia tiene antecedente histórico-organizativo que ha pasado por altibajos fuertes (ha tenido caciquismos, guerrilla, paramilitares, políticos generando un poder en el territorio) aun así, siempre ha habido ese talante organizativo. ¿En la Ciudadela Nuevo Occidente, podríamos pensar que allí hay madera para generar un tejido social organizativo, fuerte?

Si yo tengo un grupo social afincado en un territorio que ha generado relaciones sociales, relaciones de vecindario, procesos de convergencia afincados en un territorio y la traslado a otro sector, les genero una verticalización, los difumino en un sector, entonces ahí la pregunta es: ¿ahí no se está rompiendo ese lazo territorial identitario de los grupos sociales, por qué generar ese desarraigo en esos sectores, por qué se pierden esos vínculos? ¿Qué tienen que ver los elementos de cotidianidad, por ejemplo el poder visualizarse, el poder articularse en un punto de encuentro, en una esquina? etc. Entonces eso es una cosa interesante para preguntarse, y no es un problema teórico o un capricho académico, es una realidad problemática en el entorno urbano.

¿Cómo observa la multiplicidad de pequeños grupos de primer grado que están generando actividades y que en el sector ya se han conformado organizaciones de segundo grado que de alguna manera están tranzando con las administraciones y con otras organizaciones?

Son organizaciones clientelares, lo que pasa es que se ha institucionalizado la participación como un mecanismo clientelar. Una cosa es la decantación en el tiempo de organizaciones comunitarias de orden vecinal, de orden comunitario que tienen otro sentido a estas organizaciones clientelares que tienen intereses políticos, económicos y territoriales, porque incluso uno puede preguntar hasta qué punto proyectos como presupuesto participativo y esa forma

instrumentalizada de la participación comunitaria ayudó a atomizar la búsqueda de prebendas y maximizaciones de objetivos particulares.

Se han generado profesionales de la participación comunitaria y esos profesionales de la participación comunicación comunitaria saben dónde están los recursos, como obtenerlos y como capitalizarlos, mientras que organizaciones que no están institucionalizadas, que forman parte de ese escenario de cotidianidad no participan de eso, pero puede llegar este profesional a ofertarles y ser un mediador, entonces se ha generado mediadores de la participación comunitaria. Es muy importante lo de la participación comunitaria y sobre todo de una participación comunitaria que se configure como verdadera sociedad civil, pero sociedad civil ni es ni es la cooptada, ni institucionalizada, ni es la informalizada. Esto hay que trabajarlo y tener mucho cuidado con eso, ni romantizar lo otro, ni afirmar que esa participación comunitaria es mala, sino que se ha generado problemas de burócratas de la participación, de mediadores de la participación e incluso de tecnócratas de la participación, pero se hace necesario buscar los mecanismos para generar mejores relaciones horizontales para que pueda configurarse sociedad civil en ese sentido.

Anexo No. 3. Entrevista John Muñoz

Profesor de la Escuela Urbano Regional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.

¿Cuáles son los antecedentes de la ciudadela Nuevo Occidente?

La ciudadela Nuevo Occidente es un nuevo escenario de la ciudad que tiene varias coyunturas en su surgimiento, la primera está relacionada con la problemática del barrio Moravia y las diferentes circunstancias que los moradores del morro en el barrio Moravia han tenido y la necesidad de cumplir lo que la municipalidad definió como la reubicación, ese es un elemento importante.

El segundo tiene relación con la expansión de la ciudad de Medellín en la medida en que cada día las tierras para desarrollo de vivienda escasean, sobre todo las tierras que tienen una ubicación desde el punto de vista de vivienda de interés social. La ciudad empieza a ubicar cada día más laderas de Medellín para la construcción, en esa medida entonces la ciudad de Medellín aprovecha una coyuntura como es la de los Juegos Olímpicos Suramericanos, y la necesidad de acomodar estos deportistas y a su vez ubicar personas que están

en el morro, en Moravia. Allí aparece una oferta que tiene relación con el cómo se pueden ocupar después de terminados los juegos, me parece que ahí es donde aparece una relación entre oferta y demanda y aparece una ocupación

¿Qué se pudo haber hecho en Moravia y que no se hizo?

Hay una situación y es que en Moravia hay un problema histórico, es decir, no se puede mirar ahora en la coyuntura sino que Moravia obedeció concretamente a la forma como fue planeada la ciudad de Medellín.

El concepto del basurero de la ciudad y todo lo que se denominaba el morro donde estaban las personas que reubicaron, obedeció a una forma como Medellín se desarrolló, pero con una situación importante y es que Moravia y el morro y todo lo que tiene relación con la cercanía hacia el río, hoy constituyen una de las tierras más preciadas y más costosas de la ciudad, en esa medida la necesidad de reubicación y posteriores reubicaciones que se van a hacer de la ciudad, pues estarían relacionados con eso. Además teniendo en cuenta que Moravia es la terminación prácticamente de todo el eje vial de Carabobo

¿En la ciudadela Nuevo Occidente, en el nuevo sector de reasentamiento qué se pudo haber hecho mejor?

Hay una cuestión que es importante como premisa, esta es: en las viviendas de interés social, y este es un tipo de construcción relacionado con esa denominación, cada día van hacia las laderas, las tierras mejor preciadas tiene para los inmobiliarios otras miradas que son los que tienen básicamente asentamiento en la parte baja. En la ciudadela Nuevo Occidente hay una situación y es que el tipo de construcción está primero ubicado en el concepto de vivienda de interés social. Esto afecta a los pobladores en la medida en que las formas culturales y las relaciones sociales que se habían establecido en Moravia son muy distintas a las que se pueden establecer bajo un tipo de asentamiento como Nuevo Occidente: un tipo de vivienda en la cual van a aparecer edificios con formas de separación distintas en el cual los lugares, desde el punto de vista de relación social son pocos, en esa medida los lazos desde el punto de vista social y los elementos simbólicos tienen otro tipo de significación y eso genera desde el punto de vista de la vivienda y su entorno unas situaciones totalmente distintas.

¿Qué ventajas y desventajas tiene a mediano y largo plazo la ciudadela Nuevo Occidente?

La Ciudadela Nuevo occidente, de acuerdo a los planteamientos que se han venido haciendo por la municipalidad, va a tener una implicación al constituirse en una nueva comuna de la ciudad de Medellín.

Dentro de la alcaldía se ha venido planteando la necesidad de formar una nueva comuna que sería la comuna diecisiete Nuevo Occidente, eso tendría

una implicación desde el punto de vista social y político administrativo para la ciudad, pero se viene presentando aspectos socio culturales que empiezan a manejarse en la ciudadela. Los problemas por ejemplo de convivencia y los problemas de seguridad cada día empiezan a generar una dificultad mayor, empiezan a aparecer territorialidades que desde el punto de vista de la seguridad generan dificultades tales como las que se dan en otros barrios como son las fronteras invisibles, inclusive las fronteras invisibles entre bloques que son circunstancias que han venido apareciendo, lo otro es la necesidad de tener otro tipo de infraestructura, no es lo mismo tener la cercanía como la tenía el morro en Moravia en todo el centro de la ciudad, a estar ubicado en una ladera de la ciudad donde la implicación para relacionarse es totalmente distinta, a mi me parece que lo que si hay que revisar bajo una pregunta es lo siguiente: ¿Cómo o que tipo de construcciones son hechas para pobladores específicos? A mi me parece que es muy importante empezarlo a mirar.

¿Conoce otros espacios habitacionales similares a Ciudadela Nuevo Occidente al interior de Medellín, Colombia o Latinoamérica?

Hay un tipo de práctica en vivienda que viene haciendo cada día mayor carrera y es los tipos de conglomerados con viviendas de interés social como por ejemplo Sevilla, que si bien es cierto no está ubicado en una ladera como el caso de Nuevo Occidente, pero si en el centro de la ciudad, a mí me parece que valdría la pena mirar casos como el de Sevilla e inclusive casos como el de San Sebastián que pueden tener cierta relación con el tipo de ubicación de vivienda de interés social, grandes conglomerados que en un momento dado nos tienen que llevar a la pregunta ¿este tipo de construcciones están hoy en el mundo vigentes?, valdría la pena indagar en aspectos como los de Chicago, que pasa con eso o en León –Francia- y ver qué pasa con este tipo de construcción y qué repercusiones puede tener.

El problema no es únicamente mirar la solución sino en el largo plazo que es lo que puede generar, el hábitat humano no solamente tiene relación con la posibilidad del cubrimiento sino que tiene relación con los tejidos sociales, tejidos culturales, los aspectos síquicos y somáticos del individuo. Uno se puede preguntar, haciendo un ejercicio por ejemplo, de ir un domingo a Sevilla. Uno encuentra esos bloques totalmente oscuros. La gente cuando entra a un ascensor y al salir de el se encuentra inmediatamente con un muro, eso tiene que tener algún efecto desde el punto de vista síquico en las personas que habitan allí, son laberintos totalmente oscuros y con una gran incomunicación, al entrar allí, uno entra ahí y parece perdido.

¿Se puede considerar que los espacios físicos de la ciudadela Nuevo Occidente posibilitan o imposibilitan el tejido social?

Los espacios físicos cortan los tejidos sociales con los que los pobladores, sobre todo los de Moravia, venían antes y en esa medida impiden o más bien dificultan, cualquier posibilidad de socialización, tanto que inclusive empiezan a generar una nueva apropiación práctica por ejemplo, empiezan a extender la ropa por fuera del apartamento.

Sobre todo teniendo en cuenta que los componentes étnicos de poblaciones afro descendientes son altos, el tipo de relación con el entorno en ellos es muy distinto, o sea no son nórdicos que se esconden para el frío, sino que para ellos la vida es en el afuera, y es un ejercicio que uno puede hacer en los apartamentos que se hicieron para las crisis de la Igua. Si uno pasa a las 2 pm ve que la vida de esos pobladores es afuera y uno los encuentra haciendo la reunión afuera, con el equipo de sonido, la ropa extendida afuera y la utilización del apartamento es poca.

¿Se puede considerar que lo cuantitativo afecta lo cualitativo?

Evidentemente. ¿Cuál es el marco en este momento de la solución de los problemas tanto sociales como políticos o de la vida que plantean las formas de vida que tenemos?, el énfasis en lo cuantitativo, cada día el dato numérico va siendo lo fundamental, entonces el tener un esquema del problema de vivienda, y su cumplimiento basado en lo cuantitativo, conlleva a que, seiscientos mil, setecientos mil y poco a poco se va dando el número de soluciones.

La municipalidad o el gobierno regional o a nivel nacional dicen “cumplimos la meta”, y eso muestra una gran satisfacción, pero el problema es cualitativamente. Qué pasa con las personas, eso es importantísimo. Eso es como por ejemplo cuando se habla de mejoramiento de los índices de seguridad, se reduce el número de homicidios en un porcentaje, pero es que tenemos veinticinco mil entonces cuando uno tiene ese número de homicidios es parecido al número de muertos en la guerra de los Balcanes que fueron treinta mil. Puede ser solo uno, pero es que hay una vida comprometida, entonces el aspecto cuantitativo y sobre todo en estos medios tiene un alto realce diciendo que hemos bajado el número, pero la pregunta es y ¿qué pasa con lo cualitativo?

El déficit de Medellín son equis número de viviendas, y entonces la calidad de la vivienda, ¿qué pasa con ella? Entonces se da una solución teniendo como base el número, para mostrar el indicador y ese es el que da la pauta para todo el cumplimiento de la actividad.

¿Se ha contado con la participación de las personas en todo este proceso de la creación del asentamiento?

Por lo regular cuando se hacen este tipo de programas hay un componente más de nombre que de participación efectiva. La participación implicaría tener muy claro cuáles son los grupos humanos que van a participar o que van a ser movilizadas en esos lugares, cosa que muy poco se hace. Es como cuando se hace una obra, los sociales convocan a las personas para decirles lo que se va a hacer, y no para consultarles cómo se debería hacer. Es el mismo ejemplo de la Iguañá con la conexión Aburrá, que se llama a la gente y se le dice que se va a hacer, ese es el informe social. Se toman las decisiones y el Estado empieza a aplicar toda su reglamentación. La participación no es sólo informar, este es un elemento mínimo de participación, pero la toma de la decisión es otra situación totalmente distinta.

¿Se puede considerar que las viviendas de interés social en este momento pueden dar cuenta de los requerimientos habitacionales y necesidad de las familias que allí llegan?

Desafortunadamente nosotros en vivienda hemos hecho unas clasificaciones que obedecen más al asunto económico para masificar que a la calidad de vida. Inclusive el concepto vivienda de interés social a veces se mira de forma peyorativa. Vivienda de interés social es como lo más bajo, inclusive tiene que tener el menor costo, el material más deficiente, etc. Inclusive hay unas mucho más degradantes que son las de interés prioritario.

Uno diría por qué en una sociedad que tiene tanto espacio, un país con grandes extensiones de tierra, hay que preguntarse cuál es problema de la propiedad, quién tiene el monopolio de la propiedad. En esa medida hay que preguntar, desde el punto de vista social se solucionan los problemas de vivienda, pero ¿a qué obedece? que por ejemplo que no existe una distribución adecuada, estos mismo problemas de la necesidad de tener o desarrollar complejos habitacionales están inmersos en la problemática de un país, por ejemplo todo el problema relacionado con el desplazamiento, pues lógicamente lo que hace es que se expulsa, a grandes grupos, del campo a la ciudad, y en un momento dado esos son los que se ubican en los sectores con mucha más desigualdad y en esta medida el Estado tiene que empezar a buscar la solución del problema.

Pero qué pasa con el problema, el problema se soluciona buscándolo río abajo, o sea la construcción de estos complejos obedece a otro problema que hay y tiene gran dificultad desde el punto de vista de la propiedad de la tierra y de la expulsión de los campesinos del campo.

Todo el problema político que tiene Colombia por ejemplo la redistribución de tierras, solamente esos datos que se plantean –más de cinco millones de hectáreas despojadas a los campesinos- son personas que salen expulsadas del campo y llegan a las ciudades a los cordones de miseria y que en un momento dado tienen que tener una solución digna de vivienda.

¿Considera que hay alguna otra cosa que pueda preguntarse dentro de esta lógica administrativa en la construcción de espacios de ciudad?

Sí. Habría que preguntarse una cosa y es ¿Cuáles son las estrategias habitacionales que tiene la ciudad de Medellín concretamente para eso? Una es hacer unas preguntas, primero: ¿Qué pasó con el Primed, que era una acción gubernamental muy importante, que no sólo construía viviendas, sino que también tenía mejoramiento? Segundo: ¿Qué va a pasar con las tierras que están en la vera del Río Medellín donde estaba la industrialización de la ciudad y cuáles van a ser sus destinaciones? Porque se puede ver que hay un fenómeno contrario, mientras en las laderas se hacen unas viviendas que tienen gran problema, en la centralidad de la ciudad las grandes utilidades y el gran desarrollos va a ser al lado del río donde las viviendas van a tener otro costo totalmente distinto y ahí el tipo y la precariedad de viviendas no va a ser como en el otro lado, o sea valdría la pena saber cuál es la política de vivienda que tiene la ciudad de Medellín, cómo se articula con el nivel nacional y si el producir vivienda, en caso de producir hábitat, también es únicamente hacer un número cuantitativo de vivienda, o mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Anexo No. 4. Entrevista a Omar Urán

Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.

¿Cómo se concibe o cuál es el proceso mediante el cual se genera la ciudadela nuevo occidente?

No la ciudadela Nuevo Occidente hay que entenderla en un proceso, un proceso en un contexto post planes de desarrollo municipal después de la constitución y luego los planes de ordenamiento territorial. Quiero hacer énfasis en las viviendas de interés social se están desarrollando en el Área metropolitana –Itagüí, Bello- Medellín ya venía ocupando su área, venía siendo receptora de la mayoría de invasiones.

En los noventa se dieron discusiones en los municipios de Bello e Itagüí al rededor de los POT, donde tomaron decisiones, de que ellos no iban a desarrollar vivienda de interés social para estratos, 1, 2 y 3, ya que ellos ya eran estos estratos y que si siguen bajo esta misma lógica ellos se iban a quebrar. Por esta razón, el poco espacio lo iban a construir en vivienda para estrato 4, 5 y 6. De hecho eso así paso, Bello utilizo el sector del metro hacia arriba de Niquía, vivienda de estrato cuatro. Se creo así un gran conflicto metropolitano, porque ni Bello ni Itagüí ni envigado dejaron espacio para vivienda popular. Lo único que quedo de ese post fue construir vivienda popular en Caldas y Medellín.

El problema de Medellín es dónde construir vivienda de interés social, hay empiezan los bancos de tierra. El hecho práctico es que el único municipio que quedo con política de interés social fue Medellín. Los demás municipios fuertes dijeron que necesita gente que pague impuestos, necesitamos sostenibilidad fiscal, estratos cuatro hacia arriba pagan impuesto predial alto.

Ese fue el contexto en el que toma fuerza lo de occidente, había un concepto, la creación de los bancos de tierra como instrumento de gestión urbana. Medellín va empezando con San Antonio de Prado y el sector de Pajarito. Esto empezó antes de Luis Pérez y Juan Gómez Martínez.

Se generan fuertes discusiones, pero no hubo oposición fuerte a la creación del suelo de expansión. Se crea un gran impacto para un territorio. Medellín termina siendo afectado, ya que absorbió, en el Limonar y en Pajarito, un gran número de población.

El problema es que se crea una gran zona de concentración de vivienda popular, eso genera a la larga fragmentación y segregación social, ya se había dado en Francia. Se incluye en derecho pero se segrega en uso. El derecho es incluyente, Alonso Salazar dice dónde construir quince mil viviendas. Medellín hizo un modelo de crecimiento hacia los lados y no densifico en sectores en los que se podía hacer. Medellín dejo la desedificación del centro de la ciudad al sector privado que lo viene creando de manera muy precaria. Juan Bobo es un ejemplo de que no era un problema de falta de suelo, había que re densificar. Puede que no exista el suelo pero se puede crear a partir de la re densificación.

¿Qué ventajas y desventajas tiene la ciudadela nuevo occidente a mediano y largo plazo?

El problema fundamental del Plan Parcial de Pajarito es la concentración de estratos sociales uno y dos. Esto a la larga genera desventajas sociológicas para la gente que vive ahí, ya que esto merma oportunidades de intercambio con otros estratos, con otras culturas. Entonces se crean guetos, es el caso de París, donde se crean ciudades cerradas.

La vivienda puede quedar de calidad, hay espacio público y equipamiento, están contemplados. El problema fundamental es la segregación, poner un bloque de personas en un mismo territorio, usted termina estratificando el territorio, que es un problema con Medellín y Colombia, frente a otras ciudades en el mundo, en el que el estrato es de las personas y no del espacio y aquí las políticas terminaron estratificando el espacio, entonces todo ese espacio que era rural paso a ser estrato uno y dos.

A Luis Pérez le toco el ajuste del POT, facilitándole al sector privado la construcción y la rentabilidad, no solo en Pajarito, también en toda la ciudad. El impacto de la precariedad de las construcciones en Medellín, se observa en

espacios más pequeños de vivienda y en el espacio público. Al mermar el área de secciones, aumenta el número de viviendas de carga que puede soportar el espacio. A Luis Pérez le toco iniciar la primera etapa del Plan Parcial de Pajarito. Cuando llega Fajardo ya el Plan Parcial estaba andando, le toco hacerle ajustes y empezar hacer correr el Plan Parcial.

¿Considera qué lo cuantitativo afecta lo cualitativo?

Sí, se da una mirada cualitativa, el asunto es ver la calidad de lo cualitativo. Se ha planteado un concepto de lo urbano como totalidad, pero se ha abandonado y se abordan escalas muy pequeñas. Se piensa lo micro pero suelto de lo macro.

Se asume una zona de planificación, concentración muy pequeña, pero que se asume como una ciudadela de los pobres y se fortalece el modelo de segregación. ¿Cuál es el impacto?, se concentra los pobres en un espacio. ¿Cuál es el impacto de esto frente a todo el modelo de ciudad que se tiene? Se fortalece el modelo de segregación típico de América latina: norte-sur, el norte de los pobre el sur de los ricos, que es nuestro caso. Aunque se tenga una política de vivienda o un urbanismo social, en el fondo se ataca muy poco el modelo general de ciudad.

El fenómeno de violencia en estos sectores de concentración de gente, ya sea en El limonar -en San Antonio de Prado- o en Ciudadela Nuevo Occidente, no es una casualidad. Cuando se concentra los pobres en un espacio de ciudad como este, gente de todos los barrios de Medellín, muchachos que tienen o provienen de combos, ellos empiezan a operar su territorio allí. En cambio cuando usted dispersa edificios en todo el territorio, cuatro en Belén, cuatro allí, otros allí, es mas difícil que se de este fenómeno de control del territorio. Pero cuando usted concentra todo este grupo se observa las consecuencias. Empoderamiento de combos y luchas por el reconocimiento muy fuerte. Eso es lo que es el problema. Quién puebla, cómo lo puebla, es algo que hay que ver. Y en esto ha habido una ceguera.

¿Se tuvo en cuenta la característica de la población que iba ser asentada allí?

Se tuvieron en cuenta, pero se piensa más en términos de estrato social y esto es muy abstracto pues cuando se piensa en el joven y la familia y su colectivo que vienen, ya el estrato desaparece para volverse una subjetividad que compone un territorio. Cuando usted piensa en estrato usted no piensa el conflicto, pero cuando llega la gente, con estos muchachos tan territorializados que vienen a defender sus espacio, se crea una bomba de tiempo, que es el problema de la violencia de la Ciudadela Nuevo Occidente, ahí hubo una miopía, torpeza sociológica. Saber de donde viene la gente, de sitios conflictivos, y juntarlos todos.

¿Qué formas de participación se han generado en el sector?

Se creo la gerencia de la ciudadela que ha tratado de coordinar la intervención del Estado, la intervención de la secretaría de gobierno y el establecer reuniones con la comunidad. A eso se le ha metido mucho Estado, mucha intervención institucional, funcionarios no le faltaron. Yo lo que veo es una incapacidad institucional para la presión que se generó en su momento. Pero te repito que la concentración de tanta gente con la pertenencia a combos es difícil de controlar.

Anexo No. 5. Darío García

Persona clave de la comunidad

¿Hace cuánto trabaja en la Ciudadela Nuevo Occidente?

Hace cuatro años tengo trabajo comunitario y proyectos que la alcaldía ha desarrollado en el sector por el hecho de uno conocer el territorio o la cotidianidad de estar con las comunidades. El esfuerzo para construir un día mejor no solo para nosotros mismos, también para nuestras comunidades en la parte social comunitaria que es la parte que uno conoce. Aquí se tejen cantidad de situaciones y problemáticas en las que se busca como solucionarlo, buscando, llevando a cabo nuevas experiencias compartiendo y trabajando con otras organizaciones, compartiendo las experiencias con otras organizaciones del sector San Cristóbal y de la ciudad.

¿Dónde vivía antes?

En Moravia.

¿Cómo llegó a la ciudadela?

Fue un proceso desde el 2002, con el plan parcial que es la ruta de la construcción de vivienda e interés social, y el poco espacio que hay en la ciudad y su déficit de vivienda y la recuperación de zona de alto riesgo, en este caso Moravia que es de alto riesgo, también se busca ubicar familias de todas las partes de la ciudad en riesgo. De ahí nace todo, nos presentan la propuesta de una mejor calidad de vida, una cantidad de cosas, a lo largo de todo eso surgen una cantidad de situaciones y reuniones donde voy conociendo el terreno donde más adelante se iba a vivir. Tuvimos un acompañamiento de la

Universidad de Antioquia del macro proyecto Moravia liderado por la alcaldía de Medellín. Bueno cada uno escoge decide si se queda o se van , dentro del acompañamiento de cómo iban a ser las viviendas, pero entonces cuando nos hablan allá de esto y nos venimos acá , muchos habitantes, el tema es totalmente diferente, porque, hablo desde Darío García, aquí podemos encontrar una cantidad de situaciones, algunos dicen que no están amañados, que nos dejaron tirados, diferentes posiciones, yo personalmente veo si el municipio hizo todo esto, gracias por esta nueva vivienda, pero que faltaron muchas cosas.

El plan parcial es por etapas, se dedicaron a construir sólo viviendas, en estos momentos apenas están llegando los equipamientos. Otra cosa es que se rompe también un tejido social, hablo de estar viviendo en Moravia, estar conviviendo con una cantidad de personas en la cotidianidad de vecinos, pero entonces cuando escogemos el proyecto se rompe la amistad, ese vecino que estaba a mi lado.

¿Usted participaba en alguna organización?

Arranqué en organizaciones en Moravia, allá había más de 50 organizaciones, no me da pena decirlo soy de Moravia y no me preocupa el estigma que hay de allí, yo me siento orgulloso de haber estado allí y conocer gente tan bella en el sentido comunitario, esa red de relaciones comunitarias aferradas al territorio, empezamos a trabajar, había miles de dificultades, empezamos a hacer el acueducto, alcantarillado, llevamos la luz.

Todo lo que le hacía falta al lugar y todo esa experiencia de liderazgo, de Moravia, se está reproduciendo acá, lo estamos haciendo en ciudadela nuevo occidente, aquí muchos “moravitas” pertenecemos a juntas de acciones comunales. Desde las Flores donde yo vivo; en la Huerta, el presidente es de Moravia; en la aurora la vicepresidente es de Moravia, o sea, aquí nos trajimos toda la experiencia comunitaria y con la gente que habita acá, empezamos aquí, ha hacer nuestro tejido social acá.

Salimos de Moravia y ya pertenecemos a San Cristóbal y aquí es donde tenemos que tomar decisiones. El traslado fue duro, nos rompieron el tejido, pero hay que seguir trabajando por este nuevo territorio que escogimos, trabajar sin desfallecer.

¿Ha recibido algún tipo de capacitación por parte de la administración pública?

Aquí podemos encontrar todo tipo de organizaciones, juntas de acción comunal, grupos de mujeres, ha habido acompañamiento. De la alcaldía hay una gerencia que ofrece los programas de la alcaldía en el territorio, pero también nosotros nos hemos organizado, por que las instituciones se van, por ejemplo este año inicia otra administración, nosotros tenemos que echar raíces acá, o sea, sabernos defendernos, nos organizamos, de hecho ya estamos organizados, la comuna 17 nace de las organizaciones de acá.

Ha habido dificultades con San Cristóbal, ya que hemos participado en su presupuesto participativo y esto implico sacar recursos del presupuesto para la Ciudadela de Nuevo Occidente. Este año fueron más de cien personas al presupuesto participativo, eso es mucho dinero que pierde San Cristóbal.

Frente a tanta dificultad decidimos ser una comuna. San Cristóbal se define rural, nosotros nos definimos urbanos. Debemos pensar en nuestras problemáticas y pensar un plan de desarrollo que acoja nuestra problemática, ya nos estamos reuniendo, pensándonos el futuro, soñándonos esto, desde nosotros mismos.

El plan parcial es pensado desde la administración sin tener en cuenta las comunidades que llegamos. Cuando se planea un proyecto hay que pensar en la gente, qué quieren las personas y cómo lo quieren. La gente se ha ido organizando, en Puerta del Sol se genera la primera junta de acción comunal que creó el primer centro de integración barrial. Este o no el acompañamiento de la administración cada comunidad se organiza.

Vivir en propiedad horizontal ha generado muchas dificultades en las zonas comunes, con EPM, Isvimed, muchas cosas las traen dese allá, no nos tienen en cuenta, ellos creen que por ser profesionales se las saben todas, por eso la gente se ha venido organizando frente a las dificultades.

¿Qué ventajas y desventajas se encuentran en el lugar y que no se tenían antes?

En Moravia, todas las dificultades y riquezas comunitarias que se crearon no se tienen hoy por la ruptura del tejido. En Moravia todo lo teníamos cerca, supermercados, red de amigos, al llegar acá mi negocio lo tuve que ubicar en

el tercer piso. Siempre estamos buscando alternativas entre todos, a partir de espacios de discusión donde le decimos a la administración las posibles soluciones. Hay muchas cosas para potencializar, en este momento hay una capacitación de veinticinco personas en tecnología de formulación de proyectos para formular proyectos y como transformar dificultades en posibilidades, es un trabajo lento pero hay vamos en la generación de cambios, eso es lento pero bueno.

Tengo dos hijas de 13 y 16 años. El apartamento se adecua a nosotros cuatro. En Moravia mi casa era muy pequeña. Mi historia aparece en Crónicas de San Cristóbal. Hay cosas positivas y negativas, vivimos bien, ellas estudian en el colegio de la Huerta.

Las dificultades nos han llevado a organizarnos en red para hacer, fuerza, por eso trajimos a fajardo y a Aníbal y los comprometimos. Nos reunimos al rededor de 10 personas de la comunidad, generamos unas preguntas haber a qué se comprometen si ustedes llegan a ser elegidos, éstas son las dificultades que hay acá, ¿a qué se comprometen ustedes con las necesidades de la ciudadela? ¿Con la seguridad? ¿Con el tema económico? O con saneamiento de los edificios entregados en condiciones muy malas, el espacio es muy limitado, sólo hay vivienda, no hay espacios comerciales, no hay canchas, apenas hay dos colegios. Nos soñamos un centro comercial grande que contenga todo un espacio de encuentro de todos, un parque biblioteca, Fajardo se comprometió a ello. Los espacios del metro cable no tienen donde tomar algo tranquilo, donde ver una película o recrearse tranquilamente.

¿Qué actividad hay con los vecinos?

Había una situación de dificultad en la seguridad del sector por las barreras invisibles con los combos armados, nosotros no interferimos entre los grupos armados, les decimos que nosotros no somos enemigos de nadie, trabajamos para todos. Hace ocho días se mataban, ahora las cosas están calmadas, trabajamos diciendo que no somos enemigos y que nos podemos encontrar en muchas cosas afines. Promovemos el vivir en paz, respetar el espacio y las ideologías.

La violencia de los grupos armados afecta la labor social y comunitaria, a nuestras familias, se han ido muchas familias y amigos, nos sentimos impotentes cuando suceden estos hechos.

Anexo No. 6. Nelson de Jesús Muñoz

Persona clave de la comunidad

¿Dónde vivía antes?

Moravia

¿Cómo llegó al sector?

Como Moravia fue detectada como zona de alto riesgo en el morro, nos convocaron y nos hicieron la propuesta de postularnos a subsidio para vivienda usada o nueva. Opté por nueva, entonces participé en todo el proceso de postulación, sorteo y sensibilización para llegar a la nueva comunidad. La sensibilización se trataba el compartir con otros vecinos, teníamos que cuidar por el bienestar de los vecinos, por la propiedad compartida, al ser bloques de numerosas viviendas. En Moravia cada uno era independiente, cada uno hacía la bulla que quería. Aquí en la ciudadela la puerta del vecino queda en frente de la mía entonces la bulla entra mas directamente, toca acostumbrarse al nuevo espacio. Además con los pactos de convivencia empezamos a mirar el tema de las mascotas, las basuras el ruido. El que tuviera en Moravia dos tres perros, ya no puede.

¿Qué anhela de Moravia y que ahora no tiene?

De Moravia extraño la cercanía al centro, a muchas partes públicas, espacios recreativos, espacios que acá no los tenemos. Las personas rumberas, en los sitios de rumba. Acá los apartamentos no pueden colocar estaderos o sitios para uno tomar la cervecita.

¿Anteriormente trabajaba en alguna organización?

Yo he sido, he tenido el don del liderazgo, en Moravia no estaba en ninguna asociación, o equipo de trabajo, simplemente velaba por el bienestar del sector, por ejemplo había un camino sin pavimentar, ¡bueno muchachos, vengan, echemos cemento a esto! ¡Esto está muy oscuro! llamemos a empresas públicas para que coloquen una lámpara. Si hay mucha grama o monte se deshiebaba y se le colaboraba a la gente con las problemáticas y así la gente siempre estaba dispuesta.

Acá en Moravia soy un líder reconocido, la alcaldía me identificó como un líder más. Siempre donde he vivido me entrego a la comunidad, sin esperar ningún

reconocimiento, sin nada a cambio. Lo que, hago sé que es para mí y mi entorno. Estoy amañado en la ciudadela, pese al problema, es tranquilo. La cultura es diferente, ya no se tiene el equipo a todo taco, todo los días hasta muy tarde en la noche, ya se escucha suave. En Moravia los niños se veían muy gamincitos. Aquí están más organizados. Aquí (la entrevista se llevó a cabo en la puerta externa del colegio) coloqué mi chaza afuera del colegio, hago trabajos de electricidad, construcción, he aprendido en el Sena, me le he metido al cuento. Yo fui el primero que llegó a la huerta y he sido el fundador del colegio, soy participé del concejo directivo.

¿Cómo se ha organizado la comunidad?

La comunidad transmite las necesidades a los líderes y nosotros a la administración. Cuando llegamos había necesidades como la educación que ha ido mejorando un poco. En salud se requiere centros de salud. Otra necesidad es la construcción de la iglesia. Espacios de recreación para el esparcimiento de las familias, lugares donde tomar tinto, gaseosa.

Hay varias organizaciones de mujeres, del adulto mayor y de jóvenes.

Anexo No. 7. Claribel Arango

Persona clave de la comunidad

¿Dónde vivía ante?

En Moravia

¿Cómo era la vida en Moravia?

Era una vida cotidiana sin nada especial, del trabajo a la casa y de la casa al trabajo y de allí y al estudio. Estudié un curso de belleza. Cuando vine a la ciudadela cambió mi vida en lo personal y en lo social, aquí aprendí a relacionarme con la gente pues era muy antipática. Aprendí a relacionarme, aquí participo en la calle en obras comunitarias, en el presupuesto participativo en el área económica.

¿Cómo empezó a trabajar en la parte organizativa?

Se necesitaba una junta de acción comunal y como no había organizamos una asociación de mujeres cabeza de hogar para conseguir el sustento y viendo las oportunidades que el gobierno tiene con nosotras, pues me empoderé de eso. He estudiado, en las capacitaciones de la alcaldía y la secretaría de la mujer.

Formamos un grupo que está legalmente constituido y contratamos con el Inder, jardín botánico, obras públicas y medio ambiente. Asociación mujeres de la Huerta.

¿Cómo llegó al barrio?

Por ser zona de alto riesgo y por obstaculizar vías de transporte que se iban a construir. La alcaldía nos propuso el traslado al sector de Pajarito.

¿Qué desearía del nuevo lugar en el que habita?

Faltan espacios para la comercialización, falta espacios para la recreación pasiva para los adultos, no tenemos donde sentarnos. Me gustaría y he luchado mucho por un parque, un espacio para nosotros. Queremos adornar muy bien este, lugar hacer un parque, el parque de la Huerta.

¿Qué experiencia agradable le ha marcado su existencia en la ciudadela?

Pertenecer a un grupo de mujeres, no sabía qué era eso, no sabía qué era la economía solidaria, ni qué era una junta de acción comunal, hoy participo de todo ello

¿Qué ventajas se tiene que antes no se tenían en Moravia?

Dignidad, pues no es lo mismo vivir en un espacio, así sea chiquito, y sin divisiones y sin acabados que en un basurero con enfermedades. Aquí dan ganas de trabajar.

Monte un local de peluquería, fuera de mi casa, me va bien, sólo pago servicios, me han dado capacitaciones, trabajamos por la dignificación de la mujer, mis hijas se están criando en un buen ambiente.

Me incomoda no tener mi vivienda adecuada, necesitamos equipamiento, centros de salud, recreación, no soy muy creyente pero hace falta una iglesia porque hay personas muy devotas que necesitan una iglesia. No tenemos unidad hospitalaria a la cual asistir en caso de una urgencia.

La administración y su labor han sido regular, nos han dejado tirados, por eso tenemos que luchar y caminar nosotros, tenemos mucho que agradecerle a la administración pero hace falta muchas cosas.

Nunca nos consultaron, cuando llegamos, aquí vimos la necesidades. Nos pusieron a vivir con nuestros hijos en la misma habitación sin divisiones.

Anexo No. 8 Alba Monsalve

Persona clave de la comunidad

¿Dónde vivía antes?

Barrio Caicedo Villatina

¿Cómo llegó a la ciudadela?

Por el gobierno, unas postulaciones, me postulé y al año salí favorecida.

¿Qué tienes aquí que no tenías antes?

No tengo que pagar arriendo, se va pagando, el gobierno paga una parte, pero es de uno.

Cuando se busca un lugar no se encuentra lo que se quiere, acá tengo lo necesario. No subdividimos el apartamento, tenemos tres niños y como vivimos en un último piso, vamos a construir una pieza en la parte de arriba

¿Qué tal era la vida en Villa Tina?

Nunca vivimos mal pues vivíamos cerca a un puesto de policía, nunca tuvieron un atentado, nunca se escucharon balaceras por la cercanía a la policía.

¿Qué añora del barrio anterior?

De pronto mis dos hijos mayores de mi primer matrimonio. Uno de ellos tiene 17 años y vivía conmigo pero se metió en problemas al relacionarse con las personas de por acá. Entonces lo tuve que mandar para el barrio. Por allá no hay combos, ni paras, ni milicias. Aquí ya no puede volver porque se lo tienen prohibido.

Yo me encargo de administrar el edificio y sus zonas comunes, yo recojo las cuotas del pago de la motobomba, hay que pagar el funcionamiento para que suba el agua. Empresas públicas individualizó el pago de las zonas comunes. Ya a cada apartamento le llega su cuenta personal. Yo me encargo de las llaves del edificio, yo tengo la responsabilidad frente al Isvimed de que no se de contrabando en el edificio. También me encargo de mantener limpia las zonas comunes. Cuando se daña algo en el edificio la gente me consulta.

¿Recibe capacitación por parte de alguna organización?

Voy a muchas capacitaciones por parte de la Alcaldía y organizaciones que trabajan con la alcaldía. Voy a muchas reuniones, ahora voy a una capacitación de la alcaldía con una organización que se llama Cailuz y nos están dando un taller “Entrenamiento emocional para adultos” para saber como dominarse. Este fin de semana finalizamos. Tengo un montón de diplomas.

¿Qué instituciones o equipamientos hacen falta en el sector?

Hace falta un centro médico, un puesto de policía más grande.

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Estructura social, mecanismo en la producción social del hábitat	14
Ilustración 2. Objetivo general y preguntas problematizadoras	18
Ilustración 3. Objetivos específicos y preguntas problematizadoras.	19
Ilustración 4. Estructura social: conector de lo micro y lo macro.	21
Ilustración 5. Categorías de análisis.....	22
Ilustración 6. Síntesis de los elementos de la estructura social que intervienen en la formación de habilidades en el desarrollo de las capacidades para el habitar.	39
Ilustración 7. Componentes de la estructura social en el hábitat humano.....	51
Ilustración 8. Importancia del sentido común.	104
Ilustración 9. Relación de la política y las ciencias sociales en las ideologías.	107
Ilustración 10. Definición de política..	123
Ilustración 11. Ciclo: conflictos, diferencias y la política.	130
Ilustración 12. Correlación entre hábitat, habitar, lo político y la política.	132
Ilustración 13. Localización de la zona de estudio.	134
Ilustración 14. Parte alta de morro de basuras.	136
Ilustración 15. Parte alta del morro de basuras.	136
Ilustración 16. Adecuación de espacios por parte de la comunidad.....	140
Ilustración 17. Polígono de intervención en el Plan Parcial Moravia	144
Ilustración 18. Polígono de intervención Moravia.	144
Ilustración 19. Proceso de la agenda pública.....	150
Ilustración 20. Correlación del hábitat, la sociedad, la política pública, la agenda pública y el desarrollo local.	152
Ilustración 21. Suelo de expansión en Pajarito.....	154
Ilustración 22. Mapa Ciudadela Nuevo Occidente.....	155
Ilustración 23. Conformación de las Centralidades-Equipamiento.	156